13
Gakuto Mikumo
Ilustraciones
Manyako
Strike the Blood
Las Rosas del Tártaro

13

STRIKE THE BLOOD

LAS ROSAS DEL TÁRTARO

Gakuto Mikumo

Ilustraciones Manyako

Himeragi Yukina
Guerrera Chamán
La hermosa observadora
de la Organización Rey León.
Akatsuki Kojou
Cuarto Progenitor
El vampiro mas poderoso
—y perezoso del mundo.

Yaze Motoki
Hyper-Adapter
Alegre compañero de clase
o un pícaro hipócrita.
Aiba Asagi
Emperatiz Cibernética
Una genio de preparatoria
inteligente, egoísta y maravillosa.

Hikawa Shio
Otra Bailarina de Guerra
De mente fuerte y corazón puro.
Princesa del Arco asesino de Demonios.
Haba Yuiri
Otra Guerrera Chamán
Doncella pura, portadora
de una espada plateada.
Kirasaka Sayaka
Bailarina de Guerra
Bailarina elegantee
cargada de flechas malditas.

Contenido

Prólogo.

Capítulo 1: El Bloqueo.

Capítulo 2: December.

Capítulo 3: En su Mirada.

Capítulo 4: Las Rosas del Tártaro.

Epílogo.

Palabras del Autor.

Strike the Blood
Las Rosas del Tártaro

13

GAKUTO MIKUMO

ILLUSTRATION BY
MANYAKO

Traducción - Corrección-Edición
y Redraw: CanisLycaon

Prólogo

Prólogo

La tenue luz que precede al amanecer tiñó el borde entre el cielo y el mar de blanco.

Mirando por la ventana hacia el horizonte del agua, Kirasaka Sayaka estiró las piernas en la espaciosa bañera. Eran poco más de las cinco y media de la mañana, y acababa de despertarse. El agua del baño caliente era relajante a primera hora de la mañana.

“Mm, los baños son muy agradables”.

Murmurando para sí misma con satisfacción, Sayaka se apoyó perezosamente contra el borde de la bañera.

Leves vibraciones del motor diesel le hacían cosquillas en las mejillas. Estaba a bordo de un gran barco de carga y pasajeros, que había partido de Tokyo y se dirigía a la isla Itogami. Como pasajera, Sayaka había estado disfrutando del orgullo y la alegría del barco, su baño panorámico.

“Navegar de vez en cuando es agradable. Dormí mejor de lo que he podido en mucho tiempo y el paisaje también es bastante bueno”.

Sayaka murmuró distraídamente para sí misma mientras jugaba con el agua clara del baño en la palma de su mano.

Era un viaje de aproximadamente once horas desde Tokyo a la isla Itogami, una isla artificial que flota sobre el océano a unos 300 kilómetros al sur.

Incapaz de asegurar una reserva de avión, se había visto obligada a viajar en barco, pero el viaje había sido más agradable de lo que había previsto. Contemplar el amanecer mientras estaba inmersa en una amplia bañera era una experiencia que uno nunca podría disfrutar desde los estrechos confines del baño de un avión. Pero…

“Sería el paraíso si no estuviera de camino al trabajo...”

Mientras dejaba escapar ese murmullo, Sayaka se dejó caer en la bañera. *Los huesos de las personas realmente se desgastan*, pensó. Liberada del arresto domiciliario solo para ser retirada del servicio activo nuevamente, ni siquiera había tenido tiempo de regresar a la sede de la Organización Rey León antes de recibir una nueva misión.

La gracia salvadora, era que su destino era el Santuario Demoníaco de la Isla Itogami, donde vivía la amiga más querida de Sayaka, Himeragi Yukina. Si la nave llegaba a tiempo, Sayaka podría asegurar el tiempo suficiente para encontrarse con ella antes de comenzar la misión.

Me pregunto si se sorprenderá de verme. Sayaka se imaginó la escena en su mente, reuniéndose con su ex compañera de cuarto, la chica con la que había crecido y que era prácticamente una hermana para ella.

Sin embargo, lo que rápidamente apareció en el primer plano de la mente de Sayaka fue la imagen de cierto adolescente con una expresión aburrida. Este era el objetivo de observación de Yukina, el vampiro más poderoso del mundo, el Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou.

“¡¿Qué...?! ¡No estoy...! ¡E-ese hombre se puede ir al infierno, me da igual lo que le pase...!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Sayaka gimió, con su rostro enrojeciendo ferozmente mientras se agarraba la cabeza y se retorcía dentro de la bañera. Visto objetivamente, parecería una chica con problemas. Afortunadamente, había pocos tripulantes en la bañera tan temprano en la mañana.

Eso era afortunado… además, Sayaka no era la única que hacía ruidos extraños en el baño.

"¡Uuu! ¡Nooo!"

La voz provenía de justo detrás de Sayaka. Escuchó un grito agudo desde la dirección del área de lavado. La dueña de la voz era una niña supuestamente de unos doce o trece años. Su largo cabello, que tenía un misterioso brillo plateado, estaba cubierto de champú con espuma. De alguna manera, se había puesto champú en los ojos mientras se lavaba el pelo y había entrado en pánico.

"Ah, ¡¿Glenda...?! ¡Espera! ¡Si no lavas el champú correctamente...!"

Agarrando el cabezal de la ducha mientras intentaba detener a la niña, había otra joven con la vibra de una estudiante honorífica. No parecían ser hermanas, pero ella era demasiado joven para ser la madre de la niña. Probablemente tenía la misma edad que Sayaka. Y se sentía familiar de alguna manera...

Sin embargo, antes de que Sayaka pudiera recordar quién era la chica, sus ojos se abrieron mientras se congelaba, boquiabierta. Con los ojos cerrados, todavía cubiertos de espuma, la chica de pelo color acero estaba cargando ciegamente hacia Sayaka.

"¡Yaaa—!"

"¡G-Glenda, no lo hagas! ¡Detente...!"

"¡¿Huh...?! ¡¡Qué…?! ¡Ah!"

La chica con de rostro vagamente familiar trató desesperadamente de detener a la niña cubierta de espuma de jabón.

La repentina circunstancia de emergencia hizo que Sayaka se pusiera de pie confundida. Inevitablemente habría una fuerte colisión en el baño; En el peor de los casos, alguien podría resultar gravemente herido. *Tengo que hacer algo*, pensó la nerviosa Sayaka, pero su cuerpo relajado no respondió como se lo imaginaba.

Al final, todo lo que Sayaka pudo hacer fue extender una pierna fuera del baño mientras trataba de detener a la chica que cargaba hacia ella... antes de sufrir una colisión frontal.

"¡Goffhn!"

El feroz impacto dejó sin aliento a Sayaka, y las dos cayeron en la bañera.

Ella trató de recuperar el aliento, pero el impacto la había hecho tragar algo de agua. Ella tosió y jadeó.

Por su parte, la chica llamada Glenda dijo "¡Puhaa!" Mientras sacaba la cabeza del agua, una mirada de alivio se apoderó de ella. Tumbarse en el baño le había enjuagado todo el champú.

"¡Lo siento mucho! ¡¿Estás bien…?! ¡¿Estás herida?!"

La chica que actuaba como la guardiana de Glenda sonó asustada mientras llamaba a Sayaka. Sayaka levantó su flequillo completamente empapado mientras miraba con los ojos entrecerrados a la chica.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Oye, no hay forma de que alguien esté bien después de... ¿Huh? Tú...”

“¿Sayaka…san?”

Mirando a Sayaka con una expresión asustada estaba Haba Yuiri, del mismo año y una compañera Maga de ataque de la Organización Rey León. Desnuda, excepto por la toalla de baño que la envolvía, se detuvo, atónita.

“¡Yuiri! ¡¿Que pasó?! ¿Glenda está toda...?”

La expresión de Yuiri estaba rígida como una niña a la que acaban de llamarle la atención.

Al notar que Glenda comenzaba a nadar en el baño, una mirada inquisitiva apareció en su rostro; A continuación, desvió la mirada hacia Yuiri, que no se había movido.

“¿S-Shio-chan? E-esto es, ah...”

Por alguna razón, Yuiri estaba nerviosa, agitando los brazos hacia arriba y hacia abajo mientras les daba la espalda. Los gestos descaradamente sospechosos de Yuiri hicieron que la chica llamada Shio estrechara los ojos con sospecha hasta que—

“¡¿Geh?!”

“¡¿Ah—?!”

Sin preocuparse por molestar a los demás, ella y Sayaka simultáneamente se señalaron mientras gritaban.

Yuiri se agarró la cabeza mientras Shio y Sayaka se comportaban tal y como había anticipado.

La chica de pelo corto, Hikawa Shio, también fue una vez compañera de clase de Sayaka. Ambas eran magas de ataque de la Organización Rey León. Sin embargo, eso no significaba que se llevaran bien; de hecho, sería más exacto considerarlas enemigas mortales. Como candidatas a Bailarinas de Guerra, la pareja había competido ferozmente en todas las categorías, chocando con cualquier cosa.

“¡¿Qué está haciendo Kirasaka aquí?!”

“¡Podría preguntar lo mismo de ti!”

Todavía desnudas, Sayaka y Shio golpearon cabezas, tanto literal como figurativamente, mientras se miraban la una a la otra. Aunque era una reunión muy esperada, no había una sola pizca de tranquilidad. Levantando las cejas con exasperación, Yuiri trató desesperadamente de controlar a la pareja.

“... ¿Dah?” Glenda, desconcertada, inclinó la cabeza mientras miraba a las demás.

Sayaka y Shio se sentaron una al lada de la otra en un banco de madera.

La aguja del termómetro indicaba que eran casi noventa grados. La pareja estaba en la sala de sauna en una esquina de la gran cámara del baño.

Justo cuando Sayaka se había puesto cómoda, se había cruzado con Shio, que estaba dentro. La atmósfera parecía tal que la primera en irse perdería el desafío tácito.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Ambas ya estaban empapadas de sudor. Las sonrisas impetuosas que intentaban hacer de alguna manera parecían huecas.

“¿Cuánto tiempo piensas quedarte aquí, Hikawa Shio?”

“¿No deberías ser tú la que debe irse? No te cuidaré si te desmayas, ¿sabes?”

"¡¿Quién se está desmayando...?! ¡No me compares contigo!”

“Podría quedarme por otra hora”.

“¡B-bueno, puedo hacerlo por dos horas, no hay problema...!”

“¡En ese caso, me quedaré dos horas y cinco minutos!”

“¡Entonces me quedaré dos horas y seis minutos!”

“¡Mentirosa!”

“¡Bueno, tú empezaste!”

Sayaka y Shio se gritaron, discutiendo como niñas de primaria. Era una escena que se había repetido una y otra vez cuando estaban en el Bosque de los Altos Dioses.

“Ahora que lo pienso, ¿este barco aún no ha llegado a la isla?”

Cuando incluso Sayaka se cansó de la infructuosa pelea, cambió bruscamente de tema. Si el barco iba a llegar pronto, pensó que sería una excusa para abandonar la sauna.

“Hace poco, anunciaron que la llegada se retrasaría debido a la niebla”, respondió Shio sin rodeos.

Sayaka dejó escapar un gemido corto y luego dijo, con un tic de sus labios: “Yo... ya veo... Eso es... genial...”

“Supongo que sí. Ahora podemos quedarnos en la sauna todo el tiempo que queramos...”

Las mejillas de Shio se pusieron rígidas mientras fanfarroneaba. Ella también estaba claramente en su límite.

Un silencio opresivo descendió sobre la sala de sauna. La atmósfera calurosa lastimaba la garganta, haciéndola demasiado áspera para dejar escapar un suspiro por accidente.

“La aprecias mucho, ¿verdad?”, Murmuró Sayaka. Por supuesto, estaba preguntando por la chica llamada Glenda.

“Supongo que sí”. Shio asintió con una mirada seria.

Naturalmente, Sayaka sabía que Glenda no era una simple civil. El hecho de que dos magas de ataque la acompañaran, por novatas que pudieran ser, era prueba suficiente de eso.

“¿Quien es ella?”

“Estamos en el medio de escoltarla a la isla Itogami para que lo investiguen. Quiero decir, si quieres que las mejores organizaciones investiguen algo relacionado con brujería o bestias demoníacas, no hay otra opción que un Santuario Demoníaco, ¿verdad?”

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Sayaka asintió a las palabras de Shio con un “hmmm”. En otras palabras, incluso Shio y Yuiri aún no sabían quién o qué era realmente Glenda.

“¿Entonces ustedes dos son sus guardaespaldas?”

“Es posible que los restos de los purificadores la persigan, así que sí, creo que debemos serlo”, respondió Shio, molesta porque Sayaka posiblemente se estaba burlando de ella. “Además, a los únicos a quienes Glenda aprecia son a Yuiri y al Cuarto Progenitor...”

“¡¿Qué…?!”

El comentario indiferente de Shio claramente desconcertó a Sayaka.

“El Cuarto Progenitor... ¡¿Por qué aparece el nombre de Akatsuki Kojou aquí?!”

“Porque fue el Cuarto Progenitor quien salvó a Glenda en el incidente del Lago Kannawa. Er... ¿O fue realmente Glenda quien salvó al Cuarto Progenitor...?”

“Y todo a mis espaldas... ¿Qué cree ese hombre que está haciendo...?”

Sin darse cuenta, Sayaka tiraba de su largo cabello envuelto en una toalla. Shio la miró con recelo.

“¿No es Himeragi Yukina la observadora del Cuarto Progenitor...? ¿Por qué estarías preocupada por lo que está haciendo él?” Preguntó ella.

“E-eso es... ¡En otras palabras, significa que ha estado exponiendo a mi Yukina al peligro!”

“Ah, ya veo”.

Shio confió fácilmente en las palabras de Sayaka, a pesar de que Sayaka las dijo parcialmente para su propio beneficio. Shio sabía muy bien que Sayaka adoraba a su ex compañera de cuarto.

“Ahora que lo pienso, ¿por qué vas a la Isla Itogami, Kirasaka?”

“Trabajo y más trabajo. Espionaje en MAR”.

Los hombros de Sayaka se hundieron mientras ella respondía de inmediato. Incluso si se llevaba mal con la chica, eran compañeras bailarinas de guerra de la Organización Rey León, por lo que juzgó que no había ningún problema en divulgar los detalles de su misión.

“¿MAR? ¿Ese conglomerado internacional de magia?”

“Sí. Magna Ataraxia Research Incorporated. Hay señales de que enviaron algún tipo de carga extraña al laboratorio de MAR en la isla Itogami, así que estoy revisando lo que hay dentro”.

“Espionaje... ¿Es algo que puedes lograr, Kirasaka?”

“¡¿Qué quieres decir con eso?!”

Cuando Shio respondió con una mirada franca, Sayaka le replicó con voz ronca.

Los bailarines de guerra de la Organización Rey León eran expertos en maldiciones y asesinatos. En la era moderna, los asesinatos rara vez se llevaban a cabo, pero las habilidades de los Bailarines de Guerra se empleaban en misiones cruciales, como proteger a personas importantes y operar como espías.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Sin embargo, Shio dirigió una mirada seriamente preocupada a Sayaka mientras decía: “Quiero decir, eres bastante... llamativa, ¿verdad?”

“¡Bueno, discúlpame por ser grande!”

Sayaka gruñó con un espasmo en su sien. Sayaka secretamente tenía un complejo sobre su físico alto y su cuerpo de modelo. Sin embargo, era el tamaño de los senos que Sayaka escondía debajo de su toalla de baño lo que Shio estaba mirando.

“No te estoy menospreciando. Solo estoy un poco celosa”.

“No es como si fueras pequeña”, murmuró una amarga Sayaka, aún inconsciente del objetivo de la mirada de Shio. Shio medía unos 160 centímetros de alto. Sayaka no creía que fuera lo suficientemente pequeña como para justificar los celos.

“¿Estás tratando de meterte conmigo?” La voz de Shio era tan penetrante como una púa. Su mirada cayó a su propio escote. Su tipo de cuerpo estaba en una desventaja abrumadora en comparación con la glamorosa curvatura de Sayaka.

“¿Discúlpame? ¿Qué…? ¿Estás intentando pelear conmigo...?”

Sayaka dio la bienvenida a la mirada antagónica de Shio de frente. Todavía cubiertas de sudor, las dos se miraron una vez más.

Al momento siguiente, la puerta de la sala de sauna se abrió y Yuiri entró. Al parecer, había estado escuchando a escondidas fuera de la puerta, preocupada por dejar a Sayaka y Shio solas.

“¡Para, Shio-chan! Sayaka-san, tú también... ¡No deben!”

“¡Dah! ¡No pelear!”

Glenda, quien estaba agarrada a Yuiri mientras entraba en la habitación, miró a Sayaka y Shio con ojos brillantes. Con esa mirada sobre ellas, incluso Sayaka y Shio no pudieron seguir discutiendo como niñas pequeñas.

“Y por espionaje, no me refiero a colarse en el laboratorio, así que estaré bien. Tengo la cooperación de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas, y también tengo una conexión en el laboratorio de de MAR de la isla Itogami”.

Sayaka a regañadientes volvió a su explicación.

Shio parecía curiosa. “¿Conexión?”

“La madre de Akatsuki Kojou es la investigadora principal de MAR en el laboratorio de la isla Itogami”.

“¡¿Huh...?!” Por una vez, Shio parecía realmente sorprendida. “La madre de Akatsuki Kojou... ¿Te refieres a la esposa de Gajou-san? ¿La conoces, Kirasaka?”

“¿Huh? ¿Gajou…san?” Esta vez, fue el turno de Sayaka de inclinar su cabeza.

A juzgar por la forma de hablar de Shio, este Gajou tenía que ser el padre de Akatsuki Kojou. Sin embargo, no tenía idea de por qué Shio tendría a un individuo así en su mente.

Por su parte, Yuiri parecía recordar algo cuando dijo: “Shio-chan... tú realmente...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¡No lo estoy! ¡Para nada! ¡No es así en absoluto…!”

Shio sacudió desesperadamente la cabeza, su compostura habitual estaba completamente ausente. Tal vez no se destacara porque estaban en una sauna, pero si alguien miraba de cerca, el rostro de Shio estaba de un color rojo brillante hasta la punta de las orejas.

Tengo que hacer que suelten los detalles, pensó Sayaka, lamiéndose los labios con entusiasmo, cuando de repente...

Una sacudida golpeó el barco.

El rugido fue como la caída de un trueno, combinado con un vibración muy fuerte, casi como ser golpeado con un mazo gigante.

El casco del barco crujió ferozmente y el suelo se inclinó constantemente.

“¿Q-Qué fue... ese impacto...?”

“¿Encallamos? ¿Es eso posible aquí afuera...?”

Sayaka y Shio asintieron la una a la otra, corriendo fuera de la sala de sauna. Sus cuerpos estaban completamente empapados en sudor, pero no había tiempo para preocuparse por eso.

“¡Yuiri! ¡Barcos! ¡¡Un montón!!”

“S-sí. Es verdad…”

Glenda estaba señalando con entusiasmo por la ventana. Yuiri asintió en respuesta mientras estaba parada allí, atónita.

Allí, justo después del amanecer, una niebla blanca ocultaba la superficie del mar. La niebla era densa y la visibilidad muy reducida. En medio de esa niebla antinatural flotaban innumerables sombras enormes.

Era una horda de naves naufragadas. Cargueros, barcos de pesca, incluso patrulleros de la guardia costera, un gran número de barcos a la deriva se habían reunido en esa zona del mar.

Al parecer, el barco de pasajeros con Sayaka y las demás a bordo, había chocado con uno de ellos.

“¡¿Qué es esto…?!”

Un cementerio de barcos: esas fueron las únicas palabras que se les ocurrieron mientras Sayaka y las demás miraban el espectáculo, incapaces de hacer nada.

Un momento después sonó la sirena de emergencia, haciendo eco dentro de la embarcación.

Al amanecer, los ojos de la chica permanecieron cerrados mientras miraba al mar.

Se paró en la plataforma de observación de un crucero gigante parado en el océano. La brisa de la mañana, impregnada de un ligero olor a humedad, hizo que el cabello de la chica se balanceara. En los rayos que

KALEID WORD TRANSLATIONS

brotaban del sol de la mañana, el cabello dorado translúcido parecía cambiar de color según el nivel de luz, casi como un arco iris. Era una ilusión de llamas ondulantes.

“Amanecer[1]... detestable, pero hermoso de todos modos”.

Un joven alto, delgado y apuesto apareció al lado de la chica. Los colmillos blancos que sobresalían de sus labios proclamaban sus orígenes. Era un vampiro de la Vieja Guardia, un aristócrata del Imperio Warlord, un descendiente directo de la propia línea de sangre de Lost Warlord, el Primer Progenitor.

“¿Has venido a consolarme en mi tiempo de descanso, encantador de Serpientes?” Preguntó la chica, sin molestarse en girar la cabeza hacia él.

Un juego de ajedrez de cristal se colocó sobre la mesa delante de ella. Las piezas estaban dispuestas como si la partida hubiera sido abandonada a mitad de camino; el asiento al otro lado del tablero de ajedrez estaba vacío. Su oponente no se encontraba por ningún lado.

“¿Un tablero de ajedrez?”

“Mi oponente ya se ha ido. Era inevitable”.

La chica respondió a la pregunta del joven. Las delgadas puntas de sus dedos movieron un peón hacia adelante, convirtiéndolo en una reina.

“Ya veo. Tartarus Lapse; ¿tienen la intención de comenzar?”

El joven miró en silencio sobre su hombro. Detrás de ellos flotaba una ciudad gigante y artificial: el Santuario Demoníaco de la Isla Itogami.

“En efecto. Todavía quedan algunos que desafiarían el destino”, respondió la chica en un tono suave, casi cantando. Su expresión era ilegible, pero su voz sonaba sombría.

“¿Preferirías haber ido tú también?”

“¿Deseas saber por qué tratamos de desgarrar el cuerpo de la Doceava en pedazos?” Preguntó la chica con voz fría y solitaria. Ella movió la pieza una vez más, colocando a su oponente bajo control.

“Ah”, dijo el joven vampiro, mirando hacia el cielo del amanecer mientras exhalaba. “Es una pena”.

Una sonrisa feroz se apoderó de él mientras se reía. Luego, a nadie en particular, el joven murmuró una vez más: “Una pena. Realmente me había gustado ese chico...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

[1] *En japonés, “amanecer” también se puede escribir como Akatsuki.*

Capítulo 1
El Bloqueo

Capítulo 1 El Bloqueo

Parte 1

Akatsuki Kojou se despertó al escuchar el sonido de su alarma por tercera vez.

Su espalda ardía por los rayos del sol que atravesaban la cortina. Aunque era temprano en la mañana, estaba lo suficientemente húmedo como para hacerlo sudar. El aire era tan denso que pensarías que era pleno verano. Era el ya conocido aire de la isla Itogami.

“Ya es de día, ¿eh...? Mierda... Ni siquiera siento que haya descansado...”

Con su visión todavía algo nublada, Kojou buscó el despertador y lo silenció.

Todo su cuerpo se sentía tan pesado como el plomo, como si hubiera corrido una maratón completa el día anterior. Sin duda era producto de la fatiga acumulada. Después de todo, inmediatamente después del Año Nuevo, había viajado hasta el continente; y acababa de regresar a la isla Itogami.

Entre esos dos eventos, por alguna razón, tuvo a Minamiya Natsuki, una de los Tres Santos de la Organización Rey León, y a los terroristas de la *Purificación* detrás de él; se había encontrado cara a cara con la muerte repetidamente. De alguna manera, había escapado en una pieza, pero el agotamiento mental acumulado y el conocimiento de que las vacaciones de invierno estaban por terminar habían colmado su indicador de fatiga. Kojou luchó desesperadamente contra el deseo de volver a meterse en la cama, quitándose la camiseta mientras salía de la habitación.

El olor a café recién preparado flotaba por la sala de estar.

Las noticias de la mañana corrían en silencio en la televisión.

Nagisa lo miraba con lo que parecía ser una mirada desconcertada.

Ella debe haber estado en medio de cambiarse de ropa, ya que solo estaba usando su ropa interior, acariciando el uniforme cuidadosamente doblado en su regazo.

“¿Nagisa...?”

Sin saberlo, Kojou llamó a su hermana pequeña, su silencio inusual lo hizo sentir que algo andaba mal.

Hoy, su cabello, generalmente atado, estaba desatado. Tal vez por eso se veía tan diferente. La luz de fondo que pasaba por su cabello parecía darle un tenue destello dorado.

“Ah, Kojou-kun. Buenos días—”

Finalmente notándolo, una sonrisa gentil se apoderó de Nagisa mientras miraba hacia atrás.

“Hola”, dijo Kojou, asintiendo vagamente mientras su desconcierto se profundizaba. Después de todo, la hermana pequeña que Kojou conocía, no era del tipo que hacía una sonrisa fugaz como esa.

Uno podría llamar a su personalidad, ingenua, entrometida, muy amable y bulliciosa; normalmente, ella habría arrancado la sábana de Kojou y lo habría sacado de la cama antes de que sonara la alarma.

“¿Algo está mal con el uniforme?”

Kojou mantuvo su desconcierto fuera de su rostro mientras planteaba cuidadosamente la pregunta.

Se preguntó si tal vez ella había estropeado algo y por eso estaba en las nubes.

“No... no es nada”. Nagisa entrecerró los ojos.

El aliento de Kojou se detuvo mientras era golpeado por el déjà vu. Superpuso el rostro de otra persona sobre la imagen de su hermana pequeña atesorando el uniforme de la escuela secundaria, el rostro de alguien que ya no existía.

“Simplemente me sentí... feliz. A partir de hoy, puedo volver a ver a todos en la escuela...”

“Hmm...”

Kojou mantuvo la compostura mientras murmuraba secamente.

Entonces Nagisa parpadeó, aparentemente volviendo a sus propios sentidos. Tenía una mirada exasperada mientras miraba a Kojou, todavía deambulando semidesnudo.

“Cambiando el tema, Kojou-kun, ponte algo. Es criminal deambular desnudo frente a una dama, ¡criminal!”

“Oye, estoy usando mi ropa interior muy bien. No pude encontrar la camisa de mi uniforme”.

“Tu camisa está encima de la silla en la mesa. La planché y la dejé allí”.

“¿Es eso así? Culpa mía”.

“Realmente me haces trabajar, *sheesh*. ¡Así que vístete ya, rápido!”

“Tal vez, tú deberías hacer lo mismo”. Kojou, aliviado de que Nagisa finalmente volviera a su estado normal, lanzó una refutación.

“¿Eh...?” Nagisa sonaba confundida y miró hacia abajo para inspeccionarse.

Nagisa, sosteniendo su uniforme arriba y abajo en sus manos, no llevaba nada más que ropa interior blanca. Finalmente notándolo, Nagisa dejó escapar un grito apenas audible mientras se acurrucaba.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿V-Viste algo...?”

“Eh... Supongo que se nos acabó la leche”.

“¡¿Sin reacción?!”

Después de recuperar su camisa del uniforme, Kojou abrió la puerta del refrigerador y revisó el contenido dentro. Era claro como el día que había puesto una prioridad más alta en calmar su hambre y su sed a ver a su hermana pequeña en ropa interior.

“Mnnn... ¡Utilicé la leche para hacer los huevos revueltos!”

“¿Oh? Será mejor que compre algo de leche en el camino de regreso”.

Cuando su hosca hermana pequeña respondió honestamente, Kojou mostró cláramente su falta de ánimo. Comprar carne y verduras en el camino de regreso de la escuela era principalmente un deber de Kojou.

“Ah... Ahora que lo pienso, hubo un accidente de un carguero, ¿no?”

“Sí. Ha habido mucho de eso últimamente. Es realmente inconveniente estar en una isla artificial en momentos como estos. La carne, los lácteos y el pescado se agotan rápidamente, y es más costoso comprarlos aquí que en el continente...”

“Bueno, no es temporada de tifones, así que el próximo barco llegará pronto”, respondió Kojou, sin moverse.

Para la isla Itogami, flotando justo en el medio del Océano Pacífico, los envíos lentos o perdidos eran una ocurrencia común. No era raro que el mal tiempo prolongado detuviera las importaciones durante casi una semana.

“Eso es cierto, pero...”

“Revisaré la tienda con Himeragi en el camino de regreso, así que si necesitas algo más, solo díselo, ¿de acuerdo?”

Lo único que quedaba en la nevera era el jugo de vegetales verde oscuro, que no era exactamente del agrado de Kojou. Nagisa miró en silencio mientras Kojou hacía una mueca, sacó un paquete y vertió el contenido por su garganta.

“¿Estarás con... Yukina-chan hoy?”

El murmullo vacilante de Nagisa sonó casi como si estuviera hablando sola.

“¿Eh?” Era Kojou, secándose los labios mientras miraba hacia atrás. Distraído por el sabor del jugo de vegetales, simplemente no la había escuchado muy bien.

Sin embargo, Nagisa parecía tan sorprendida como él, sacudiendo la cabeza exageradamente mientras decía: “Ah, mmm, por supuesto que sí”.

“Sí”, dijo Kojou, asintiendo sin entender realmente el punto.

Gracias a no haberse despertado con su primera alarma, no tenía mucho tiempo libre.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Hizo a un lado la problemática conversación, aceptando agradecido el desayuno que su hermana pequeña le había preparado.

“¿Qué fue eso…?”

Nagisa se vistió apresuradamente mientras veía a Kojou morder su pan. Ella dejó escapar un suspiro preocupado.

“¿Qué sucedió... conmigo justo ahora...?”

Kojou no se había dado cuenta de que su hermana pequeña murmuraba mientras presionaba una mano contra su pecho, tratando de dispersar la sensación de niebla en su interior.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 2

Al entrar al aula por primera vez en mucho tiempo, Kojou pensó que el lugar parecía particularmente tranquilo. A pesar de que las clases estaban por comenzar, un buen 30 % de los estudiantes aún no habían llegado a la escuela. Quizás estaban ahogados en sus vacaciones y se habían quedado dormidos. *Debería haberme tomado mi dulce tiempo y haber dormido un poco más,* pensó Kojou con cierto grado de envidia mientras llegaba a su propio asiento.

“Buenos días, Kojou. Ha sido un... bueno, no, no lo ha sido”.

La voz taciturna venía de Aiba Asagi, quien estaba sentada cerca.

Su extravagante peinado y sus variaciones en el uniforme escolar, apenas en el límite de romper las regulaciones escolares, eran las mismas de siempre. Pero al igual que Kojou, de alguna manera parecía tener un aire exhausto flotando sobre ella en este momento. Después de todo, había estado involucrada en el incidente de la bestia demoníaca en el continente, y acababa de regresar a la isla Itogami.

“Buenos días. Parece que han pasado años desde que te vi usando tu uniforme escolar”.

“No me hagas recordar algo que no necesito. ¡Solo olvídalo!”

Asagi mostró los dientes mientras miraba a Kojou. Sus mejillas estaban ligeramente enrojecidas. El traje de piloto que se parecía a un traje de baño escolar completo con su nombre escrito que había sido forzada a usar, aparentemente había causado una gran cantidad de trauma.

“Buenos días, Asagi-chan. Akatsuki-kun también”.

Desde detrás de Asagi, una estudiante alta y de aspecto maduro se dirigió a ellos.

Este era Tsukishima Rin, la representante de la clase. Como era de esperar, mantuvo la impresión constante y valiente que solía tener, incluso en medio de tantos estudiantes con caras largas al final de las vacaciones.

“Ah, Rin... Buenos días”.

“Tsukishima...”

“Ustedes dos parecen bastante... agotados”.

Las cejas de Rin se levantaron con sospecha mientras veía a Kojou y Asagi responder con voces camnsadas.

Asagi sonrió indiferente y sacudió la cabeza.

“¿Tú crees?”

“Bueno, acabo de regresar del continente... Así que probablemente sea por eso”.

“¿Eh? ¿También fuiste al continente?”

Los ojos de Rin parpadearon sorprendidos. Un brillo inquisitivo se elevó en sus pupilas mientras le daba a Kojou una mirada de admiración.

“Asagi estuvo en tierra firme hasta anteayer, ¿sí? ¿Podría ser, ustedes dos estaban...? Dios mío...”

“Dios mío, ¡nada! ¡Es una coincidencia, pura coincidencia!” Asagi refutó con feroz energía.

Los hombros de Kojou se hundieron con un suspiro y agregó: “Acabo de recoger a mi hermana pequeña de la casa de la abuela”.

“Estaba de compras en la capital. Tenía a la Piloto de tanques conmigo. La conoces, ¿verdad? Lydianne Didier. No tuvo nada que ver con Kojou”.

“¿Hmmm En serio? Bueno, lo dejaré así”.

Los labios de Rin se torcieron en una sonrisa burlona. Tenía la expresión de una madre sabia que ignoraba las excusas de su hija.

Asagi apoyó su mejilla en su mano, haciendo pucheros mientras decía: “Déjalo así o no, es la verdad”.

“Pero te encontraste con Asagi allí, ¿no?”

“Er, realmente no lo llamaría ‘encontrarnos’”

“...”

Cuando la mirada de Rin cambió bruscamente su camino, Kojou respondió sin pensar.

“¡Idiota…!”

¿Por qué tuviste que decir eso? pensó Asagi mientras se cubría los ojos, con la cara levantada hacia el cielo. Rin dejó escapar una pequeña risita.

Al momento siguiente, un estudiante con auriculares alrededor del cuello entró en el aula, con un sueño claramente visible en su rostro: Yaze Motoki.

“Buenos días... ¿Por qué están discutiendo ustedes dos a esta hora?”

“Nada en absoluto”.

Quizás pensando que no podía soportar más burlas, Asagi hizo un movimiento de espantar, como diciéndole a Yaze que se perdiera.

Yaze no mostró la más mínima preocupación por su gesto infantil. “Hmm... Bueno, bien. Aquí hay un recuerdo de Tokyo. Es algo de comida”.

Al pronunciar esas palabras, colocó una bolsa de papel con bombones, aparentemente comprada a un vendedor del aeropuerto, frente a Kojou y los demás.

“¿También fuiste al continente?”

Asagi inmediatamente abrió la bolsa, sacando uno de los chocolates del interior.

Habían estado fuera de contacto con Yaze desde las secuelas de la visita al templo de Año Nuevo. Era la primera vez que Kojou o Asagi habían oído hablar de que él también había abandonado la isla.

“Bueno, hubo algunas circunstancias involucradas en eso... De todos modos, estoy cansado...” Dejándose caer sobre su escritorio, Yaze murmuró con voz frágil.

“Bueno lo que sea. Bien, ambos volvieron sanos y salvos, ¿verdad?” Rin los consoló, mirándolos.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿A qué te refieres?” Kojou levantó las cejas ante sus palabras. “Ahora que lo pienso, hay mucha gente llegando tarde, ¿no?”

“Kojou, ¿no viste las noticias esta mañana?” Preguntó Rin, sorprendida.

Kojou respondió sin rodeos con un movimiento de cabeza, “No”.

Nagisa, que no había encendido el televisor a un volumen normal como de costumbre, apareció en su mente, pero Kojou había tenido demasiado sueño esa mañana para ver las noticias por sí mismo.

“Ningún barco programado para llegar a la isla Itogami ha llegado desde ayer. Las razones parecen muy variadas, desde accidentes hasta encallar, incluso intoxicación alimentaria a bordo”.

“¿En serio…?”

La dramática explicación de Yaze sorprendió a Kojou. Nagisa había mencionado incidentes relacionados con barcos, pero, naturalmente, nunca había imaginado que fuera a una escala tan grande. Era extremadamente improbable que una serie de tantos incidentes pudiera ocurrir por simple coincidencia.

“Ahora que lo mencionas, ¿tal vez por eso no ha llegado un paquete que compré por correo?”, Reflexionó Asagi, preocupada.

“Es muy probable. Parece que también se han cancelado vuelos. ¿Qué compraste?” Preguntó Rin.

Asagi se aferró la cabeza con tal drama que uno pensaría que el mundo estaba llegando a su fin.

“Dulces completamente nuevos de una tienda especializada en pudines, y una expansión cuántica de memoria nano para PC... Ughh, la fecha de vencimiento... Las piezas más modernas...”

“Qué combinación más extravagante. Bueno, es lo que se espera de Asagi, supongo...”

No debí haberme preocupado, parecía suspirar Rin.

“Se han perdido vuelos desde ayer, parece deberse a turbulencias”, señaló Yaze, hablando como si la situación no fuera su problema.

“Ah”, dijo Kojou entendiendo, “así que hay un montón de personas que no han regresado a la isla Itogami...”

“Y la isla Itogami tiene tres o cuatro vuelos que aterrizan todos los días. Una isla artificial es inconveniente en momentos como estos”, dijo Asagi, aún abatida.

En otras palabras, el aula tranquila se debía a las perdidas tanto por mar como por aire.

“Hubiera sido un poco más fácil para mí si los vuelos se cancelaran un poco antes...”

Yaze murmuró para sí mismo con una mirada distante en sus ojos. Kojou no estaba seguro de lo que había sucedido, pero aparentemente, el tiempo de Yaze en el continente había sido menos que placentero. Siguió murmurando quejas en voz baja, algo sobre “MAR... Contrabando...”

De repente, levantó la cabeza con gran fuerza, casi como si hubiera sido golpeado por una descarga eléctrica.

“¿Yaze? ¿Qué ocurre?”

“Oh, no. No es nada”.

Yaze miró la cara sorprendida de Kojou y sonrió casualmente como siempre, pero sus mejillas permanecieron rígidas.

“No es nada... ¿verdad...?”

El triste murmullo sonó como si Yaze intentara convencerse de algo.

Poco después comenzó a sonar el timbre que da inicio a las clases.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 3

Al ser una isla artificial, el grado de estabilidad del suelo de la isla Itogami significaba que la construcción de rascacielos era imposible. A cambio, el centro de la ciudad estaba lleno de bloques de edificios de oficinas medianos.

De este enjambre de edificios, era sobre el techo de uno particularmente sencillo sobre el que yacía una chica, parecía como si estuviera dormida.

Era una chica pequeña, de ni siquiera 150 centímetros de altura. Parecía estar en la mitad de su adolescencia. Como llevaba una camisa blanca y una falda con tirantes, parecía más una estudiante de primaria de una academia destacada.

Su rostro también parecía joven y frágil. Sus grandes ojos almendrados eran adorables, pero su apariencia general no se destacaba. Nada, salvo una cosa: las orejas grandes y bestiales que brotaban de su cabeza.

"December, ¿me copias?"

La chica habló con un teléfono inteligente que yacía a su lado.

"Aquí December. Te copio, fuerte y claro, Kari".

La respuesta del teléfono inteligente fue inmediata. La persona del otro lado tenía un tono sereno, en gran parte desprovisto de tensión.

La voz trajo una expresión de alivio visible sobre la chica.

"Kari en posición. Campo de visión claro".

"Entendido. El vehículo abordado por el objetivo que se mueve a lo largo de la decimocuarta avenida de Island West hacia la Keystone Gate. Llegará a la ubicación prevista en trescientos segundos".

"Lo he confirmado por visual. Preparándose para atacar al objetivo".

La chica de orejas de bestia que se hacía llamar Kari se despertó y abrió un estuche a su alcance. Era un estuche negro de un tamaño suficiente para llevar un chelo. Sin embargo, su contenido no era un instrumento musical, sino un gran rifle militar. Era un rifle de francotirador antimateria estilo bullpup[2].

"Sí. Enviando los datos ahora".

"Confirmado".

La pantalla del teléfono inteligente mostraba varios datos provenientes de December: dirección del viento, velocidad del viento, humedad, temperatura del aire, densidad del aire y la vestimenta del objetivo.

"Te dejaré el resto a ti. Dispara a voluntad, Kari".

"Copiado. Gracias, December".

"No hay de qué".

---

[2] *El término bullpup se refiere a un formato de arma de fuego, en el cual los mecanismos y el cargador se encuentran detrás del disparador.*

KALEID WORD TRANSLATIONS

Kari escuchó la alegre voz de December mientras adoptaba una posición de tiro. A través de su alcance, Kari solo pudo ver una pequeña grieta entre una maraña de edificios de oficinas. Pero para ella, esto era suficiente.

El paisaje recogido a través del visor era la entrada a un hotel de clase alta. Los sentidos sobrehumanos de Kari le permitían detectar con precisión automóviles en movimiento a una distancia de novecientos metros. El chirrido de los frenos. Los pasos del portero. El sedán de clase alta, pintado de negro, estacionado frente al hotel. La apertura de la puerta, el primer guardaespaldas saliendo del asiento delantero del pasajero.

A continuación, sale el segundo guardaespaldas que viajaba en uno de los asientos traseros. Luego, flanqueado por esos dos, un hombre pequeño y viejo salió del vehículo. Su oportunidad de disparar solo sería buena por unos pocos metros entre ese lugar y el edificio.

Confiando en los sentidos en los que su cuerpo estaba sumergido, hizo pequeños ajustes para el viento y el estado de la atmósfera. Kari silenciosamente apretó el gatillo. Salió gas por la boca del cañón, asaltándola con el poderoso retroceso característico de una ronda calibre .50. Y aun así, Kari siguió con calma el arco de la bala que había disparado.

Su agudeza con el movimiento, particular de los hombres bestia, le permitía mirar la bala hasta el momento en que atravesara el cráneo de su objetivo.

Todo había sucedido en un instante. La intención de matar encerrada en un proyectil de metal había sido enviada volando desde novecientos metros de distancia. El objetivo probablemente no sabía lo que le había sucedido hasta el final.

“Impacto confirmado. Saliendo”, informó, colocando el rifle en su estuche de chelo, su deber había terminado.

“Esa es mi Kari”.

Escuchó la suave voz de December en el teléfono inteligente desde el otro extremo. Incluso cuando las palabras infundieron sentimientos de orgullo, Kari sacudió la cabeza un poco.

“No. Fue gracias a ti, December”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 4

Era un rincón de la cafetería de estudiantes. En una terraza soleada, Himeragi Yukina estaba cortando el filete de hamburguesa de su almuerzo. Estaba con sus compañeras de clase: Shindou Minami, Koushima Sakura y Akatsuki Nagisa.

Incluso entre los estudiantes mayores, la cafetería de la Academia Saikai se tenía en alta estima, y estaba especialmente llena durante la hora del almuerzo. Por consideración a sus estudiantes de último año de preparatoria, los estudiantes de secundaria normalmente no comían la comida de la escuela.

Sin embargo, solo ese día, los asientos vacíos en la popular terraza estaban vacantes, e incluso Yukina y las demás podían usarlos sin la preocupación de molestar a los demás. Los asientos vacíos eran sin duda efectos de los incidentes de barcos y los vuelos cancelados.

La clase de Yukina tenía seis estudiantes ausentes, y con la maestra ausente, la mitad de la lección era de autoestudio. Sin embargo, el asunto que había desconcertado a Yukina y a los demás desde la mañana era un tema completamente diferente.

Ese problema era: Akatsuki Nagisa.

“Hola, Yukina-chan. ¿Qué les pasó a ustedes dos en las vacaciones de invierno...?”

Shindou Minami, también conocida como Cindy, hizo girar la pasta en su plato con un tenedor mientras formulaba la pregunta. Ella sonaba como si estuviera completamente perdida.

“¿Qué quieres decir?”

Yukina dejó de manipular su comida mientras preguntaba. No necesitaba una explicación para comprender vagamente lo que Cindy estaba tratando de decir para empezar.

“Ya sabes. *Eso*”.

“¿Nagisa-chan?”

Como era de esperar, los ojos de Cindy indicaron el lado de la cara de Nagisa mientras se sentaba cerca de la ventana de la cafetería. Las croquetas de crema supuestamente eran de sus favoritas, pero Nagisa las dejó intactas mientras miraba distraídamente el patio de la escuela.

“Esto, um, no es como ella, ¿verdad? Tampoco parece que esté enferma...”

“Supongo que no,” Yukina estuvo seriamente de acuerdo.

La Nagisa normal era algo ruidosa, tanto que hablaba tres veces más que una persona normal. Esa vivacidad era parte del encanto de Nagisa, por lo que permanecer callada durante tanto tiempo era inquietante en gran medida. Era suficiente para que Yukina pensara que era una especie de mal augurio.

Mirando fijamente a Yukina, Sakura preguntó casualmente: “¿Fue al continente durante las vacaciones de invierno?”

“Sí. Nagisa estaba visitando a su abuela”.

"¿Solo Nagisa...? Ya veo... Entonces, ¿dónde estaban tú y Akatsuki-senpai, eh Yukina-chan?

“Estábamos—”

Cuando Sakura la cuestionó como si fuera una especie de entrevista, Yukina involuntariamente dejó escapar la verdad. Con un “Oho”, Cindy se inclinó hacia delante con profundo interés.

“Um, en el continente, el padre y la abuela de Nagisa-chan resultaron heridos, senpai y yo terminamos yendo juntos a recoger a Nagisa-chan...”

Yukina lo explicó cuidadosamente, como si tratara de evitar malentendidos innecesarios. Aunque la secuencia de eventos era… reorganizada de alguna manera, no obstante fue en su mayoría honesta.

“Ah, ¿eso fue todo? Pasaron por mucho justo después del Año Nuevo”, dijo Cindy por preocupación. Ella era el tipo de persona que era sorprendentemente considerada. “¿Tal vez Nagisa está distraída por eso?”

“Mmm. No lo creo…”

Yukina sacudió la cabeza un poco. Después de todo, Akatsuki Hisano debería haber dejado el hospital para entonces, y Akatsuki Gajou estaba de buen humor, impensable para un paciente gravemente herido; de hecho, las denuncias de acoso sexual por parte de las enfermeras aparentemente provenían del hospital solo la noche anterior. Ella no creía que valiera la pena preocuparse por eso hasta el punto de ser taciturna.

“Hablando del diablo…”

Sakura señaló bruscamente algo. Estaba mirando la esquina de la máquina expendedora de la cafetería de estudiantes. En ese mismo momento, Akatsuki Kojou y Aiba Asagi aparecieron uno al lado del otro mientras realizaban sus compras.

Cindy habló con un poco de envidia en su voz. “Ahh, es Akatsuki-senpai. Y está con Aiba Asagi... llevándose bien, como siempre. Bueno, se adaptan el uno al otro...”

La adulación no podía describir la imagen de los dos discutiendo sobre qué sabor de bebida carbonatada era más sabroso, uva o naranja, como remotamente romántico, pero visto desde la distancia, su relación parecía bastante íntima.

Yukina frunció fuertemente los labios mientras la escena agitaba un leve latido en su pecho. Justo al lado de Yukina, se escuchó un siniestro chasquido.

“…¿Chasquido?”

El sonido destructivo de algo roto hizo que Cindy se girara y mirara a Yukina.

No, no, dijo la sacudida nerviosa de Yukina. Es cierto que Yukina encontró la escena molesta por razones que Cindy no sabía, pero no había hecho nada.

La persona que había roto los palillos en su mano con una cara sin emociones era alguien mucho menos esperado.

Nagisa, mirando distraídamente afuera hasta ese momento, se mordió el labio mientras miraba a Kojou y Asagi.

Las lágrimas brotaban de sus grandes ojos.

“¡¿Nagisa-chan...?!”

RALLID WORD TRANSLATIONS

“¿N-Nagisa-chan? ¿Qué pasa?”

Yukina y los demás fueron sacudidas. Por mucho que pareciera apagada esa mañana, nunca esperaron que Nagisa llorara por tal cosa.

El hecho de que no supieran la causa desconcertaba aún más a Yukina y a las demás.

Nagisa y Kojou eran hermanos que se llevaban relativamente bien. Pero nadie pensaría que Nagisa estaría celosa de Asagi por eso. Ella estaba muy encariñada con Asagi, la adoraba como a una hermana mayor.

“¿Eh? ¿Eh...? ¿Qué estoy haciendo…?”

Nagisa miró sus lágrimas caídas, hablando como si la sorprendieran incluso a ella.

Al parecer, Nagisa misma no entendía por qué estaba llorando.

“¿Estás bien?” Preguntó Sakura, sacando un pañuelo.

Presionándolo para limpiar sus mejillas empapadas, Nagisa rio un “Tee-hee” y sonrió débilmente. “Sí, por supuesto. Lo siento. Me iré antes”.

Llevando la bandeja con su comida prácticamente intacta, Nagisa caminó hacia la salida de la cafetería de estudiantes.

Cindy parecía a punto de ir tras ella a toda prisa, pero aparentemente reconsideró la acción hasta la mitad, volviendo a sentarse. Sin duda había juzgado que era mejor dejar a Nagisa sola por el momento.

“¿Está realmente bien...?”

Aun así, Cindy murmuró en aparente preocupación. Sakura miró el área de la máquina expendedora, donde Kojou y Asagi habían estado todo ese tiempo.

“¿Celos?” Preguntó Sakura.

“No puede ser”. Cindy extendió ambos brazos. “¿Por qué en un momento como éste?”

“Tienes un punto”, asintió Sakura asintiendo. Kojou y Asagi no habían empezado exactamente a salir. Tanto era así, que se podía bromear diciendo que se conocían demasiado bien.

¿Entonces por qué, Nagisa se sorprendería por eso...? Mientras los dos inclinaban la cabeza, una expresión grave se apoderó de Yukina, solo de ella.

“Justo ahora... no podría ser...”

Sin saberlo, murmuró para sí misma mientras se levantaba. Mientras lo hacía, Yukina sintió un fuerte tirón hacia atrás. Cuando de repente miró hacia atrás, Cindy y Sakura estaban agarrando las mangas de su uniforme.

“Eh, tú. Eres la última persona que debería perseguirla. Cindy le guiñó un ojo”.

Yukina parpadeó. “¿Eh?”

“Si realmente son celos, hablar con ella solo empeorará las cosas”, explicó Sakura.

“Es... no es así. YO…”

NALEID WORD TRANSLATIONS

Tengo una idea de por qué Nagisa ha estado actuando de manera extraña, quería decir Yukina, pero se tragó las palabras. El secreto de lo que estaba escondido dentro de su carne y sangre no era algo que se pudiera divulgar alegremente con los demás.

“Haremos el seguimiento. Déjanos esto a nosotras”.

“Entonces, por el momento, devuélvelas por nosotras, ¿si?”

Cindy y Sakura le confiaron sus bandejas vacías a Yukina mientras salían de la cafetería.

Yukina suspiró profundamente, mirando a sus espaldas mientras la pareja se iba.

Dentro de Akatsuki Nagisa dormía Avrora, la doceava Kaleid Blood, el alma de lo que una vez fue el Cuarto Progenitor. El incidente unos días antes en el Lago Kannawa lo había demostrado sin lugar a dudas. Nagisa probablemente no se daba cuenta de eso. Pero si el alma de Avrora estaba afectando a su anfitrión, eso explicaría el estado mental actual e inestable de Nagisa.

También significaría que el alma de Avrora había comenzado a despertar en la psique de Nagisa. Yukina temía que las dos chicas estuvieran en un estado mucho más precario de lo que esperaba.

¿Qué debería hacer? se preguntó, pero por supuesto, no había respuesta.

No podía discutirlo con Kojou, pero también dudó en informarlo a la Organización Rey León. Después de todo, fue su propio intento de usar Avrora lo que causó esa erosión en Nagisa.

Medio fuera de sí, Yukina se levantó tambaleándose, limpiándose antes de salir de la cafetería de estudiantes cuando, sin previo aviso, apareció una figura de pie ante ella.

Era una mujer pequeña, con un vestido extravagante como el de una muñeca de estilo occidental.

“¿Entonces aquí es donde estabas, estudiante transferida?”

“¿Minamiya-sensei...?”

“Lo siento, pero necesito hablar contigo. ¿Vendrías conmigo por un momento?”

Sin ninguna anticipación, Natsuki se llevó a Yukina. Era raro para ella estar sin su aura habitual de compostura, lo que confundió a Yukina. “¿Hablar conmigo? Pero…”

Yukina parecía preocupada, sus palabras eran vacilantes. En primer lugar, los magos de ataque federales asignados a tareas policiales estaban en el mismo campo que la Organización Rey León, y las relaciones entre los rivales no eran precisamente buenas. Era extraordinario para Natsuki, una maga de ataque federal, acudir a Yukina en busca de ayuda. La Guerrera Chamán tenía un mal presentimiento al respecto.

Sin embargo, Natsuki debió haber anticipado la reacción evasiva de Yukina, ya que ella hizo una sonrisa maliciosa y malhumorada al decir: “Si no haces cortésmente lo que te digo, lloraré”.

“¿Llorar?”

Frente a una Yukina con los ojos muy abiertos, Natsuki se cubrió los ojos con ambas manos.

“Waaah”, era ella, su voz se elevó sin restricciones, deliberadamente haciendo temblar sus hombros. Aunque para Yukina estaba claro como el cristal que estaba actuando, un tercero que mirara no sabría

que las lágrimas eran falsas. De hecho, se vería exactamente como si Yukina estuviera intimidando a Natsuki...

Yukina sintió una presión física palpable de las miradas cercanas reuniéndose sobre ella. Incluso dejando eso de lado, la presencia de Natsuki destacaba demasíado. Una estudiante transferida de secundaria estaba haciendo llorar a una maestra que parecía una niña pequeña, no había forma de que tal circunstancia no llamara la atención.

“Um, er... ¡Entiendo! Entiendo, así que por favor...” Yukina accedió, incapaz de soportarlo más. En el peor de los casos, si más rumores extraños se esparcían sobre ella dentro de la escuela. podría obstaculizar su misión de observar al Cuarto Progenitor.

“Entonces, ¿nos vamos?”

Natsuki, limpiando sus falsas lágrimas, miró a la rígida Yukina y habló con una mirada sin emociones.

Yukina suspiró, tentada a estallar en lágrimas mientras cautelosamente la seguía.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 5

December montaba una scooter blanca por un callejón estrecho en el distrito del edificio de oficinas.

Con la mayoría de los vehículos en la isla Itogami operando con motores eléctricos, la scooter que funcionaba con un motor de gasolina era prácticamente una antigüedad. El desagradablemente ruidoso motor y el escape de gas blanco destacaban por su excepcional mal gusto.

December tarareó una canción de cuna en concierto con las vibraciones del motor.

Era una chica extranjera con cara de bebé. Llevaba zapatos de plataforma, pero aun así, su altura probablemente no llegaba a los 160 centímetros.

Su atuendo consistía en una chaqueta letterman y una minifalda de mezclilla. Con medio casco en la cabeza, usaba gafas como las de un nadador para mantener a raya el viento.

December disminuyó gradualmente la velocidad de la scooter y finalmente se detuvo en el estacionamiento de un antiguo edificio de oficinas de uso mixto.

Era un edificio decrépito y arruinado en espera de su demolición. Los ocupantes ya habían terminado de mudarse, dejándolo vacío y abandonado. Sin embargo, December dio la vuelta a la parte posterior del sitio, entrando al edificio desde las escaleras de emergencia. Sintió un leve rastro de presencia humana en el edificio supuestamente desocupado.

“Estoy de vuelta, Logi”.

December gritó mientras llegaba a la cima de las estrechas escaleras.

Un individuo tendido en el sofá respondió a su voz. Era delgado y llevaba un abrigo con innumerables parches; Era un adolescente guapo y de aspecto andrógino. Su rostro tenía una simetría artificial perfecta, y su cabello era índigo, un color que no existía naturlmente. Estas características visuales revelaron su verdadera naturaleza.

Era una forma de vida artificial nacida de la alquimia y la ciencia, un homúnculo.

“¿Has gastado todo el dinero de las compras, December...?”

El chico llamado Logi habló, desechando la revista que había estado leyendo.

Estaba mirando la bolsa de compras que December llevaba con una expresión exasperada.

“Nos haces preocuparnos al regresar tan tarde... Podrías molestar al Maestro si sigues malgastando el dinero así, ¿sabes?”

“Pero realmente quería el Nekoma-tan de Año Nuevo limitado por temporada...”

Mientras December hablaba, colgaba una muñeca mascota unida a un llavero.

Al parecer, había comprado cada regalo en la tienda de conveniencia solo para obtener la muñeca que estaba mostrando.

“Lo sé, Logi. Te daré los otros que recogí a ti”.

“No necesito ninguno”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Logi habló con frialdad en respuesta a la gran masa de mascotas que December le presentó. “Más importante aún, ¿qué pasó con Kari?”

“Ella ha eliminado los objetivos uno y dos. Nos encontraremos en la próxima casa de seguridad”.

“Hmm... ¿Entonces ella logró el golpe?”

“Esa es mi Kari para ti. Justo como predije”.

Al ver a Logi soltar un murmullo de alivio, December sonrió con orgullo. Logi respondió a su tono despreocupado con un movimiento exasperado de su cabeza.

“Estamos en el punto en que finalmente endurecerán la guardia. Su censura también tiene que estar en sus límites”.

“Supongo que sí”.

December asintió con la cabeza.

Incluso con casi medio día transcurrido desde el primer disparo, no se había filtrado información sobre el incidente. La Corporación Administrativa de las Grandes Placas probablemente había torcido algunos brazos para evitar que la información se difundiera, pero dos VIP de la ciudad Itogami habían sido asesinados a plena luz del día.

Eso no era algo que pudiera mantenerse en secreto para siempre.

“El grande es el siguiente. ¿Estarás bien?”

“¿Con quién crees que estás hablando?”

Cuando December preguntó con preocupación visible, Logi la fulminó con la mirada con un gesto insatisfecho. Sin fanfarronear, extendió la palma de su mano, con lo cual el brillo azul se balanceó.

December sonrió alegremente, acariciando el cabello de Logi.

“Por supuesto que confío en ti, Logi. Te amo”.

“Sí, sí”.

Logi se retorció sombríamente, pero no hizo ningún esfuerzo particular por apartar la mano de December.

Tal vez se escuchó el alboroto de las voces de December y de Logi, porque se abrió la puerta del cuarto de atrás y surgió un nuevo individuo.

Aunque tenía una buena apariencia, tenía una cara sin emociones y una mirada asquerosa en sus ojos.

Tenía una bufanda larga alrededor del cuello y llevaba un abrigo grueso y holgado. “Bienvenida de nuevo, December”.

La niña habló con una voz inflexible mientras comía helado de una taza.

December miró a la niña sorprendida mientras decía:

“¡Ran! ¡Ese es mi helado!”

“Pensé que sería una lástima dejar que se derritiera, así que lo estoy comiendo”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

La chica llamada Ran respondió sin malicia evidente en sus palabras. December cayó de rodillas como si hubiera sufrido un golpe particularmente devastador.

“Uu... Mi precioso sabor de temporada de edición limitada que obtuve de Lulu...”

“Estaba delicioso. Pero prefiero el caramelo. Ran arrojó la copa de helado vacía en una caja de cartón que era un sustituto de un cubo de basura.

Las mejillas de December se hincharon como si fuera una niña mientras miraba con envidia a Ran. Sin embargo, la expresión de Ran no cambió.

December, al final de su ingenio, suspiró y dijo: “... ¿Preparación para las Rosas?”

“Terminada. Ahora esperamos”.

“¿Eso es así? Trabajaste duro, ¿eh?” Dijo December rotundamente.

Con un tono de consternación, Ran preguntó: “¿No me estás alabando?”

“Los rencores por el helado son más profundos que el océano”.

“...”

Cuando December le dio una respuesta maliciosa, Ran miró hacia atrás con una expresión neutral.

Aunque su rostro casi nunca cambiaba, de alguna manera emitió el aire de un cachorro solitario y abandonado.

December no debe haber podido soportar ver a Ran así, porque rápidamente siguió con “Estoy bromeando, Ran. Te amo” y abrazó a la niña con gran fuerza.

“No puedo... respirar”.

Mientras recibía el abrazo de oso, Ran pronunció aquellas palabras, sonando inmóvil. Pero December no la liberó. Logi ignoró el juego entre las dos chicas por un tiempo, pero...

“December, es hora”.

Cuando pronunció esas palabras abruptamente, se puso de pie en un instante, sin hacer ruido.

Cuando December miró el reloj masculino envuelto alrededor de su muñeca, chasqueó la lengua con pesar y dejó ir a Ran.

“No se puede evitar. Entonces comienza el final, Logi. Ran, reúnete con Kari.

“¿Y tú, December?” Preguntó Ran sécamente.

December sonrió y señaló al chico homúnculo mientras decía: “Soy el respaldo de Logi”.

“No necesito nada de eso”. La respuesta de Logi llegó sin pausa alguna. Se estaba comportando como un hermano pequeño descarado que se rebela contra una hermana mayor entrometida.

Sin embargo, December no se detuvo. “No interferiré. Solo miraré”.

“Entonces realmente no necesito ayuda”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¡¿Por qué no?!”

“Porque simplemente te interpondrás en el camino”.

“¡Logi, eres malo!”

December se enfurruñó, pisoteando el suelo como una niña pequeña. Logi sacudió la cabeza con exasperación.

“Haz lo que quieras”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 6

Akatsuki Kojou estaba sentado en el sofá de la oficina de orientación estudiantil, frente a Minamiya Natsuki.

Visible junto a ella estaba Yukina, arrastrada en el asunto solo un poco antes que él.

Colocando tazas de té negro de aspecto costoso sobre la mesa, estaba la asistente de Natsuki, la niña homúnculo, Astarte, haciendo que un aroma de clase alta llenara el aire.

Natsuki cruzó las piernas con calma y abrió su abanico de encaje. Mientras lo hacía, Kojou la miró intensamente y preguntó en voz baja: "¿Y qué pasa exactamente con estas cadenas...?"

Los brazos y las piernas de Kojou estaban atados con cadenas doradas, dejando su cuerpo en un estado mayormente inmóvil. Cuando Natsuki apareció con Yukina a cuestas, había atado todo el cuerpo de Kojou, llevándolo a esa habitación en contra de su voluntad.

"Estás encadenado porque, aunque te llamé con voz suave, de repente comenzaste a huir".

Así que es tu culpa, decía el tono de Natsuki.

Yukina, que se convirtió en cómplice en el acto despótico de Natsuki, no pudo decir nada, una mirada conflictiva se apoderó de ella mientras apartaba los ojos de Kojou.

Los labios de Kojou se torcieron de insatisfacción, mirando a la pareja con un suspiro mezclado.

"Tenía a Natsuki-chan y Himeragi persiguiéndome. ¡Por supuesto que correría! Incluso sin saber sus motivos, cualquier cosa que las involucre a ambas, de seguro no es nada bueno. Nuestro pequeño incidente de Año Nuevo debería ser evidencia suficiente de eso..."

"¡¿Me comparas con Minamiya-sensei...?!"

La declaración franca de Kojou hirió a Yukina, mientras que Natsuki fingió inocencia y sorbía su té negro.

"¿Año Nuevo? Hmm, ¿a qué te podrías estar refiriendo?", Dijo la maga de ataque.

"Ehm, si estás bien con eso, supongo que yo también..."

Como Natsuki se puso descarada incluso para sus estándares, Kojou renunció a refutarla más. Era una compostura casi impensable para la persona que había atacado a Kojou solo unos pocos días antes. Dicho de otra manera, era como si su batalla con Kojou y los demás en Año Nuevo no hubiera sido un esfuerzo serio de su parte.

"Lo que es más importante, vayamos al grano. Astarte, muéstrales".

"Accepted".

La homúnculo vestida de mucama extendió un paquete de fotocopias sobre la mesa.

Había informes de daños con imágenes de barcos que habían encallado o colisionado entre sí. Cada página era un resumen de las otras. Los datos eran sobre incidentes de envío que ocurrieron en toda el área que rodea a la isla Itogami. Astarte aparentemente había reconstruido el informe.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿Esto es el incidente del naufragio de ayer? ¿Las naves pierden sus paradas en la isla Itogami?” Preguntó Kojou con las cadenas aún atando sus brazos y piernas.

Había oído hablar de eso por Rin, pero ver datos reales con sus propios ojos le hizo comprender la gravedad de los incidentes.

Sin embargo, Astarte volvió a mirar la cara sobria de Kojou y sacudió la cabeza.

“Negative. Todos los incidentes en este informe tuvieron lugar antes del mediodía de hoy*”*.

“¿Mediodía de hoy…? ¡¿Quieres decir que solo hoy hay tantos?!”

Esta vez, Kojou se quedó boquiabierto mientras miraba el grueso montón de papel.

Yukina, también, jadeó con asombro visible.

“El número total de incidentes reportados es veintiuno. Siete incidentes de desviarse del curso debido a problemas eléctricos o del motor. Cuatro casos de colisiones o encallamientos, dos incidentes de enfermedad entre la tripulación y otros ocho incidentes...”

Astarte resumió la situación en un tono serio. Sin embargo, incluso sin escuchar los contenidos detallados, las cifras anormales lo dejaron claro como el cristal:

La mera coincidencia no podría explicar tales números.

“Aquí es donde tuvieron lugar los incidentes. ¿Qué piensas?”

Natsuki extendió un mapa sobre la mesa. Las marcas X escritas en tinta roja indicando la ubicación de los diversos incidentes. Estaban ocurriendo en un patrón aparentemente aleatorio dentro de un amplio rango, centrado en la isla Itogami.

“Me preguntas lo que pienso, pero... ¿no están los lugares de incidentes bastante dispersos?”

“Al parecer, las naves dañadas no tienen elementos comunes particulares. Van desde botes patrulleros de la guardia costera hasta botes de pesca, repartidos por todo el lugar. No están incluidos en la cantidad de incidentes enumerados aquí, pero varios barcos registrados en el extranjero y barcos de contrabando han sido incautados a la deriva”, explicó Natsuki, aunque bastante aburrida de todo. “Si alguien me preguntara qué los conecta fuertemente, solo puedo decir que todos los barcos en los incidentes se dirigían a la Isla Itogami. E incapaces de llegar, volvieron a tierra firme.

“¿Están bien los barcos que salen de la isla Itogami?” Preguntó Kojou, sospechando de las circunstancias.

Si están ocurriendo tantos incidentes, ¿es posible que los barcos que salen de la isla de Itogami estén ilesos...? pensó, desconcertado.

“Sin daños. Lo mismo se aplica a los aviones. Gracias a eso, el puerto y los aeropuertos de la isla se han vaciado. El tráfico solo ha ido en una dirección, después de todo”.

“Entonces eso es lo que ha estado sucediendo...”

La voz de Kojou se estremeció cuando la gravedad de la situación lo hundió.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Si solo ocurrían incidentes en los barcos y aviones que se acercaban a la isla de Itogami, se trataba claramente de un ataque provocado. El objetivo de los culpables era probablemente aislar la isla Itogami cortando sus rutas de envío.

Como isla artificial, la isla Itogami dependía de los envíos del continente para la mayoría de sus necesidades de la vida cotidiana. Si se cortaran esas líneas de suministro, la existencia continua del Santuario Demoníaco estaba en peligro.

“Minamiya-senei, ahora entiendo por qué ataste a Senpai”.

¿Y ahora? Dijo Natsuki, levantando una ceja.

“Sospechabas que esta anormalidad podría ser su culpa, ¿verdad?”

“Mm, precisamente”.

“…¿Qué? ¿Mi culpa? ¿Cómo se convirtió en eso?”

Kojou miró a Natsuki con incredulidad. Incluso si ella no lo hubiera hecho por puro rencor, eso no significaba que él reconociera su razón para atarlo en las cadenas.

“¿Qué obtengo al espantar a cada barco que se acerca a la isla Itogami?”

“Te até para poder llegar al fondo de eso”.

“¡Esto es un interrogatorio ilegal! ¡Tengo derechos, lo sabes!”

“Sin embargo, la posibilidad de que estos incidentes hayan sido causados por una barrera mágica es alta”, interrumpió Yukina con tono grave.

“Bueno, supongo que tienes razón en eso”, admitió Kojou.

Si solo uno o dos barcos fueran dañados, los incidentes podrían haber sido causados por sabotaje. Sin embargo, simplemente había demasiados incidentes para tener en cuenta. Era mucho más fácil creer que alguna maldición estaba afectando solo a los barcos y aviones que se dirigían a la isla Itogami, o que alguien había desplegado una barrera que atacaba cualquier cosa que amenazara con romperla.

En ese caso, el problema era el alcance efectivo de la barrera.

Los incidentes de envío tuvieron lugar en mares en un radio de más de cien kilómetros, alrededor del agua que rodea la isla Itogami. La superficie era suficiente para cubrir toda la metrópolis de Tokyo.

“Después de todo, se necesitaría algo a la par con un Vampiro Progenitor para que sirviera como la fuente mágica de una barrera que cubriera tal rango. Pensé que te capturaría, y eso sería todo, pero desafortunadamente, mis esperanzas se han desvanecido”.

“Esto se ha vuelto bastante problemático, ¿no?”

Natsuki y Yukina miraron de reojo a Kojou mientras suspiraban con aparente desaliento.

Kojou parecía profundamente incómodo mientras miraba a la pareja. “¿Por qué están tan decepcionadas de que sea inocente...?! Para el caso, ya no necesitas estas cadenas, ¡así que quítamelas ya!”

“Todo bien. En aras de la discusión, si *hipotéticamente* Akatsuki Kojou no es la causa...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Ya te lo dije, ¡no soy yo!”

Natsuki ignoró la expresión molesta de Kojou mientras cambiaba su mirada hacia Yukina.

“Me gustaría escuchar tu opinión como parte de la Organización Rey León, como especialista en contramedidas de terrorismo mágico. ¿Te viene a la mente algún ritual para desplegar una barrera a esta escala?”

“No estoy segura... pero si fuera a hablar de posibilidades, ¿feng shui, tal vez?”

Yukina pensó por un momento antes de responder de manera vacilante. Natsuki se congeló de inmediato, casi como si le hubieran quitado el aire de los pulmones.

“¿Feng shui, dices? Ya veo, Qi men Dun jia[3]...!”

“Si”.

“¿Qimen...?”

Kojou tenía una expresión dudosa mientras veía a Natsuki permanecer nerviosa.

“¿No es el feng shui principalmente un arte de adivinación? ¿Colocas cosas en ciertos lugares, cambias el color de tu bolso para ganar mayor prosperidad, y esa cosas...? ¿Qué tiene que ver eso con este incidente?”

Incluso Kojou, alguien con poco interés en hechizos ritual, había oído hablar del feng shui. En primer lugar, había una famosa línea de productos en el santuario demoníaco que se vendían en los quioscos del aeropuerto relacionados con él, e incluso había aplicaciones para teléfonos inteligentes en circulación.

“No... La metodología subyacente al feng shui se usa no solo para la adivinación, sino también para hechizos a gran escala”.

En lugar de Natsuki, quien mantuvo su silencio, fue Yukina quien respondió: “Entre ellos, el qimen táctico es de particular uso como arte de guerra: un ritual militar a gran escala que rige el clima, una cuestión de vida o muerte para las tropas en ambos lados”

“¿Ritual militar...?”

“Sí. Las condiciones climáticas, el terreno del campo de batalla y la moral y la condición física de los soldados son elementos tácticos cruciales. Incluso hoy, las organizaciones militares de todo el mundo están realizando investigaciones a gran escala para manipularlas libremente a través del feng shui”.

“¿En serio…?”

La explicación de Yukina arrojó a Kojou a la confusión. Si el feng shui tenía ese nivel de poder, ciertamente era posible que hubiera causado estos incidentes de envío. También podía entender la lógica de las organizaciones militares que lo investigaban.

Sin embargo, si tal ritual se estaba empleando contra la Isla Itogami, ¿eso no significaba que la Isla Itogami estaba bajo ataque militar?

---

[3] *El Qi Me Dun Jia es uno de los tres artes antiguos superiores de adivinación de la metafísica china, junto con el Tai Yi y el Lui Ren.*

“Ya veo. Haciendo uso de las venas de dragón que fluyen en los mares cercanos, no es imposible cubrir la Isla Itogami en una Formación de Ocho Trigramas, ¿verdad?”

Natsuki dijo mientras colocaba su taza de té ahora vacía sobre la mesa.

Yukina asintió vagamente. “Sí. Sin embargo, no sé si un lanzador capaz de controlar un círculo tan grande sin que nadie lo note, siquiera exis—”

“Tartarus Lapse”, interrumpió Natsuki.

“¿Eh?”

“Solo conozco un caso similar. El caso de la destrucción del Santuario Demoníaco de Iroise en Europa: uno de los cabecillas fue exaltado como un brillante practicante de feng shui”.

“¿Iroise...?”

¿Dónde está eso? Se preguntó Kojou. Era la primera vez que escuchaba hablar del lugar.

Yukina se llevó un dedo a la sien, mientras hurgaba en sus recuerdos, y dijo: “Ese es el incidente que causó el abandono del Santuario Demoníaco del Océano Pacífico hace seis años, ¿no es así? ¿Las causas de eso no fueron la erosión en la planta de energía de la ciudad y las inundaciones causadas por un tifón?”

“Esa fue la historia dada al público”, respondió Natsuki con un lento movimiento de cabeza.

“Pero eso está en desacuerdo con los hechos. Esa ciudad fue destruida por el sabotaje... Sabotaje de Tartarus Lapse”.

“Tartarus Lapse... ¿Y ellos son?”

“Destructores. Son un equipo de demolición que utiliza el terrorismo mágico con fines de lucro. Por lo menos, así es como se llaman a sí mismos. Incluso yo no sé más que eso. ¿Seguramente la Organización Rey León tiene más información sobre ellos?”

Yukina respondió la pregunta de Natsuki con silencio.

Yukina, en el extremo más bajo de la organización, ciertamente no se le había dicho nada sobre esta organización llamada Tartarus Lapse. Dicho de otra manera, significaba que incluso la Organización Rey León no había anticipado la situación actual en la isla Itogami.

“Pero seis años no es tanto tiempo, ¿eh...?”

Kojou inclinó la cabeza mientras murmuraba.

Incluso en todo el mundo, no había muchas ciudades conocidas como Santuarios Demoníacos. Uno de ellos había sido destruido. Tenía que haber causado un gran revuelo en ese momento. Y sin embargo, Kojou no sabía nada al respecto.

“¿Algo así realmente sucedió? Sin embargo, no recuerdo nada al respecto...” La sospecha era espesa en su voz.

“Por supuesto que no,” dijo Natsuki. “Varias organizaciones internacionales, incluido gobierno de Japón, lo cubrieron desesperadamente”.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

“¿Lo cubrieron?”

“Una pequeña organización criminal sin nombre había destruido una ciudad entera. Si se filtrara información como esa, habría desencadenado un pánico mundial... Particularmente en otros santuarios demoníacos”.

“¿Entonces publicaron desinformación...? ¿Realmente pueden lograr eso?”

Kojou tenía una mirada grave en sus ojos. Borrando el hecho de que una ciudad entera había sido destruida, si eso era posible, sentía que no sería capaz de creer una sola palabra de información anunciada públicamente.

Una ciudad había sido destruida, y todas las noticias sobre ella habían sido barridas debajo de la alfombra sin que la gente tuviera la oportunidad de descubrir la verdad. Además, los criminales que habían causado su destrucción permanecían en libertad hasta ese día.

Natsuki le devolvió la mirada a Kojou, y dijo: “Eso es porque, muy convenientemente, muy pocas personas sabían la verdad. Incluso los sobrevivientes de Iroise tenían poca comprensión de lo que les habían hecho”.

“Entonces, ¿alguien ha contratado a estos destructores, y esta vez, van a destruir la isla Itogami...?”

“Solo digo que es una posibilidad. El método por el cual este grupo llamado Tartarus Lapse destruyó a Iroise nunca se explicó, ves”. Natsuki habló en un tono frío y racional. “Sin embargo, quedan registros de una cantidad anormalmente grande de incidentes en los mares circundantes justo antes de la destrucción de Iroise. No necesito explicar que esto se parece mucho a la situación actual de la isla Itogami”.

“Minamiya-sensei, ¿conoces la identidad del usuario feng shui de Tartarus Lapse?”

Quizás Yukina sintió algo de la forma de hablar de Natsuki, porque planteó la pregunta sin previo aviso.

“Hmph”, fue Natsuki.

Kojou podía sentir la vívida consternación de su exhalación.

Ella continuó: “Senga Takehito, ya debe tener alrededor de cuarenta años. Un líder mundial de qimen táctico, Neustria en Europa lo ha empleado como consultor militar en el pasado”.

“Entonces, si lo encuentras y capturas, ¿puedes romper la Formación de Ocho Trigramas?”

Kojou parecía que se estaba haciendo ilusiones mientras preguntaba. El hecho de que Natsuki actuara como si conocier a ese tal Senga tiraba de él, pero fingió no darse cuenta.

“Lógicamente, eso sería así. Asumiendo que esto es realmente lo que hace Tartarus Lapse”. Natsuki giró la cara hacia la chica homúnculo que esperaba atentamente detrás de ella. “Astarte, contacta a la Guardia de la Isla. Has que todas las redes de vigilancia de la isla busquen Senga Takehito. Que sea la máxima prioridad”.

“Accepted”, respondió Astarte con una expresión neutral mientras sacaba un dispositivo de comunicación especializado.

Al ver que esto se desarrollaba, Natsuki permaneció relajada en el sofá mientras chasqueaba los dedos con elegancia. El espacio sobre la mesa se onduló, y un soporte de pastel de triple capa lleno de golosinas extravagantes apareció de la nada.

“Como un regalo especial, te concederé algunos de mis pasteles y té, Himeragi Yukina. Después de todo, incluso yo estoy fuera de mi elemento en lo que respecta a la geomancia. Tu opinión ha sido bastante informativa”.

“No, no hice nada para...”

Yukina sacudió la cabeza; La hospitalidad casi impensable de Natsuki parecía asustarla.

Entonces Natsuki giró sus hermosos ojos como gemas hacia Kojou y dijo: “Solo para aclarar esto, no metas tu nariz donde no te llaman, Akatsuki Kojou”.

“No lo haría, incluso si me lo suplicaras”, dijo, enfurruñado.

Incluso si era un practicante de feng shui, la carne y la sangre de Senga Takehito seguramente eran las de una persona normal. El poder de Kojou era inútil contra tal oponente. Después de todo, los kenjus del Cuarto Progenitor, el Vampiro más poderoso del mundo, eran demasiado poderosos, no eran el tipo de cosa que se debe usar contra oponentes humanos.

“No importa eso, ¿no harás algo con estas cadenas...?”

Levantando sus dos brazos, todavía atados por cadenas doradas, Kojou miró a Natsuki con súplica.

Natsuki lanzó una mirada molesta a Kojou antes de escupir: “Dios mío, solo sabes dar problemas”.

“¡Esto fue cosa tuya, maldita sea!”

En el instante en que la voz de Kojou se volvió áspera por la indignación, Astarte, operando su dispositivo de comunicación, llamó a Natsuki en voz baja:

“Master”.

“¿Qué pasa, Astarte?”

La mirada en los ojos de Natsuki se agudizó. Astarte informó en un tono mecánico y serio: “Mensaje de emergencia del cuartel general de la Guardia de la Isla. Se ha declarado el código naranja para todos los Magos de Ataque asignados a la Corporación de Administrativa de las Grandes Placas”.

“¡¿Naranja, dices...?!”

Natsuki dejó escapar un breve murmullo mientras agarraba el dispositivo de comunicación que Astarte sostenía. Su reacción altamente inusual hizo que Kojou y Yukina se miraran las caras.

“¿Qué? ¿Algo malo, Natsuki-chan?”

“Anteriormente, dos altos ejecutivos de la Corporación fueron asesinados por un francotirador”.

“…¿Francotirador?”

Atónito, Kojou hizo eco de las palabras. Apenas se sentían reales.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Se habían producido asesinatos en la isla Itogami. Alguien había disparado a ejecutivos de la Corporación. Seguramente estaba conectado al bloqueo continuo de la isla Itogami a través de una barrera de feng shui.

Primero, detener la distribución de bienes. Luego, eliminar a los gerentes corporativos que desarrollarían contramedidas…

Una por una, las piedras para la destrucción de la isla Itogami se estaban colocando cuidadosamente en su lugar.

“Entonces, el objetivo es arrojar la estructura de mando de la Corporación al caos... Es cierto, entonces. Este es un ataque terrorista, y el Santuario Demoníaco es el objetivo. Alguien está intentando destruir la isla Itogami”.

La voz de Natsuki, que carecía de su habitual y juvenil ceceo, resonó fuertemente en el pecho de Kojou.

“¡Tartarus Lapse...!”

El resoplido involuntario de Kojou se filtró entre sus dientes apretados.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 7

Un ambiente de inquietud envolvió las oficinas de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas.

Los informes de incidentes relacionados con barcos y aviones habían aumentado sin pausa. Hubo un alto en la distribución de bienes y las pérdidas económicas resultantes. Y luego, la muerte de dos altos ejecutivos: era una crisis nunca antes vista. Incluso cuando surgió un dios malvado, o cuando se predijo que la Isla Itogami perdería todo el poder mágico, la Corporación nunca había estado en tanto alboroto.

Con una sucursal de la Corporación que cayó en parálisis, las contramedidas para la situación recayeron en Yaze Kazuma, gerente de la oficina de administración de la ciudad que trabaja directamente para el consejo municipal.

“Así es, date prisa y determina los puntos de francotiradores y al francotirador. Despachen equipos de protección a todos los altos ejecutivos. Reorganicen nuestra seguridad teniendo en cuenta la posibilidad de que nuestros horarios se hayan filtrado”.

Kazuma emitió una directiva tras otra a sus subordinados mientras examinaba los informes acumulados ante él.

El gerente y sus subordinados habían estado trabajando sin parar desde la noche anterior sin un solo atisbo de sueño. Aun así, la situación solo había empeorado. Podrían simplemente mirar con asombro cómo la presencia de daños en la ciudad seguía aumentando, con la causa de la serie de incidentes aún siendo desconocida.

“Jefe. Noticias de la División de Aviación. A las mil trescientas horas, ha habido seis nuevos incidentes relacionados con aviones. Del mismo modo, ha habido numerosos incidentes de envío. Actualmente se está tabulando un conteo preciso”.

“Ya veo. Sin embargo, habiendo llegado tan lejos, no hay realmente dudas, ¿verdad?”

Cuando escuchó el informe de su secretaria de cabello azul hasta el final, Kazuma se dejó caer en su silla y cerró los ojos.

Mientras lo hacía, la secretaria colocó una taza de café recién hecho delante de él y le preguntó: “¿Terrorismo mágico a gran escala entonces?”

“¿Cuál es el punto de vista de la rama de Magos de ataque?”

Kazuma preguntó sin responder a su pregunta. La secretaria de homúnculo no mostró signos de que su estado de ánimo se hubiera desvanecido y respondió de inmediato.

“En la actualidad, un equipo de reconocimiento de cuatro magos de ataque federales ha sido enviado para investigar incidentes en el mar”.

“¿Aún están en esa etapa, incluso después de que los primeros incidentes ocurrieron hace más de veinticuatro horas? Se toman su tiempo, ¿no?”

“Sí”.

La expresión de la secretaria no cambió mientras asentía.

Kazuma se hundió en el silencio con disgusto en su rostro. Los dos altos ejecutivos que habían sido asesinados eran individuos que administraban la seguridad interna de la isla artificial y el registro de demonios, respectivamente. Con esos dos ausentes, la estructura de mando de la mayor fuente de poder de combate bajo los auspicios de la Corporación, la Guardia de la Isla, estaba en caos.

Probablemente esa era la razón por la cual la pareja había sido atacada para empezar.

Si es así, asesinar a los VIP y desconectarlos de los suministros era solo una etapa en el plan de los francotiradores.

Sus acciones tenían que tener algún tipo de objetivo: algo sucio, vil.

Aunque sabía esto, no había nada que Kazuma pudiera hacer al respecto. Se les había robado por completo su autoridad para liderar. Los francotiradores habían apuntado con precisión los elementos vitales de la Corporación y el Santuario Demoníaco.

“Hay bastante ruido aquí, Jefe”.

Un hombre que llevaba un kimono salió de la oficina del director, una mirada de desprecio se apoderó de él mientras miraba a Kazuma y sus subordinados aterrorizados.

Este era el portador de la mayor autoridad en la famosa familia Yaze, con numerosas preocupaciones industriales a gran escala en su haber, y presidente honorario de la Corporación Administrativa de las Granes Placas: Yaze Akishige, el padre biológico de Kazuma.

“Presidente Yaze...” Kazuma murmuró en un tono lleno de reverencia.

Akishige miró a Kazuma con una mirada severa en sus ojos. “Si el hombre que dirige una organización parece débil de corazón y la moral en los rangos inferiores sufrirá. Esfuérzate por mantener una compostura perfecta en todo momento”.

“No tengo excusa”.

Kazuma cortésmente bajó la cabeza. Los hombres se congregaron y caminaron junto a Akishige con miradas despectivas hacia Kazuma. La madre de Kazuma no era la esposa oficial de Akishige. Incluso si él era el hijo del jefe actual, Kazuma era despreciado por los miembros de la familia como un hijo ilegítimo.

Quizás el hecho de que Kazuma hubiera escalado las filas solo por mérito, lo suficiente como para que se dijera que era el sucesor de Akishige, había avivado aún más las llamas de la enemistad, pero Kazuma fingió no darse cuenta.

“Presidente, ¿a dónde se dirige?”

“Después de reunirme con el concejal de la ciudad Hashimura, estoy programado para asistir a la ceremonia conmemorativa de la Sorcerous Society”.

“¡¿Ceremonia conmemorativa...?!”

Los ojos de Kazuma se abrieron en estado de shock. Con tanta gente yendo y viniendo, una sala ceremonial era el paraíso de los francotiradores.

“Pero la Guardia de la Isla está en Alerta Nivel Dos...”

“¿Estás diciendo que debería encerrarme dentro de una jaula de bambú por miedo a simples asesinos?”

Akishige miró a Kazuma. Como líder de una gran organización y presidente de un importante conglomerado, era imperdonable que mostrara debilidad ante los delincuentes. Incluso si ponía en peligro la vida de Akishige, tenía la intención de actuar.

“...Aumentaré la seguridad. Cuídate y evita las áreas abiertas”.

“Entendido”.

Con un gesto solemne, Akishige le dio la espalda a Kazuma, quien dejó escapar un suspiro pesado y tenso mientras veía partir al grupo.

Un momento después, la secretaria de cabello azul se dirigió a Kazuma. “Jefe, hemos recibido noticias de la Maga de ataque Minamiya”.

“¿Maga de ataque Minamiya? La bruja del vacío... ¿Qué es?”

“Esta es la información que envió...”

Al observar el dispositivo de comunicación que la secretaria le entregó, Kazuma dejó escapar un pequeño murmullo, ya que allí se mostraban datos sobre los sospechosos de los actos de terrorismo mágico que toda la Rama de Magos de Ataque no había podido desenterrar.

El grupo de destrucción de Santuarios Demoníacos: Tartarus Lapse.

“¿Por qué la Rama de Magos de Ataque no se dio cuenta de esto?”

“La información sobre Tartarus Lapse ha sido designada como alto secreto. Todos los datos han sido archivados. Los investigadores regulares no están autorizados para verlo”, respondió la secretaria con calma.

Kazuma chasqueó la lengua.

“Comienza los procedimientos para divulgar la información de inmediato. Después de eso, contacta a la Organización Rey León. Tiene que haber operativos de ellos dentro de la ciudad Itogami. Solicita cooperación. Y no aceptes un no por respuesta”.

“Entendido”.

La secretaria de cabello azul regresó a su asiento. En su mente, Kazuma trató desesperadamente de calcular el personal que podía asignar para detener a los delincuentes.

Ahora que habían determinado que se trataba de terrorismo mágico organizado, inmediatamente solicitarían ayuda del gobierno japonés.

Sin embargo, incluso si exigían investigadores adicionales, todos los aviones que se dirigían a la isla Itogami ya no podían volar.

Esta situación también era, sin duda, parte de los objetivos de los culpables. Al final, tuvieron que oponerse a Tartarus Lapse con solo la limitada fuerza de combate que quedaba en la isla.

Kazuma se mordió el labio nerviosamente. “Mierda... ¿Llamo a Motoki... Heimdall de vuelta? Pero el problema con eso es...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

BOOM—

De repente, hubo una vibración sorda en toda la isla Itogami. Incluso la estructura gigante que era la Keystone Gate experimentó pequeños temblores. Fue un temblor parecido al impacto de meteorito.

La pila de archivos se dispersó por todo el piso cuando las luces dentro de la oficina se apagaron varias veces.

“¿Qué fue esa vibración? ¡¿Que pasó?!”

Kazuma se giró hacia su secretaria de cabello azul y gritó. Incluso en esta situación, la mujer homúnculo estaba tranquila.

“Se produjo un incendio en el tercer estacionamiento subterráneo. Es posible que se haya empleado un explosivo”.

“¿Un explosivo...?”

Por un instante, Kazuma sintió que su mente estaba retrocediendo muy lejos.

La mayoría de los miembros de los equipos de seguridad de la Guardia de la Isla vigilaban a los francotiradores. ¿Eso significaba que alguien los había respaldado y había puesto un explosivo bajo tierra?

“¡Jefe!”

La cara de un miembro del personal que atiende una llamada por una línea interna se crispó mientras llamaba a Kazuma.

“El auto del honorable presidente Yaze Akishige estaba en el tercer estacionamiento subterráneo”.

El informe del empleado, prácticamente un grito, dejó a Kazuma sin palabras.

La secretaria de cabello azul operaba una terminal mientras decía con voz tranquila y plana: “Los signos vitales del presidente Yaze... se han perdido”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 8

Nagisa Akatsuki se dio cuenta de que algo había cambiado dentro de ella.

Probablemente, el detonante de eso era la visión que había tendo en el Lago Kannawa.

Era como si se hubiera despertado de un largo sueño. Todo lo que podía ver le parecía querido para ella.

El mar azul claro. El cielo de pleno invierno.

Sintió tanta nostalgia por las vistas supuestamente familiares de la isla Itogami que le costaba respirar.

Y la opresión en su pecho cuando intercambiaba palabras con Kojou era sofocante.

Solo verlo enviar una sonrisa a Yukina o Asagi era suficiente para hacer que las lágrimas salieran de sus ojos.

"Uuu... ¿Qué haré? ¡A este ritmo ni siquiera podré mirar la cara de Kojou-kun...!"

Nagisa se agarró la cabeza con angustia mientras estaba sola en un parque junto al mar. Al encontrarse con los ojos de Kojou, su pecho palpitaba. Cada gesto casual suyo la hacía alegrarse: *Estoy actuando como una doncella enamorada*, pensó. Aunque pensó que era ridículo, no podía controlar adecuadamente sus emociones. Al ritmo actual, era solo cuestión de tiempo antes de que sus amigos de clase se dieran cuenta.

Fue porque Nagisa había encontrado esos sentimientos brumosos demasiado para manejar, que finalmente había salido corriendo de la escuela.

"No es que pueda hablar con nadie sobre esto... quiero decir, realmente, ¿qué pasa con este sentimiento? Y pensé que me calmaría un poco una vez que volviera a la isla Itogami..."

Nagisa apoyó su peso contra una barandilla mientras dejaba escapar un suspiro exhausto.

Nagisa estaba en el parque costero en el extremo norte de la Isla Sur.

Con el mar entre ellos, la Keystone Gate en forma de cuña era visible en la costa opuesta. Ella no tenía ninguna razón especial para ir allí. Después de salir de la escuela y caminar por un tiempo, ella simplemente había llegado, casi como atraída por el lugar.

Incluso mientras miraba distraídamente el paisaje, los pensamientos sobre Kojou permanecían en un rincón de su mente.

De una forma u otra, Nagisa entendía la causa.

Dentro de Nagisa descansaba un alma que no era la suya. Y los recuerdos de la chica que aún dormía estaban teniendo un efecto en las emociones de Nagisa.

Ella no sabía quién era realmente la chica. Sin embargo, Nagisa estaba segura de que no era un ser malvado.

En este momento, lo único que la joven deseaba, era observar a Kojou.

No había duda de por qué Nagisa la había aceptado.

Dicho esto, nunca pensó que surgiría un problema como este, incluso en sus sueños más salvajes.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿Qué debo hacer…?”

Una vez más, Nagisa expresó su desconcierto en palabras.

Ella no sabía con quién debía hablar en un momento como ese.

La madre de Nagisa, Akatsuki Mimori, era jefa de investigación, pero aunque era doctora, no era espiritualista. Su abuela, Hisano, era una espiritualista consumada, pero desafortunadamente estaba en las montañas de Kansai, muy, muy lejos de la isla de Itogami. Por supuesto, no podía contarle a ninguno de sus amigos en clase, y mucho menos al propio Kojou, eso estaba simplemente fuera de discusión.

“Kanon-chan podría escucharme, pero no sé cómo va a reaccionar, así que tengo un poco de miedo...”

Nagisa murmuró para sí misma. Kanon era bastante amable, incluso si Nagisa le dijera que estaba en apuros por *querer demasiado* a Kojou, en realidad no podría ver por qué había un problema con eso. De hecho, ella podría alentar a los dos a llevarse incluso ‘mejor’.

Al final, sin respuesta, Nagisa miró distraídamente el mar cuando...

“Aquí”.

De repente, algo frío presionó contra la parte posterior de su cuello.

“¡¿Hyaa—?!” El poderoso y completamente inesperado estímulo hizo que Nagisa gritara.

Cuando Nagisa se dio la vuelta, sus ojos se encontraron con una taza de helado. Una chica desconocida con un casco de moto estaba parada allí, sosteniéndola.

“¿Quieres un bocado? Es helado de Lulu. Es delicioso”.

De pie había una chica extranjera, su piel blanca como la nieve. Era mucho más pequeña que la evaluación inicial de Nagisa. La chica llevaba zapatos de plataforma, pero eso la dejaba apenas lo suficientemente alta como para no tener que mirar a Nagisa hacia arriba.

“¡¿Eh?! Um... ¿por qué?” No fue la cautela lo que provocó a Nagisa, sino por simple sorpresa.

La chica presionó coercitivamente el helado en la mano de Nagisa y dijo: “Parecía que te preocupaba algo. Acabo de darme cuenta. Cuando estás en las nubes, ¡lo dulce es lo mejor!”

La chica fue sorprendentemente inflexible sobre esto.

Envuelta en la atmósfera única de la chica, Nagisa asintió sin darse cuenta. Ciertamente, la chica tenía un punto. El poder de las cosas dulces era tremendo, de hecho.

“Um, muchas gracias. Te lo devolveré”.

“Está bien, está bien, puedes agradecerme al aguantarme. Quiero decir, prefiero comer algo sabroso con otra persona que comerlo sola”.

La chica habló mientras sacaba su propia taza de helado de un bolsillo. Era la famosa marca Lulu de la isla Itogami. Usando la cucharita incluida, le dio una probada al helado.

“Delicioso”, murmuró, alzando una voz infantil de admiración.

“December”.

KALIID WORD TRANSLATIONS

“¿Huh?”

“Mi nombre. Me gusta, así que sería feliz si me llamaras así”.

Deslizándose las gafas por el casco, la chica llamada December entrecerró los ojos, ojos que parecían brillar de color azul.

“Ah sí”. Nagisa asintió. “Entendido”.

“Bien, bien”. December sonrió con visible satisfacción. “¿Y tú? ¿Como deberia llamarte?”

“Nagisa. Akatsuki Nagisa. Los kanji están escritos así 暁 凪沙”.

“Mm, mm. Akatsuki Nagisa... Huh”.

Los grandes ojos de December parecían mirar hacia atrás en los de Nagisa. Nagisa tuvo la misteriosa sensación de que la chica la miraba, hasta el fondo de su mente. Sin embargo, de alguna manera, era un sentimiento nostálgico. No parecía que ella y la chica se encontraran por primera vez.

“Ya veo, así que de eso se trata...” murmuró December con una sonrisa amable.

Nagisa parpadeó, perpleja. Sin embargo, los hombros de December se hundieron, pareciendo un tanto apresurados y dijo: “Sabía que estaba aquí, pero quién pensaría que nos encontraríamos así... Bueno, supongo que tal vez es el destino. Es difícil para las dos, ¿no?”

“Bueno…”

Nagisa solo pudo asentir vagamente. Eso debe haber sido suficiente para December, porque ella no explicó más, contenta de traer más delicioso helado a su boca.

“Um... December-san, ¿qué haces aquí...?”

“No necesitas usar el ‘-san’. December-san, suena como si hablaras de una fecha ¿no? Como el 3 de diciembre o algo así[4].

“Una fecha... Ah, está bien...”

El extraño trabalenguas de December confundió a Nagisa, pero no era como si no entendiera lo que la chica intentaba decir.

“Vine... a observar”.

“Observar... ¿dices?”

“Eso es correcto. Porque cuando le dije: “Te acompañaré”, dijo, “no te necesito”. Así que decidí comer un helado y mirar desde un buen lugar. Debería ser solo cuestión de tiempo...

“¿Tiempo?”

¿Para qué? Nagisa estaba insegura. Si estaba esperando que los edificios se iluminaran por la noche, eso tardaría mucho en llegar, y no creía que se realizaran eventos durante el día en un día normal en el medio de un lugar como ese.

---

[4] *El número 3 en japonés es 三 que se lee como “San”.*

“¿Estás viendo la Keystone Gate?”

“Mmm, no exactamente”.

December arrojó su copa de helado vacía en un cubo de basura cercano mientras sonreía. De alguna manera, parecía una sonrisa solitaria y resignada.

“Vine a ver el comienzo. El comienzo de la caída de este santuario demoníaco...”

“¿Eh...?”

Antes de que December terminara, un destello de luz rebotó en la esquina de la visión de Nagisa.

Un segundo después, un rugido golpeó sus tímpanos. El suelo artificial de la isla Itogami se sacudió, y como efecto secundario, el gigafloat sobre el que Nagisa y December estaban, también se estremeció.

Los exteriores de los edificios se derrumbaron, con sus escombros bailando en el cielo.

Hubo una explosión, una explosión debajo de la Keystone Gate. Una explosión lo suficientemente gigantesca como para sacudir el suelo.

“¡La Keystone Gate...!”

Sorprendida, Nagisa miró a December. *¿Cómo sabía ella que iba a haber una explosión? ¿Qué quiso decir con el fin del Santuario Demoníaco?* Incontables preguntas se arremolinaban en su mente.

Pero antes de que pudiera expresar sus preocupaciones, todo el cuerpo de Nagisa perdió su fuerza.

Su mente se estaba quedando en blanco. Estaba cayendo en un irresistible sueño.

Lo último que vio Nagisa fueron los ojos de December.

Sus ojos brillaban azules, como una llama.

NAIFED WORD TRANSLATIONS

Capítulo 2
December

Capítulo 2 December.

Parte 1

La chica estaba sumergida en un líquido transparente carmesí.

Ella no se veía del tobo bien.

Su piel estaba mortalmente pálida como la de un cadáver, sin signos de sangre corriendo por sus venas. Todo su cuerpo tenía heridas profundas, aberturas aparentemente hechas con agujas de coser. Era una imagen horrible, como si su carne, después de haber sido desgarrada, hubiera sido forzada a reunirse al azar.

Y, sin embargo, la chica seguía siendo hermosa.

Aun con los ojos cerrados, el rostro de la chica era refinado. Su físico delgado poseía una simetría espléndida, y su cabello negro emitía un brillo mientras flotaba en el fluido que parecía sangre fresca.

Era una cámara subterránea de laboratorio llena hasta el borde con dispositivos médicos de vanguardia.

Mientras la chica flotaba en el recipiente de vidrio, una mujer con cara de bebé y una bata blanca en mal estado la miró.

“Mm-hmmmm”.

Con la cuchara de madera de una deliciosa marca de helados localmente popular en la boca, la mujer de la bata blanca tarareó.

Esta era Akatsuki Mimori, investigadora principal en el laboratorio de la isla Itogami, perteneciente a MAR, Magna Ataraxia Research Inc. Girándose hacia el micrófono conectado al cuello de su bata blanca llamó inocentemente a la chica.

“Buenos días princesa. ¿Puedes escucharme…?”

“A... ga...”

Después de un breve retraso, la chica cubierta de heridas abrió los ojos. Su mirada hueca saltó antes de dirigirse a Mimori mientras la mujer se paraba frente al tanque. La garganta de la chica se estremeció, como si estuviera tratando de suplicar algo, pero no salió nada salvo un gemido agonizante y sin sentido.

“No hay necesidad de apresurarse... Después de todo, acabas de regresar a la vida”.

Hablando en un tono de voz alegre, Mimori sonrió suavemente. Los gráficos en los dispositivos de medición colocados alrededor del tanque cambiaron, como si transmitieran las emociones de la chica herida en su lugar. Mimori los revisó mientras operaba el panel de la tina.

“¡¿...Gaa.....?!”

Dos tapones de metal empalaban el cuello a la chica con dos conectores incrustados.

Todo el cuerpo de la chca se crispó mientras se retorcía en agonía.

Mimori miró tranquilamente, sonriendo y soltando una risita divertida.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Parece que estás de buen humor, Jefa Akatsuki”.

Un joven con gafas y un rostro delicado sonrió mientras se acercaba.

Llevaba ropa negra de estilo chino y emitía un aire que de alguna manera recordaba a un místico de la antigüedad.

“Vaya, vaya... Me pregunto ¿qué está haciendo un prisionero fugado en un lugar como éste?” Mimori sonrió irónicamente mientras miraba al joven, Itogami Meiga.

“Estoy muy agradecido con tu cooperación. Gracias a ti, mi vida como fugitivo ha sido bastante cómoda”.

La única parte difícil ha sido lidiar con esta bruja... pensó, esbozando una sonrisa mientras educadamente inclinaba la cabeza.

Hmmm, murmuró Mimori, inmóvil. Detrás de su espalda, escondió la caja del refrigerador que colgaba de su hombro.

“Aun así, no hay helado para ti”.

“Eso es desafortunado”.

“Parece bastante ocupado arriba. ¿También es tu trabajo?”

Mimori desvió la mirada hacia el techo de la cámara subterránea. Estaba mirando en dirección a la Keystone Gate. La vibración similar a un terremoto se había sentido unos pocos minutos antes.

“Hmm, me pregunto. Parece que el anciano tiene algo bajo la manga, pero...”

“¿El anciano? Ah... Así que eso es...”

Mirando mientras Meiga sacudía su cabeza de manera sugerente, Mimori levantó las cejas ligeramente.

Meiga miró el tanque carmesí detrás de Mimori. Incluso entonces, la chica en él, herida por todas partes, se retorcía.

“Así que esta es la carta de triunfo que los Purificadores estaban escondiendo, la otra Sacerdotisa de Caín, ¿no es así?”, Preguntó Meiga, su expresión estaba llena de un aura de reverencia.

“Nah, nah”. Mimori sonrió, encantada, mientras sacudía la cabeza.

“Desafortunadamente, estás un poco equivocado. Esta chica es un oráculo. Hay otro”.

“¿Otro…? No querrás decir... Así que de eso se trata...”

La sorpresa apareció en el rostro de Meiga. La reacción del joven carecía de su aire de compostura habitual.

Como si perdiera interés, Mimori le dio la espalda y se quitó el guante blanco de la mano derecha.

Había un cable conectado a un enchufe de metal en el cuello de la chica herida el cual se extendía fuera del tanque. Mimori mantuvo su sonrisa agradable mientras tocaba el cable con su mano desnuda.

Era como si estuviera haciendo contacto directo, buscando dentro de la cabeza de la chica...

“Ahora, muéstrame lo que has experimentado. Muéstrame tus recuerdos de la purificación...”

NALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 2

Pocos minutos después de la explosión en la Keystone Gate, las imágenes del incidente se transmitieron en todo el mundo a través de Internet. Una columna gigante de humo gris empañaba el cielo azul sin nubes. Kojou miró asombrado la impactante imagen en la pantalla de su teléfono inteligente.

“... ¿Qué quieres decir, desaparecido?”

Las clases habían terminado. En un rincón del aula, Yaze Motoki estaba gritando a su teléfono celular. La otra parte era sin duda su hermano, el cual trabajaba en la Corporación Administrativa de las Grandes Placas. A quien finalmente lograba contactar después de repetidas llamadas.

“¿Ese hombre? ¿Atrapado en un atentado terrorista? ¡Eso no es como él...!”

Yaze hablaba en un tono de pánico inconcebible.

Había una razón por la cual su comportamiento normal se había alterado. Una de las víctimas de la explosión del estacionamiento subterráneo era el presidente honorario de la Corporación, Yaze Akishige, su padre.

Al parecer, incluso en ese momento, la caída de escombros y las inundaciones hacían que buscar y rescatar fuera un esfuerzo imposible.

“¡Hermano, ¿por qué?! ¡Déjame ayudarte a buscar! ¡Con mi habilidad... Hermano...!”

Yaze apretó los dientes, mirando la pantalla de su teléfono inteligente mientras la llamada se cortaba desde el otro extremo.

Al parecer, cuando Yaze se ofreció a ayudar con la búsqueda, su hermano se negó, diciéndole que simplemente estorbaría.

“¿Tu papá…?”

Kojou se acercó cuando Yaze se desplomó contra la pared y bajó la cabeza.

Kojou no sabía qué aspecto tenía en su rostro en momentos como este.

Pero Yaze forzó una sonrisa, levantando la cara y dijo: “Parece que fue enviado a volar junto con el estacionamiento y enterrado bajo los escombros”.

Lo dijo en tono de broma. Kojou sabía que la situación de Yaze era difícil y que su relación con su padre era particularmente tensa. Por lo tanto, ver a Yaze farolear así era especialmente doloroso.

“Enviado a volar... ¿Quieres decir...?”

“Todo está bien. No te preocupes. Incluso mi familia no está lo suficientemente podrida como para que alguien esté feliz de verlo morir, incluido yo. Simplemente nos involucraría en una guerra de sucesión, lo que no sería más que problemas”.

Yaze continuó en un tono muy parecido al de un niño poniendo excusas. Mientras lo hacía, Asagi tendió una botella de agua mineral frente a él.

“Motoki, tu cara está totalmente pálida”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Estoy bien, caramba”.

Yaze inmediatamente trató de beber el agua; tal vez incluso él había notado lo rasposo en su voz. Pero no pudo abrir la botella. No había fuerza en sus dedos temblorosos.

“Oh, por suerte cancelaron el resto de las clases del día, ¿eh?”

“¡Hey, Yaze!”

Al escuchar el anuncio que se transmitía por el sistema de megafonía de la escuela en ese mismo momento, Yaze regresó a su propio asiento, luciendo listo para correr.

Cuando agarró su bolso, Kojou observó la espalda de su amigo mientras gritaba nerviosamente, pero todo lo que consiguió fue un “¡Después!” de Yaze al salir del aula.

Kojou y Asagi lo vieron irse, incapaces de hacer nada al respecto. Incluso si perseguían a Yaze, ninguno podía pensar en ninguna palabra para decirle.

“Realmente se está esforzando”. Asagi se cruzó de brazos mientras hablaba. Kojou hizo una mueca y asintió.

“Me imagino que incluso él no sabe cómo reaccionar ante este tipo de cosas. No puedes decirle a la gente que mantenga la calma en un momento como este”.

“Incluso yo estoy sorprendido... Un atentado terrorista...”

Asagi tenía una expresión sombría mientras exhalaba. Ella y Yaze se habían conocido antes de la escuela primaria. Sus padres eran ambos VIP de la isla Itogami. Eso solo dificultaba la situación.

“Tartarus Lapse, ¿eh...? No puedo actuar como si fuera el problema de otra persona después de esto”.

“¿Eh? ¿Salsa tártara...? ¿Qué?”

Al escuchar el murmullo de Kojou, Asagi lo miró con recelo. “Tartarus Lapse”, corrigió. *¿Por qué iba a escuchar algo tan banal en un momento como este?*

“¿Qué? ¿Cómo lo sabes, Kojou?”

“Lo escuché de Natsuki-chan. Habló de un equipo que causa la destrucción de Santuarios Demoníacos que podría estar detrás de la Isla Itogami”.

“¿Destructores de Santuarios Demoníacos...?”, Murmuró ella, desconcertada. “¿Qué diablos?” Todavía parecía estar tratando de digerir lo que había escuchado mientras miraba a Kojou. “¿Qué quieres decir detrás de la isla Itogami? ¿Por qué?”

“Diablos, no lo sé. Probablemente alguien los contrató”.

Abrumado por el ataque de Asagi, Kojou le dio esa respuesta poco confiable.

“Entonces... ¿es ese tártaro lo que sea, fue detrás del padre de Motoki?”

“Probablemente. Al parecer, los incidentes de los barcos durante los últimos días también podrían ser cosa suya”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Por la forma en que Asagi se mordió el labio, reflexionando sobre las cosas, finalmente pudo haber aceptado la explicación de Kojou.

“¿Entonces Natsuki-chan está buscando a estos tipos...?”

“Sí. El tipo que armó Tartarus Lapse es este practicante de feng shui llamado Senga. Lo están buscando en este momento... y no es que haya muchas pistas”.

“Si es así, solo dilo, *sheesh*”.

Se sentía como si Asagi lo estuviera atacando verbalmente mientras sacaba una PC ultradelgada de su bolso. Al parecer, tenía la intención de invadir la red de información de la Guardia de la Isla, que cubría toda la Isla Itogami, para buscar a este tal Senga.

“¿Puedes encontrarlo?”

“¡Oh, voy a encontrarlo!”

Asagi sonrió involuntariamente mientras manejaba suavemente el teclado.

Detrás de su apariencia exterior, de una estudiante de preparatoria llamativa, Asagi era una hacker tremendamente hábil, conocida incluso en todo el mundo corporativo.

Ver las líneas onduladas de letras y números en inglés fluir en la pantalla de su PC era como ver a alguien lanzar un hechizo de alto nivel; Los ojos de Kojou no podían captar lo que estaba haciendo en absoluto. Incapaz de siquiera hablar, Kojou se sintió fuera de lugar mientras miraba distraídamente el lado del rostro calmado de Asagi. Luego…

“—Disculpen”.

Cuando esa voz clara resonó en el aula, los estudiantes aún presentes levantaron un murmullo unificado.

Era una estudiante con un uniforme de secundaria que estaba de pie en la entrada del aula de Kojou, con una funda negra de guitarra sobre su espalda. Era pequeña, pero tenía una belleza extraña que cautivaba a cualquiera que la viera.

“¿Himeragi? ¿Qué haces en el campus de preparatoria?”

Al ver a Yukina entrometerse de repente, Kojou dejó escapar una voz desconcertada.

La reacción de Kojou pareció hacer que todos sus compañeros de clase contuvieran la respiración.

Justo después de que Kojou y Asagi hubieran terminado algún tipo de conversación seria, apareció la rumoreada estudiante transferida de la escuela secundaria. Era fácil entender cómo esperaban que algún tipo de conflicto horrible pudiera estallar en cualquier momento.

Naturalmente, la extraña sensación de tensión que llenaba la habitación traía una mirada de aprensión incluso sobre Yukina. Pero inmediatamente endureció su resolución, entró en el aula y se apresuró al lado de Kojou.

“Lo siento, Senpai. Um, se trata de Nagisa-chan...”

La voz de Yukina estaba llena de nerviosismo. La expresión de Kojou se endureció por la inesperada respuesta.

“¿Nagisa...? ¿Le ha pasado algo a ella...?”

“¿Ella colapsó de nuevo...?”

Por su parte, Asagi dejó de tocar el teclado y miró a Yukina.

La mirada de Yukina vagaba frenéticamente cuando dijo: “No, es que... Durante el descanso del mediodía, se fue a algún lado y no ha regresado”.

“¡¿Qué...?!” Kojou frunció el ceño con desconcierto, su comprensión de la situación era pobre. “Su bolso y sus zapatos también se han ido, así que los estudiantes en clase pensaron que podría haberse ido temprano sin permiso”.

“Nagisa-chan, ¿faltando a clases?” Asagi le preguntó con sorpresa en su rostro.

A diferencia de su hermano mayor, Nagisa tenía una personalidad calmada, seria y puntual.

Asagi sabía que ella era incapaz de hacer algo tan irresponsable como eso. Yukina sin duda pensaba lo mismo, por eso se había apresurado tanto a informarle a Kojou.

“También intenté enviar mensajes de texto a Nagisa-chan, pero ella no respondió”. El rostro de Yukina se puso rígido.

El sudor apareció en el puño de Kojou. “¡Asagi...!”

“Sí. Sí. Investigaré esto antes de buscar terroristas”.

La escena inesperadamente cooperativa de Kojou y los demás dejó un aire abatido sobre sus compañeros de clase, arruinando sus expectativas de un choque épico.

Sin embargo, Kojou no tenía tiempo de prestarles atención. Se sentía como un hombre aferrado a la esperanza, observando cómo Asagi se conectaba a la red de cámaras de vigilancia interna de la isla para buscar a Nagisa.

“... ¿Eh?”

Pero Asagi dejó escapar una pequeña voz. *Beep* fue la breve advertencia de la PC de Asagi.

Apareció una nueva ventana, parpadeando con un mensaje de error en rojo.

“¡¿De ninguna manera?! ¿Cómo podría esto...?”

Asagi se estremeció cuando sonaron incesantes advertencias. En un abrir y cerrar de ojos, los mensajes de error consumieron toda la pantalla. Su teclado dejó de responder. Al darse cuenta de esto, Asagi fue la primera en reaccionar. Sin dudarlo, se puso de pie, agarró la computadora portátil y gritó: “¡Kojou, muévete!”

“¿Huh?”

Mientras Kojou estaba de pie en el lugar, Asagi lo empujó a un lado y estrelló su computadora portátil contra el concreto expuesto del balcón. El marco compuesto de aluminio se dobló espectacularmente, y las piezas se dispersaron, ella lo destrozó por completo.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿A-Asagi...?”

“Aiba-senpai...”

Kojou y Yukina se dirigieron tímidamente a ella. Asagi respiró entrecortadamente mientras miraba los restos de su querida computadora portátil.

“Alguien me atrapó... ¡Eso me molesta!”

Asagi se puso de pie con un aura de ira, pasando furiosamente su mano por su cabello mientras hablaba.

“¿Q-qué quieres decir...?”

“Nos hackearon. La red de la Guardia de la Isla ha sido infectada por un virus. ¡Uno poderoso, de tipo militar!”

“¡¿Un virus…?! ¿Quieres decir como un arma biológica?”

Los ojos de Yukina se abrieron visiblemente al hacer esa pregunta. Kojou no estaba seguro de si estaba bromeando o si simplemente había entendido mal, pero su efecto se limitó a calmar los nervios de Asagi.

“¿Puedes, um, dejar a un lado esa cabeza hueca cliché?” Asagi se giró hacia Yukina con una mirada agotada.

Yukina parpadeó, luciendo como un cachorro abandonado mientras repetía: “¿Cabeza hueca...?”

“Ah, er, estás equivocada, ves. Un virus es un nombre que le damos a un tipo de programa... Uno usado con mala intención de destruir datos o causar mal funcionamiento en las máquinas”.

“Ah... Ohhh...”

Al parecer, Asagi había llegado a una explicación que incluso Yukina, con poco entendimiento, podía digerir. Yukina asintió con una vaga expresión, sus mejillas estaban enrojecidas por la vergüenza.

“Lo que es más importante…” habló Kojou mientras giraba hacia Asagi, “…si la Guardia de la Isla ha sido hackeada, eso es malo, ¿no?”

“Maldita sea, lo es. Con el bombardeo terrorista, la cadena de mando debe estar en un caos total”, confirmó Asagi con seriedad.

Si el simple hecho de acceder a las cámaras de vigilancia exponía el sistema a una infección, sin duda era seguro asumir que el servidor principal en la sede de la Guardia de la Isla estaba completamente perdido. Era casi seguro que el personal de la Guardia estaba cayendo en pánico.

“Siempre me ha molestado que sus defensas allí fueran demasiado delgadas. Esto nunca habría sucedido si hubiesen dejado que Mogwai y yo lo manejáramos... ¡Aw, maldita sea!”

La sien de Asagi se retorcía mientras ella gritaba con irritación. El hecho de que su propia PC hubiera sido infectada por un virus había herido su orgullo.

“¿Significa que, al final, tampoco podemos buscar a Nagisa?”

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Será difícil de lograr. Después de todo, las cámaras de vigilancia contra el crimen de la isla están bajo la jurisdicción de la Guardia de la Isla. Hay formas de anular el hackeo y recuperar el control, pero con mi computadora en su estado actual...”

Una sonrisa de burla se apoderó de Asagi mientras miraba los restos, restos que habían sido llamados una computadora portátil unos pocos minutos antes. Incluso si lo hubiera hecho para evitar que el virus extrajera información personal, el costo pagado no era de ninguna manera pequeño.

“Aww, mierda. ¿A dónde diablos se fue Nagisa en un momento como este...?”

Aunque el éxito parecía remoto, Kojou sacó su teléfono celular y marcó el número de Nagisa.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 3

La chica que llevaba una chaqueta Letterman estaba sentada en un banco en un parque público a lo largo de la costa.

Estaba de pie junto a una scooter estacionada de color blanco para combinar con su ropa. Una chica en uniforme de estudiante de secundaria dormía con la cabeza en su regazo.

Delgado humo blanco ascendía desde un edificio visible en la costa opuesta. Todo a su alrededor parecía agitado.

La chica miró distraídamente eso, sin centrarse en nada en particular, cuando, sin previo aviso, un hombre se acercó y la llamó.

"¿Entonces aquí es donde estabas, December?"

"¿Mm?"

December, quien todavía llevaba un casco de media gorra, levantó la cara.

Mirándola había un hombre de mediana edad que llevaba una chaqueta gris monótona. Su físico era inesperadamente musculoso, pero gracias a su cabello largo y despeinado, tenía un aire más parecido al de un artista. Un escultor o un instructor de arte, tal vez, de alguna manera, esa era la impresión que emitía.

"¿Ah? ¿Takehito?"

December pronunció el nombre del hombre: Senga Takehito de Tartarus Lapse. Una vez, había sido conocido como el Orgullo de Oriente, el genio practicante de feng shui que había tomado por asalto las sociedades mágicas de Europa.

Fue este Takehito quien le mostró a December una sonrisa cariñosa y comentó: "¿Deberías salir a dar un paseo? Pensé que estarías esperando en la casa de seguridad".

"Tardaste en contactarnos, así que Ran estaba preocupada".

"Oh, estaba preocupada por mí... Esa es nuestra Ran para ti. Muy adorable".

December sonrió, relajándose mientras hablaba.

"Dios". Senga sacudió la cabeza.

Senga tenía cuarenta años, o algo así. En contraste, December tenía catorce o quince como máximo. Sus edades aparentes estaban separadas por más de dos décadas. A pesar de esto, Senga trataba a December como un igual. De hecho, la impresión que daba December era la de alguien mirando a un descarado hermano menor.

"¿Has involucrado a un civil no relacionado?"

Fue entonces cuando Senga le dirigió a December una mirada de reproche mientras preguntaba.

"¿Mm? Ah, ¿te refieres a Nagisa?"

KALEID WORD TRANSLATIONS

December sonrió con visible deleite, mirando al lado de la cara de la chica que dormía en su regazo. Su mano acarició suavemente el cabello de Akatsuki Nagisa.

“No te preocupes por ella; la explosión la sorprendió y se desmayó. No podría dejar a una chica linda como esta, ¿verdad? Una persona mala podría secuestrarla”.

“Hablas como si no fuéramos malas personas”, dijo con la voz llena de sarcasmo.

December levantó la voz en una carcajada. “Además, esta chica tiene algo que ver conmigo”.

“¿Oh en serio?”

“Sí”.

“Entendido. Les haré saber a Ran y a los demás”, murmuró.

December asintió una vez más. Luego, como si fuera por consideración a Senga, ella le preguntó en voz baja: “Takehito, ¿estás de acuerdo con esto?”

“¿Con qué?”

“Tienes una historia con esta isla, ¿no?”

Las palabras indiferentes de December hicieron que Senga se hundiera en el silencio. Con una expresión de dolor, como si hubiera tocado heridas que permanecían frescas, él negó con la cabeza.

“Es porque tengo esa historia que no puedo perdonarlos”.

“Ah. Supongo que no…”

Con los ojos entrecerrados, December sonrió.

Sin decir una palabra, Senga procedió a girar sobre sus talones y alejarse. Pasaron solo varios pasos antes de que desaparecieran todos los signos de su presencia. Había empleado el feng shui para fundir su presencia en el paisaje.

Un momento después, Akatsuki Nagisa, aferrada a las rodillas de December, comenzó a moverse como si su sueño hubiera sido perturbado.

“Mm...”

Dejando escapar un suspiro frágil, Nagisa abrió suavemente sus ojos. Los ojos de December se entrecerraron al notar el leve escalofrío que se cernía sobre la chica.

“Hola. ¿Despertaste?”

“Ah...”

Con movimientos antinaturales que aparentemente desafiaban la gravedad, el estado de Nagisa cambió lentamente. El iris de sus ojos huecos miraba fijamente a December, atónita. Su cabello largo y suelto se deslizaba suavemente hacia abajo.

“Tú eres…”

“Está bien, está bien. No necesitas preocuparte. Esta es mi guerra después de todo”.

NAIFEI WORD TRANSLATIONS

December abrazó gentilmente a la sorprendida Nagisa. Ella susurró al oído de la chica como si estuviera calmando a un niño pequeño.

El frío que giraba alrededor de Nagisa aumentó en fuerza. Una fina escarcha cubrió todo el cuerpo de December.

"… ¿Por qué estoy…? En un momento como este..."

"Adelante, vuelve a dormir. Después de todo, eso también es lo que deseamos".

Todo el cuerpo de Nagisa se quedó sin fuerzas incluso antes de que December terminara de hablar.

Simultáneamente, el poderoso frío que envolvía a la pareja desapareció. December suspiró visiblemente aliviada mientras se limpiaba los gogles empañados.

Cuando se sacudió el hielo que se extendía sobre su jersey, Nagisa se despertó, esta vez de forma completa.

"Ah... ¿Er? ¿Por qué estoy en un lugar como...? ¿Qué...?"

Al darse cuenta de que December la estaba abrazando y sosteniéndola, Nagisa se alejó nerviosamente de ella. Inspeccionó apresuradamente el área, visiblemente boquiabierta mientras sus ojos se posaban en la costa opuesta.

"¡La Keystone Gate...!"

"Sí. Algún tipo de accidente, al parecer".

"¿Accidente…?"

El recuerdo de Nagisa antes de su colapso era vago. El sonido intermitente de las sirenas de los vehículos de emergencia que pasaban hacia y desde el área alrededor de la explosión eran un alivio para ella.

"Um, por casualidad, ¿te causé problemas?", Preguntó tímidamente.

December sacudió la cabeza. "Por supuesto que no; No fue un problema en absoluto. Me divertí".

"Pero…"

"Teléfono".

"¿Huh?"

"Está sonando. Tu teléfono".

December señaló la bolsa de Nagisa mientras hablaba. Nagisa pudo escuchar el débil sonido del vibrador del teléfono celular. Un poco sorprendida, se acercó a la bolsa que estaba a sus pies.

"Wow, realmente está sonando. Eh, ¿Kojou-kun? ¿Por qué…?"

¿Me castigarán por salir de la escuela? se preguntó mientras agarraba su teléfono, nerviosa.

Mientras lo hacía, December le dio a Nagisa una sonrisa serena.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 4

“Y como el clima era agradable, simplemente se quedó dormida antes de darse cuenta, ¡sí, claro!”

Kojou estaba indignado mientras caminaba por el patio de la escuela iluminado por el sol de la tarde. Solo hace un par de minutos que Nagisa había respondido las obstinadas llamadas de Kojou. Aunque aliviado, Kojou no podía contener su irritación ante la pobre excusa que Nagisa le había proporcionado.

“Maldición, eso no funcionaría con nadie. Caray...”

“Funcione o no, ustedes dos se subieron al tren de la preocupación por sí mismos, sheesh”. Asagi le lanzó una mirada de desprecio a Kojou. No era como si esto fuera algo reciente, pero el supuesto complejo de hermana de Kojou la exasperaba de todos modos.

“De todos modos, me complace que Nagisa-chan esté bien”.

Yukina se esforzaba para darle el mejor giro, probablemente sintiéndose algo responsable de desconcertar a Kojou para empezar.

“Bueno, sí”, dijo sin rodeos, ocultando un sonrojo. “Entonces, Asagi, vas a ir directamente a la Corporación Administrativa, ¿verdad?”

“Hay un montón de problemas, pero no tengo elección, ¿verdad? No es que podamos dejar los servidores de la Guardia de la Isla pirateados así. También necesito una nueva PC”.

Los hombros de Asagi se hundieron en abatimiento mientras hablaba. Una y otra vez, había recibido llamadas urgentes mientras la Corporación Administrativa estaba bajo un fuerte ataque y fue arrinconada.

“La Corporación dijo que enviaría un automóvil para que me recogiera, entonces, ¿qué tal si los acompaño a la estación?”

“No, está bien, se supone que debemos esperar a Nagisa aquí de todos modos”.

Kojou pensó un poco antes de sacudir la cabeza ante la invitación de Asagi.

Incluso si nominalmente sabía que ella estaba a salvo, le había hecho prometer a Nagisa que se reuniría con él lo antes posible solo para asegurarse. El punto de encuentro era un supermercado a lo largo de la calle a medio camino de la escuela.

“Lo que es más importante, averigua dónde está ese chico Senga y dile a Natsuki-chan tan pronto como puedas, ¿vale?”

“Mm, déjamelo a mí”.

Asagi habló en un tono alegre.

Fue justo entonces que un sedán pintado de negro, el auto de cortesía enviado por la Corporación Administrativa de las Grande Placas para ella, se detuvo en las puertas de la escuela. El conductor salió del auto de cortesía y abrió la puerta para Asagi. Era un trato bastante VIP.

Sin embargo, en el instante en que Asagi vio la cara del conductor, se congeló, deteniéndose por completo.

“Lamento haberla hecho esperar, Asagi-sama”.

De pie allí, vestida con un traje negro, había una mujer de aspecto joven sin ningún indicio visible de maquillaje: Aiba Sumire.

“¡¿S-Sumire?! ¿Por qué Sumire conduce el...?”

La voz de Asagi sonó aguda mientras miraba asombrada a su propia madrastra.

No era que se llevaran mal, pero madre e hija tenían una edad bastante cercana, lo que complicaba la relación entre Asagi y Sumire. Más concretamente, era Asagi quien tenía dificultades para lidiar con Sumire.

Ya sea consciente de los sentimientos de su hija o no, Sumire respondió con una mirada despreocupada en su rostro. “¡Sensai-sama me pidió que te recogiera! Quiero decir, hay horribles atentados terroristas, ¿sabes?”

“Ugh...”

“Y el monorriel ha sido detenido para realizar una inspección de seguridad...”

“Ugh... Uuugh...”

“Vamos, entra, entra. Kojou-kun, si ustedes dos quieren, puedo llevarlos...”

“A-Acabamos de terminar de hablar de eso, así que vámonos, ¿por favor?” Asagi la interrumpió bruscamente y se subió a la parte trasera del auto de cortesía.

Sus mejillas estaban tintadas de un aparente sonrojo, tal vez avergonzada ante la perspectiva de que su madre conversara con sus amigos.

“Vaya…” Sumire sonrió irónicamente en el asiento del conductor. Ella les dio a Kojou y Yukina un saludo amistoso mientras suavemente ponía el auto en movimiento.

“Ahora, entonces. Supongo que también deberíamos irnos a casa…”

Cuando Kojou, de alguna manera sintiéndose agotado, se dirigió a ella, Yukina asintió sin decir una palabra.

Para empezar, no era propensa a hablar en exceso, pero Yukina estaba más silenciosa de lo habitual ese día. Tal vez ella tenía la barrera del feng shui y el incidente del bombardeo en su mente. Aun así, como un fiel perro que sigue a su amo, Yukina mantuvo exactamente la misma distancia mientras seguía a Kojou como siempre.

Después de caminar un rato, apareció la cartelera del supermercado al que se dirigían. El estacionamiento era su punto de encuentro, pero Kojou no pudo encontrar ninguna señal de Nagisa por el momento.

“Cierto, Himeragi. Lo siento, pero ¿podrías venir de compras conmigo? Nagisa me pidió que comprara leche, así que...”

“Por supuesto, no me importa en absoluto...” Los pies de Yukina se detuvieron abruptamente.

Miró a Kojou, aparentemente endureciendo su resolución, y dijo: “¿Pero estás bien con esto, senpai?”

“¿Mm? Ah, bueno, es una especie de dolor en el trasero, pero puedo manejar un poco de compras; He estado dejando a Nagisa con toda la cocina por un tiempo, y todo”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“No, eso no. Me refiero a Tartarus Lapse”.

“¿Huh?”

Kojou miró a Yukina, encontrando esto sorprendente. Ella no hizo caso y continuó.

“Senpai, ¿no estás realmente pensando en ellos?”

“Bueno, quiero decir, es difícil no hacerlo, con lo del padre de Yaze y esas cosas”. Kojou se llevó una mano al cuello y suspiró.

“Pero eso no significa que pueda hacer nada al respecto. Además, Natsuki-chan acaba de decirme que no meta mi nariz donde no debo. Y ni siquiera sabemos dónde está ese chico Senga”.

“Supongo que no…”

Una expresión abatida fácil de leer agrió el rostro de Yukina. Ella debe haber estado sintiendo punzadas de culpa, sabiendo sobre la existencia de Tartarus Lapse pero sin poder hacer nada al respecto. Esa era probablemente la causa de que ella estuviera tan extrañamente callada durante el último rato. Era su personalidad fundamentalmente sobria y seria en el trabajo.

“Quiero decir, si al menos tuviéramos una ventaja sobre Tartarus Lapse...” Kojou expresó con indiferencia el pensamiento mientras este aparecía.

“¿Eh?”

“Si tuviéramos alguna idea de dónde atacarán a continuación, podríamos adelantarnos y emboscarlos, ¿verdad?”

“El próximo movimiento de Tartarus Lapse... ¿Significa que asesinar a VIPs y bloquear el tráfico naval y aéreo es solo la base del verdadero terrorismo?”

“¿No es así? La gente que se llama a sí misma un equipo de demolición de Santuarios Demoníacos no se detendrá con solo volar un estacionamiento. Es imposible”.

“Sí. Ciertamente…”

La expresión de Yukina se volvió grave. En momentos como estos, era fácil entender lo que estaba pensando.

“Tengo que decir que es raro escuchar estas cosas de tu parte, Himeragi”.

Kojou sonrió débilmente.

“Es... ¿Es así?”

“Sí, meter mi nariz en un incidente terrorista, pensé que serías la primera en la fila para quejarse, Himeragi”.

“Eso es natural. Soy la observadora del Cuarto Progenitor, después de todo. Tengo el deber de ver que no hagas nada imprudente, Senpai”. Yukina apretó el puño, hablando como si las palabras fueran por su bien. “Sin embargo, debo hacerlo en lugar de Senpai”.

“Ah, no, esa lógica está mal. Eso no es lo que significa observar, sabes”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Cuando Yukina, por alguna razón, se sintió extremadamente vigorizada, Kojou, sin darse cuenta, trataba de calmarla.

Sin embargo, Yukina sacudió la cabeza con una mirada firme mientras decía:

“Eso no servirá. La Organización Rey León existe para evitar que el terrorismo mágico a gran escala se haga realidad”.

“Si es así, otras personas ya están en movimiento, ¿verdad? Como esa chica Paper Noise de hace unos días. Nadie como tú necesita hacer nada, Himeragi”.

“¿Nadie… como… yo…? Supongo que no...” Su expresión parecía herida.

Ella estrechó sus labios como una niña haciendo pucheros. “Después de todo, no pude ponerle un dedo encima...”

“Er. Bueno sí…”

Esta conversación se ha convertido en un problema, pensó Kojou, mirando al cielo.

Cuando intentaron escapar de la isla Itogami, Yukina luchó contra Paper Noise, una de los Tres Santos al frente de la Organización Rey León. Para ser más exactos, la situación real no era tanto una pelea directa, fue más una gran derrota sin ninguna idea de lo que estaba sucediendo. Yukina todavía guardaba rencor por eso.

“De todos modos, dejémoslo en sus manos por ahora”.

“Por favor, no digas eso para luego correr a algún lugar sin decirme, ¿de acuerdo?”

Cuando Kojou hundió sus hombros, planeando irse sin previo aviso, Yukina inmediatamente lo agarró del brazo. Para cualquiera que estuviera mirando, parecían una pareja cercana tomados de la mano.

“Está bien, sheesh. No haría algo problemático como eso, incluso si me lo suplicaras”.

“Eso me pregunto”.

Kojou y Yukina estaban discutiendo mientras se tomaban de las manos en medio de la acera cuando el conductor de una camioneta que estaba conduciendo cerca los miró y tocó el claxon. Las mejillas de Yukina se enrojecieron, sin embargo, ella no se alejó del lado de Kojou.

Para evitar sobresalir más en una calle de la ciudad, Kojou se dirigió al supermercado.

En lugar de la música de fondo habitual, bastante pegadiza, el interior de la tienda estaba reproduciendo un canal de noticias en la radio. Como era de esperar, todos probablemente tenían en mente los incidentes de envío y el bombardeo del estacionamiento.

Sin embargo, no podían leer ninguna preocupación particular o tristeza visible en los rostros de los compradores.

“Todo el mundo está sorprendentemente tranquilo acerca de esto”, señaló Yukina, desconcertada.

“Supongo que sí”, Kojou estuvo de acuerdo con un movimiento de cabeza. “Bueno, los residentes de un santuario demoníaco están acostumbrados a este nivel de alboroto. Supongo que estar demasiado relajado podría ser un problema en sí mismo...”

En primer lugar, las ciudades con santuarios demoníacos se convertían fácilmente en objetivos terroristas.

Además, la isla Itogami sufría daños por tifones e inundaciones costeras con particular frecuencia. Por lo tanto, las contramedidas de orden público y gestión de desastres estaban bien desarrolladas. Las reservas de alimentos y combustible también eran suficientes, cosas que los residentes de la isla Itogami conocían bien.

“No, eso es mucho más tranquilizador que caer en pánico. Después de todo, se dice que uno de los objetivos normales de un terrorista es infundir miedo en la población y avivar las llamas de la inestabilidad social”.

“Miedo, ¿eh...?”, Murmuró.

Elegir un lugar que sobresaliera, como la Keystone Gate, como el lugar de un bombardeo terrorista para avivar las ansiedades de la gente era algo que podía comprender.

Por lo que podía ver del estado dentro del supermercado, los residentes de la isla Itogami estaban logrando mantenerse unidos contra los ataques de los terroristas, al menos tal como estaban las cosas en ese momento.

Habiendo terminado las compras previstas, Kojou llevaba una bolsa de plástico mientras se dirigía al frente de la tienda.

“Ahora que lo pienso, Sumire-san dijo que el monirriel se había detenido, entonces, ¿cómo planea Nagisa llegar a casa?”, Se preguntó en voz alta, repentinamente tomado por una duda bastante básica.

¿Quién sabe? Yukina pareció decir con una inclinación de cabeza.

Justo después de eso, oyeron un *vroo-vroo-vroom*, el desagradable ruido de un motor.

La anticuada scooter, con un motor de gasolina que era bastante rara hoy en día, subió la rampa peatonal y entró en el estacionamiento.

“Ah... ¡Ahí están! ¡Kojou-kun! ¡Yukina-chan, por aquí!”

Nagisa saludaba desde el asiento trasero de la scooter. Frente a Nagisa y agarrando el manubrio había una mujer desconocida con gafas protectoras.

“¿Quién es esa?” Preguntó Kojou, frunciendo el ceño.

Durante ese tiempo, la scooter blanca se detuvo frente a Kojou y Yukina.

Nagisa saltó de inmediato. Se quitó el casco, se giró hacia el conductor de la scooter e inclinó la cabeza.

“Gracias por el aventón, December-san”.

“Oye, oye. Te lo dije, no es necesario el ‘-san’”.

La chica llamada December habló con Nagisa en un tono nervioso. Luego, ella movió sus ojos hacia Kojou y dijo:

“¿Eres el hermano mayor de Nagisa?”

“S-sí. Lo soy, pero...”

Cuando el desconcertado Kojou respondió, December le mostró una sonrisa amable.

Incluso con las grandes gafas todavía puestas, estaba claro que era una belleza. Además de eso, ella era mucho más joven de lo que él suponía.

Luego, December miró a Yukina con aparente profundo interés y dijo: “¿Y por aquí, está tu... novia?”

“No, ella es compañera de clase de Nagisa y nuestra vecina”.

“Ya veo, tu vecina…” Ella sonrió con diversión antes de ofrecerle su mano a Kojou. “Llámame December. Encantada de conocerte”.

“Ah, igualmente”.

Kojou sacudió la mano agradablemente fría de la chica.

Nagisa se paró al lado de December, por alguna razón hinchando su pecho orgullosamente mientras decía: “Fue de ayuda en todo tipo de formas. Sabes que hubo una explosión en la Keystone Gate, ¿verdad? Ella estuvo conmigo en ese momento, y me cuidó cuando me desmayé, luego me trajo hasta acá, así que realmente me cuidó muy bien. No estaría aquí si no fuera por ella”.

“¿E-eso es así?”

Kojou se estremeció un poco ante su hermanita quien hablaba rápidamente. Parecía una persona completamente diferente a la gentil Nagisa de esa mañana, pero si tuviera que describirlo, eso era lo que él llamaría ‘la verdadera Nagisa’.

Se sintió aliviado de que Nagisa se hubiera recuperado por completo. Se preguntó si eso se debía a su encuentro con December.

“Lo siento, parece que mi hermanita te causó algunos problemas. Gracias”.

“De nada. Fue un placer cuidar de una chica tan linda”.

Al devolver las palabras de agradecimiento de Kojou, December se sonrió burlonamente con las comisuras de sus labios. Luego desvió la mirada hacia el interior del supermercado con paredes de vidrio.

La tienda, que tenía un diseño ordenado y funcional, estaba repleta de productos alimenticios. El estante vacío de pescado fresco se destacaba, pero aun así, eso no era nada que impactara la vida cotidiana de las personas.

“Qué pacífico”.

“¿Ah?”

“Incluso después de un incidente como ese, están alineados frente a una tienda, comprando alimentos como si nada hubiera pasado... Una escena tranquilizadora, ¿no crees?”

“Mm, sí...”

La forma en que December murmuró como si no fuera su problema hizo que Kojou se sintiera incómodo, pero demostró que estaba escuchando de todos modos.

December soltó una risita mientras giraba la llave de encendido de su scooter.

FOLLED WORD TRANSLATIONS

¡Pruum! Con un ritmo inestable, el motor arrancó, dejando escapar el sonido metálico y característico de su escape.

“Adiós, Nagisa. Nos veremos otra vez. Kojou y la vecina-san también. ¡Adiós!”

Con un fuerte golpe y un ruido bullicioso del vehículo, December despegó. Durante un tiempo, Kojou y Yukina observaron el humo blanco del escape algo aturdidos. “Ohhh, Kojou-kun, realmente compraste la leche, ¿no? Bien, vamos a casa. ¡Tendremos estofado esta noche!” La voz característicamente bulliciosa de Nagisa había regresado ahora que estaba de buen humor. Se giró hacia Kojou una vez que December desapareció de su vista.

Siguiendo a su hermana pequeña, que prácticamente estaba saltando con cada paso, Kojou dejó escapar un suspiro exasperado. No podía reconciliar mentalmente a esta chica traviesa con la persona aparentemente ausente que se había comportado tan recatada esa mañana.

“Ella es la Nagisa habitual, ¿eh?”

“Eso parece”. El rostro de Yukina se iluminó. “Estoy tan feliz”.

Yukina, al estar en la misma clase que Nagisa, podría haberse sentido aún más sorprendida por el repentino cambio en ella que Kojou.

“Más importante, senpai, ¿te diste cuenta? December-san, ella es...”

“Sí”, interrumpió Kojou, asintiendo. Había sentido algo así como una sacudida de electricidad estática al estrechar la mano de December. Era un estímulo que sentía específicamente cuando había una fuerte energía demoníaca.

“Un demonio... Así que no era solo mi imaginación...”

“Creo que es probable que sea un tipo D, un vampiro. Sin embargo, no llevaba una pulsera de registro de demonio...”

“Entonces un demonio no registrado como yo...” Su expresión se hizo más aguda…

En la ciudad Itogami, un santuario demoníaco, no había discriminación ni estigma hacia los demonios. Al registrarse como demonios a través de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas, adquirían no solo derechos al voto, sino también subsidios para vivienda y atención médica, asistencia para encontrar trabajo y una variedad de otros tipos de apoyo.

Todo lo que tenían que hacer era mostrar el brazalete de registro de demonio en su muñeca en cualquier tienda de conveniencia o supermercado, y sus compras estaban descontadas y libres de impuestos.

Dicho a la inversa, era ilegal ingresar al distrito especial sin registrarse sin una muy buena razón.

Aun así, hubo algunos que rechazaron el registro de demonios. Había dos tipos: comodines como Kojou, quienes, por razones políticas, eran tolerados y observados en silencio por el gobierno, pero tratados como si no existieran, y criminales.

No había manera de que pudieran decirle una palabra de eso a Nagisa, quien adoraba a December.

“Himeragi”.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

“¿Sí?”

“Dijiste que el objetivo de un terrorista es causar inestabilidad social, ¿verdad?”

“Ah, sí. Por supuesto que hay excepciones, pero como regla general es así...” Yukina parecía curiosa mientras respondía a la pregunta aparentemente sin sentido de Kojou.

Sus mejillas se torcieron, como si acabara de verse obligado a comer verduras que odiaba. “¿Recuerdas lo que dijo December? ‘Es tranquilizador ver a la gente haciendo fila comprando comida’”.

“¿Eh...?” Los ojos de Yukina se abrieron cuando se dio cuenta de algo.

La razón por la que la gente podía mantener la calma después de tantos incidentes de envío, era porque estos eventos no habían afectado directamente su propia vida cotidiana. Incluso si había una escasez de productos, los supermercados todavía estaban llenos de comida. Esto se debía a que la isla Itogami tenía una gran cantidad de suministros de alimentos.

Entonces, si algo más iba a suceder, y esas tiendas también se perdían…

“El próximo objetivo de Tartarus Lapse... No podría ser...”

“¡Es una suposición descabellada, pero tengo un mal presentimiento sobre esto...!” Kojou murmuró en voz baja para que Nagisa, caminando delante de ellos, no escuchara.

“Su próximo objetivo es la reserva de alimentos a gran escala: la gran pila de Island East”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 5

El automóvil negro para uso público en el que viajaba Asagi conducía por una carretera que rodeaba el exterior de la isla Itogami.

Al estar en una isla artificial, las carreteras dentro de la ciudad Itogami eran un complicado laberinto de curvas y múltiples capas verticales. La construcción dejaba a los sistemas de navegación para automóviles en gran medida sin valor, y conducir en el interior de la ciudad Itogami a menudo se decía que era tan difícil como pilotar un jet de combate.

Aiba Sumire conducía suavemente por este complejo conjunto de calles.

Había sido conductora profesional de una compañía de servicios de guardaespaldas hasta que se casó con el padre de Asagi.

Asagi pensó que su conducción suave, hasta el punto de que ni siquiera la sentías acelerar, era extremadamente agradable y un poco aterradora.

Se rumoreaba que, sin importar cuán enredada fuera la ruta, Sumire llegaba a su destino dentro del tiempo designado, con solo 0.1 segundos de margen de error más o menos.

Solo tratar de imaginar qué tipo de manejo haría si se lo tomara en serio le causaba escalofríos a Asagi.

"¿Vienes a casa tarde esta noche?"

Esa misma Sumire se giró hacia Asagi, sentada en el asiento trasero, y comenzó una conversación suavemente.

Asagi asintió torpemente. "Creo que probablemente lo haré. El servidor de la Guardia de la Isla parece haber sufrido bastante daño..."

"¿Eso es así? Te preparé el almuerzo, así que cómelo si quieres, ¿vale? Hice sándwiches para que puedas comerlos con una mano si es necesario".

"Um, muchas gracias".

Asagi le agradeció al notar el pesado paquete en forma de caja en el asiento. El trabajo de programación empleaba resistencia física, y excelente era lo peor que se podía llamar la cocina de Sumire. Asagi estaba realmente agradecida por el bento.

"¿Pap... Mi padre dijo algo sobre el incidente de hoy?".

"Mmm. Nada. Él no es alguien que hable a la ligera sobre tales temas después de todo".

Ella continuó conduciendo mientras hablaba en un tono algo solitario.

"Supongo que no", asintió Asagi.

"Pero él estaba preocupado por ti, Asagi. Se preguntó si este trabajo tuyo podría involucrarte en este incidente".

"Oh, vamos... ¿Él? ¿Preocupado...?"Asagi murmuró de una manera indiferente.

"De ninguna manera".

KALEID WORD TRANSLATIONS

Fue el momento siguiente en que las llantas traseras emitieron un fuerte chirrido al tiempo que el automóvil cambiaba de carril por la fuerza. Golpeada por la feroz aceleración, Asagi fue empujada al asiento detrás de ella. Era una conducción ruda, muy poco común en Sumire.

“¡¿S-Sumire...?!”

“No hables. No debes morderte la lengua después de todo, ¡agárrate fuerte!” Gritó Sumire, hablando con un tono agudo que no se parecía en nada a su yo normal y gentil.

Con un golpe que pareció arrojarlos hacia arriba, el auto de uso público bailó en el aire. El paisaje que Asagi vio a través de la ventana delantera se desplazaba en una dirección aparentemente imposible.

Sumire había chocado deliberadamente su rueda delantera contra bloques de concreto al costado del camino, haciendo que el auto saltara.

Al dar una vuelta en U, el auto de Asagi y Sumire saltó sobre el divisor central, aterrizando justo en medio del carril opuesto.

Y entonces—

El mundo se estremeció, acompañado de un gran boom. Una gran explosión había ocurrido justo a su lado.

“¡¿Qué...?!”

Golpeado mientras estaba bañado por el fuerte viento, el cuerpo del auto vibró audiblemente.

El impacto sacudió ferozmente el camino mismo. En el interior, Asagi fue golpeada por la desagradable sensación de ser levantada en el aire.

La causa de la explosión era un automóvil averiado estacionado en el borde de la carretera. El coche averiado había estallado en pedazos, como si apuntara al preciso instante en que Asagi y Sumire pasaban.

“¿Qu... qué demonios...?”

“Un coche bomba. Un truco utilizado a menudo por las guerrillas en zonas de conflicto. Si recibes uno a quemarropa, incluso la armadura blindada no resistirá”.

El auto se deslizó poderosamente en su camino, con Sumire usando un preciso control de contragolpe y acelerador mientras recuperaba su equilibrio como si nada hubiera pasado. El automóvil se aceleró rápidamente mientras evadía los fragmentos de metal que caían.

Las secuelas de la explosión habían dejado un cráter en la superficie de la carretera, con el asfalto circundante envuelto en llamas. Las señales de tráfico y las barandillas que recibían golpes directos de fragmentos dispersos estaban hechas jirones.

“Un coche bomba... No quieres decir que este coche era el objetivo, ¿verdad...?”

Asagi palideció mientras preguntaba. Si no fuera por el cambio imprudente de rutas de Sumire, su automóvil seguramente se habría destruido directamente en el centro de la explosión. Y envueltas en ello, las dos seguramente habrían muerto instantáneamente.

KALEID WORD TRANSLATIONS

La piel de gallina cubrió todo su cuerpo mientras ese hecho finalmente se hundía en su mente. Las yemas de sus dedos no paraban de temblar.

“Es muy posible. Este es un vehículo público de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas después de todo...”

A pesar de todo lo que estaba sucediendo, Sumire estaba bastante tranquila. “Tendremos que tomar el camino largo”, murmuró con aparente consternación, en dirección a la salida de la circunvalación. Era una compostura impensable en un ser humano, especialmente después de evitar por poco un atentado contra su vida.

“Sumire, ¿cómo lo supiste? Que era un coche bomba”.

“Hmm, ¿cómo, me pregunto? ¿Intuición, tal vez?”

Sumire inclinó la cabeza mientras respondía, completamente seria. Al parecer, incluso ella no podía expresarlo muy bien. Asombrada por la reacción de su madrastra, Asagi sintió un poco de miedo.

De alguna manera, se sentía muy estúpida por ser la única que tenía miedo.

“No me digas, ¿por eso viniste a recogerme, Sumire? Porque pensaste que podría involucrarme en otro atentado terrorista…”

“¿Está bien el bento?”

Sumire no respondió a la pregunta de Asagi mientras revisaba otra cosa.

Fue solo entonces que Asagi finalmente se dio cuenta de que había estado agarrando el bento contra ella.

“Ah, sí. Creo que está bien”.

“¿En serio? Estoy muy contenta”.

Sumire miró la cara de Asagi a través del espejo retrovisor, mostrando una gran sonrisa. Luego hubo un *vroom* mientras empujaba el acelerador una vez más.

“Vamos a limpiar este desastre a la Guardia de la Isla. Vamos a volar”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 6

Senga Takehito contempló la puesta de sol de la isla Itogami desde una fábrica abandonada cerca del puerto. La Isla Itogami: un santuario demoníaco, una masa de tecnologías de construcción de vanguardia y hechicera.

Formado por cuatro placas gigantes, cada unoa diseñada para moverse de forma independiente absorbiendo los efectos de tifones y tsunamis y para evitar daños por inundaciones al mínimo.

Cada una ubicada al este, oeste, norte y sur, cada uno con un propósito mágico.

El este era Seiryuu, el oeste era Byakko, el sur era Suzaku, el norte era Genbu, en otras palabras, un arreglo de cuatro reyes celestiales de feng shui[5].

La isla Itogami estaba dsipuesta de acuerdo con un ritual gigante de feng shui.

Al utilizar la propia construcción de la isla Itogami, su qimen táctico podría alcanzar su punto culminante. Esta era la verdad detrás de la Formación de Ocho Trigramas que Senga Takehito había empleado. Tenía un radio de más de cien kilómetros al usar la isla Itogami como fuente de energía.

La barrera duraría otros cuatro días, pero la isla seguramente sería borrada del mapa antes de eso.

Devorada por las Rosas del Tártaro—

"Maestro, ¿puedes oírme?"

Escuchó a un chico cuya voz aún no se había desarrollado en el micrófono de su lóbulo izquierdo. El orador era un adolescente homúnculo: Logi.

"Te escucho, Logi. Vi el humo de la explosión".

La luz de la explosión en la circunvalación permitió a Senga verlo claramente por sí mismo, incluso desde su ubicación. Era el destello de luz del coche bomba que Logi había puesto. Los fragmentos de metal esparcidos por un coche bomba no podían ser fácilmente repelidos, ni siquiera por un vehículo blindado de grado militar.

Tres años. En aquel entonces, cuando ciertas circunstancias llevaron a Logi al redil de Tartarus Lapse, fue Senga quien le enseñó a usar los coches bomba.

Logi se había dirigido a Senga como Maestro desde entonces.

"Sobre eso, lo siento, fallé".

Logi habló con un tono que rezumaba angustia, como un niño que no pudo hacer una broma.

"¿Fallaste?"

"Sí. Tenía un conductor con buena intuición. Escapó justo antes del bombardeo".

"¿Es así? Este es un santuario demoníaco después de todo, los métodos normales no serán suficientes".

---

[5] *Las cuatro bestias divinas.* ***Seiryuu****, el dragón azul que repesenta el este, el agua y la primavera;* ***Byakko****, el tigre blanco que representa el oeste, el aire y el otoño;* ***Suzaku****, el fénix bermellón que representa el sur, el fuego y el verano; Y* ***Genbu****, la tortuga negra que representa el norte, la tierra y el invierno.*

El murmullo de Senga fue tranquilo y sereno, sin reprender a Logi en lo más mínimo.

Las bombas eran un método de asesinato simple pero muy confiable. Además, era imposible que Logi hubiera fallado en el tiempo de detonación. Que alguien escapara del ataque del chico a pesar de eso significaba que no estaban lidiando con ningún enemigo normal.

"Realmente lo siento, maestro".

"No me importa. No obstruye el plan. Si piensan que fue un terror indiscriminado, será una distracción".

"...Sí".

Logi dejó escapar una voz abatida. Tenía un fuerte sentido de responsabilidad por naturaleza.

Senga le habló suavemente. "No creo que haya un problema, pero solo para estar seguros, ¿quizás alguna ayuda de este lado? Díles a Kari y Ran que permanezcan en espera hasta que December indique lo contrario.

"Entendido. Iré allí de inmediato".

Entonces Logi cortó la llamada.

Senga se quitó el micrófono de los auriculares y se lo guardó en el bolsillo.

Luego, lentamente levantó la cara. Repartidos alrededor del sitio abandonado de la fábrica había lo que parecían montañas de chatarra oxidada. Entre ellas se encontraba una chica de baja estatura, su belleza juvenil era como la de una muñeca de estilo occidental, con el distrito de almacenes inmerso en la oscuridad a su espalda.

"Parece que te he hecho esperar".

"No me importa. Escuché una conversación divertida".

Cuando Senga le habló, la chica sacudió un mechón de su largo cabello. Su tono era bastante adulto, pero su voz sonora era apropiada para la edad que aparentaba. Senga entrecerró los ojos con cariño y estalló en carcajadas.

"Minamiya Natsuki... Han pasado quince años, ¿no? Nunca cambias".

"Y te has hecho viejo, Senga Takehito. Sin embargo, lo que hay dentro de ti parece no haber crecido en absoluto".

Natsuki tenía una expresión fría, su desprecio era visible.

La última vez que la había visto en Europa, Senga tenía veintitantos años.

En ese momento, Natsuki era un ser humano ordinario, su edad era exactamente la que parecía ser. Fue el propio Senga quien le enseñó a Natsuki cómo formar un pacto con un demonio, lo que le dio el ímpetu para que se convirtiera en bruja.

"No he cambiado, dices... pero podría decir lo mismo de ti. La bruja del vacío que mata demonios..."

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Eso no es así”. Natsuki resopló, aburrida de la conversación. “Tartarus Lapse: un equipo de demolición de Santuarios Demoníacos con un título elegante, pero incluso ahora, solo estás usando niños para tus propios fines, Takehito”.

“Me ofende que describas mi trabajo como ‘usarlos’. Simplemente les enseño cómo emplear sus poderes, tal como lo hice una vez por ti”.

“¿Afirmas que los niños destruyen santuarios demoníacos por voluntad propia?”

La voz de Natsuki tenía un ligero olor a ira.

Senga asintió profundamente. “Tanto así, que ni siquiera soy el líder de Tartarus Lapse. Es otro quien los lidera”.

“Sin embargo, si te derroto, la Formación de Ocho Trigramas se romperá... Después me tomaré mi tiempo para preguntarte sobre el resto”.

Natsuki sostuvo su sombrilla delante de ella mientras le daba un suave gesto. Como si esto fuera una señal, apareció un grupo de guardias armados que rodeaban a Senga. Eran miembros de la Guardia de la Isla, del tamaño de una unidad de dos escuadrones, probablemente cuarenta personas en total.

“Ya veo... Ciertamente, has cambiado un poco”. Senga sonrió levemente en aparente elogio.

La antigua Natsuki probablemente habría matado a Senga, sin hacer preguntas. Para ella, intentar capturar a Senga con vida, y mucho menos emplear la ayuda de otros para hacerlo, era algo que la antigua Natsuki nunca habrían hecho.

Senga determinó que adquirir cosas que necesitaba proteger había debilitado a Natsuki.

“¡Como eres ahora, no puedes detener las Rosas del Tártaro, Minamiya Natsuki!”

Senga, seguro de la victoria, declaró tal afirmación mientras apuntaba con un arma a los miembros de la Guardia de la Isla. Al momento siguiente, un rugido similar a un terremoto resonó en la fábrica en ruinas.

“¡¿Qué…?!”

El brusco flujo de energía ritual explosiva, que llenaba el área a su alrededor, endureció la expresión de Natsuki.

Las montañas de chatarra dejadas para oxidarse dentro de los terrenos de la fábrica abandonada, fluyeron y se hincharon como criaturas vivientes. Finalmente, estos tomaron la forma de humanoides gigantes, aullando con el cielo oscuro a sus espaldas.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 7

El sol acababa de ponerse para cuando Kojou y Yukina llegaron al distrito de almacenes de Island East. Con el incidente del bombardeo que retrasó el monorriel, llegar allí les había llevado más tiempo de lo que habían previsto.

Afortunadamente, Nagisa había ido a visitar a su padre hospitalizado, por lo que no fue muy difícil para Kojou salir de la casa sin decirle nada. Por cierto, también le había pedido a Nagisa que visitara a su madre, quien permanecía acampada en el trabajo. Por lo menos, eso debería haber sido suficiente para dejarlos actuar libremente sin que Nagisa se diera cuenta.

“Parece que hace bastante frío después de que se pone el sol”.

Los hombros de Kojou se hundieron cuando el despiadado viento costero nocturno sopló sobre ellos. Aunque la isla Itogami se encontraba en los trópicos, la temperatura descendía bastante por la noche en pleno invierno. La desolada atmósfera del distrito de almacenes, sin un alma a la vista, parecía aumentar el frío.

“Tuve razón al traer mi abrigo”.

Yukina, con un abrigo sobre su uniforme escolar habitual, presionó una mano contra su cabello, agitado por el fuerte viento. Era un abrigo nuevo que Kojou nunca había visto antes.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Bueno... ciertamente es bonito. Un aspecto un poco nuevo; algo refrescante”.

“¿Q-qué?” El cuerpo de Yukina se congeló cuando el repentino murmullo de Kojou la tomó por sorpresa. “Senpai... ¿qué estás diciendo de la nada...?”

“Himeragi, pensé que no te gustaban ese tipo de cosas”.

“Por el contrario, me gusta... y es el diseño que Nagisa-chan eligió para mí...”

Yukina agarró el cuello de su propio abrigo, susurrando con voz apagada, tan silenciosa que sus palabras podrían pasar desapercibidas. Sus mejillas estaban rojas por el sol poniente que brillaba sobre ellas.

Sin embargo, Kojou torció el cuello mientras escuchaba, poniendo una mirada inquisitiva en él mientras preguntaba: “¿De qué estás hablando…?”

“¿Eh? ¿De qué estabas hablando tú...?”

“Er, esta área fue reabierta recientemente, ¿verdad? Entonces pensé, que era un paisaje nocturno refrescante”.

“¿Eh...? ¿Paisaje nocturno?”

Mientras Kojou miraba el paisaje nocturno aparentemente raro de la isla Itogami, Yukina de alguna manera parecía tener una mirada herida. Ella suspiró profundamente y pronto cambió a la desesperación.

“¿Es eso así? Supongo que tienes razón”.

“Bueno, yo también estaba pensando, ¿quién hubiera pensado que estaría mirando este paisaje por la noche contigo otra vez?”

Sin darse cuenta del aparente enfado en la expresión de Yukina, los ojos de Kojou se entrecerraron con nostalgia. Había visitado esa área junto con ella una vez antes.

Había pasado un poco más de cuatro meses. Una serie de asaltos a demonios habían tenido lugar en la isla Itogami.

“Y como no podías controlar a tu kenju, quemaste toda el área circundante...”

Examinando la gran cantidad de nuevos almacenes, Yukina habló con una expresión ligeramente burlona. Por supuesto, los edificios en esa área se veían muy ordenados, solo habían sido reconstruidos recientemente. No fue otro que el propio Kojou quien aniquiló el antiguo distrito de almacenes y lo convirtió en un estacionamiento.

“Himeragi, si no hubiera hecho eso, no podría haberte salvado en ese momento, ¿verdad?”

“¿Eh? ¿Estás diciendo que fue mi culpa?” Al escuchar la réplica de Kojou, los ojos de Yukina se abrieron de sorpresa. “Espera solo un minuto. Ciertamente, fui salvada por ti, senpai, pero no es como si te lo hubiera pedido...”

“Bueno, estabas a punto de ser asesinada, ¿no?”

“Eso puede ser cierto, pero en primer lugar, si no hubieras fallado en controlar tu kenju, senpai, ¡no habría habido ese tipo de daño!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

“No se pudo evitar. Nunca había bebido sangre”.

“Supongo que tienes razón…”

Por alguna razón, la expresión de Yukina de repente se quedó en blanco al responder.

Sacó su lanza plateada de la funda de guitarra que llevaba en la espalda. La punta de la lanza contenida dentro se desplegó, y el eje metálico se deslizó con toda su longitud.

“Aunque, hoy en día, parece que bebes no solo la mía sino que ‘devoras’ a muchas otras chicas también...”

“Espera solo un... ¿Por qué estás sacando tu lanza ahora?”

Kojou retrocedió con miedo. Sin embargo, Yukina no estaba mirando hacia Kojou sino a una enorme fábrica que estaba algo alejada del distrito de almacenes. Parecía una planta alquímica que había sido cerrada.

El supuesto sitio abandonado irradiaba una poderosa energía mágica.

Incluso Kojou, mal versado en asuntos mágicos, podía sentir claramente las poderosas olas que estaba emitiendo.

“¡Himeragi! Eso es—”

“¡La guardia de la isla! ¿Esos son... disparos?”

En medio de la oscuridad del anochecer, hubo destellos de luz que parecían provenir de armas de fuego.

También podían escuchar sonidos de disparos. Era un tiroteo activo.

Miembros de la Guardia de la Isla estaban en medio de un combate campal contra alguien.

“¡¿El objetivo de Tartarus Lapse no era la reserva de alimentos...?!”

A través de Astarte, también le informaron a Natsuki su teoría de apuntar a la Gran Pila.

Por lo tanto, no era una sorpresa que la Guardia de la Isla hubiera localizado a Senga y compañía antes que Kojou y Yukina.

Sin embargo, la fábrica convertida en campo de batalla estaba cerca de un kilómetro retirado de los almacenes construidos en largas filas. Yukina también parecía desconcertada por el inesperado giro de los acontecimientos.

“¿Cómo podría... alguien activar un ritual con ese tipo de rango...?”

Innumerables grietas, que se asemejan a brillantes arterias, se alzaron desde la superficie del distrito de almacenes sobre el cual Kojou y Yukina se encontraban. La gran energía ritual reunida a través del uso del feng shui recorría toda el área.

Finalmente, esa energía ritual fue absorbida, y las masas de piedra y metal enterradas dentro del suelo artificial comenzaron a moverse. Eran monstruos humanoides de unos siete a ocho metros de altura: gigantescos golems de piedra.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Al mismo tiempo que emergieron los monstruos, una densa niebla cubrió el distrito de almacenes, girando y creando ráfagas como un tornado. Las paredes de los almacenes nuevos se agrietaron y los escombros arrastrados por los vientos bailaron en el cielo.

“Golems que controlan las tormentas y las olas... ¿Podrían ser... Centinelas de Piedra?”

“¿Centinelas de piedra?”, Preguntó Kojou a Yukina, que se quedó estupefacta al ver el enjambre. “¿Qué son?”

“Un arte de nivel maestro dentro del qimen táctico. Se dice que hace mucho tiempo, Zhuge Liang, estratega militar del emperador de Shu, los usó para destruir un ejército de cincuenta mil bajo la bandera de Wu”.

“Un ejército de cincuenta mil... ¿En serio?”

Kojou finalmente llegó a comprender cuán aterrador podría ser el feng shui como instrumento de guerra. Un solo practicante de feng shui extremadamente hábil podría rivalizar con una fuerza de decenas de miles. Aprovechando las líneas del dragón, podría emplear energía ritual para manipular piedras gigantes y alterar el clima a su antojo. No es de extrañar que los llamaran rituales militares a gran escala.

“¿Incluso tu lanza no puede manejarlos, Himeragi?”

Kojou fulminó con la mirada el curso del encantamiento que flotaba desde la superficie del suelo mientras se aseguraba. Yukina lamentablemente sacudió la cabeza.

“Después de todo, los Centinelas de Piedra están animados por las corrientes de energía de la Tierra... Incluso *Sekkarou* no podría...”

“¡Figuras que no pueden ser neutralizadas! Entonces no queda más remedio que hacerlo por la fuerza”.

Kojou mostró ferozmente sus dientes caninos. Si no podían evitar que el feng shui se activara, no había más remedio que detener a los monstruos creados por él.

Usar el poder del Cuarto Progenitor con poca visibilidad era un riesgo, pero no tenía tiempo para dudar.

“¡Vamos, Al-Nasl Minium!”

La sangre de Kojou parecía hervir dentro de su cuerpo mientras liberaba una gran cantidad de energía demoníaca, convocando a una enorme bestia de la nada. Manifestando, era un bicornio de crin escarlata, la encarnación de los vientos furiosos y las vibraciones del aire.

Este era un kenju del Cuarto Progenitor, el vampiro más poderoso del mundo.

Los vampiros eran servidos por las bestias que habitaban en su propia sangre.

Un kenju era una amalgama de energía demoníaca pura. Su sola existencia deformaba las leyes de la física, consumiendo la fuerza vital del huésped a un ritmo increíble. Se decía que solo los vampiros, con infinitas fuerzas de vida negativa, podían convocar y emplear kenjus, convirtiendo a los vampiros en los demonios más poderoso de todos.

El bicornio convocado por Kojou derribó a los Centinelas de Piedra con sus pezuñas. Incluso los sólidos cuerpos de los golems se hicieron pedazos, como si estuvieran hechos de arena fina.

El exceso de fuerza también desgarró espectacularmente el suelo de la isla artificial, pero Kojou fingió no verlo. Los kenjus del Cuarto Progenitor, compuestos por un poder demasiado demasiado vasto, eran excepcionalmente difíciles de controlar. Su uso preciso era casi imposible. Incluso si debían pagarse algunos sacrificios, su principal prioridad era reducir los números de los golems. Pero—

“¡¿Se están regenerando...?!”

En lugar de los golems destruidos, los grupos de escombros que se dispersaron, se levantaron en forma humanoides. Cuanto más los destruía el bicornio, el efecto era un aumento neto en el número de golems.

“¡¿Así es como destruyeron una fuerza de cincuenta mil...?! ¡Esto no lo va a solucionar!”

Kojou respiraba irregularmente una y otra vez. El distrito de almacenes, con sus edificios densamente poblados, no era adecuado para combatir empleando a sus kenjus. Cuanto más larga fuera la batalla, más crecería la tasa de daño.

¡Voy a derrotar al invocador! Senpai, gana tiempo aquí mientras yo...” —gritó Yukina mientras echaba a correr. Sin duda pensó que no eran los Centinelas de Piedra los cuales se regeneraban, sino Senga Takehito, en ruinas del edificio, quien debía ser derrotado primero.

Sin embargo, Yukina solo había dado algunos pasos cuando se detuvo sorprendida.

Una pequeña chica estaba apoyada contra una vieja scooter, al acecho, aparentemente para obstruir su camino.

“Lo siento, pero no puedo dejarte hacer eso”.

La chica de la chaqueta Letterman mostró una sonrisa dolorida mientras rozaba suavemente su mano contra su casco.

Asombrada, Yukina llamó a la chica. “¡¿December-san...?!”

“Te acuerdas de mí. Estoy tan feliz. Pero no necesitas agregar ‘-san’”.

December era tan despreocupada, como la primera vez que se conocieron.

“¿Entonces realmente eres miembro de Tartarus Lapse...?”

Kojou fulminó con la mirada a la chica durante una pequeña pausa antes de que los golems se regeneraran nuevamente. A pesar de que la vio aparecer en el campo de batalla, su presencia aquí todavía se sentía increíble.

“¿Miembro? Ji, ji, eso suena muy bien”. December le dedicó una sonrisa divertida.

“Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor. Si lo deseas, ¿también te convertirías en *miembro*? Por supuesto, puedes traer a la vecina-san contigo. Les daría la bienvenida a los dos”.

“¡Por supuesto que no lo haremos!” La voz de Kojou se hizo irregular. “¿Te acercaste a Nagisa porque sabías que ella era mi hermana pequeña?”

“Nah. Eso no fue el porqué. No digo que fuera pura coincidencia... pero, hmm, quería conocerla más de lo que quería conocerte a ti. De cualquier manera, no es algo de lo que debas preocuparte”.

“¿Por qué nos dejaste esa pista? Que la Gran Pila sería atacada...”

“Hmm... Por qué, me pregunto...” December sacudió la cabeza, como si dijera que ella realmente no lo entendía.

Entonces la chica se quitó los gogles. Sus ojos, azules y radiantes como llamas, miraban a Kojou.

“Tal vez sea porque quería verte una vez más”.

December descubrió sus colmillos blancos mientras hablaba, con grandes y afilados dientes caninos propios de los vampiros.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 8

“Himeragi, voy a detener a December”.

Kojou prácticamente susurró la declaración a Yukina, quien estaba a su lado.

Un aura increíblemente horrible emanaba del cuerpo de baja estatura de December. Pero esto le quedaba bien a Kojou. Después de todo, si su oponente era un vampiro eterno e inmortal, no tenía que preocuparse por la moderación.

Yukina asintió, al instante discerniendo la intención de Kojou.

“Entendido. Durante ese tiempo, iré tras Senga...”

“Te dije que no puedo dejarte hacer eso”.

Cuando December gritó tranquilamente, una enorme sombra se balanceó suavemente detrás de ella.

Era una bestia fantasma transparente que parecía estar vestida con una gruesa armadura. La increíble sensación de poder que emanaba de ella no era de ninguna manera inferior a la de los sirvientes de Kojou.

“¡¿Un kenju?!”

Yukina estaba a punto de salir corriendo, pero sus movimientos se detuvieron, recelosos de la abrumadora energía demoníaca de December. Incluso entre los vampiros que Kojou y Yukina habían encontrado hasta ese momento, December era claramente anormal; no era exagerado decir que poseía un poder realmente enorme. Incluso cuando su kenju dispersó alrededor una vasta sensación de malas noticias, Kojou no pudo distinguir nada de su naturaleza.

“¡Mierda…! ¡Al-Nasl Minium!”

Kojou ordenó atacar al bicornio. Sin embargo, un segundo más rápido de lo que podía, los ojos radiantes de December atrajeron la vista de Kojou directamente.

“¡Retrocede, Al-Nasl Minium!”

“¡¿Qué…?!”

Golpeado por poderosos mareos, Kojou cayó de rodillas.

El bicornio escarlata aulló, desatando una onda de choque. Sin embargo, el rugido destructivo no estaba dirigido al kenju de December. Un edificio de la Gran Pila cercana se hizo añicos sin piedad.

“¡¿Senpai?! ¡¿Que estás…?!”

La voz de Yukina tembló mientras gritaba con miedo. Sin embargo, Kojou no respondió. Todo su cuerpo estaba empapado en sudor espeso mientras dejaba escapar respiraciones angustiadas.

“¡Gu... o...!”

“¡¿Senpai?!”

Al darse cuenta de que algo andaba mal con él, Yukina jadeó y fulminó con la mirada a December.

Sin embargo, Yukina no podía acercarse a ella de ninguna manera, ya que por encima de ella, el bicornio descendió del cielo para proteger a December de Yukina.

Un enorme casco, balanceándose como un espejismo, intentó pisotear a Yukina, junto con Kojou, su anfitrión y maestro.

“¡Urk! ¡Sekkarou...!”

Yukina empujó la lanza de plata, llenándola con toda la energía ritual que pudo. El pálido resplandor de del Efecto de Oscilación de Ondas Divinas pareció separar el ataque del kenju, deteniéndolo en seco.

“No está mal, vecina-san”.

December la elogió. Incluso si fue tomando prestado el poder de la lanza espiritual, Yukina, un simple ser humano, había repelido a un kenju del Cuarto Progenitor. Por supuesto, December estaba sorprendida.

“Pero no tengo espacio para la moderación. Preferiría que te retiraras antes de lastimarte...”

“¡Eso no es…!”

Cuando Yukina trató de rechazar la oferta, sintió que una energía demoníaca nueva y poderosa emergía detrás de ella. La fuente de la energía demoníaca era Kojou, gimiendo de dolor. Bajo la mirada tranquila de December, Kojou estaba intentando convocar a un nuevo kenju.

Un minotauro se materializó, su carne estaba formada de ámbar fundido. Este era el kenju número dos, Cor-Tauri Succinum.

“¿Qué...?”

Yukina dejó escapar un murmullo de desesperación. Incluso la habilidad de *Sekkarou* no podía defenderse de dos kenjus del Cuarto Progenitor al mismo tiempo.

Con todo su cuerpo envuelto por magma hirviendo, el kenju minotauro balanceó su hacha de batalla la cual era tan grande como él. Su objetivo de ataque era un edificio en el centro del distrito de almacenes.

Sin embargo, justo antes de que el hacha de batalla girara hacia abajo, los movimientos del kenju minotauro se detuvieron en silencio.

Cadenas escarlatas lo detuvieron.

De repente, innumerables cadenas emergieron de la nada, envolviendo al kenju y atando sus movimientos.

“Pensé haber sido muy clara, estudiante transferida... No metan sus narices donde no les importa”.

La voz vino justo al lado de Yukina. La voz juvenil contrastaba con la altivez de su tono. El aire delgado flaqueó como una débil onda, y una pequeña figura emergió, con un vestido extravagante.

“¿Minamiya-sensei...?”

“Hmph... Es lindo pensar que alguien podría poner al Cuarto Progenitor bajo control mental... ¿Quién eres?”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Cuando Minamiya Natsuki hizo la pregunta, December sonrió sin decir una palabra. Detrás de la chica vampiro, lo único que se balanceó débilmente fue la sombra de su kenju.

“Control… mental...”, dijo Yukina sin darse cuenta. “Imposible...”

El cuerpo de un vampiro poseía una poderosa resistencia contra todo tipo de hechicería. Kojou había sido el único no afectado por el ataque mental de Eguchi Yume, la bruja de la noche y la succubus más poderosa del mundo.

Además de eso, Kojou era un Vampiro Progenitor. Incluso si December fuera un compañero vampiro, debería haber sido imposible para ella tomar control de la mente de Kojou.

Sin embargo, en realidad, Kojou había caído bajo su control, así como sus kenjus.

“No te preocupes por los kenjus de Akatsuki Kojou, estudiante transferida”.

Esa mujer es tu oponente.

Natsuki le habló a la vacilante Yukina. Sin decir una palabra, Yukina asintió, poniendo fuerza en la mano que agarraba la lanza.

December levantó las cejas. Controlando al bicornio escarlata, le ordenó atacar a Yukina y a Natsuki. Sin embargo, antes de que lo hiciera, un canto solemne ya estaba saliendo de los labios de Yukina.

“¡—Yo, la Gerrera Chamán y sacerdotisa del León te ruego!” *[Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru]*

La superficie de la lanza plateada estaba envuelta en un círculo mágico de varias capas. Era el resplandor del Efecto de Oscilación de Ondas Divinas que podía romper cualquier barrera existente y anular la energía demoníaca. Esto se transformó y desplegó entre ellos y December, no como una espada, sino como un muro.

“¡Oh, divino lobo de la ventisca, crea un escudo con el eco de los mil cambios y expulsa esta calamidad!” *[Sekka no shinrö, chihaya no hibiki o mote tate to nashi, kyöhen saika o harai tamae]*

Los ojos de December brillaron más y un torrente de densa energía demoníaca inundó el aire. Sin embargo, el muro de Yukina se convirtió en un escudo de luz que detuvo el torrente de energía.

“¡Gah... Agh...!”

Kojou exhaló en agonía. Los dos kenjus materializados desaparecieron de la vista.

“¡Senpai...!”

“Parece que el control mental se ha roto”.

Yukina corrió al lado de Kojou mientras Natsuki hablaba en un tono serio.

Kojou se secó el sudor de la frente y le preguntó a Natsuki con voz quebrada: “¿Qué pasó con Senga... Takehito...?”

“Desafortunadamente, él escapó. La Guardia de la Isla está persiguiéndolo, pero no tiene sentido. Él es un señuelo”.

“¿Señuelo?”

“Para apartar los ojos de la Guardia de la Isla del distrito de almacenes”.

“Y lo mismo, sin duda, va para ti, ¿no es así, vampiro?” Natsuki fulminó con la mirada a December. “Debería haberme dado cuenta antes”.

December adorablemente sacó su lengua y le lanzó una sonrisa. “¿Todavía quieres hacer esto? Hemos logrado nuestro objetivo, así que creo que cualquier otra lucha es una pérdida de tiempo”.

“¿Lograste... tu objetivo?”

Kojou sintió un escalofrío de miedo ante el extraño grado de compostura de December. *¿Cometí algún tipo de error que nunca podré deshacer...?* se preguntó, ahogado por la preocupación.

En ese instante, la isla artificial se sacudió con un temblor.

Kojou y los demás fueron golpeados por un impacto lo suficientemente fuerte como para dejarlos incapaces de pararse.

Las llamas se encendieron, iluminando el cielo nocturno. Incluso los almacenes, que antes se suponía que no estaban dañados, fueron envueltos por un destello de luz naranja y se hicieron pedazos.

“Los almacenes de reservas están...”

Kojou levantó la vista, atónito al ver los edificios de la Gran Pila incendiándose uno tras otro.

La razón por la que Senga Takehito apareció en una fábrica en ruinas retirada de la Gran Pila, empleando el ritual a gran escala conocido como Centinelas de Piedra, y por qué December había usado su habilidad de manera tan espectacular frente a Kojou y Yukina; todos eran señuelos, distracciones.

“Un pyrokineticist... ¿verdad?”

Natsuki miró sin emoción detrás de ella mientras murmuraba.

En el centro del distrito de almacenes envuelto por las llamas había un individuo de baja estatura, vestido con ropa cursi. Era un adolescente homúnculo de pelo índigo. Las llamas que salían de sus dos manos estaban incendiando los almacenes restantes uno por uno.

Lo más difícil de usar bombas no era usar explosivos en sí mismos. Más bien, era un emplazamiento meticuloso y una activación precisa con el tiempo exacto. Si preparaba un dispositivo de detonación lo suficientemente bueno, ni siquiera necesitaba explosivos: fertilizante o incluso trigo en polvo era suficiente[6].

Al investigar y analizar explosivos, la presencia de un detonador se convertía en una ventaja crítica. Naturalmente, la Guardia de la Isla sin duda había estado investigando dentro de los almacenes de almacenamiento de alimentos en busca de dispositivos de detonación ocultos.

Sin embargo, no habían encontrado ninguno. Era un *Hyper Adapter* con habilidades piroquinéticas, no un dispositivo, ese era el explosivo que Tartarus Lapse había preparado.

---

[6] *Una explosión de polvo es la combustión rápida de partículas finas suspendidas en aire, generalmente en un espacio cerrado. Las explosiones de polvo pueden ocurrir donde se haya pulverizado material combustible o no combustible en concentraciones suficientemente altas en la atmósfera o dentro de otro medio gaseoso oxidante como el oxígeno.*

“¿Entonces él también es el responsable del atentado terrorista en la Keystone Gate? No es de extrañar que los sensores de sustancias peligrosas en el estacionamiento subterráneo fueran inútiles. No se llaman equipo de demolición por nada. Sin embargo…”

Natsuki exhaló en visible admiración. Sin fanfarronear, movió la punta de su sombrilla cerrada hacia December. Cadenas doradas surgieron de la nada, envolviendo todo el cuerpo de December.

“...ya no puedes escapar”.

Natsuki dirigió una mirada muy gélida hacia December. El cuerpo de la chica se retorció pero no pudo liberarse de las cadenas de Natsuki. El chico homúnculo con habilidades piroquinéticas fue atrapado por cadenas idénticas.

Por alguna razón, December, al ver esto por sí misma, sonrió con tristeza.

“Dios, no se puede evitar. Tenía la esperanza de irme sin herir a los amigos de Takehito, pero...”

Todavía atada por cadenas, December se giró hacia el micrófono del oído debajo de su casco y murmuró: “Kari, por favor...”

Antes de que sus palabras estuvieran terminadas, Kojou vislumbró un destello desde muy lejos.

Alguien los observaba desde lo alto de un edificio a más de mil metros de distancia.

“¡¿—?!”

La expresión de Yukina se congeló mientras miraba a Natsuki.

Sin un sonido, el pequeño cuerpo de Natsuki bailó en el cielo, volando en el aire.

Ella había sido golpeada, se dio cuenta Kojou. Uno de los camaradas de December, un operativo de Tartarus Lapse, había disparado a Natsuki desde una distancia tan larga que incluso la Visión Espiritual de Yukina no había podido predecirlo.

“¿Una... bala... de maldición…?!” Natsuki murmuró, asombrada.

Una gruesa pared de energía mágica que protegía todo su cuerpo se había roto en fragmentos transparentes, desapareciendo. La bala, inculcada con una vasta energía mágica, había penetrado el caparazón protector de Natsuki.

“¡¿Natsuki-chan?!”

“¡Minamiya-sensei!”

El cuerpo de Natsuki rodó por el suelo. Las manos de Kojou temblaron mientras la levantaba. Yukina extendió su lanza para protegerlos a ambos y fulminó con la mirada a December.

La parte superior del vestido de Natsuki estaba hecha jirones, dejando el pecho herido de Natsuki expuesto a la vista.

Grietas profundas atravesaron la carne inorgánica, que parecía la de una muñeca. En lugar de sangre, lo que salió fueron fragmentos de marfil afilado. El cuerpo de Natsuki en ‘este lado’ no era de carne y hueso. Era un avatar animado con energía mágica.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Sin embargo, el cuerpo de Natsuki, con una herida tan profunda suficiente para matar a una persona normal al instante, no se movió ni una pulgada.

“Impacto confirmado. Prepara la próxima bala...”

December llamó a su compañera francotiradora.

Las cadenas doradas que la ataban ya se habían aflojado, cayendo al suelo. Con el lanzador, Natsuki, ya inconsciente, las cadenas habían perdido su energía mágica.

“Te preguntaré nuevamente, Akatsuki Kojou. ¿No te unirás a nosotros?”

December miró a Kojou. Su pregunta había sido expresada débilmente, casi como una oración.

En ese instante, el francotirador Tartarus Lapse estaba preparando su rifle. Si rechazaba la invitación de December, la próxima bala vendría sin duda por Kojou o Yukina.

Aun así, Kojou sacudió la cabeza sin rodeos.

“¿Por qué?”, Preguntó December, entrecerrando los ojos con tristeza. “Si conocieras el objetivo de Tartarus Lapse, estoy seguro de que lo entenderías”.

“No sé cuál es su objetivo, pero no tengo la intención de ayudar a un grupo de asesinos”.

“¿Es eso así? Qué desafortunado…”

Los hombros de December se hundieron con un suspiro. Sus labios, destinados a dar la orden de disparar, temblaron.

Pero antes de eso, Kojou convocó a un nuevo kenju. El enorme cuerpo del sirviente, balanceándose como un espejismo, se hinchó hasta la parte trasera de Kojou.

“¡Vamos, Natra Cinereus—!”

“¿Kari...?” Sin hacer caso, December trató de ordenar el disparo, pero su aliento se contuvo un poco.

El kenju convocado por Kojou era una enorme bestia sin cuerpo físico, similar a una ilusión, que arrojaba niebla de todo su cuerpo. La densa niebla, infundida con energía demoníaca, borró la vista de Kojou y los demás en un abrir y cerrar de ojos.

El fuego preciso era imposible en esas condiciones, sin importar cuán bueno fuera el francotirador.

“Ah... Una cortina de humo hecha de niebla... Como era de esperar del chico que *ella* eligió, supongo...”

Sintiendo que las presencias de Kojou y los demás se iban distanciando, December abandonó la búsqueda con una sonrisa alegre.

El poder del kenju de la niebla también había extinguido los fuegos en el distrito de almacenes. La gran mayoría de los alimentos almacenados allí seguramente ya se habían quemado. El objetivo de Tartarus Lapse se había cumpliro.

“Nos vamos, Logi, Kari. Estamos listos para las Rosas”, declaró December a sus camaradas.

Por solo un instante, ella se giró, mirando el paisaje nocturno de la isla Itogami.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Es probable que nadie vuelva a ver ese escenario. Ese hecho la hizo sentir un poco sentimental.

Sin embargo, su plan no cesaría.

Las Rosas despertarían, y entonces nadie podría detener la destrucción de la ciudad Itogami.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Capítulo 3
En su Mirada

Capítulo 3 En su Mirada.

Parte 1

El sol de la mañana iluminó la superficie del mar, brillando sobre el casco de un barco inclinado. Kirasaka Sayaka y Hikawa Shio estaban sentadas en una esquina de la cubierta, cada una mirando sin palabras al mar. Docenas de otros pasajeros del barco también se reunían en la cubierta.

El barco combinado de carga y pasajeros en el que se encontraban Sayaka y las demás había chocado con un carguero un día antes. Era un desafortunado accidente, una combinación de la aparición repentina de niebla, problemas de radar y descuido por parte del timonel.

Afortunadamente, nadie resultó herido, y los cascos tampoco sufrieron daños fatales, pero ambas naves habían perdido su capacidad de navegar. La inundación interna también era bastante mala. Como resultado, los pasajeros habían terminado encima de una cubierta inclinada para pasar una noche ansiosa.

“Traje onigiris recién hechos”.

Haba Yuiri había regresado de la cafetería del barco con suficiente comida para alimentar a cuatro. Siguiendo detrás de ella con un paso tambaleante y de aspecto inestable estaba Glenda. Llevaba una tetera humeante y vasos de papel para varias personas en ambos brazos.

“¡Ta-daa!”

“Ah, que buena chica, Glenda. Gracias también, Yuiri”.

Shio tomó la tetera de Glenda y le dio una palmadita suave en la cabeza. Shio de alguna manera emitía una imagen poco sociable, pero sorprendentemente, ella era muy atenta con los niños y con sus kouhais. Probablemente era del tipo que adula a las mascotas cuando nadie estaba mirando.

“Hey, Kirasaka. Agradece a Yuiri y Glenda y come”.

“G-Gracias... Espera, ¿por qué estás hablando tan altiva y poderosa?”

Sayaka sintió una punzada de exasperación mientras miraba a Shio tomando su ración de comida.

El menú simple consistía solo en comida enlatada y prensada a mano, además de mango ahumado, pero como la situación era la misma, no podían quejarse.

Las tiendas de emergencia a bordo del barco probablemente no eran tan abundantes.

“Dijeron que la búsqueda y el rescate llegarían mañana por la tarde como muy pronto. Parece que las reservas de alimentos y bebidas de emergencia serán suficientes”.

Yuiri vertió té en los vasos de papel mientras transmitía a Sayaka y Shio la información que había obtenido.

Shio parecía un poco sorprendida. Ella dejó de comer y miró a Yuiri.

“¿Mañana en la tarde? Eso es mucho tiempo, ¿no es así?”

“Al parecer, hay otras treinta naves que no pueden navegar cerca de aquí, por lo que la búsqueda y el rescate no pueden seguir el ritmo”.

“Treinta barcos...”

Shio pronunció un “Mm” mientras se tocaba los labios. Shio y Sayaka habían confirmado otros ocho barcos a la deriva, y eso estaba dentro de su alcance visual.

Las causas de su desviación variaban: problemas con el motor, colisión con obstáculos, etc. Todos los incidentes ocurrieron sin previo aviso y sin ningún rastro visible de sabotaje. Sin embargo, había demasiados incidentes para hacerlos pasar por mera coincidencia. Dadas las circunstancias, el comercio marítimo con la isla Itogami tuvo que quedar prácticamente paralizado.

“Pediste prestada la radio del barco, ¿verdad? ¿La Organización Rey León dijo algo?” Yuiri le preguntó a Shio.

“Dijeron que todavía están investigando la causa. Pero aparentemente, ha habido asesinatos de personas importantes en la isla Itogami. La posibilidad de que sea terrorismo mágico es bastante alta”.

La información era vaga, pero claramente, la Corporación Administrariva de las Grandes Placas y la policía de Itogami habían caído en un estado de confusión.

Gracias a eso, al parecer, incluso la sede de la Organización Rey León no podía obtener información precisa.

“Terrorismo mágico, ¿eh...?”

Una mirada preocupada se apoderó de Yuiri mientras se giraba hacia la isla Itogami.

“No hay forma de que este incidente no esté conectado. ¿Realmente deberíamos estar sentadas en un lugar como este?”

“Bien o mal, si el barco no se mueve, no hay mucho que podamos hacer...”

Shio dio un suspiro frágil.

“¿Qué piensas, Kirasaka?”

“¿Mm? Este mango ahumado es realmente delicioso... ¿Hay más?”

A Shio, planteando la pregunta en un tono serio, Sayaka le dio una respuesta relajada, actuando como si estuviera en algún lugar del cielo. Glenda, igualmente rellenando sus mejillas con mango, estuvo de acuerdo con un “¡Dah!” Y asintió.

“¡¿Quién dijo que estábamos hablando de comida?!” gritó Shio, proyectando involuntariamente un aura antagónica.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Ah, sí, sí. Este incidente es probablemente el de hechizo ritual de alguien, ¿verdad?”

Sayaka a regañadientes levantó la cara. Sobre sus rodillas se extendía un cuaderno abierto con letra metódica y fórmulas matemáticas finas densamente escritas sobre él. Mientras realizaba sus cálculos, miró un robusto reloj de pulsera militar y una brújula eléctrica para leer instrucciones precisas.

“Creo que es sin lugar a dudas una Formación de Ocho Trigramas, pero los números simplemente no cuadran. Incluso si colocaste el taijitu[7] en la isla Itogami, impidiendo el acercamiento a la isla, la puerta en esta parte del mar debería estar abierta.

Pero con la ubicación del Liu Yi, los Seis Destacamentos, en esta zona horaria, eso debería ser imposible, así que... Sayaka exhaló con claro disgusto. “Esto sería mucho más fácil si al menos conociéramos la escuela del invocador”.

Shio miró a un lado de su rostro en lo que parecía aturdimiento. “¿No me digas que planeas romper el ritual del enemigo desde adentro? Kirasaka, ¿has estado haciendo los cálculos tú sola...?”

“¿Si y…? Quiero decir, una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León atrapada por el hechizo de un enemigo no puede simplemente sentarse y ser pisoteada, ¿verdad?” Sayaka se encogió de hombros, hablando como si no fuera gran cosa.

Los bailarines de guerra de la Organización Rey León eran especialistas en hechizos rituales y asesinatos. Naturalmente, el feng shui era una de las habilidades que se les enseñaba. Sí, y a pesar de eso, pasó dos días siendo un saco de boxeo para el hechizo de su enemigo, a ese paso, se convertiría en un hazmerreír.

“Además, Akatsuki Kojou y Yukina están en la isla. Si los dejamos solos, es seguro que meterán la nariz en el incidente y harán algo imprudente...”

Sayaka murmuró en un tono infundido con un soplo de urgencia. La situación actual, no poder ir al rescate de Yukina por mucho que quisiera, sin duda la quemaba.

Yuiri, que había estado escuchando en silencio, miró de reojo a Shio y dijo: “...También les debemos a Kojou y Yukii, ¿no?”

Parecía estar instando a Shio a cooperar con lo que Sayaka estaba haciendo.

“Además, Shio-chan, el padre de Kojou todavía está en el hospital”.

“¡A-Akatsuki Gajou no tiene nada que ver con esto!”

“¿Aunque se lastimó protegiéndote, Shio-chan?”

“¡U... gh...!” Shio tosió. Cuando Yuiri señaló la dolorosa verdad, un poco de la comida de Shio se quedó atorada en su garganta.

En el incidente del lago Kannawa prácticamente el día anterior, el padre de Akatsuki Kojou le había salvado la vida varias veces. En el proceso, Gajou había resultado herido y llevado a un hospital en la isla Itogami. Naturalmente, si la isla Itogami fuera el escenario del terrorismo mágico a gran escala, también estaría en peligro.

---

[7] *El taijitu (en chino tradicional, 太極圖; en chino simplificado, 太极图; pinyin, tàijítú, Wade-Giles: t'ai4 chi2 t'u2) es un símbolo que representa los conceptos de la filosofía china del yin y yang y del taiji, o principio generador de todas las cosas.*

“Oye, ¿tal vez los números están apagados porque el método de colocación ha sido aleatorizado?”, Sugirió Shio, enderezando su postura mientras daba apoyo verbal a Sayaka.

Sayaka jadeó visiblemente mientras miraba a Shio.

“¿Quieres decir que el código cambia de acuerdo con la corrección de la fase lunar?”

Ahora veo... Si ese es el caso, tengo que rehacer el cálculo desde el principio antes de entrar en el Qimen de Liu Yi”.

“Bueno, es como dijo Kirasaka. A este ritmo, seremos arrastrados hacia abajo, y los Bailarines de Guerra de la Organización Rey León perderán la cara. Yo también te ayudaré. Mira, así es como lo calculas”.

Con esa justificación como su preámbulo, Shio se movió al lado de Sayaka.

Incluso mientras discutían abiertamente sobre cada pequeña cosa, las dos comenzaron a analizar el hechizo ritual juntas. Yuiri miró a la pareja mientras sonreía gratamente. Después de todo, Shio y Sayaka era las dos candidatas más destacadas a Bailarinas de Guerra de su generación. Nada era más tranquilizador en su situación que las dos combinando sus fortalezas.

“Pero suponiendo que descifremos la Formación de Ocho Trigramas, ¿qué hacemos después?”, Preguntó Shio mientras continuaban los complejos cálculos sin pausa.

Una Formación de Ocho Trigramas construida a través del feng shui era un laberinto de hechizos rituales proverbiales. Usando los flujos de energía de la Tierra, sus barreras eran robustas y complejas, pero si uno pudiera decodificar el ritual, no sería difícil encontrar una manera de escapar. El verdadero problema era que estaban en medio del Océano Pacífico.

“A partir de este ritual, estoy imaginando una barrera que envuelve la isla Itogami, el tipo que cambia según la hora del día. Incluso si decodificamos la Formación de Ocho Trigramas y encontramos una manera de llegar a la Isla Itogami, después de un cierto tiempo, la formación cambiará y la ruta de escape se cortará. Tendremos que encontrar el camino de alguna manera antes de eso... "

“Sí, ese es el problema”. Sayaka estrechó sus labios mientras giraba un lápiz de plomo en su mano. “Hmm... creo que podríamos usar nuestra autoridad de la Organización Rey León para comandar un bote salvavidas de este barco, pero un bote a motor no es lo suficientemente rápido como para llegar a tiempo hasta el próximo cambio de fase de la formación...”

“Supongo que no. Me preocupa que esté fuera del alcance del barco de todos modos”.

Por una vez, Shio no tenía ningún argumento en contra del punto de vista de Sayaka.

Una Formación de Ocho Trigramas desarrollada para uso militar cambíaba las formaciones en patrones aleatorios, y a un ritmo rápido. Era muy probable que un bote salvavidas a bordo del buque combinado de carga y pasajeros no pudiera hacer frente a esos cambios. Sayaka y Shio se agarraron la cabeza ante ese hecho cuando...

“Um ... ¿Puedo decir algo?”

—Yuiri levantó una mano.

Sayaka y Shio la miraron dudosamente. Yuiri era una Guerrera Chamán que se especializaba en combate directo contra demonios; Los hechizos rituales a gran escala, como los empleados con feng shui, estaban fuera de su especialidad.

Probablemente era su propia conciencia de ese hecho lo que hizo que la mirada de Yuiri divagara, pareciendo un tanto carente de confianza mientras decía: “Bueno, puedo pensar en una forma de viajar una gran distancia más rápido que en un barco...”

Con estas palabras dichas, ella movió sus ojos justo a su lado, donde estaba sentada una niña con cabello largo y plateado.

“... ¿Dah?”

Tal vez notando que de repente ella era el centro de atención, Glenda, con las mejillas llenas del onigiri que se había metido en la boca, inclinaba la cabeza con una mirada visiblemente desconcertada.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 2

Una pantalla gigante de televisión que llenaba una pared entera mostraba el estado quemado del distrito de almacenes. Era una imagen del sitio del atentado terrorista que tuvo lugar en la Gran Pila de la Isla Itogami la noche anterior.

Los incendios causados por la explosión se extendieron, avivados por fuertes vientos en ese momento, e incluso con el paso de la noche, no parecía que las cosas estuvieran bajo control.

La Corporación Administrativa de las Grandes Placas estimó que la comida perdida por el actual terrorismo mágico ascendía a sesenta días por ciudadano de la ciudad de Itogami. Se dijo que las pérdidas ascendían a diez o incluso veinte mil millones de yenes.

“Vaya, chamuscado de una manera bastante espectacular”.

Nina Adelard expresó una admiración irresponsable mientras miraba la transmisión desde el lugar del incendio. Era una belleza oriental que no medía ni treinta centímetros de alto, una forma de vida de metal líquido que se autoproclamaba la Gran Alquimista. Más precisamente, uno podría llamarla una versión menor de su antiguo yo.

“Seguro que eres optimista sobre esto. Como si no tuviera nada que ver contigo”.

Agotado, Kojou fulminó a Nina con la mirada.

La mansión en posesión de Minamiya Natsuki tenía una sala de estar particularmente grande. Llevando con ellos el cuerpo de Minamiya Natsuki que había sido herida, no, dañada, la noche anterior por el ataque del francotirador de Tartarus Lapse, Kojou y Yukina permanecieron en la mansión hasta llegar la mañana.

Ni Kojou ni Yukina habían dormido la noche anterior. Con varias tareas presionándolos, como primeros auxilios para Natsuki y contactar a la Guardia de la Isla, etc., no había tiempo para tomar un descanso. Aun así, el estado del distrito de almacenes aún en llamas pesaba en sus mentes, sin dejar a ninguno de humor para dormir en ese momento.

“Los arrepentimientos por los suministros quemados no resolverán nada ahora”. Nina parecía estar hablando sarcásticamente mientras sin rodeos hacía esa afirmación a la pareja. “Sin embargo, Tartarus Lapse debería haber prestado más atención al grado de las llamas. Si hubieran cocinado la carne congelada un poco mejor, no se habrían ganado tanto rencor hasta este punto”.

“No es como si alguien les fuera a agradecer por freír la carne junto con los almacenes”. Kojou hizo una mueca. “No estaban haciendo una barbacoa”. Luego dejó escapar un suspiro agotado. “Debido a que estás diciendo cosas raras como esas, ahora tengo mucha hambre...”

“Ah...”

Sentada junto a Nina, Kanase Kanon se puso de pie en una pequeña muestra de prisa.

En ese momento, Kanon estaba vestida con un pijama azul claro. Gracias a que Kojou y Yukina aparecieron justo antes de irse a la cama, probablemente había perdido la noción del momento adecuado para cambiarse de ropa.

“Lo siento, Onii-san. Prepararé el desayuno de inmediato”.

“Ah... Eso no es lo que quise decir, Kanase. No lo dije para obligarte a hacer eso”.

Kojou intentó volver a llamar a Kanon mientras se apresuraba a la cocina. Incluso si ella era una huésped en la casa de Natsuki, Kanon no estaba relacionada con el incidente, por lo que hacer que preparara el desayuno además de interferir con su sueño, naturalmente, lo hacía sentir responsable.

Sin embargo, Kanon simplemente sonrió y sacudió la cabeza antes de continuar su camino en silencio.

“Me gustaría ayudarte con eso”.

“Si espera. Yo también iré”.

Diciendo esas palabras, Yukina y Kojou parecían listos para perseguir a Kanon, pero Nina los detuvo.

“Espera, espera. Está bien, deja que Kanon haga lo que le plazca. Permitirle cocinar seguramente tranquilizará algunas de sus preocupaciones. Además, Kanon estará encantada de comer con ustedes dos. Después de todo, ni Natsuki ni yo podemos captar el sabor de la comida humana”.

“Ya veo... Ahora que lo pienso, ambos cuerpos son...”

Cuando Nina sonrió a su costa, Kojou le devolvió la mirada, aunque rígida.

Nina era una forma de vida de metal. Incluso si fuera posible llevar comida a su cuerpo mediante la transmutación, no tenía idea de cómo sabía esa cocina. Debe haber sido lo mismo para Natsuki.

El verdadero cuerpo de carne y hueso de Natsuki continuó durmiendo dentro de su propio sueño, el lugar que había sido llamado la Barrera Penitenciaria. La Natsuki en el mundo real era una réplica que ella animaba mediante el uso de energía mágica.

Entendía la lógica, pero el impacto de verlo con sus propios ojos fue grande de todos modos. El cuerpo de Natsuki, recién destruido por un golpe directo de una bala de maldición, había sido una muñeca inorgánica.

“Me pregunto si Minamiya-sensei está sana y salva...”, dijo Yukina, consumida por la preocupación.

Ni Kojou ni Yukina poseían ningún medio para curar a Natsuki. Los únicos que habían examinado el cuerpo dañado de Natsuki fueron Nina y Astarte. En primer lugar, ninguno de los dos podía reparar avatares mágicos, y Natsuki probablemente estaría molesta si la hubieran estado mirando en un estado tan herido.

“Bueno, es probable que ella misma esté ilesa. Después de todo, no es fácil herir el verdadero cuerpo de la Bruja del Vacío mientras está cautiva en su propio sueño”, les aseguró Nina.

“Dicho eso, pensar que podrían dejar un avatar mágico en ese estado”.

“Sin duda, tomará una buena cantidad de tiempo hasta que pueda moverse nuevamente dentro del mundo real. La sorpresa de que su avatar fuera destruido probablemente también le fue transmitida a ella”.

“Supongo que es así...” El estado de ánimo de Kojou era sombrío mientras asentía.

Para Natsuki, esa muñeca avatar probablemente era como el instrumento favorito de un músico, al menos, así era como lo imaginaba. El hecho de que el instrumento se rompiera a mitad causaba daños

KALIID WORD TRANSLATIONS

proporcionales al usuario. Por supuesto, mientras el instrumento permaneciera roto, el músico no podría tocarlo, incluso si el músico estaba ileso; ni era algo que pudiera ser reemplazado de inmediato.

“¿No puedes hacer algo con tu propio poder? Eres la Gran Alquimista, ¿verdad?”

“Si se trata de reparar el avatar, es un asunto insignificante”, respondió Nina fácilmente.

Para ella, capaz de manipular libremente la materia a nivel atómico, no había forma de que no pudiera restaurar una muñeca rota a su estado original.

“Independientemente, repararlo no tendría sentido. Incluso si uno cose la herida de un ser humano, eso no significa que pueda moverse inmediatamente de la misma manera que antes. Es algo similar. Al igual que las arterias y los nervios cortados deben ser reparados, y eso es trabajo de la propia energía mágica de Natsuki, y eso tomará tiempo”.

“Lo que significa que las cosas en este mundo no son tan convenientes, ¿eh?”

Visiblemente abatido, Kojou se dejó caer contra el sofá.

Nina asintió con la cabeza de acuerdo.

“Aunque los hechizos y la alquimia son cosas de las que estar orgullosos”, dijo, “no pueden violar los principios del mundo”. En ese sentido, no es diferente a la ciencia. “Es realmente una algo incómodo”.

“Bueno, entiendo eso... Para ser honesto, estoy sorprendido...”

No había tenido la intención de subestimar a Tartarus Lapse, pero con Natsuki allí, se imaginó que era su culpa, una noción sin fundamento. Había confiado en ella para todo. Sintió como Tartarus Lapse había empujado su ingenuidad en su propia cara.

“Pido disculpas... Esto es porque no detuve el ataque del francotirador...”

Yukina permaneció abatida mientras murmuraba en voz baja. Aunque poseía su Visión Epiritual, que lograba vislumbrar un instante del futuro, no había podido salvar a Natsuki, lo que seguramente la hacía sentir responsable.

“La visión espiritual de una Guerrera Chamán de la Organización Rey León, ¿no?” Nina levantó las cejas como si recordara un interés pasado. “Sin embargo, incluso si uno puede mirar un instante hacia el futuro, ¿no es ineficaz contra lo que no se puede ver a simple vista? Para empezar, es imposible derribar una bala que vuela a más del doble de la velocidad del sonido desde un lugar a más de un kilómetro de distancia. Incluso para ti”.

“Pero...” Yukina se mordió el labio, incapaz de replicar.

Una Guerrera Chamán podría evadir una bala de un rifle normal con facilidad. Incluso si no podía ver la bala, su visión instantánea de dónde aterrizaría la bala le permitía estimar su trayectoria.

Sin embargo, Tartarus Lapse había empleado un rifle antimateria para disparos ultra largos. Además, la bala utilizada era una bala de maldición. Tal como Nina había señalado, Yukina no era responsable de las heridas de Natsuki. No había nada que ella pudiera haber hecho. Aun así, desde el punto de vista de Yukina, tener sus propios límites como una Guerrera Chamán empujados a su cara no era un verdadero consuelo.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Bueno, de verdad, Tartarus Lapse fue inteligente al atacar a Natsuki primero”.

“Natsuki, usuaria de teletransportación, es algo así como el enemigo mortal de un francotirador”.

Nina resopló, mostrando su admiración.

Incluso si la persona estaba escondida en un lugar a varios kilómetros de distancia, Natsuki podría cruzar esa distancia en un abrir y cerrar de ojos. Para un francotirador, no había enemigo má formidable. Por lo tanto, Tartarus Lapse había apuntado a Natsuki, infligiéndole el máximo daño para eliminarla antes de que Kojou y los demás se dieran cuenta de que el francotirador estaba allí.

“Supongo que sí... Esto no es bueno...”

Kojou también se dio cuenta de la gravedad de la situación. Con Natsuki incapaz de participar en el combate, no tenían forma de detener los disparos de Tartarus Lapse. Incluso Kojou, supuestamente inmortal, necesitaría una buena cantidad de tiempo para revivir si resultara gravemente herido, como si la mitad de su cuerpo fuera volado. Además, con Yukina incapaz de evadir incluso con su Visión Espiritual, ella y Kojou no tenían medios para resistir.

“En primer lugar, contra oponentes terroristas, no hay esperanza de victoria si uno pierde la iniciativa. Se necesitaría participar de tu lado, o como mínimo, maniobrar por delante de ellos y tender una emboscada”.

“Aunque es más fácil decirlo que hacerlo...”

Nina le dio una mirada de complicidad a Kojou mientras él la miraba fijamente. Fue justo entonces que se abrió la puerta de la sala y salió el otro invitado de la casa de Minamiya Natsuki.

Este era una pequeña homúnculo con cabello índigo: Astarte. Tal vez porque estaba atendiendo al avatar dañado de Natsuki, no vestía su atuendo de mucama habitual, sino un atuendo rosa de enfermera.

“Hola, Astarte. ¿Cómo está Natsuki-chan? ¿Ella esta bien? Ella no te dijo nada, ¿verdad? En un caso como este, tomaría cualquier cosa...”

Kojou vertió una leve esperanza en su aluvión de preguntas.

La expresión de Astarte permaneció neutral mientras inclinaba ligeramente la cabeza y dijo: “Como los parámetros de búsqueda no están claros, no puedo responder”.

“T-Tienes razón... lo siento”.

La implicación no funcionó bien en ella. De alguna manera, la respuesta muy parecida a Astarte dejó a Kojou sintiéndose culpable.

En su lugar, fue Yukina quien continuó las preguntas.

“¿Minamiya-sensei te dejó con algún tipo de instrucciones?”

“Un solo resultado se ajusta a ese parámetro. Me pidió que investigara a las Rosas”.

“…¿Las rosas?”

“*Afirmative*. Ella dijo: Investiga las Rosas del Tártaro”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Kojou y Yukina se encontraron con caras dudoas. Ninguno reconocía el término. *Pero a juzgar por cómo suena, probablemente esté conectado con Tartarus Lapse,* pensó Kojou. Aferrándose a la esperanza, desvió la mirada hacia Nina, pero ella simplemente negó con la cabeza, aparentemente sin saber nada.

“Lamento haberte hecho esperar”.

Mientras Kojou y Yukina reflexionaban sobre la verdadera naturaleza de estas misteriosas Rosas, Kanon regresó, vestida con un delantal. Ella había terminado de preparar el desayuno. El encantador aroma del pan recién horneado llegaba desde el comedor.

“Ah. Gracias Kanase”.

“Lo siento, no te ayudamos. Estoy seguro de que será todo un festín”.

Kojou y Yukina se pusieron de pie, aparentemente seducidos por el aroma de la comida. Al ver a Kojou así, Kanon levantó la vista, sonrió con alegría y dijo: “Por favor, come todo lo que quieras. Después de todo, nadie sabe cuánto durará la comida restante en esta isla”.

“.....”

Bueno, eso es cierto, pensó Kojou, haciendo una mueca.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 3

Una ligera neblina matutina flotaba en el aire cuando Aiba Asagi, vestida con su uniforme escolar, trepaba perezosamente por un camino montañoso.

Bostezó un gran “Fwah” mientras se limpiaba la humedad de las comisuras de los ojos. Gracias a que el trabajo de reparación del servidor de la Guardia de la Isla se había desviado hasta altas horas de la noche, casi no había dormido la noche anterior.

“Si vas a cancelar la escuela, deberías avisar a más rápido, ¿verdad? Me levanté temprano por nada”.

Irritada, Asagi disparó quejas al teléfono inteligente que descansaba en su mano. En respuesta a los bombardeos terroristas que ocurrieron en Island East, todas las escuelas públicas dentro de la ciudad Itogami habían suspendido temporalmente las clases. La Academia Saikai, a la que asistían Asagi y sus compañeros de clase, no era la excepción.

Habiendo salido de su casa temprano, Asagi no recibió la noticia hasta que llegó a la estación de tren más cercana. *Si iba a ser así, debí haberme saltado las clases desde el principio*, pensó Asagi con un poco de arrepentimiento.

“Keh-keh, parece que esos maestros están bastante confundidos”.

El altavoz de un teléfono inteligente emitió un eco de una voz sintética pero extrañamente humana. Esta era la voz del avatar de las cinco supercomputadoras que administraban la totalidad de la isla Itogami, la IA que Asagi había denominado Mogwai.

“Sí, en serio. Bueno, con esta situación, no es sorpresa...”

Asagi miró de reojo a los policías de rostro rígido que estaban parados en la intersección, encogiéndose de hombros un poco.

Incluso el personal armado de la Guardia de la Isla había sido colocado en estaciones de monorriel y paradas de autobús. Sin embargo, la red de seguridad de cámaras de vigilancia y sensores que se extendía por toda la isla Itogami hacía que la seguridad primitiva y el trabajo de patrullaje carecieran de sentido.

El hecho de que la policía estuviera parada en lugares tan visibles era menos una contramedida contra el terrorismo que evitar un motín ciudadano. Además del suministro de alimentos de más allá de la isla que se estaba cortando, incluso la Gran Pila había sido destruida. La preocupación y la desconfianza entre la ciudadanía era, si acaso, bastante natural.

“Entonces, ¿realmente deberías estar caminando así, señorita?”

Asagi le lanzó a Mogwai una sonrisa casual en respuesta a su pregunta sarcástica.

“No hay problema, ¿verdad? La Guardia de la Isla parece tener sus guardias de reserva e incluso mercenarios demoníacos movilizados, buscando a los culpables. Recuperamos la red de vigilancia de la isla, de modo que Tartar-lo que sea , no podrá moverse con mucha libertad”.

“Muchas agallas para alguien a quien casi matan hace un tiempo”.

“No es que me estuvieran apuntando específicamente”.

Cuando Mogwai levantó una voz exasperada, Asagi replicó con una expresión firme.

Ciertamente, el coche bomba del día anterior la había conmocionado. Pero Asagi no podía pensar en ninguna razón por la que sería atacada por una organización terrorista. Era más natural pensar que acababa de encontrarse con el sitio de un ataque terrorista indiscriminado. Las coincidencias desafortunadas como esa no seguirían sucediendo una y otra vez, tales pensamientos la tranquilizaban.

"Bueno, solo veré la cara de Motoki y volveré a casa. Probablemente Kojou también esté pensando en él, ya sabes", dijo Asagi, dirigiéndose hacia una calle triste.

El padre de Yaze, envuelto en el atentado terrorista en la Keystone Gate, todavía figuraba como desaparecido. Ya había pasado medio día desde que ocurrió el incidente; y había pocas esperanzas de encontrarlo vivo. Aunque Asagi estaba preocupada por el progreso del trabajo de rescate, estaba aún más preocupada por el estado mental de Yaze. Se conocían desde hace siglos, incluso antes de ingresar a la escuela primaria. Era más cercano a un hermano mayor poco confiable que cualquier simple amigo, y ella conocía la personalidad de Yaze de principio a fin.

Tenía que estar increíblemente deprimido y retraído. Por mucho que se comportara frívolamente, podría hundirse muy rápidamente. *En esta situación, no puedo hacer mucho para consolarlo, pero al menos debería ir a ver su rostro,* pensó mientras se dirigía a la casa de Yaze.

Fue entonces cuando el teléfono inteligente en la mano de Asagi tembló con un zumbido.

Mogwai informó arbitrariamente a Asagi del contenido antes de que ella pudiera siquiera mirar la pantalla.

"Es un mensaje, señorita. De Kojou-niichan".

"¿De Kojou? ¿Qué dijo él...?"

Sin que ella lo pretendiera, la voz de Asagi saltó. Era muy raro que Kojou se pusiera en contacto con ella tan temprano en la mañana.

"Él quiere que busques información sobre las Rosas del Tártaro".

"—Ese idiota, ¿qué piensa que soy? Con la isla Itogami en este estado, debería tener un poco más de consideración sobre cómo estoy..."

"Keh-keh... ¿Es tan malo confiar en ti, señorita?"

"¡Cállate!"

El teléfono inteligente se agrietó bajo el agarre de Asagi cuando ella gritó.

"Más importante aún, ¿sabes algo al respecto? ¿De las rosas del Tártaro?"

"Quién sabe... Intenté buscar en este momento, pero parece que no hay datos relacionados en esta isla".

La respuesta de Mogwai fue rápida. Tal vez había esperado que Asagi le preguntara eso.

"¿Y en los archivos de la Corporación Administrativa?"

"Nada. Podría rebuscar en agencias de información externas, pero eso obviamente llevará algún tiempo".

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Hazlo de todos modos. Con un nombre como ese, tiene que estar relacionado con el equipo de demolición de Santuarios Demoníacos, ¿verdad? ¿Por qué siempre hace cosas estúpidas y peligrosas sin decirme una sola palabra? ¡Eso me enoja!”

Asagi suspiró, irritada. Eran Kojou y Yukina, por lo que no había duda en su mente de que habían estado envueltos en el incidente de la Gran Pila la noche anterior.

“Dile a Kojou que espere un poco; Lo buscaré. Estoy visitando el hogar de Motoki en este momento, y cuando tenga tiempo, él también debería venir”.

“Keh, keh. Como ordenes”.

Asagi ignoró la risa de Mogwai y metió el teléfono inteligente en el bolsillo de su uniforme. La casa de Yaze acababa de apareceer a la vista.

Era un pequeño edificio de apartamentos de dos pisos construido en madera, una rareza en la isla Itogami. Un gran núcleo familiar vivía en el primer piso, y Yaze vivía en una habitación que estaba alquilando en el segundo piso.

Una estudiante con un uniforme de preparatoria de la Academia Saikai estaba parada frente a los escalones del edificio de apartamentos. Cuando Asagi se dio cuenta de eso, sus pies se detuvieron.

“Esa persona... estoy bastante segura de que es...” Asagi frunció el ceño. “Hmm”.

La chica usaba anteojos y emitía un aire bastante simple. Asagi nunca le había hablado directamente a ella, pero recordaba haberla visto. Tenía que ser la estudiante de tercer año que había comenzado a salir con Yaze como resultado de su apasionado ataque varios meses atrás.

Esa senpai estaba parada frente a los escalones, mirando el apartamento de Yaze con una expresión neutral.

Frente a su pecho, la chica abrazaba una canasta llena de frutas. Era el tipo de cesta de frutas extravagante que uno llevaba cuando visitaba a alguien que estaba enfermo.

“Um... si estás buscando la habitación de Motoki, está en el segundo piso, la número tres”.

Asagi trató de dirigirse a la chica con gafas desde atrás. Se imaginó que la chica estaba en apuros por no saber realmente dónde estaba la habitación de Yaze. Sin embargo, cuando miró a Asagi, sus ojos parecían temblar de miedo; echó a correr mientras trataba de escapar. Eso puso a Asagi nerviosa.

“Ah, espera ... ¡Espera, por favor! Er ... Eres la senpai de Yaze, ¿no?”

Tal vez Asagi se había hecho escuchar por ella, ya que la chica que intentaba huir se detuvo en su lugar. Luego miró a Asagi con una mirada extremadamente preocupada. Tenía la cara de una heroína débil de un manga shoujo, particularmente en una escena en la que acababa de toparse con su novio coqueteando con otra chica.

“¡Ah, lo entendiste todo mal! Solo soy una compañera de clase de Motoki, solo una amiga de la infancia, vine aquí para ver cómo está. ¡Si estoy interfiriendo, puedo irme a casa ahora mismo!”

Asagi explicó rápidamente a la senpai que temblaba como un pequeño mamífero. No sería capaz de soportarlo si se involucrara en algo problemático debido a algún tipo de malentendido extraño.

“Um, realmente no hay nada entre Motoki y yo. Tengo un novio... Bueno, no del todo, pero de todos modos, alguien así”.

“.....”

La chica con gafas miró hacia atrás en silencio mientras Asagi continuaba con su sincera explicación. Luego, extendió la cesta de frutas que estaba agarrando a su pecho frente a Asagi. Actuando por reflejo, Asagi lo tomó sin pensarlo.

“¡Ah...!”

Mientras Asagi estaba distraída por la fruta, la chica se echó a correr una vez más. La escena terminó en un segundo; No había tiempo para detenerla. Todo lo que Asagi pudo hacer fue quedarse aturdida mientras miraba a la chica correr, desapareciendo en la distancia.

“Awww. Ella malentendió todo, ¿no?” Mogwai se rió con voz apagada.

“¡Hey, espera un...! ¡No tengo la culpa aquí!”

Asagi, de pie completamente perdida, finalmente suspiró profundamente.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 4

Una vieja pelota de baloncesto, abandonada y olvidada, trazó suavemente un arco antes de caer en un aro oxidado.

En una esquina de un parque público aparentemente desierto, Kojou estaba practicando tiros libres una y otra vez en silencio. Sumergirse en tiros libres cuando se encontraba frente callejón sin salida era un hábito de Kojou, un exjugador de baloncesto. Incluso después de convertirse en el llamado vampiro más poderoso del mundo, eso no había cambiado.

Había pasado aproximadamente una hora desde que había devorado el desayuno que Kanon había preparado y se había ido del apartamento de Natsuki. Por el momento, Kojou y Yukina estaban esperando que Asagi respondiera al mensaje que había enviado. No podían pensar en nadie en quien pudieran confiar para buscar sobre las Rosas del Tártaro además de Asagi.

“Es como si hubiera un... mal aroma en el aire. Como la calma antes de que estalle el pánico o la sed de sangre flotando”.

Finalmente dejando sus tiros libres, Kojou murmuró mientras se lavaba la cara sudorosa en una fuente de agua.

Tal vez solo lo estaba imaginando, pero vio a muy poca gente caminando.

Gracias a eso, ver solo patrulleros, furgonetas de policía y coches blindados de la Guardia de la Isla realmente se destacaba.

Por otro lado, los supermercados y tiendas de conveniencia continuaban sus operaciones normales, pero de alguna manera, el desequilibrio parecía inquietante. Parecía que las personas que insistían obstinadamente en vivir sus vidas normales en realidad empujaban a la sociedad al límite.

“La culpa es mía...”, Yukina respondió débilmente mientras tendía una toalla frente a Kojou.

Sus abruptas palabras lo hicieron sentir un poco confundido. Se preguntó si el flujo de agua le había hecho escucharla mal.

“¿Huh?”

“Si solo hubiera protegido la Gran Pila, esto no sería...”

“No, no, no... ¿Por qué tienes que hablar así? Proteger los almacenes no era tu trabajo, Himeragi”.

“Soy una Guerrera Chamán de la Organización Rey León, y sin embargo...”

Yukina estaba profundamente abatida. Kojou había pensado que había dicho muy pocas palabras desde la noche anterior; aparentemente, su preocupación por esto era la razón. Por lo que había escuchado, la misión principal de la Organización Rey León era detener los desastres y el terrorismo mágico a gran escala. Era debido a que el Cuarto Progenitor era visto como un peligro a la par de organizaciones terroristas internacionales y desastres naturales a gran escala, que Yukina había sido enviada para observar a Kojou.

Ver a Yukina así, el no haber podido evitar que la Gran Pila explotara, había sido una experiencia mucho más impactante para ella de lo que Kojou había pensado. Pero…

“Aprendiz de Guerrera Chamán, ¿verdad?”

Kojou la corrigió mientras agarraba las dos mejillas de Yukina. Él procedió a tirar de ambos lados hacia afuera, forzando una sonrisa en su rostro.

“Um... ¿Senpai...?”

Una mirada perpleja se apoderó de Yukina, pero dejó las manos de Kojou donde estaban. Incluso estando sorprendida, Yukina era de hecho, una chica bonita. Por lo menos, Kojou pensó que esto era mejor que verla pensando en esas cosas.

“Hace un tiempo, te dije que me vencieron en un partido de baloncesto, ¿verdad?”

“Sí…”

El brusco murmullo de Kojou hizo que Yukina asintiera con una mirada mansa.

Decidido a ganar el partido por su cuenta, había causado desgracias tanto para sus compañeros como para sus oponentes. La sensación que Yukina albergaba en ese momento se parecía mucho a la tristeza de Kojou en aquel entonces.

“Pensé en eso cuando el kenju de December se apoderó de mí”.

“¿Eh...?”

“Incluso después de que Natsuki-chan me dijo que no interfiriera, el que me llamaran el Vampiro más poderoso del mundo me llenó de mí mismo y pensé que podría salvar la isla solo. Y míranos ahora….”

“Pero eso…”

... *no es solo tu responsabilidad*, Yukina iba a decir, pero se tragó sus palabras.

No hubo nada que Kojou pudiera haber hecho en ese momento; Lo mismo ocurrió con Yukina. Incluso si hubieran tenido una forma de saber de antemano la capacidad de December, no tenían forma de detener los disparos o la explosión.

Incluso con el poder del Cuarto Progenitor, el propio Kojou no era más que un simple estudiante de preparatoria. Y Yukina era la vigilante de Kojou. Conseguir una ventaja sobre un equipo de demolición que ni siquiera la Guardia de la Isla pudo detener había sido un absurdo desde el principio.

La expresión de Yukina se suavizó. Sin duda, finalmente se dio cuenta por sí misma.

“Senpai... pero...”

“Sí, yo lo entiendo. No sé sobre esta cosa del equipo de demolición de Santuarios Demoníacos, pero si usáramos nuestros poderes como quisiéramos, terminaríamos igual que Tartarus Lapse”.

Kojou dijo eso mientras soltaba las mejillas de Yukina. Cambiando su mirada hacia la columna de humo negro que se elevaba desde el distrito de almacenes, Kojou presionó su puño derecho contra su palma izquierda.

En algún lugar de su corazón, el orgullo de Kojou había dictado que podía detener a Tartarus Lapse. Yukina estaba motivada por su sentido del deber como guerrera.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Aun así, no había sido suficiente.

December tenía un poder que le permitía controlar incluso a los kenjus del Cuarto Progenitor. Ella y su gente habían lastimado a Natsuki ante los ojos de Kojou y Yukina. A partir de ese momento, ya no era una guerra entre Tartarus Lapse y la isla Itogami.

December y sus camaradas habían entablado una pelea personal con Kojou y Yukina. Por lo tanto, tenían que detener a Tartarus Lapse. Los dos ahora tenían una razón para ir y detenerlos.

“Tengo que devolverles el favor, ¿verdad?”

“¡Sí!”

Yukina asintió con un poderoso destello en sus ojos. Parecía un cachorro leal mirando a su dueño.

Ver a Yukina completamente seria con esa expresión fácil de leer trajo una pequeña sonrisa irónica sobre Kojou.

“—Dicho todo esto, el problema es el kenju de December. ¿Qué demonios es ese poder de todos modos...?”

Con una mirada amarga, Kojou recordó la silueta del kenju que December había convocado la noche anterior.

Habían pensado que el feng shui de Senga Takehito era la mayor amenaza que representaba Tartarus Lapse, pero se habían equivocado. El francotirador llamado Kari y el homúnculo que controlaba la piroquinesis eran oponentes bastante peligrosos por sí mismos; sin embargo, para Kojou, el enemigo verdaderamente difícil no era otro que el kenju de December.

Un kenju que podría controlar a otros kenjus; en cierto sentido, eso lo convertía en el kenju más poderoso de todos.

Por encima de todo, ella podía controlar incluso los kenjus de Kojou, el Cuarto Progenitor. Si él no hiciera algo al respecto, no tendría ninguna posibilidad de vencerla sin importar cuántas veces pelearan. Sin embargo…

“Tengo un presentimiento sobre qué es ese kenju... Y también, una manera de defenderme del ataque de December-san”.

Por alguna razón, Yukina parecía melancólica, pero de todos modos hablaba bruscamente.

Kojou miró a Yukina con sorpresa. “¿En serio?”

“Sí. Pero ya está comprobado que *Sekkarou* puede cancelar su control mental. Sabiendo esto, debo preguntarme si December-san te involucrará cortésmente en combate frontal otra vez, senpai...”

“¿Es así...? Supongo que tienes razón…”

El objetivo de December era la destrucción de la isla Itogami. No tenía ninguna razón para salir de su camino para luchar contra Kojou.

“Pero si eso es cierto, ¿eso significa que tiene una manera de destruir la Isla Itogami sin usar mis kenjus?”

“¿Eh? Ah sí... Significaría eso, ¿no es así?”

Aparentemente sorprendida, Yukina se sumió en sus pensamientos.

Cada uno de los kenjus del Cuarto Progenitor poseía suficiente poder destructivo para quemar una o dos ciudades con facilidad. Si December quisiera controlar los kenjus de otra persona y usarlos para destruir la Isla Itogami, la forma más rápida y segura era controlar a Kojou. Y, sin embargo, no había hecho ningún esfuerzo real por usar a Kojou de esa manera hasta la fecha.

"¿Significa que tienen otra forma de destruir la isla?"

"No lo sé", dijo Yukina, sacudiendo la cabeza. "La Organización del Rey León supuestamente está reinvestigando el caso de la destrucción del Santuario Demoníaco de Iroise, pero parece que quedan pocos registros..."

"Tengo que decir, Himeragi, que es difícil saber si esa organización tuya es confiable..."

"Supongo que tienes un punto..."

Yukina claramente se sintió responsable y bajó la mirada.

Esto fue rudo, pensó Kojou, dejando escapar un suspiro mientras decía: "Así que la única pista que nos queda es esa frase, Rosas del Tártaro..."

Casi al mismo tiempo que Kojou dijo eso, su teléfono celular vibró. Acababa de llegar un mensaje de texto.

"¿Es de Aiba-senpai?" Preguntó Yukina con su expresión teñida de anticipación.

Sin embargo, cuando Kojou miró el breve mensaje en la pantalla, se encogió de hombros.

"Sí, ella dice que investigará las Rosas, pero va a tomar un tiempo. Además, ella quiere que la acompañe mientras visita la casa de Yaze".

"¿El padre de Yaze-senpai está...?"

"Todavía no han dicho nada en las noticias. Por ahora, vamos a ver, supongo".

"Sí".

Al ver a Yukina asentir, Kojou desvió la mirada hacia la estación.

En ese instante, con el rabillo del ojo vio una silueta extraña, Kojou contuvo el aliento y adoptó una postura cautelosa.

Un adolescente de baja estatura con una figura andrógina apareció de repente, aparentemente derritiéndose en el aire.

Al igual que Astarte, su cabello era índigo, un color imposible de forma natural.

Esto demostraba que era un homúnculo, un producto de la alquimia y la manipulación genética.

"Lo siento, Cuarto Progenitor, pero necesito que vengas con nosotros".

Su voz aún no se había desarrollado, sonando como una soprano clara y juvenil. Alrededor de él había reflejos que flotaban en el aire. Había usado la refracción de las diferencias en la temperatura del aire para ocultarse.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¡Eres... el tipo que hizo explotar el distrito de almacenes ayer...!”

“Logi está bien, Akatsuki Kojou. Nuestro maestro... Senga Takehito, quiere hablar con ustedes dos”.

El homúnculo usuario de piroquinesis le habló a Kojou con una voz casi monótona.

“¿De qué hay que hablar...?”

La cara de Kojou se retorció de ira.

No había razón para responder a la solicitud de diálogo. Si necesitaban información sobre Tartarus Lapse, podrían capturar al chico que se hacía llamar Logi y preguntarle. Kojou dio un paso adelante para reducir la distancia cuando:

“¡Senpai, no lo hagas!”

Fue Yukina quien detuvo a Kojou.

Logi exhaló un *huu*, impasible mientras observaba lentamente a las personas que iban y venían por los alrededores. Incluso si había menos tráfico peatonal de lo habitual, todavía estaban cerca de una estación. Ciertamente había peatones alrededor.

“Creo que ya lo entiendes, pero nuestro francotirador te está apuntando. Sería bueno que las balas perdidas no golpeen a personas inocentes...”, anunció Logi. Aunque su voz era tranquila y serena, solo trataba de chantajearlos.

“¡Bastardo…!”

“Entiendo cómo te sientes, Cuarto Progenitor, pero si prefieres que nos matemos, podemos hacerlo después de hablar, ¿sí?”

La expresión de Logi no cambió. Kojou apretó los dientes audiblemente.

“¿A dónde tenemos que ir?”, Preguntó, tratando de contener sus emociones.

Logi le dio la espalda a Kojou y Yukina. Él procedió a caminar hacia adelante, indefenso.

“Pronto lo descubrirás. Es bastante humilde, así que no esperes mucha hospitalidad”.

“No lo haré”, escupió Kojou por lo bajo.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 5

El edificio había sido construido en un callejón de Island West. La valla publicitaria estaba estampada con una huella de dibujos animados. Senga Pet Clinic, ese era el nombre del edificio.

“¿Un hospital de mascotas?”

Kojou y Yukina, conducidos allí por Logi, levantaron la vista hacia la valla publicitaria, sus pies se detuvieron con visible confusión.

Era un edificio veterinario muy normal. El edificio compacto era todo de colores pastel, y una variedad de animales lindos hechos con papel de colores estaban pintados sobre la ventana.

“¿No querrás decir en serio que Senga Takehito está aquí...?”

“Sí. Esta es la casa de seguridad de Tartarus Lapse”.

Logi respondió a la pregunta medio incrédula de Kojou. Escrito en la entrada había un cartel que decía NO HAY EXÁMENES HOY. Sin reservas, Logi abrió la puerta y entró.

Aunque Kojou y Yukina dudaron, lo siguieron a regañadientes.

La atmósfera en la sala de espera del hospital era exactamente la de cualquier otro hospital de mascotas.

“Pensar que estaban al acecho en el medio de la ciudad...”

Increíble, parecía decir el murmullo que Yukina dejó escapar.

Un leve soplo de orgullo flotó alrededor de Logi cuando miró hacia atrás y dijo: “En un hospital, personas desconocidas entran y salen todo el tiempo dejando a los recolectores sin sospechas, y es un lugar fácil para recolectar productos químicos peligrosos. También tiene una buena cantidad de usos sociales. Conveniente, ¿no?”

“¿Realmente deberías llevarnos a un lugar como este?”

Kojou expresó la simple duda que le vino a la mente. Logi hizo lo que parecía un encogimiento de hombros casual.

“Mi maestro lo decidió, así que…”

“¿Maestro?”

Ya veo, pensó Kojou. *Si es un veterinario que supervisa a veterinarios más jóvenes, llamarlo Maestro no sería demasiado extraño.*

Logi fue a la sala de examen en la parte trasera del edificio, haciendo señas a Kojou y Yukina para que lo siguieran.

Los simpáticos logotipos y carteles escritos a mano que cubrían el interior del hospital daban un aire amigable para los niños, haciendo que Kojou se sintiera realmente estúpido por estar en guardia, preguntándose si todo era una trampa.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Cuando Kojou y Yukina llegaron a la sala de examen, un hombre de mediana edad sentado en una simple silla de oficina los saludó. La chaqueta gris que llevaba y su largo cabello lo hacían parecer un tipo de artista sensible.

Al darse cuenta de que la pareja había entrado en la habitación, los ojos del hombre se entrecerraron de alegría.

Su rostro estaba vivo de curiosidad, como un hombre que aprecia a los alumnos de un conocido.

“El Cuarto Progenitor y la Guerrera Chamán de la Organización Rey León, ¿verdad? Les agradezco por haber venido hasta aquí”.

El hombre habló en voz baja. Su comportamiento, sin ninguna mala voluntad, desconcertó un poco a Kojou.

“¿Eres... Senga Takehito?”

“Así es”.

“El que usó feng shui para bloquear la isla de Itogami...”

“Bueno, se podría decir que ese es mi trabajo”. Senga respondió a las preguntas groseras de Kojou de una manera distante sin ningún indicio de irritación.

Una cortina rosa clara justo detrás de Senga se balanceó. Asomándose, había una chica que llevaba un abrigo bastante grueso e hinchado. Tenía una cara linda y refinada, pero había una mirada asquerosa y sin emoción en sus ojos. Había una larga bufanda envuelta alrededor de su cuello. Parecía tener aproximadamente la misma edad que Logi, a mediados de la adolescencia, por ahí.

En una bandeja, ella presentó tazas de helado. Sirvió vainilla y chocolate a Kojou y Yukina respectivamente, tomando el último para ella.

“Coman”.

“M-Muchas gracias”.

Impulsada por la chica con la bufanda, Yukina habló cortésmente por reflejo.

Por su parte, una expresión conflictiva se apoderó de Kojou mientras miraba el helado que le ofrecían. Después de todo, tenía una advertencia en la tapa escrita con un marcador negro que decía ¡PROPIEDAD DE DECEMBER!

“Er, ah, pero esto es...”

“Está bien. A ella no le importará”.

“¿De verdad?”

Kojou oscilaba entre dos normas sociales: la preocupación por comer algo que pertenecía a otra persona y la grosería de no comer algo que se le ofrecía. El desarrollo redujo su sensación de tensión.

“¿Estás tan sorprendido de que los operativos de Tartarus Lapse sean todos niños?”

Senga esperó hasta que la chica de la bufanda saliera de la habitación antes de plantear la pregunta.

Bien, dijo la mirada sin palabras de Kojou a Senga. Dejando a un lado a December, un vampiro, Logi y la chica de antes eran claramente menores. Ambos eran probablemente más jóvenes que Yukina.

¿Quién pensaría que tenían algún motivo para destruir un santuario demoníaco? Pero Senga les mostró a Kojou y Yukina una sonrisa irónica y autocrítica.

“Esto puede sonar como una excusa, pero no los he forzado a entrar en Tartarus Lapse de ninguna manera. Destruir el Santuario Demoníaco es su propio deseo”.

“¿No fuiste tú quien infundió ese deseo en ellos...?” Yukina lo reprendió.

“Tomar niños que no saben nada, nutrir las habilidades que los hacen valiosos como terroristas...”

“No creo que tú, criada para ser una herramienta de la Organización Rey León, esté en posición de criticar”.

“¡¡…!!”

El comentario desapasionado de Senga hizo que Yukina se quedara sin aliento. Como aprendiz de Guerrera Chamán, Yukina había recibido repetidamente entrenamiento de combate desde muy joven; aunque sus circunstancias diferían como luces y sombras, compararse con Logi y los demás era como mirarse en el espejo.

Yukina fue recogida por una agencia especial del gobierno, y Logi y los demás por Tartarus Lapse. Esa era la única diferencia entre ellos.

“Son lo mismo que tú, Guerrera Chmán. Por ejemplo, Logi: fue un experimento militar para la producción de un homúnculo capaz de usar piroquinesis”.

“Un experimento…”

El rostro de Yukina palideció mientras miraba a Logi.

El Tratado de Tierra Santa había otorgado a los homúnculos los mismos derechos que los demonios comunes. La alteración biológica para fines militares era sin duda una grave violación del tratado y sería condenado internacionalmente.

“No hace falta decir que fue un experimento ilegal. Cuando esto fue expuesto, December lo salvó antes de que fuera eliminado. Esto fue en la ciudad que solía ser conocida como el Santuario Demoníaco de Iroise. Los otros niños, bueno, sus circunstancias son todas similares”.

“Entonces, ¿por eso quieren destruir la isla Itogami? Porque es otro santuario demoníaco...”

“No”. Senga refutó sin rodeos la sospecha de Kojou.

“Ciertamente, para ellos, los santuarios demoníacos son símbolos de opresión, pero no están destruyendo este lugar por venganza. Además, no tienen la intención de destruir todos los santuarios demoníacos.

“¿Significa que hay una razón especial por la que seleccionaron a la Isla Itogami como su objetivo?”

“Bueno, sí, de hecho”.

Senga dirigió una mirada sonriente hacia Kojou. Parecía cansado y desgastado.

NALEID WORD TRANSLATIONS

“Es por eso que pensé que hablaría con usted, Cuarto Progenitor. Espero que una vez que sepan la razón por la que estamos destruyendo la Isla Itogami, ustedes dos podrían cooperar con nosotros”.

“December dijo lo mismo, ya sabes. Únete a nosotros”.

Sacudiendo la cabeza con un suspiro, Kojou miró a Senga con una mirada hostil.

“Pregunta tantas veces como quieras, la respuesta es la misma. No pretendo colaborar con asesinos”.

“¿Asesinos, dices? Bueno, ciertamente lo somos”. Senga se rió de la nada.

“Pero lo mismo ocurre con aquellos que construyeron la isla Itogami. Las víctimas de la devastación que esta isla creará eclipsarán la cantidad de personas que hemos matado hasta la fecha”.

“¿Devastación... infligida por esta isla...?”

“En verdad, la isla artificial conocida como Isla Itogami es un altar con el propósito de resucitar a Caín, el Dios pecador”. La voz de Senga era tranquila y carecía de emoción.

El nombre del dios saliendo tan abruptamente en los labios de Senga dejó a Kojou sin palabras. Solo unos pocos días antes, casi había sido asesinado por seguidores del mismo dios pecador.

Aparentemente satisfecho por la reacción de Kojou, Senga miró suavemente hacia abajo.

“El diseñador de la isla Itogami, Itogami Senra, deseaba la resurrección de Caín. El hombre mismo está muerto, pero incluso ahora, aquellos que continúan con sus ideales siguen siendo el núcleo de la isla Itogami”.

“Entonces, sus asesinatos de los altos mandos de la Corporación Administrativa se han debido a...”

“Sí. Están aliados con el diseñador de la isla Itogami”. Senga asintió en respuesta a la pregunta de Yukina. “Su propósito no es el mismo que el de los terroristas crudos conocidos como los purificadores. Son buscadores de verdades mágicas que han preparado la resurrección del Dios pecador durante décadas”.

“¿Entonces nos estás diciendo que creamos esa historia salvaje sin una sola prueba?”

Kojou replicó de una manera descarada. Sin embargo, por su expresión, Senga realmente parecía desconcertado cuando se enfrentó a Kojou.

“Seguramente, ambos saben que el hombre conocido como Itogami Senra estaba dispuesto a emplear cualquier medio para completar sus objetivos, no importa cuán herético que fuera”.

“Te refieres a la reliquia del Santo de Lotharingia, ¿no...?” Las cejas de Kojou se torcieron hacia adentro.

Cuando se diseñó la Isla Itogami, Itogami Senra eligió el uso prohibido de un material de sacrificio para resolver la necesidad de la piedra angular. Por lo tanto, los diseñadores habían construido la isla con la reliquia robada del Santo de la Catedral de Lotharingia.

“¿Realmente pensaste que ese hombre diseñaría un Santuario Demoníaco artificial sin ningún objetivo en mente?”

“¿Y qué? ¡¿Cómo se relaciona eso con las personas que viven en la isla Itogami ahora...?!” Kojou apenas pudo manejar su respuesta. “Si lo que dices es cierto, ¡hazlo público, maldita sea! ¡¿Por qué necesitas destruir la isla Itogami?!”

“Te preguntaré esto. ¿Cuánto saben ustedes dos sobre el Santuario Demoníaco de Iroise? ¿Sabías que Tartarus Lapse destruyó esa ciudad?”

Por primera vez, Kojou estaba escuchando la ira que se deslizó en la voz de Senga.

Kojou y Yukina se callaron, incapaces de refutarlo.

“Lo que dijiste es solo una ilusión, Cuarto Progenitor. Simplemente pedirle a la gente que crea nuestras palabras es una demanda irrazonable. Por lo tanto, nosotros, Tartarus Lapse, lo probaremos por nuestra propia mano. A través de la destrucción de santuarios demoníacos, nuestras hazañas sin duda darán peso a nuestras afirmaciones”.

“Así que por eso estás en camino de guerra...”

Los ojos de Kojou se posaron en la taza de helado que sostenía en su mano. Las letras que deletreaban el nombre DECEMBER sobre él ardían claramente en sus ojos.

“Si conocieras el objetivo de Tartarus Lapse, estoy seguro de que lo entenderías”. Eso fue lo que December le había dicho a Kojou, y ella había tenido razón.

Al menos, se vio obligado a reconocer que las acciones de Tartarus Lapse tenían una causa bastante importante detrás de ellas. Tampoco había señales de que Senga estuviera mintiendo.

“Fue lo mismo cuando el Santuario Demoníaco de Iroise se hundió hace seis años. Incluso antes de eso, December destruyó una serie de otros santuarios demoníacos... con los miembros de Tartarus Lapse que nos precedieron”.

“Correcto... December es un vampiro y todo...”, murmuró Kojou vacilante, como si acabara de recordarlo.

Finalmente, pudo apreciar realmente por qué Senga no era el líder de Tartarus Lapse. December podría haber parecido que estaba en la mitad de su adolescencia, pero debe ser muchos años mayor que Senga.

“¿Un vampiro…?”

Aunque, cuando Senga escuchó el murmullo de Kojou, frunció el ceño.

“Me sorprendes. ¿Aún no te has dado cuenta, Cuarto Progenitor?”

“¿Darme cuenta de qué?”

“Bueno, está bien. Lo sabrás pronto. Más importante...” Enderezó su postura antes de continuar. “Eso es todo lo que tengo que decir, pero aún me gustaría escuchar su respuesta, Cuarto Progenitor”.

“¿Mi respuesta?”

“¿Tienes intención de cooperar con nosotros?”

“Cooperar, ¿eh?”

Kojou se dio cuenta de que sin darse cuenta había esbozado una sonrisa forzada. Fue porque Yukina, de pie en silencio a su lado, lo miraba con preocupación.

“*Sheesh*. En pocas palabras, es la misma maldita cosa...”

NALEID WORD TRANSLATIONS

Kojou exhaló visiblemente exasperado.

“¿Senpai?” Llamó Yukina, con un débil murmullo.

“¿Exactamente a qué te refieres?” Preguntó Senga mientras hacía una mueca.

Una expresión claramente abatida apareció en los ojos de Kojou.

“¿Por qué todos ustedes tienen que ser así? *Pongamos al mundo entero sobre nuestros hombros*... Estoy harto de eso. Es vergonzoso, es como si me restregaran a mi viejo yo en la cara”.

“No sé lo que estás tratando de decir, Cuarto Progenitor”.

La voz previamente impasible de Senga comenzó a teñirse de molestia.

Kojou curvó las comisuras de sus labios y lo miró fríamente. “¿Realmente crees que la gente no te cree solo porque no hay pruebas? Eso no es así, ¿verdad? Que tú no confíes en nadie ¿no es la razón por la que nadie confía en ti?”

“¿Qué…?”

“Dijiste que resucitar a Caín lastimaría a un montón de personas. Si es así, destruir los Santuarios Demoníacos no es lo que deberías estar haciendo. ¡Deberías salvar a las personas que se convertirán en esas víctimas!”

La voz baja de Kojou hizo eco. La mejilla de Senga se torció como si le hubieran dado una bofetada.

“¡Estás solo porque ni siquiera entiendes algo tan simple!”

Kojou continuó. “¡Estás haciendo todo lo posible para hacerte enemigo de las personas que deberías salvar!”

“Ser perfectamente transparentes... ¡lo hemos intentado una y otra vez!”

Por primera vez, la voz de Senga era desigual.

“Pero mira dónde estamos como resultado. ¡El mundo no ha cambiado! Y el plan para resucitar a Caín es lo único que está avanzando...”

“Entonces, ¿por qué no buscaste ayuda? ¡Si tuviste el tiempo de andar destrozando santuarios demoníacos, deberías haber buscado gente que te creyera!”

Kojou solo sentía lástima por el hombre.

“Un hacker que conozco me dijo esto. ‘Los piratas informáticos son el tipo de personas que encuentran cosas que la gente quiere ocultar y luego exponen hasta su último secreto’. Si recibieras ayuda de personas así, ¡habría habido otras formas! Incluso ahora, tú...”

“¡¿Cómo te atreves…?!”

Sorprendentemente, no era Senga con ira visible en su rostro, sino Logi. Soplaba un viento cálido hacia Kojou y Yukina, el calor hervía a su alrededor.

“Logi, detente”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Senga mantuvo al chico homúnculo bajo control. Quizás el arrebato emocional de su camarada lo había devuelto a sus propios sentidos. Senga ya había descartado su irritación anterior.

Luego sacudió la cabeza en silencio, enviando una mirada fría de corazón a Kojou.

“Si estás hablando de Aiba Asagi, me temo que es demasiado tarde”.

“¡¿Eh...?!” Los ojos de Kojou se abrieron con asombro. Kojou había mencionado el tema de los piratas informáticos, pero el nombre de Asagi que salió de la boca de Senga estaba completamente fuera de sus expectativas.

“¿Por qué sabes sobre Asagi...?”

“No puede ser…” Yukina tembló. “¡El llamarnos aquí fue para evitar que nos reuniéramos con Aiba-senpai...?”

“¡¡Senga—!!” El miedo que golpeó a Kojou parecía hacer que toda la sangre en su cuerpo se congelara. Logi les había hablado en el parque público justo antes de encontrarse con Asagi. Era como si hubiera aparecido ante ellos exactamente en el momento justo para evitar su cita.

Debería haberlo sospechado antes. ¿Por qué Kari, el francotirador, y December estaban ausentes de una conversación tan importante? Ahora lo entendía; iban tras Asagi.

Mantener a Kojou y Yukina atados hasta que December y Kari pudieran asesinar a Asagi, ese era el verdadero objetivo de Tartarus Lapse. Por eso Senga había ido tan lejos como para poner en peligro su casa de seguridad y llevar a la pareja a ese lugar.

“No te pediré que me perdones, Cuarto Progenitor”.

“¡Espera!”

Un torrente irregular de energía mágica parecida a un tifón sopló hacia Kojou y Yukina. Se dieron cuenta abruptamente de que había aparecido un complejo símbolo mágico en la superficie del piso de la sala de examen.

“¡Feng Shui—!”

“¡Senpai, por favor apártate!”

Fue Yukina quien avanzó para proteger a Kojou, quien fue golpeado por la energía ritual. Sacando su lanza plateada del estuche de la guitarra, empujó la punta al suelo.

El rayo de luz que surgió de la punta de la espada de la lanza desgarró el círculo mágico de Senga.

Su vasta energía mágica se desvaneció de repente; El retroceso hizo que Kojou cayera de rodillas. La tranquilidad regresó a la sala de examen cuando el tifón de energía mágica desapareció, casi como si nunca hubiera estado allí.

Sin embargo, no había pistas de Senga. Logi y la chica de la bufanda también habían desaparecido. Habían abandonado la casa de seguridad.

“¡Asagi...!”

Impotente, Kojou miró la cortina que se balanceaba suavemente.

MUTED WORD TRANSLATIONS

Parte 6

“¡Dije que ya lo siento, sheesh!”

Asagi echaba humo mientras se llenaba las mejillas con un mango fresco en un pequeño patio rodeado de un huerto casero.

Sentado frente a Asagi, con una expresión aparentemente malhumorada, estaba Yaze.

El patio frente a su edificio de apartamentos tenía una mesa de jardín de madera para que la gente comiera afuera los días en que el clima era agradable. Todos los que vivían allí eran libres de hacer uso de la mesa.

“Nunca imaginé que me encontraría con tu... Hiina-senpai, ¿bien? Traté de evitar que ella tuviera una idea equivocada, ya sabes. Ah, lo siento, Asako-san. Muchas gracias”.

Asagi pronunció cálidas palabras de agradecimiento a la mujer en el delantal que traía un poco de té.

“Está bien, Asagi-san. Ha pasado un tiempo. Por favor no te preocupes”.

El aire misterioso alrededor de la dama dificultaba determinar su edad. Tenía una hija en la escuela primaria, pero no parecía mayor que una estudiante. Al parecer, ella manejaba el edificio de apartamentos a tiempo parcial y hacía varios otros trabajos para los inquilinos, pero Asagi no sabía los detalles. *Sin embargo, podría haber sido la influencia para que a Motoki le gustenlas chicas mayores que él*, pensó Asagi.

Parecía que Yaze esperaba a propósito hasta que la casera se perdiera de vista antes de dejar escapar un gran suspiro.

“Me pregunto, ¿por qué te estás comiendo la fruta que me trajo mi senpai?”

“Bueno, no la estabas tocando. Y no es como si estuvieras en un hospital”.

“¿Es algo que deberías decir mientras te llenas la boca?”

Yaze miró con resentimiento a Asagi, manteniendo su mejilla presionada débilmente contra su palma.

“Bueno, viniste porque estabas preocupada por mí, así que al menos te lo agradeceré”.

“Sí, sí, deberías agradecerme”. Asagi, hablando en un tono condescendiente, extendió su mano hacia el segundo mango. “Entonces la operación de rescate para tu papá. ¿Qué pasa con eso?”

“Ni una maldita palabra. El rescate probablemente no está totalmente estancado, pero en este momento la Corporación Administrativa probablemente tenga las manos llenas para poner en orden la Gran Pila”.

“Preocupado, ¿eh...?”

Incluso mientras cortaba el mango con un cuchillo de frutas, Asagi parecía conflictuada.

“En realidad no”. Yaze sonrió, un descarado farol, mientras sacudía la cabeza y decía: “No es que me importe lo que le pase a ese tipo, pero si muere, seguramente habrá una amarga guerra de sucesión. Si estoy preocupado por algo, sería de eso más que de él. Si esto sale mal, podría haber muchos más muertos por venir”.

“Espera un... Corta eso. Eso no es gracioso en lo que concierne a tu familia, caramba”. La cara de Asagi hizo una mueca de visible disgusto ante el humor negro de Yaze. “Estarás bien, ¿verdad?”

“¿Quién obtiene algo de matar al pequeño y lindo yo?”

“Incluso si no tienes ningún valor, eres el hijo legítimo, por lo que habrá muchas personas pensarán que vale la pena usarte, ¿verdad?”

“Seguro que dices las cosas más desagradables sin pestañear...”

Yaze sonaba herido. Si su padre muriera después de monopolizar tanta riqueza e influencia, como su hijo, no podría permanecer neutral en una disputa de sucesión. No permitirle buscar a su padre, quizás vivo y quizás muerto, probablemente tenía algo que ver con la negociación política relacionada con el tema. Era precisamente porque Yaze estaba dolorosamente consciente de esto que estaba enfurruñado en su propio departamento.

“Además, no puedo entenderlo. Siento que, si un pequeño bombardeo terrorista como este fuera suficiente para matarlo, debería haber muerto docenas de veces, hace siglos”.

“No sabía eso, pero es importante no perder la esperanza, ¿verdad?” Asagi asintió con una mirada de complicidad. Después de todo, Yaze Akishige aún no había sido confirmado como muerto. “Y oye. El hecho de que tu senpai te haya traído fruta así significa que todavía te tiene en sus pensamientos”.

“¡Espera, espera, por qué siempre estás hablando como si ella ya me hubiera abandonado...!”, Refutó, enfurecido.

La afirmación de Yaze de que estaba saliendo con su senpai de tercer año se basaba solo en su testimonio; no se había encontrado testigos que lo hubieran visto realmente. Gracias a eso, la teoría de que Yaze ya había sido abandonado cobraba fuerza, pero el hombre mismo lo negaba obstinadamente.

“Caray, tanto tú como Kojou tienen cero respeto por mí”.

“Ahora que lo pienso, Kojou llega tarde, ¿no es así? Le dije que viniera a vistarte. No quedará melón para él”.

“¡¿Realmente tienes que comerte toda la maldita canasta?!” gimió Yaze, dándose cuenta de que Asagi había puesto sus manos sobre los melones en algún momento.

Un momento después, la expresión de Yaze cambió abruptamente. Su mirada se movió detrás de Asagi como si hubiera escuchado algún tipo de sonido siniestro, con lo cual se puso de pie, con su rostro retorciéndose de miedo.

“¡Asagi!”

“¡¿Eh...?!”

Asagi, enviada volando de repente por Yaze, rodó sobre la hierba. El melón que había estado comiendo rodó por el suelo; ella frunció el ceño ante el dolor en su espalda.

“¿Qu... qué estás haciendo, idiota?! ¡No tienes que enojarte tanto porque comí un estúpido melón...!”

“¡No levantes la cabeza!”

“¡¿Eh...?!”

Yaze le gritó a Asagi prácticamente en el mismo instante en que la fruta encima de la mesa explotó. Incluso la canasta que contenía la fruta se rompió, dispersando fragmentos por todas partes.

Una bandada de gaviotas fue enviada a volar por un sonido discordante que provenía de algún lugar lejano.

“¡¿Q-Qué demonios...?!”

Asagi se quedó estupefacta con su mirada vagando alrededor. Yaze, aún inmovilizando a Asagi para protegerla, chasqueó la lengua con irritación.

“Un francotirador. Algunos bastardos nos apuntan con un rifle antimateria”.

“Un f-francotirador... ¿No quieres decir que soy el objetivo?”

La voz de Asagi tembló. El coche bomba del día anterior flotó en el fondo de su mente. Alguien estaba tratando de matarla, parecía una noción idiota, pero la realidad la había golpeado de frente.

“¡Tch...!”

Con Asagi congelada y rígida, Yaze tiró de su brazo.

De repente, Asagi sintió que algo pasaba por su oído. La mesa del jardín explotó detrás de ella casi al mismo tiempo que escuchó el sonido del disparo.

“¡¿Están usando balas incendiarias en medio de una ciudad...?! ¡¿Están dementes?!” Grito Yaze con su rostro totalmente desprovisto de sangre.

Las balas incendiarias eran un tipo de munición multipropósito desarrollada para uso militar. Después del impacto con el objetivo, los explosivos contenidos dentro estallan en el área circundante, causando una gran cantidad de daño. Era posible dispararlos con rifles de francotirador, pero eran tan poderosos que su uso contra los humanos estaba prohibido por el derecho internacional.

Sin embargo, las regulaciones internacionales no tenían ningún significado para Tartarus Lapse, para empezar, eran una organización criminal. El francotirador detrás de la vida de Asagi era simplemente así de diabólico.

“¡Tenemos que movernos, Asagi! ¡La próxima está por llegar!”

Asagi quedó petrificada cuando Yaze echó a correr, prácticamente arrastrándola.

En la aparente persecución de la pareja, una nueva bala llegó volando, destrozando la valla del edificio de apartamentos.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 7

“No está bien, ¡no puedo conectar...!”

La depresión estaba consumiendo a Kojou mientras presionaba el teléfono celular contra su oído.

Había intentado llamar una y otra vez, pero en este punto, no sospechaba que Asagi respondiera. Ya había pasado una hora desde que Logi se había encontrado con Kojou y Yukina en el parque, tiempo más que suficiente para December y Kari llevaran a cabo el asesinato de Asagi.

“¡Por favor cálmate, senpai! Todo está bien; ¡aún podemos lograrlo!”

Yukina apretó la mano ferozmente temblorosa de Kojou mientras trataba de disuadirlo.

“¡¿Lograrlo?! Pero December ya está...”

“Aiba-senpai dijo que se dirigía a visitar a Yaze-senpai, ¿sí?”

“Ah...”

Las palabras racionales de Yukina abruptamente sacaron a Kojou de allí. Su estrecho rango de visión se expandió, y los engranajes en su mente finalmente comenzaron a girar un poco.

“Lo entiendo. La casa de Yaze está en Island West... Cerca de aquí...”

Kojou y Yukina asintieron el uno al otro mientras salían del hospital de animales.

La acción de Asagi de ir allí era un capricho. Con la escuela suspendida repentinamente, no se había ido a casa, eligiendo entrometerse en la casa de Yaze primero. Había más que una pequeña posibilidad de que su acción espontánea hubiera causado un retraso en el plan de asesinato de December. No creía que incluso Tartarus Lapse tuviera el edificio de apartamentos en el que Yaze se había quedado vigilado de antemano.

El distrito residencial del centro estaba lleno de casas, y encontrar la pista de un francotirador llevaría tiempo. Todavía no habían logrado necesariamente el asesinato. No era hora de caer en pánico.

“Mierda... Si tan solo Natsuki-chan estuviera aquí en un momento como este...”

Kojou, sin saberlo, expresó su lamento mientras corría por las estrechas calles.

Incluso si estuvieran en la misma área, la casa de Yaze todavía estaba a dos estaciones de monorriel. Incluso la fuerza vampírica de las piernas de Kojou no podría cruzar esa distancia en cinco minutos, o incluso diez.

Además, con una sincronización particularmente mala, el monorriel acababa de salir de la estación más cercana. En una vía elevada, el tren de color plateado pasaba cruelmente por encima de las cabezas de Kojou y Yukina.

A esa hora del día, probablemente sería una espera de diez minutos hasta el próximo tren programado. No tenían tiempo de esperar al siguiente.

“¡Himeragi!”

“¿S-Sí?”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Cuando Kojou de repente miró hacia atrás, Yukina, sorprendida, se detuvo. Mientras lo hacía, Kojou levantó a la pequeña chica sin preguntar primero. Su acción imprevista la dejó rígida y congelada.

“¡¿S-Senpai...?!”

“¡¡Wroooooooagh—!!”

Y al instante siguiente, la pareja fue golpeada por la extraña sensación de que el cielo y el suelo habían intercambiado lugares.

Con una sensación flotante, como liberada de las leyes de la gravedad, Yukina sintió una desagradable aceleración, como haber caído desde un lugar alto. Liberado del suelo, el cuerpo de Kojou, con Yukina todavía en sus brazos, bailó hacia el cielo de la ciudad.

“¡¿Este poder es...?!” Yukina murmuró con asombro mientras se aferraba al cuello de Kojou.

Habiéndose distanciado de la superficie del suelo con una fuerza increíble, se acercaban suavemente una vez más. Era una habilidad de salto imposible para cualquier estimación normal. Todo el cuerpo de Kojou estaba envuelto por un vórtice negro de partículas de energía demoníaca.

Yukina conocía esta energía demoníaca. Era el kenju número Siete del Cuarto Progenitor, el arma inteligente, Kiffa Ater, era la misma energía demoníaca, con la capacidad de controlar la gravedad, que envolvía esa enorme espada.

“El poder de ese kenju... ¡¿Puedes controlarlo ahora?!”

“¿Controlar?”

Cuando una sorprendida Yukina hizo esa pregunta, Kojou inclinó la cabeza, perplejo.

“Er, realmente no lo entiendo... ¡pero sentí que iba a funcionar!”

“No puedes ser tan irresponsable...”

La azotea de un edificio se acercó ante los ojos asombrados de Yukina. Aún sosteniéndola en sus brazos, Kojou estaba saltando a distancias que superaban los treinta metros.

Un gran cráter se formaba en la parte superior del edificio por el impacto del aterrizaje.

Cuanto el kenju más usaba su energía demoníaca para proteger los cuerpos de Kojou y Yukina, más se trasladaba el daño al área a sus alrededores.

Sin embargo, no tenían tiempo de preocuparse por eso. Sin prestar atención al hormigón que se rompía bajo sus pies, Kojou saltó de nuevo. Su punto de aterrizaje era el techo del monorriel en movimiento.

Aterrizó en el monorriel creando una fuerte abolladura en el techo de aleación de aluminio. El golpe en sí envió un fuerte crujido a través del tren. Un solo paso en falso y habría resultado en una gran tragedia.

Yukina, a punto de reprocharle eso, lo miró mientras descansaba sobre una rodilla. Luego exclamó por preocupación: “¡Senpai...!”

“Está bien... Está bien...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Kojou se agitó con respiraciones desiguales mientras sus ojos brillaban con una llama azul. Las partículas completamente negras que se arremolinaban alrededor de todo su cuerpo se extendían en forma de un par de alas deformes. Claramente, él no estaba en un estado normal. Era el costo de extraer la energía demoníaca de un kenju mientras permanecía en forma humana. Su cuerpo se estaba volviendo más como el de un vampiro.

“Una vez que terminamos de salvar a Asagi, me niego a hacer algo tan agotador nuevamente, incluso si me lo suplicas”.

Cuando Yukina palideció, Kojou le lanzó una sonrisa frágil.

La observadora del Cuarto Progenitor se acercó a él. Sus estrechos hombros temblaban, como los de un niño temeroso de quedarse atrás.

“Sí prométemelo…”

“H-Himeragi, cálmate... Nos estamos tocando en todo... tipo de lugares...”

La suave sensación de *su* cuerpo contra el suyo lo desconcertó tanto que olvidó su fatiga.

Fue entonces cuando una pequeña luz brilló en la esquina de la visión de Kojou. Después de un segundo de retraso, un patio residencial estalló en llamas. Podría haber jurado que escuchó débilmente un disparo sobre el sonido del monorriel en marcha.

“Senpai, justo ahora...”

“¡Ese es del edificio de apartamentos de Yaze!”

Comprendiendo que algo había sucedido, Kojou se puso de pie, aún sosteniendo a Yukina. Era un rifle antimateria disparando desde un largo alcance. El francotirador de Tartarus Lapse había disparado, y Asagi era su objetivo.

“Por favor, Senpai. ¡Vamos!” Gritó Yukina.

“¡Voy!”

Con su voz animándolo, Kojou saltó del techo del monorriel.

Reteniéndose por miedo a causar daños al tren, su salto no lo alcanzó ni diez metros antes de aterrizar en la cima de un edificio cercano para recuperar el equilibrio.

“¡Uno mas!”

“¡Sí!”

Extendiendo sus alas de partículas negras, Kojou comenzó por segunda vez.

En ese instante, la fuerza se drenó de todo el cuerpo de Kojou. Las partículas de energía demoníaca se disiparon, y fue golpeado por la gravedad reafirmándose.

“¡¿—?!”

“¡¿Senpai?!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Habiendo perdido su control de la gravedad, su equilibrio se vio muy afectado. Kojou cayó de espaldas para proteger a Yukina.

Protegida de la caída, se puso de pie sin lesiones. Con un movimiento rápido, Yukina desenvainó su lanza.

Apuntó su lanza plateada hacia la silueta de una chica de baja estatura con gogles. Controlar el kenju de Kojou, anulando su poder de control de la gravedad, era cosa suya.

La líder de Tartarus Lapse se paró frente a ellos, obstruyendo visiblemente su camino. “Entonces viniste después de todo, Akatsuki Kojou. Dejé a Takehito para persuadirte, pero parece que falló”.

Al igual que la primera vez que se conocieron, December habló en un tono despreocupado.

Kojou se limpió la sangre que emanaba de su frente y se puso de pie.

“¡Fuera de mi camino, December—!”

“Desafortunadamente, no puedo hacer eso”. December se quitó las gafas. En su lugar surgieron ojos azules que brillaban y parpadeaban como el fuego. “A Aiba Asagi no se le puede permitir vivir. Ella es simplemente un ser demasiado peligroso para...”

“¡No intentes detenerme!”

No esperó a que December terminara de hablar. Eso fue porque vio al francotirador de Tartarus Lapse alineando su disparo. El patio frente al edificio de apartamentos de Yaze estalló en llamas.

No sabía si Asagi estaba viva o muerta, pero de ese ataque, tuvo una lectura precisa de la ubicación del francotirador.

Estaba en la cima de un edificio con una línea de visión directa a Kojou y Yukina, apenas a dos kilómetros de distancia. Si usara uno de los kenjus del Cuarto Progenitor, podría quemar algo a esa distancia con facilidad.

“¡Vamos, Regulus Aurum!”

Kojou fijó su mirada en el edificio en construcción donde estaba estacionado el francotirador mientras desataba su kenju.

Su león gigante convocado, dispersó rayos por todas partes.

No importaba quién era este francotirador llamado Kari. El kenju de Kojou completamente desatado la derribaría y la aniquilaría antes de que pudiera disparar su próximo tiro de todos modos.

Sin embargo, December efectivamente le prohibió hacerlo. El kenju que ella había convocado desató su brillante energía demoníaca plateada, bloqueando el camino del león de relámpago.

“¡Retírate, Regulus Aurum!”

“¡¡Por qué, tú...!!” gruñó Kojou. Sangre fresca fluyó de sus labios mientras los mordía. Los movimientos del león de rayos se detuvieron, como atrapados por una red invisible. Parpadeando detrás de December había una enorme luz radiante de un kenju, casi como una especie de cristal.

Un kenju que controlaba los kenjus de otros:

KALEID WORD TRANSLATIONS

La energía demoníaca del kenju transparente venció al león de rayos por la fuerza.

Sin embargo, esto no hizo que Kojou dudara.

La vida de Asagi estaba en peligro en ese mismo instante. Si así era como lo quería December, Kojou no tenía más remedio que apartarla por la fuerza.

“¡Vamos!”

Kojou balanceó ambos brazos sobre su cabeza. Desencadenando una energía demoníaca tan vasta que estaba fuera de las listas, el impacto hizo que el aire se deformara. Densa energía demoníaca se arremolinaba, fusionándose en nuevas bestias convocadas.

“¡Vengan, Mesarthim Adamas! ¡Al-Nasl Minium! ¡Al-Meissa Mercury—!”

“¡Retírense, Mesarthim Adamas! ¡Al-Nasl Minium! ¡Al-Meissa Mercury!”

December gritó sobre Kojou.

El resplandor de todo el cuerpo transparente del kenju aumentó. Tomando el control total de los tres nuevos kenjus que Kojou había llamado.

Pero era un acto temerario, incluso para ella. La energía demoníaca requerida para hacer obedecer a múltiples kenjus aumentaba exponencialmente.

Incapaz de soportar la tensión de la energía demoníaca, la carne de December se desgarró. Sus labios se contorsionaron de dolor, y sangre fresca brotó de cada poro.

December estaba siendo atormentada por la reacción de la energía demoníaca de Kojou.

“¡Senpai, no debes! ¡Más que esto y...!”

Yukina dejó escapar un grito. Kojou estaba siendo dañado por la tensión de energía demoníaca en igual medida. La carne de Kojou se estaba agrietando sobre todo su cuerpo, y la sangre brotaba con cada espasmo irregular.

Aun así, sonrió ferozmente. La habilidad de December no era todopoderosa.

No podía controlar a los kenjus de Kojou sin pagar un precio en el proceso.

Saber eso era suficiente.

“—¡Ven, Kiffa Ater!”

Kojou convocó a otro. Apareció una espada gigante, su hoja era de más de cien metros de longitud. La punta de esa cuchilla se giró hacia el edificio en construcción detrás de December.

Girando la gravedad a sus propios extremos, la espada gigante salió disparada paralela al suelo. El kenju de December sufrió el golpe. La colisión de una enorme energía demoníaca hizo que el suelo temblara, lo que obligó a los edificios a colapsar a su alrededor uno tras otro.

“¡Retírense... mis hermanos... por favor...!”

December gritó. Incapaz de resistir la reacción violenta de la energía demoníaca, se tambaleó y cayó de rodillas.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Sin embargo, Kojou ya había superado sus propios límites. La posesión del kenju de December afectó no solo a sus kenjus, sino a Kojou, su anfitrión y maestro. El daño mental solo lo dejó mucho más agotado que a ella.

“¡Por favor, retrocede, senpai! Me ocuparé de...”

Yukina balanceó su lanza plateada y avanzó hacia el frente. Incluso con el poder de *Sekkarou*, no era tarea fácil romper el vórtice de explosiva energía demoníaca que azotaba alrededor de December.

Aun así, Yukina no titubeó, cerrando la distancia con su oponente.

Si la energía demoníaca de Kojou y December continuara desenfrenada, ninguno de los dos saldría ileso. La única que podía detener eso era Yukina.

“¡¡—!!”

Pero cuando estaba a solo unos pocos pasos de llegar a December, Yukina saltó reflexivamente hacia atrás. Un géiser de llamas increíbles estalló ante los ojos de la Guerrera Chamán.

Era un espejismo incandescente que quemaba el aire en sí mismo: un ataque furtivo con piroquinesis.

“¿Logi-san...?”

El homúnculo de pelo índigo corría al lado de December. El camarada Tartarus Lapse había aparecido para ayudarla.

Entonces, cuando Yukina se puso rígida, sonó el cruel estallido de un disparo.

Kojou estaba de rodillas mientras la sangre fresca brotaba de su espalda.

De pie detrás de Kojou, con una pistola, estaba Senga Takehito. Le había disparado a Kojou desde atrás.

“¡Senga Takehito—!”

Apuntando con la lanza de plata, Yukina se echó a correr. En un solo estallido, ella cerró la distancia y le quitó la pistola de las manos.

Pero antes de que pudiera hacerlo, Senga había bombardeado a Kojou con todas las balas restantes.

Kojou había recibido seis balas en total, todo su cuerpo estaba manchado de sangre.

Aun así, Kojou nunca intentó dejar de convocar a sus kenjus.

“¡Vengan.. Sadalmelik Albus! ¡Cor-tau... ri...!”

“¡Gah...!”

Los dos kenjus recién llamados por Kojou se materializaron.

December escupió sangre mientras intentaba controlarlos.

Incapaces de resistir la fuerza de la energía demoníaca que surgía de ella, los gogles se rompieron y el casco se le cayó de la cabeza. El largo cabello que había mantenido dentro se desenredaba y se extendía salvajemente.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Dependiendo de la refracción de la luz, su cabello parecía un arco iris cambiaba periódicamente de color. Cabello dorado, como llamas ondulantes.

“¡December!”

Logi y Senga corrieron a su lado.

Kojou y Yukina miraron el espectáculo con asombro.

No se sorprendieron cuando vieron por primera vez el rostro sin adornos de December. Fue todo lo contrario. Tanto Kojou como Yukina conocían su rostro. Lo habían visto muchas veces antes... desde los propios recuerdos de Kojou.

“¿Qué…? ¿Por qué...?” Kojou murmuró con voz quebrada. Yukina sin palabras se mordió el labio.

Mientras miraban a December en estado de shock, su sonrisa parecía tan triste. Era una sonrisa empapada en soledad.

“Lo has hecho bien, December, has hecho lo suficiente”.

Senga sostuvo a December herida en sus brazos mientras las tabletas de hechizos de madera se arremolinaban a su alrededor. Las marcas grabadas en las tabletas de hechizos brillaban, formando un círculo mágico simplificado a su alrededor. Era un ritual de teletransportación.

“Se acabó el tiempo. Ran, ¡activa las Rosas!”

Senga dirigió el comando hacia el micrófono de su auricular.

La expresión de Yukina se congeló ante el eco de la palabra Rosas.

Sin embargo, las formas de Senga y los demás se desvanecieron antes de que ella pudiera preguntar qué significaba eso. El ritual de teletransportación se había activado. El grupo desapareció, sin dejar nada más que un leve resplandor, como una onda en el aire.

“December... ¿Qué demonios eres...?”

Kojou, con su fuerza aparentemente agotada, colapsó en ese momento.

La sangre fresca fluyó de él sin signos de cesar, acumulándose a su alrededor. Tenía heridas lo suficientemente graves como para que no fuera sorprendente que una persona normal muriera instantáneamente por ellas. Sin embargo, Kojou estaba fuera de sí, probablemente ni siquiera notó la qué agonía que sufría.

“¡Senpai! ¡Por favor, despierta! ¡Senpai...!”

Yukina tomó al herido Kojou en sus brazos mientras gritaba.

Su voz fue borrada por una malévola ráfaga de viento, infundida con energía demoníaca.

Una vez que todos los kenjus se habían disipado, el cielo quedó anormalmente silencioso.

Ese día, ante su inminente destrucción, el Santuario Demoníaco de la Isla Itogami estaba envuelto en una aterradora tranquilidad.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Capítulo 4

Las Rosas del Tártaro

Capítulo 4 Las Rosas del Tártaro

Parte 1

Island North era un distrito de investigación y desarrollo con instalaciones corporativas y universitarias construidas una al lado de la otra.

Esta área contenía densos grupos de múltiples edificios sin adornos erigidos en suelo artificial. En cierto sentido, el distrito futurista se sentía más como parte de una isla artificial que todas las otras partes en la isla Itogami.

Una chica solitaria estaba parada en la esquina de una plaza en el estrato más alto.

Era una estudiante de aspecto sencillo, que llevaba gafas con su uniforme de la Academia Saikai.

Una bandada de gaviotas se reunía a su alrededor.

Estas eran gaviotas plateadas, pulidas con un brillo brillante: una bandada de shikigamis nacidos de pergaminos de hechizos, más de doscientos, tal vez incluso trescientos.

Por sí sola, la chica controlaba esta gran cantidad de shikigamis.

Su propósito era observar y buscar criminales mágicos.

Cuando los shikigamis, dispersos por todos los rincones de la isla de Itogami, regresaron con la chica que los controlaba, todos y cada uno regresaron a ser pergaminos de hechizos. Luego volvieron al libro que la chica mantenía extendido delante de ella.

Cuando finalmente todas las aves regresaron a ser páginas del libro, ella lo cerró en silencio.

Ella procedió a darse la vuelta.

De pie en la dirección de su mirada había un hombre joven con una cara delicada.

Llevaba un traje negro chino, que de alguna manera recordaba lo que un artista marcial o un místico de la antigüedad podrían usar. Sostenía una lanza negra con puntas opuestas en la mano.

Era Itogami Meiga, fugitivo de la barrera penitenciaria.

Y la lanza de forma extraña que manejaba el joven se llamaba Fangzahn.

“Pensé que ya era hora de que hicieras un movimiento, Shizuka”.

Itogami Meiga habló en un susurro mientras la única gaviota blanca y opaca que no había desaparecido descansaba en la punta de los dedos de su mano izquierda. Había arrebatado el derecho de la chica sobre el shikigami.

Sin embargo, Meiga no mostró ni una pizca de orgullo ante esta hazaña mientras preguntaba en un tono suave: “Tartarus Lapse. No creo que la Organización Rey León pueda pasarlos por alto, ¿verdad?”

“Supongo que no... pero pensé que, antes de deshacerme de ellos, quería reunirme contigo”.

Shizuka Koyomi, una de los Tres Santos de la Organización Rey León, habló en un tono educado que incluso podría considerarse sumiso.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Por favor dime, Itogami Meiga. ¿Qué estás pensando? Si el objetivo de Tartarus Lapse fuera destruir la Isla Itogami, seguramente tirarías todo y te moverías para aplastarlos. Sin embargo, observas en silencio, incluso cuando atacan a la Sacerdotisa de Caín, la misma deidad a la que adoras...”

“¿Has venido a averiguar mis verdaderas intenciones, entonces?”, Preguntó Meiga con diversión.

Koyomi asintió levemente. “Fue MAR quien te dio refugio como fugitivo de la barrera penitenciaria, ¿correcto?”

“Magna Ataraxia Research Incorporated, ¿dices?”

“Como conglomerado internacional y patrocinador financiero de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas, incluso la Guardia de la Isla y los Magos de Ataque no pueden poner fácilmente una mano sobre el grupo; es así que, a pesar de ser un fugitivo, has reunido información diversa y has sido capaz de moverte libremente dentro de la isla. ¿Me equivoco?”

“Ya veo... Una suposición divertida”. Meiga fingió inocencia mientras una sonrisa se apoderaba de él. Luego se encogió de hombros. “Sin embargo, es mejor no hablar descuidadamente de esto en un lugar público. No seré responsable si tú y la Organización del Rey León hacen tales acusaciones a costa de su propia reputación”.

“Supongo que no. Además, no creo que una corporación con fines de lucro como MAR albergue a un fugitivo sin ningún beneficio para sí misma”, dijo Koyomi en un tono serio y serio. “Si es así, significaría que le has prometido algo de beneficio acorde a MAR”.

“¿Beneficio acorde?”

“Sí. Un beneficio proporcional que representa una gran cantidad de ganancias para ellos en el futuro. Por ejemplo, sí, si tuvieras que exponer todo el plan que dejó tu abuelo, por ejemplo”.

“¿La resurrección de Caín el Dios pecador...? Me sobreestimas, Shizuka Koyomi”. Él sonrió a su costa. “No creo que los delirios salvajes de un solo hechicero tengan tanto valor. Además, su obra maestra final está siendo destruida a manos de terroristas en este mismo momento”.

“Ciertamente,” dijo Koyomi asintiendo. “Yaze Akishige, famoso amigo de Itogami Senra, murió en una explosión, y la isla Itogami está a punto de ser destruida. No creo que estas circunstancias actuales sean lo que aspirabas ver”.

“Sí. Es precisamente como tú dices”.

El joven vestido de negro respondió con calma. En contraste, Koyomi sacudió la cabeza en refutación.

“Sin embargo, es un asunto diferente si incluso las acciones de Tartarus Lapse son parte del plan de Itogami Senra. Quizás Tartarus Lapse está actuando para su beneficio sin siquiera darse cuenta de ello”.

“¿Emplear a un grupo de destructores de Santuarios Demoníacos, quieres decir? ¿Y por qué, exactamente, me permitiría métodos tan riesgosos...?”

“Eso es lo que he llegado a determinar, Itogami Meiga”. Koyomi tocó suavemente sus anteojos y dirigió una mirada poderosa al joven. “Después de todo, la Organización Rey León acepta en silencio el plan tuyo y de Yaze Akishige porque juzga la existencia de Caín, el Dios pecador, como una poderosa

restricción contra los Imperios de la Noche. Sin embargo, si lo está llevando a cabo sin ningún significado detrás, no podemos simplemente dar un paso atrás y observar".

"Hmmm".

"¿No estás usando Tartarus Lapse para avanzar tus propios planes? La resurrección del Dios pecador, en otras palabras, la reanudación de la Purificación..."

"Te has vuelto muy habladora desde la última vez que te vi, Shizuka..." De repente, el tono del joven de negro... cambió. La lanza que llevaba tan bruscamente emitió un sonido extraño que pareció cortar el viento. "Permíteme hacerte una sola pregunta. ¿Recuerdas a Fujisaka Touka?"

"Fujisaka... Touka… -san".

El nombre, inesperadamente en la boca de Meiga, claramente desconcertó a Koyomi. Sus ojos se abrieron y vacilaron, y sus labios temblaron como los de un niño asustado.

"Sí. Shizuka Koyomi la antigua Guerrera Chamán de la Organización del Rey León que vio morir a tu madre".

Aunque su expresión había cambiado poco, un tono de emoción poderosa apareció en los ojos de Meiga.

Era un tono de odio reprimido durante mucho tiempo que parecía burbujear a la superficie.

"Estás equivocado... Era la misión de Touka-san... proteger a la Sacerdotisa del Sacrificio..."

Koyomi retrocedió medio paso. Fujisaka Touka, era una Guerrera Chamán de la Organización Rey León, una chica que, por derecho, habría estado en el lugar de Koyomi como una de los Tres Santos de la Organización...

Siete años antes, se había infiltrado en una aldea de ritualistas que adoraban a una diosa herética, perdiendo la vida como resultado. Ella luchó contra ellos sola y murió para rescatar a la joven que habría sido asesinada como sacrificio a esa diosa.

Inmediatamente después de eso, Itogami Meiga asesinó a numerosos magos de ataque y fue confinado en la barrera penitenciaria como un criminal mágico.

"Para proteger a la sacerdotisa, dices... Ja". Meiga se echó a reír de la excusa de Koyomi con desprecio visible. "Sí. Ahora que lo pienso, Yaze Motoki está protegiendo a la Sacerdotisa de Caín, parece que le gustas mucho al muchacho. Si lo hubiera matado en ese entonces, esto podría haber resultado algo más... divertido... Jajaja... Qué pena".

"¡Itogami Meiga, tú—!" Gritó Koyomi, sintiendo que la habían arrinconado.

El mundo estaba envuelto en una tranquilidad repentina, rota por un *boom*. Existía la extraña sensación de un intervalo anómalo atascado en el flujo continuo del tiempo. El derecho absoluto de un ataque sorpresa que nunca debería haber existido: esta era la habilidad de Shizuka Koyomi, llamada Paper Noise.

Meiga se dio cuenta abruptamente de que todo su cuerpo había sido acribillado por innumerables balas.

El impacto de los disparos envió el cuerpo de Meiga volando hacia atrás.

KALEID WORD TRANSLATIONS

En su mano, Shizuka Koyomi empuñaba una pistola automática diseñada para uso militar. Meiga no pudo detectar cuándo había desenvainado el arma.

“Como era de esperar... Paper Noise... Traté de anular la energía espiritual con Fangzahn, pero no sirvió de nada...”

Meiga se tambaleó mientras se levantaba, agarrando el ardor humeante de su atuendo chino.

La lanza negra de Itogami Meiga, Fangzahn, era un arma desechada por la Organización Rey León capaz de anular cualquier tipo de energía espiritual o mágica. Mientras la lanza negra estuviera activa, Meiga no podría ser directamente perjudicada por ningún tipo de hechizo de ataque.

Pero incluso con las habilidades de Fangzahn, no pudo detener el Paper Noise. Meiga, incapaz de defenderse a través de esa magia, no tenía defensa contra las balas que, con razón, no existían hasta que ya le habían impactado.

“Anteriormente, te advertí... Con mi habilidad, no puedes evitar que te mate”, dijo Koyomi mientras cargaba la pistola con nuevas municiones.

Incapaz de atar a Meiga mediante un hechizo ritual, el único medio seguro de capturar a Meiga era quitarle la vida. Ella había aparecido ante Meiga porque había planeado matarlo desde el principio.

“Es por eso que eres la líder de los Tres Santos de la Organización Rey León, incluso los Vampiros Progenitores te observan con cautela...”

Fue a esta Koyomi, que Meiga mostró una sonrisa de aparente elogio.

“Pero el Cuarto Progenitor me dio una pista muy importante. Es decir, si entras en mi rango de ataque, es posible derribarte conmigo”.

“...”

Una expresión de sospecha se apoderó de Koyomi mientras Itogami Meiga levantaba su mano derecha hacia ella. En esa mano, sostenía un pequeño control remoto con un solo interruptor.

No parecía un arma letal, e incluso si era un arma, era 100% seguro que el ataque de Koyomi era más rápido. Aunque entendió esto, Itogami Meiga sonrió con ironía, como si estuviera seguro de su inminente victoria.

“Entonces, si el lapso de tiempo del contraataque es tan cercano que podría ser cero, debería ser posible romper tu ataque absoluto...”

“¡¡—!!”

Antes de que Meiga terminara de hablar, todo el cuerpo de Koyomi estaba bañado en luz.

Sin un sonido, se vio envuelta en una enorme explosión.

Era un rayo de muerte envíado desde los cielos muy por encima. Se preguntó si Koyomi realmente se dio cuenta de que había sido alcanzada por un cañón láser anti-tierra disparado desde una pista orbital alrededor de la Tierra.

NALEID WORD TRANSLATIONS

“Esa era la carta de triunfo de la Corporación Administrativa de las Grandes Placas, un láser anti-tierra disparado desde un satélite de ataque orbital...”

El cuerpo de Meiga rodó por el suelo, bañado por el ataque del cañón láser. Su piel fue chamuscada por el viento caliente mientras aparecía un enorme agujero en el suelo de la isla artificial.

Y toda vista de Koyomi, allí en la zona cero, había desaparecido sin dejar rastro.

La velocidad del láser anti-tierra era prácticamente idéntica a la velocidad de la luz. Incluso la habilidad de un golpe 100% seguro de Koyomi no podía defenderse de tal ataque. El control remoto que sostenía Meiga era el gatillo para activar el satélite.

“Adiós, hija de la tribu maldita... Siente mi ira por robarme el único calor que he conocido...”

Meiga descartó el control remoto, con su tarea cumplida, y lentamente se puso de pie. Aunque todo su cuerpo había sido salpicado de docenas de balas, no mostró signos de sentir ningún dolor. Prácticamente no hubo sangrado por las heridas tan cruelmente abiertas.

Arrastrando su doble lanza negra, el herido Meiga avanzó.

Debajo del deslumbrante sol del mediodía, una espesa oscuridad cayó a sus pies. Se parecía a una sombra de muerte.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 2

Yaze Motoki respiró irregularmente mientras se escondía a la sombra de un edificio de apartamentos.

Los químicos incendiarios esparcidos por el área habían dejado un hedor quemado flotando en el aire. Ya habían pasado casi tres minutos desde el primer intento de asesinato.

Durante ese tiempo, Kari había disparado cuatro veces en total. Para un francotirador, viviendo según el credo de *un disparo, un asesinato*, la circunstancia excepcional solo podría llamarse, un fracaso.

Aun así, no había señales de que el francotirador se fuera. Incluso entonces, la sed de sangre gélida refinada como la punta de una aguja permanecía incesantemente sobre Asagi.

Yaze detectó que la fuente de esa sed de sangre estaba en movimiento.

"¡¿Qué demonios, ese francotirador planea dar vueltas de esta manera...?!"

Yaze chasqueó un poco la lengua al predecir la trayectoria de movimiento del francotirador.

Estaba saltando desde la parte superior de un edificio en construcción hasta la parte superior de un edificio diferente.

Después de eso, saltó a una mansión al lado, con una velocidad increíble mucho más allá de la de una persona normal.

Ella no comenzaba a correr porque su disparo hubiera fallado. Se estaba moviendo a una nueva posición para disparar, lo que significaba golpear a Asagi, esta vez con seguridad.

"Mierda, ella es rápida... ¿Un hombre bestia, entonces...?"

El murmullo de Yaze estaba teñido de nerviosismo.

Un rifle antimateria totalmente equipado pesaba cerca de quince kilogramos.

Llevar eso y saltar de un edificio a otro no era algo que un ser humano normal pudiera lograr. Sin embargo, con la fuerza y la agilidad de un hombre bestia, tales hazañas extravagantes eran un juego de niños; Además de ser capaz de lidiar con el inconveniente de un rifle antimateria, un inmenso retroceso, haciendo posible un disparo preciso repetidamente—

"Esto es malo. ¡A este ritmo, no estaremos seguros aquí! ¡Tengo que apresurarme!"

"¿M-Motoki...?"

Cuando Yaze se levantó repentina y violentamente, Asagi lo miró con preocupación visible en su rostro. *¿No es más seguro escondernos aquí?* ella parecía estar suplicando.

"Dijiste que el otro lado está en movimiento... ¿Cómo sabes algo así...?"

"Ah... Bueno, es una pequeña habilidad que tengo desde que era un mocoso".

"¿Para este tipo de cosas?"

Asagi miró a Yaze, su expresión mitad convencida, mitad incrédula.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Por supuesto, Yaze le estaba contando una gran primicia. No existía una “habilidad” que pudiera rastrear los movimientos de un francotirador.

Yaze estaba usando el sonido para detectar los movimientos del francotirador. La había llamada habilidad hiperreactiva, Soundscape, era un producto de la habilidad psíquica que Yaze había poseído desde su nacimiento.

Empleando esa habilidad, Yaze podía captar con precisión los movimientos del francotirador a más de un kilómetro de distancia. La posición del francotirador. La dirección del cañón del rifle. Los sonidos de operar el arma de fuego. E incluso la respiración del francotirador y el sonido de su corazón latiendo.

El problema era que las municiones de un rifle antimateria viajaban más rápido que la velocidad del sonido transmitido por el aire. El momento en que se disparaba la bala era lo único que la habilidad de Yaze no podía identificar. Todo lo que él podía hacer era huir de la línea de tiro antes de que el francotirador disparara.

“De todos modos, corramos. Quedarnos aquí es malo. Involucraremos a Asako-san y a otras personas”.

“¿Qué quieres decir con correr? ¿Por la calle? Si un francotirador está detrás de nosotros, ¿no estaremos mejor usando las carreteras subterráneas?”

“Imposible. No has olvidado lo que le pasó a mi padre, ¿verdad?”

La réplica racional de Yaze hizo que Asagi se hundiera en silencio.

La isla Itogami, una construcción artificial, tenía una red similar a una red de caminos subterráneos para mantenimiento. Ciertamente, si los usaran, probablemente escaparían del francotirador. Pero el grupo terrorista que atacó la isla Itogami incluía un bombardero.

Si hubieran colocado bombas en las carreteras subterráneas, no habría defensa, porque los poderosos ecos dentro de las carreteras subterráneas inutilizarían el Soundscape de Yaze.

“Asagi, ¿puedes contactar a la Guardia de la Isla?”

“Creo que debería funcionar... Sí, está bien. Las transmisiones no se han cortado”.

Asagi habló mientras miraba la pantalla de su teléfono inteligente. A pesar de que alguien intentaba quitarle la vida, Asagi estaba sorprendentemente tranquila. Siempre había sido una chica tranquila con una buena cabeza sobre sus hombros. Tal vez los diversos incidentes ocurridos en los últimos tiempos la habían acostumbrado a este nivel de problemas.

“Entonces, llámalos de inmediato. De tanto disparar ese maldito rifle, la ubicación del francotirador está clara. Si la Guardia de la Isla viene corriendo, se acabó el juego”.

“¿Oyes eso, Mogwai?”

“Por supuesto”.

La IA sarcástica habló.

“Pero desafortunadamente, tomará algún tiempo hasta que la Guardia de la Isla llegue allí. Realmente no están en posición de desplegarse en este momento”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¡¿Disculpa?! ¡¿Por qué diablos no…?! Un demonio no registrado está alborotado con un rifle antimateria, ¡¿sabes?!” Chilló Yaze. “Ese es un objetivo de máxima prioridad, maldita sea”.

Sin embargo, la respuesta de Mogwai fue contundente. *“Si sales a las calles principales, pronto lo verás por ti mismo”.*

“¡¿Qué quieres decir con—?!”

Cuando Yaze respondió espontáneamente, el muro de hormigón de una casa civil se hizo añicos. Era un ataque del rifle antimateria. Con la cubierta interpuesta pulverizada, la posición de Yaze y Asagi quedó expuesta a la vista de todos.

“¡Asagi, corre!” Gritó Yaze mientras trataba de empujarla hacia adelante. *¿Está tratando de llevarnos hacia una ruta de escape?* levantó una sospecha en el fondo de su mente, pero no tuvo tiempo de pensar en eso.

Sin embargo, antes de que Asagi hubiera recorrido treinta metros, sus piernas se detuvieron mientras miraba boquiabierta.

Una gran explosión estalló en el camino, enviando fragmentos de asfalto volando por el aire.

“¡Motoki!”

“¡¿El kenju de un vampiro...?!”

Al darse cuenta de la causa de la explosión, Yaze exclamó en voz baja y apagada. Emergiendo, aparentemente para obstruir el camino, había una enorme bestia envuelta por una energía demoníaca que brillaba tenuemente.

Tenía que tener cerca de dos metros de largo. Se parecía a un oso pardo, pero naturalmente, tal criatura no era posible en el mundo natural. Era una masa de densa energía demoníaca que tomaba forma sólida: el kenju de un vampiro.

“¿Perder el control en el medio de la ciudad? ¡Tienes que estar bromeando—!”

Incluso Yaze estaba confundido por la inesperada situación.

El vampiro que era el anfitrión del kenju se había derrumbado en la acera.

El hombre no tenía heridas visibles, pero el brazalete metálico alrededor de su muñeca izquierda emitía una extraña luz roja. Y el kenju no estaba protegiendo a su anfitrión; más bien, simplemente continuaba furioso por la agonía. El control se había perdido por completo.

Perder el control de un kenju invocado debido a la fatiga física:

Aunque no es absolutamente imposible, el momento de tal accidente era increíblemente horrible.

No podían correr por ese camino. A juzgar tanto, Yaze se curvó hacia un callejón, pero...

“Espera, Motoki. ¡Eso tampoco es bueno!”

Fue Asagi quien lo instó apresuradamente a detenerse.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Yaze pronto entendió la razón. Había grietas finas a lo largo de la parte superior de la carretera. Y en el centro de esas grietas en el suelo había un hombre enorme, su altura de más de tres metros de altura.

Derrumbado en el patio de su propia casa, el gigante estaba en el centro de un vórtice de increíble energía mágica.

"¡¿Un Epíritu Mágico, Gigas...?!"

Yaze murmuró asombrado. No era solo el vampiro detrás de él y los Gigas. Aquí y allá, los demonios habían comenzado a comportarse de forma anormal hasta donde alcanzaba la vista.

Los hombres bestia se estaban transformando en agonía justo en las calles. Los vampiros estaban perdiendo el conocimiento después de convertirse en niebla. Los elfos convocaban indiscriminadamente espíritus elementales: uno solo podía pensar que todos los demonios registrados en la Isla Itogami se estaban volviendo locos al mismo tiempo.

"¡¿Qué demonios está pasando, Mogwai?! ¡¿Qué ocurre?!"

Asagi gritó rápidamente en dirección a su teléfono inteligente. La respuesta de la IA fue tranquila y lo suficientemente simple como para realmente molestarla.

"Exactamente cómo se ve. En prácticamente toda la ciudad Itogami, los demonios tienen sus mentes alborotadas y entran en un estado de frenesí. La Guardia de la Isla está totalmente movilizada para contener la situación, pero en todo caso, los están abrumando".

"¡Entonces eso es lo que quisiste decir cuando dijiste que no vendrían a ayudarnos...!" Yaze se rascó la cabeza con molestia.

Los demonios dentro del Santuario se estaban volviendo locos. Nunca había oído hablar de tal situación antes, pero estaba claro que se trataba de un fenómeno hecho por el hombre: el trabajo del equipo de demolición de Santuarios Demoníacos.

Los demonios que vivían en la isla Itogami no excedían ni siquiera el 4 % de la población total, pero aún eran más de 20.000 personas. Si comenzaran a arrasar al tiempo, la Guardia de la Isla por sí sola no podría lidiar con eso. No solo habría víctimas civiles, sino que, en el peor de los casos, la destrucción de la isla artificial en sí era una posibilidad.

"¿Qué causó el alboroto?"

"Quién sabe. ¿Qué opinas, señorita?"

Mogwai respondió a la pregunta de Asagi con una pregunta propia. Asagi respondió al instante, con apenas una pizca de vacilación.

"Un virus de efecto retardado".

"Keh-keh. Concuerdo".

"…¿Qué quieres decir con eso?"

Yaze, el único que no comprendía la situación, así que preguntó mientras una expresión perpleja se apoderaba de él.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Son los brazaletes de registro de demonios. Están integradas por circuitos para la correcta activación de magia simplificada, como monitorear los signos vitales de un demonio y los datos de ubicación individuales”.

“Espera, ¿me estás diciendo que alguien infiltró un virus a través de esos circuitos?”

Yaze jadeó y desvió su atención hacia el vampiro que seguía tendido en la acera.

Tenía una banda de metal en su brazo, el brazalete de registro de demonios sobre sus muñecas. La luz roja continuaba parpadeando desde las formas geométricas talladas en su superficie.

“Circuitos simplificados o no, casi todos los demonios usan esas cosas las veinticuatro horas del día. Se necesitaría un poderoso catalizador para este tipo de ritual. Si es suficiente para hacerlos dormir, no hay razón para que no puedan hacerlo”.

Por alguna razón, Mogwai lo dijo con orgullo.

Yaze sacudió la cabeza, aparentemente encontrándolo increíble.

“Así que infectaron cada brazalete de registro de demonios en la isla al tiempo... ¿Cómo?”

“Usaron la red de la Guardia de la Isla”, explicó Asagi, extrañamente tranquila.

Yaze la miró sorprendido.

“¿La guardia de la isla? ...Ahora que lo pienso, ayer dijiste que había un alboroto por un hackeo del servidor de la Guardia de la Isla...”

“Entonces, el verdadero objetivo del culpable no era hacerse cargo de los servidores de la Guardia de la Isla, sino infectar con el virus todos los brazaletes de registro de demonios”.

“¿Ni siquiera te diste cuenta de lo que estaban haciendo...?”

"¿Cómo podría? Cuando llegué al cuartel general, el programa real del enemigo había terminado su trabajo y se había borrado sin dejar rastro, para asegurarse de que nadie lo notara”.

Los labios de Asagi se estrecharon en un puchero visible.

Mogwai dejó escapar un caluroso “*Keh-keh”*, defendiendo a Asagi y diciendo: *“Esos brazaletes tienen todo tipo de protección a su alrededor, así que normalmente, no puedes hacer algo así, incluso si conoces la teoría. El culpable tiene algunas habilidades serias”.*

“Para el caso, no hay ningún mérito en hackear los brazaletes de registro, por lo que nadie lo hace normalmente”, agregó Asagi.

“Bueno, claro. El terrorismo indiscriminado es casi todo lo que podrías usar para...”

Yaze suspiró brevemente mientras pasaba la vista por el estado patético de la isla.

La capacidad de memoria con la que venía equipado un brazalete de registro de demonio probablemente no podría ejecutar un hechizo complicado. Hacer que los demonios pierdan la conciencia y hacer que se vuelvan locos probablemente era lo máximo que podían lograr. Pero aun así, como herramientas de terrorismo mágico, era justo decir que la amenaza que planteaban era aterradora.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Oye, Mogwai. ¿No puedes hacer algo con el virus?”

“Imposible. En este momento, los brazaletes están desconectadas de la red de la Guardia de la Isla, por lo que no hay una ruta de acceso físico”.

“Entonces, con el corte de conexión, ¿no puedes enviar un programa de vacuna?”

“Bueno, no es que irrumpir en pulseras configuradas en modo de actividad independiente no sea posible, pero...”

El sugerente murmullo de Mogwai hizo que el aliento de Yaze se recuperara un poco.

“Lo tengo... ‘C’...”

“C, ¿te refieres a la sala de computadoras a la que me arrastraron hace un tiempo?”

Una expresión dudosa se apoderó de Asagi mientras miraba a Yaze. La sala C: esta era una sección especial construida en el piso cero de la Keystone Gate.

Sellada herméticamente del mundo exterior, la cámara estaba repleta con las cinco supercomputadoras que administraban la isla Itogami, el sistema nervioso al que estaban conectados todos los sistemas informáticos de la isla. Se decía que su robusta carcasa exterior podía recibir un golpe directo de una bomba nuclear y la presión del agua a una profundidad de veinte mil metros.

Y los comandos enviados a través de ‘C’ tenían los derechos de acceso más altos para cada dispositivo terminal propiedad de la Corporación Administrativa de las grandes Placas. Naturalmente, las pulseras de registro de demonios no eran la excepción.

Por supuesto, la entrada a la habitación ‘C’ estaba severamente restringida; incluso la alta gerencia de la Corporación Administrativa y el alcalde de la ciudad Itogami no podían ingresar.

Incluso se rumoreaba que ‘C’ era un mito urbano y que realmente no existía.

“Ya veo... Por eso están detrás de Asagi...!”

“¿Huh?”

Asagi sintió una mirada incómoda cuando Yaze la miró fijamente.

“Keh-keh”. Mogwai se rió con deleite.

Yaze se cubrió los ojos con una expresión de angustia. “Como usuaria registrada, eres la única autorizada para ingresar a ‘C’. Si mueres, no quedará nadie para detener el alboroto de los demonios”.

“¡¿Eh...?!”

Los ojos de Asagi se abrieron de par en par.

“¿Qué—? ¡Esto es nuevo para mí! ¿Por qué harías un sistema personalizado y ni siquiera se lo dirías a la persona involucrada? ¡¿No es eso una locura?! ¿Lo hiciste completamente sin mi consentimiento...?”

La indignada Asagi levantó a Yaze por el pecho.

Ella podría ser una hacker consumada, pero era fundamentalmente una chica normal de preparatoria. Su trabajo de programación para la Corporación Administrativa de las Grandes Placas no era más que un trabajo de medio tiempo por un pequeño pago.

Nunca tuvo la intención de asumir una gran responsabilidad que pudiera decidir el destino de la isla Itogami, y mucho menos tratar de poner en peligro su propia vida como consecuencia.

Sin embargo, en realidad, sin que ella lo supiera en absoluto, de alguna manera había sido registrada como la usuaria adecuada de 'C', y un francotirador estaba detrás de su vida por eso. Por supuesto, Asagi estaba enojado. Pero—

"¡Urk...!"

Agarrando a la furiosa Asagi, Yaze rodó por el suelo.

Una bala pasó por encima de sus dos cabezas, abriendo un agujero en la pared residencial detrás de ellos. Fragmentos esparcidos por el impacto del disparo cayeron sobre la espalda de Yaze como granizo.

"Escucharé cualquier queja que tengas, pero primero, tenemos que hacer algo con respecto a esta situación. ¡Te llevaré conmigo a la Keystone Gate, o lo que sea necesario!" Gritó Yaze mientras arrastraba a Asagi.

"Si no lo hago, realmente será el último día de la isla Itogami".

Mientras Yaze murmuraba, un aura extraña comenzó a arremolinarse sobre su cabeza. La energía demoníaca emitida por los furiosos demonios estaba saturando y cubriendo el cielo sobre la isla.

No tenía idea de qué situación presagiaba, pero estaba seguro de una cosa: no terminaría con nada bueno.

"Dame un respiro...", murmuró Asagi, copiando el hábito de un amigo cercano suyo.

"Me quitaste las palabras de la boca".

Yaze asintió, coincidiendo con ella desde el fondo de su corazón.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Parte 3

Atónita, Yukina miró desde el techo de un edificio casi destruido.

La energía demoníaca corría salvaje desde todas las calles y callejones.

Entre ellos, de hecho, eran los kenjus de los vampiros quienes inflingían el daño más espectacular. Si se descontrolaban por completo, incluso los kenjus de vampiros relativamente jóvenes tenían el poder suficiente para volar todo un edificio residencial.

Sin embargo, esto palidecía en comparación en los kenjus de los vampiros de la Vieja Guardia, con capacidad de combate a la par, o mayor, que la de un tanque de batalla de última generación.

Sin embargo, no había organización en los lugares donde era convocados los kenjus, o sus objetivos. Yukina no creía que su poder se estuviera enloqueciendo con ningún tipo de propósito consciente. No era por voluntad de los demonios; simplemente habían perdido el control. Alguien los había poseído, haciendo que su energía demoníaca se descontrolara.

"¿Cómo es posible... tal cosa...?", Murmuró vacilante mientras continuaba sosteniendo el cuerpo herido de Kojou.

Una energía demoníaca con la fuerza de más de veinte mil demonios se había desbocado, una enorme calamidad sin precedentes. *¿Cómo se podría detener tal cosa?* ella reflexionó, pero no recibió respuesta.

La Guardia de la Isla se movía para contener la situación, pero la insuficiencia de su fuerza de combate era más que evidente. Además, la Corporación Administrativa de las Grandes Placas que los dirigía había perdido numerosos oficiales de alto nivel, permaneciendo en un estado de caos hasta ese momento.

Incluso si ella solicitaba ayuda de la sede de la Organización Rey León, era inútil esperar refuerzos.

Los mares alrededor de la isla de Itogami permanecían sellados a debido a la Formación de Ocho Trigramas de Senga. Todo procedía según el escenario que Tartarus Lapse había trazado. Ese hecho dejó a Yukina desesperada.

"¿Qué puedo…? ¿Qué debería hacer…?"

Afligida por una sensación de vacío sin fondo, Yukina, inconscientemente, bajó la mirada.

Quizás aprehender a December o a Senga podría mejorar la situación, pero ahora que la isla Itogami estaba en un caos extremo, encontrarlos era casi imposible.

Natsuki podría haberle ofrecido consejos si hubiera estado allí. Pero en ese momento, ella tampoco podía moverse. Asagi estaba siendo atacada por un francotirador, no estaba claro si estaba viva o muerta, y Kojou había caído, gravemente herido y al borde de la muerte.

"Senpai..."

Yukina sostuvo la cabeza de Kojou contra su pecho mientras se inclinaba hacia adelante.

Ella era la única ilesa y capaz de moverse, y sin embargo no podía hacer nada, salvo mirar patéticamente a la Isla Itogami derrumbándose. La impotencia de Yukina se había hecho dolorosamente evidente.

Sus ojos se calentaron. Soltó un breve sollozo y bajó la cabeza. Y entonces…

Fue entonces cuando las manos muy, muy frías de alguien acariciaron suavemente las mejillas de Yukina.

“¿Qué significa esa expresión en tu rostro, Himeragi?”

Kojou, supuestamente inconsciente, abrió los ojos y la llamó con voz baja y ronca. Yukina, completamente desprevenida, volteó al verlo.

“¡¿Senpai..?! ¿Ya has vuelto...?”

“De alguna manera, sí...”

¡Koff! fue Kojou mientras se tambaleaba sentado.

Aunque muchos de sus órganos internos se habían roto debido a las balas que había recibido, el cuerpo de Kojou había terminado de regenerarse en ese breve lapso de tiempo. En comparación con las veces anteriores en las que casi había muerto, su velocidad de recuperación se había acelerado. El poder de Kojou como vampiro estaba aumentando.

Aunque ese hecho suscitaba preocupaciones, no era el momento ni el lugar para reflexionar sobre ellas.

“Maldita sea, ese bastardo Senga me llenó de balas sin contenerse un poco. Estoy lo suficientemente herido como para morir”.

Kojou habló con resentimiento mientras palmeaba su andrajosa parka.

Sus palabras, tanto burlonas como extremadamente contundentes, le permitieron a Yukina soltar el aliento que había estado conteniendo. Kojou la observó con una expresión desconcertada y dijo: “Entonces, Himeragi. ¿Por qué estás llorando?”

“No estoy llorando”, respondió Yukina en un tono plano, apartando suavemente su rostro.

“¿Mmm? Um, pero...”

“No estaba llorando. Por lo tanto, allí”.

“No, tus ojos están totalmente rojos”.

“Un vampiro no está en posición de hablar. Más importante aún, senpai, ¡la ciudad!”

“¡Whoa!”

Kojou, mirando las calles de la ciudad debajo de ellos, gritó debido a un tremendo shock.

Los disturbios demoníacos estaban destruyendo caminos y edificios, y estallaban incendios en áreas urbanas por todas partes. Escuchó el sonido de gritos humanos y sirenas de ambulancia que llegaban sin cesar desde el interior de la ciudad.

“¡¿Qué demonios es esto...?! ¡¿Qué pasó mientras dormía?!”

“Los demonios registrados han perdido el control de su energía demoníaca. No estoy segura de cómo se lo hicieron exactamente, pero no tengo dudas de que es el trabajo de Tartarus Lapse”.

“Entonces forzaron a la energía demoníaca a volverse loca, ¿eh? Ahora que lo pienso, es un poco como lo que me hizo December”.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Sí”.

El murmullo de Kojou hizo que Yukina asintiera. Durante su primera pelea con December en el distrito de almacenes, ella había empleado el control mental de Kojou para secuestrar el mando de sus kenjus.

El fenómeno que estalló en la isla Itogami se parecía mucho a la situación en ese entonces. Probablemente no era una coincidencia. Tal vez habían realizado ingeniería inversa de la habilidad del kenju de December y diseñaron un ritual para reproducirlo.

“¿Y Asagi...?” Preguntó Kojou con una mirada conflictuada.

Yukina sacudió la cabeza sin decir una palabra. En estas circunstancias caóticas, Yukina no tenía medios para determinar si Asagi estaba a salvo. El shikigami que había soltado para buscarla ya se había perdido, arrastrado por el alboroto de energía demoníaca.

Kojou silenciosamente torció sus labios. Para el francotirador detrás de Asagi, los varios minutos que Kojou había estado inconsciente eran tiempo más que suficiente para completar su misión. Al final, Kojou no pudo detener al francotirador de Tartarus Lapse.

El arrepentimiento y la desesperación por ese hecho pesaron sobre el corazón de Kojou.

Fue un momento después de eso cuando Kojou escuchó una voz sarcástica y sintética.

“Todo está bien. La señorita Asagi sige viva... de una forma u otra”.

“¡¿Eres... Mogwai?!”

El teléfono celular de Kojou, con la pantalla LCD rota, estaba hablando con la voz del compañero IA de Asagi.

“Keh-keh”. Mogwai se rio del sorprendido Kojou. *“Me saltaré los detalles más finos. Pero la señorita Asagi se dirige a la Keystone Gate. El motín demoníaco que tuvo lugar en la ciudad fue causado por el hackeo de los brazaletes de registro de demonios”.*

“¿Hackeo?” Kojou inclinó la cabeza, completamente fuera de sí. “¿Quieres decir que los brazaletes de registro de demonios fueron corrompidos? ¿La gente puede hacer eso?”

“Bueno, alguien puede. Y en este momento, la señorita es la única que puede detenerlo”.

“¡Entonces es por eso que Senga y los demás están detrás de Asagi...!”

Si esa anormalidad era causada por el hackeo de Tartarus Lapse, eso explicaba que Asagi estaba bajo el asedio del francotirador. Senga y los demás temían las habilidades de programación de Asagi.

Si llegaba a la Keystone Gate sana y salva, Asagi podría detener el alboroto de los demonios.

Eso probablemente infligiría daños fatales a los planes de Tartarus Lapse.

“Dinos dónde está Asagi, Mogwai. La respaldaremos”.

“Agradezco tus intenciones, pero tengo una solicitud diferente para el Cuarto Progenitor y compañía”.

“... ¿Solicitud?” Replicó Kojou. No creía que ninguna acción tomara prioridad sobre mantener a Asagi a salvo cuando alguien estaba detrás de su vida en ese mismo momento.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Sin embargo, Mogwai continuó, hablando por una vez en un tono muy serio. *"Por ahora, ¿podrías... evitar que la isla Itogami se rompa en pedazos antes de que la señorita pueda hacer algo con los brazaletes?"*

"¿La Isla Itogami, hecha pedazos...? ¿Cómo…?"

"—Mira arriba, nii-chan".

Impulsado por la voz de la IA, Kojou guiró la cara hacia arriba. No podía encontrar más palabras... El cielo de la isla Itogami estaba cubierto de misteriosos jeroglíficos en un radio que alcanzaba decenas de kilómetros.

Esto era a la vez como una aurora densa y un vórtice de energía demoníaca. Tal vez se podría decir que parecía un hermoso jardín de flores: flores carmesíes y etéreas que nacían de energía demoníaca.

"¿Rosas...?"

"No, senpai... este es un círculo mágico. Uno de una increíblemente alta densidad..." Yukina corrigió con voz temblorosa.

Sus palabras hicieron que Kojou se diera cuenta de la verdadera naturaleza de las rosas para sí mismo. El fenómeno a gran escala era el resultado de fusionar múltiples capas de símbolos complejos uno encima del otro. Era un círculo mágico lo suficientemente grande como para envolver la totalidad de la isla Itogami. La vasta energía demoníaca proporcionada por el Santuario Demoníaco era lo que hacía posible su materialización.

El círculo mágico carmesí estaba absorbiendo la energía demoníaca de los veinte mil demonios registrados que vivían en la isla Itogami para tomar forma. Su colapso inconsciente a la izquierda y a la derecha probablemente no era causado por la energía demoníaca corriendo locamente. Era porque el círculo mágico estaba drenando su energía.

"Entonces esas son las Rosas del Tártaro..." Todo el cuerpo de Kojou tembló de miedo.

Incluso él, alguien sin conocimiento de hechicería, podía entender cuán peligroso era ese círculo mágico. La vasta energía demoníaca que se arremolinaba sobre la isla Itogami en ese momento rivalizaba con la del dios oscuro Zazalamagiu[8].

"Pero, ¿qué pretenden hacer reuniendo tanta energía demoníaca...?"

Yukina pareció darse cuenta de algo, contuvo el aliento al mirar hacia arriba, con el rostro pálido.

De las rosas formadas a través de círculos mágicos, innumerables pétalos de rosa revoloteaban hacia abajo. Estos, a su vez, eran colecciones de energía demoníaca tan densas que podían tomar forma física. Finalmente, cambiaron para adoptar las formas de bestias.

"¡No puede ser, ¿kenjus...?!" Yukina y Kojou gritaron simultáneamente.

Los kenjus nacidos de las Rosas del Tártaro desataron aullidos bañados en energía demoníaca. La onda expansiva se transformó en llamas incandescentes, lloviendo sobre las áreas urbanas de la isla Itogami.

---

[8] *Para entender, leer el volumen 10.*

Parte 4

Los kenjus forjados con las rosas escarlatas eran seis. Cada uno tenía una longitud total de alrededor de tres a cinco metros. Su materialización estaba incompleta, pero mantenían contornos bestiales virtualmente perfectos. Aunque su fuerza no alcanzaba el nivel de los kenjus de los vampiros de la vieja guardia, no había duda de que eran formidables.

Llamas de tono negro envueltas en energía demoníaca quemaban el suelo de la isla artificial. No estaba en un distrito con una alta densidad de población, pero eso no cambíaba el hecho de que la situación era peligrosa.

Y lo que realmente sorprendió a Kojou fue que la invocación de kenjus todavía estaba en curso. A medida que la energía demoníaca hacía que los pétalos escarlata florecieran y se dispersaran, el número de kenjus aumentaba; uno aquí, uno allá. Procedieron a aletear hacia el suelo de la isla Itogami, extendiendo destrucción ilimitada por todas partes.

"¿Quién diablos los está llamando...?"

La expresión de Kojou se retorció de miedo cuando le hizo la pregunta a Yukina. December tenía que ser un poderoso vampiro de la Vieja Guardia, pero no creía que una sola persona pudiera convocar a kenjus en esos números, y mucho menos controlarlos a todos; eso parecía imposible.

"Creo que el círculo mágico mismo está actuando como el anfitrión. Está utilizando la energía demoníaca drenada de los demonios en toda la ciudad para convocar indiscriminadamente a los kenjus".

Yukina respondió con una expresión rígida. De ninguna manera, Kojou estaba mirándola con sorpresa.

"¿Cómo planean hacer que los kenjus hagan lo que se les dice?"

"No, el control es innecesario. Por lo menos, no para Tartarus Lapse—"

"¿Me estás diciendo que querían realizar ataques indiscriminados...?"

Cada gota de sangre en el cuerpo de Kojou se congeló de miedo e ira.

El objetivo de December y su grupo era la destrucción de la isla Itogami.

Ni siquiera estaban tratando de usar los kenjus convocados por las Rosas del Tártaro para ataques precisos. Ahora Kojou finalmente entendió por qué los llamaban un equipo de demolición de Santuarios Demoníacos.

La invocación indiscriminada de kenjus a través de la energía demoníaca drenada de los demonios registrados: este era el último trabajo de demolición, uno que solo se podía realizar en un Santuario Demoníaco. Esta era la verdad detrás del truco que habían mantenido envuelto en misterio.

"¡Senpai!"

"¡Entendido! ¡Vamos, Regulus Aurum...!"

Kojou envió al león de relámpagos contra los kenjus que volaban de un lado a otro. Los kenjus de los Progenitores eran enormes masas de energía demoníaca de alta densidad. Además, las armas normales no podrían infligir daño sobre ellos. Se decía que no había forma de derrotar a los kenjus, salvo a través de aplastarlos con una energía demoníaca más fuerte.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Las únicas armas que podían oponerse a los kenjus eran las armas mágicas de gran calibre en posesión de la Guardia de la Isla, los poderosos objetos mágicos en posesión de algunos magos de ataque federales y otros kenjus.

Sin embargo, los oficiales de la Guardia de la Isla estaban ocupados reprimiendo a los demonios rebeldes y participando en búsqueda y rescate; no tenían nada en reserva para luchar contra los kenjus. Lo mismo sin duda ocurría con los magos de ataque federales.

Y gracias al hackeo de Tartarus Lapse, los demonios registrados prácticamente habían caído en un estado inconsciente. En ese momento, el único que quedaba que podía detener a los kenjus de las Rosas era un vampiro no registrado, en otras palabras, Kojou.

Afortunadamente, el poder de esos kenjus no podía compararse a los kenjus del Cuarto Progenitor. Un solo golpe del león relámpago los hizo jirones, haciéndolos desaparecer.

Puedo hacerlos retroceder, no hay problema. Sin embargo, un momento después de que Kojou lo juzgara así...

"…¡¿Ellos volvieron?!"

Los kenjus de las Rosas, seguramente destrozados por el león relámpago, volvieron a sus formas bestiales.

Kojou ordenó que su propio kenju atacara una vez más, pero el resultado fue el mismo. No importa cuánto los destruyera el león de rayos, los kenjus de las rosas seguían aumentando en número.

"La invocación sigue en curso".

Yukina mantuvo su mirada en el círculo mágico carmesí mientras murmuraba con tristeza.

Los pétalos de las rosas se dispersaron con mayor velocidad, tal vez para contrarrestar el ataque de Kojou. Continuaba propagando kenjus, su número ya superaba las docenas; ella ya no podía mantener un conteo exacto.

"¡Cuanto más los aplasto, más rápido aparecen! Entonces—"

Kojou convocó a un nuevo kenju. Este era un reluciente dragón de mercurio de dos cabezas, el devorador de dimensiones que consumía el espacio mismo. Las enormes fauces abiertas del dragón bicéfalo cargaron sin piedad contra el círculo mágico que cubría el cielo. Mordieron el círculo mágico junto con el espacio mismo, distorsionándolo de la una forma desagradable como la de una flor que se come un insecto.

Pero esto también fue solo momentaneo. Con la vasta energía demoníaca que se le suministraba desde el suelo, el círculo mágico se restableció a sí mismo, y los números de los 'kenjus de las Rosas' aumentaron aún más.

"¡Incluso eliminando el espacio, ¿no es suficiente?!"

La voz de Kojou se atormentó con urgencia. Los kenjus de las Rosas ya no podían ser retenidos solo por el león relámpago. Una parte de los kenjus descendió hacia el suelo mientras la otra parte de la horda se abalanzó sobre Kojou y Yukina.

"¡Mierda! ¡Vamos, Mesarthim Adamas! ¡Sadalmelik Albus! ¡Natra Cinereus!"

KALEID WORD TRANSLATIONS

Kojou chasqueó la lengua mientras convocaba a nuevos kenjus.

El Carnero hecho con diamantes esparció sus piedras preciosas como una escopeta; La bestia plateada parecida a una langosta transformó los edificios en niebla para proteger la ciudad.

Luego, la Undine gigante restauró la ciudad destruida en forma retorcida.

Estaba lejos de ser un trabajo completo, pero este era el límite de las habilidades actuales de Kojou.

Fundamentalmente, los extremadamente poderosos kenjus del Cuarto Progenitor podrían usarse para nada salvo la destrucción. El más mínimo deslizamiento en el control y, lejos de proteger la ciudad, los kenjus enemigos serían destruidos por completo, y toda la Isla Itogami con ellos.

“Esto no es... bueno... creo que los he enfurecido...”

Kojou apretó los dientes mientras miraba a los kenjus de las Rosas que se acercaban.

En ese momento, las manos de Kojou estaban llenas con interceptar enemigos emergentes y proteger áreas urbanas. No quedaba nada de reserva para convocar a un nuevo kenju que protegiera al propio Kojou.

Sin embargo, los kenjus de las Rosas apuntaban claramente a Kojou, lo que lo destacaba como enemigo por destruir a sus hermanos.

Los kenjus incompletos de las Rosas tenían varias formas. Uno era como un murciélago; otros eran como aves rapaces. Quizás sus movimientos eran tan simples porque no poseían una sensibilidad completa. Todo lo que estaban haciendo era envolver todo su cuerpo en llamas de energía demoníaca, cargando directamente hacia sus objetivos.

Entre ellos había un único y pequeño kenju que parecía un dinosaurio; éste lanzó sus garras envueltas en llamas hacia la espalda de Kojou. Justo antes de golpearlo, un destello de una cuchilla plateada lo golpeó.

La lanza de anulación de energía demoníaca de Yukina lo empaló. *Sekkarou*, como era llamada el arma secreta de la Organización Rey León, era la lanza de purga que podía aniquilar incluso a un Vampiro Progenitor. El resplandor del Efecto de Oscilación de Ondas Divinas envolvió su hoja plateada, rompiendo al kenju de las Rosas como una frágil caña de azúcar, con lo cual desapareció.

“¡Himeragi...! ¡Lo siento, me salvaste allí!”

“Ni lo menciones. Soy tu observadora, así que es natural. Más importante aún, Senpai...”

“Lo entiendo. A este ritmo, la ciudad no se mantendrá unida lo suficiente como para que Asagi llegue a la Keystone Gate”, murmuró Kojou, limpiándose el sudor de la frente.

Los kenjus del Cuarto Progenitor que Kojou había convocado estaban siendo abrumados. Sin embargo, los kenjus recién hechos del círculo mágico en el cielo, aparentemente sin límite, casi habían descendido hasta la ciudad. Por más que lo intentara, era imposible que Kojou los interceptara solo.

La cantidad de energía demoníaca en posesión del Cuarto Progenitor era casi ilimitada, pero la fuerza de voluntad con la que Kojou la controlaba no lo era.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Controlar a los demasiado poderosos kenjus le irritaba los nervios, acelerando su ritmo de fatiga. Tal como iban las cosas, era solo cuestión de tiempo antes de que incluso los kenjus de Kojou se volvieran locos.

“¿Qué debemos hacer, Himeragi?”

“Eso es... Si no podemos detener el suministro de energía demoníaca de las Rosas del Tártaro, derrotar al invocador que controla las Rosas es nuestra única opción...”

“¿El invocador…?”

“Sí. Debe haber un invocador que mantiene el círculo mágico que robó el control de las pulseras de registro de demonios”.

“Un invocador... Ya veo, el que Senga la llamó Ran, debe ser ella...”

Justo antes de que las Rosas se activaran, Senga dejó que un comando volara a su compañero mediante el uso de un micrófono en sus auriculares. La orden fue al último miembro de Tartarus Lapse, a quien habían conocido en el hospital de animales. Probablemente era ella quien mantenía el círculo mágico.

“¿Pero cómo averiguamos dónde está...?”

“Lo siento... Senpai... intenté usar rituales de búsqueda, pero no tengo la fuerza para ver toda la isla Itogami...”

La abatida Yukina miró hacia abajo mientras sacudía la cabeza, a punto de llorar. Como Guerrera Chamán, Yukina se especializaba en combate cuerpo a cuerpo contra demonios. Complejos hechizos rituales estaban fuera de su especialidad.

“No es nada por lo que debas disculparte, Himeragi. No es que yo pueda hacerlo tampoco”.

“No pero…”

“Al final, no podemos hacer nada más que esperar a que Asagi haga algo sobre el hackeo, ¿eh...? Se ha ido exactamente como dijo Mogwai. ¡¡Mierda!!”

Kojou soltó una carcajada mientras extendía los brazos. La IA sarcástica sin duda les había dicho a Kojou y Yukina que protegieran la isla porque había pensado desde el principio que esto sucedería.

Pero tal vez incluso las mejores supercomputadoras del mundo no podrían predecir que las Rosas del Tártaro resultaran ser un círculo de invocación tan molesto, pensó Kojou.

El daño a las áreas urbanas estaba aumentando claramente. La propagación de los kenjus de las Rosas aumentó, su poder destructivo actual rivalizaba con el de Kojou. Él ya no podía proteger la isla Itogami solo.

No es bueno, pensó Kojou, golpeado por una premonición de desesperación. Y entonces…

Con un rugido increíble, un rayo gigante de luz atravesó el cielo de la isla Itogami.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 5

Era un cañón de energía ritual a gran escala parecido a la artillería principal de un buque de guerra.

Tenía una cantidad abrumadora de energía mágica que rivalizaba incluso con los kenjus de un Progenitor. El ataque envolvió a docenas de kenjus convocados a través de las Rosas del Tártaro, sin siquiera tener tiempo para gritar antes de ser borrados.

"*Der Freischütz*...", Yukina murmuró tardíamente al darse cuenta de la verdadera naturaleza del repentino ataque ritual.

Una sola flecha que volaba a gran velocidad había creado el enorme rayo. El silbato incrustado en su punta se empleaba para cantar hechizos a una intensidad demasiado alta, algo que sería imposible con la capaciad pulmonar de un humano.

Era una flecha maldita de *Der Freischütz*, un prototipo de arma de supresión de área otorgada a una Bailarina de Guerra en particular de la Organización Rey León.

La nueva flecha silbante voló, haciendo eco con un tipo especial de sonido extraño.

Este extraño sonido creó innumerables círculos mágicos de pequeño tamaño, cada uno de los cuales se transformó en una flecha de luz, disparando con precisión a través de los kenjus de las Rosas que descendían sobre áreas urbanas. Los proyectiles no golpearon nada más.

"Bloqueo múltiple con balas asesinas... Esta técnica, no puede ser..."

"Increíble", susurró Kojou, con los ojos muy abiertos. Yukina, justo a su lado, se sintió igual de obligada a mirar los acontecimientos en el cielo.

Ambos campos de visión captaron una pequeña silueta negra que se parecía a un ave. Parecía atravesar la atmósfera, deslizándose sobre la superficie del océano. Al acercarse a la isla, se dieron cuenta de que esta 'pequeña' silueta, era en realidad bastante grande.

Su cuerpo serpentino se parecía a los dinosaurios extintos; Sus alas gigantes tenían una envergadura de más de diez metros. Era un dragón con una melena del color del acero.

"¡Kojou-kun! ¡Yuki!"

Una de las chicas montadas en la espalda del dragón agitó una mano hacia Kojou y Yukina.

Kojou sabía su nombre. Había conocido a la Guerrera Chamán en tierra firme solo unos días antes.

"¡¿Yuiri-san?! ¡Y Sayaka-san...¡ ¡Incluso Shio-san...!"

Los ojos de Yukina se abrieron de sorpresa. Además de Haba Yuiri, había otras dos chicas en el dragón. Cada una tenía un arco plateado listo. Estas dos eran Kirasaka Sayaka y Hikawa Shio, ambas Bailarinas de Guerra de la Organización Rey León. Fueron ellas quienes desencadenaron las flechas mágicas que derribaron los kenjus de las Rosas.

"Eres... Glenda, ¿verdad?"

"¡Daaah!"

KALEIDWORD TRANSLATIONS

El dragón plateado comenzó a transformarse mientras revoloteaba hacia el edificio en el que se encontraban Kojou y Yukina. El enorme dragón se estaba transformando en una niña de pelo largo y baja estatura.

Por supuesto, una vez que su transformación había terminado, la niña no estaba usando un sola prenda de ropa. Kojou se puso rígido cuando la chica desnuda lo abrazó.

"¡¿Aaaaagh?! Espera un... ¿Qué estás haciendo, Akatsuki Kojou?"

"¡Glenda, espera! ¡Ropa, ponte algo de ropa!"

Sayaka y Yuiri corrieron nerviosamente al lado de Kojou.

Shio, mirando fríamente a Kojou, se acercó a Yukina. "Himeragi Yukina, parece que estás bien. ¿Puedo pedirte que expliques la situación?"

"Sí, Shio-san. Pero, ¿cómo diablos llegaste a la isla Itogami...?"

"Estábamos cerca de la isla Itogami en primer lugar. Gracias a la Formación de Ocho Trigramas que nos obstruye, no pudimos acercarnos, pero de alguna manera, logramos descifrarla y luego..."

"¿Te las arreglaste para descifrar una Formación de Ocho Trigramas... desde adentro...?"

"Ah, er, bueno... No es como si lo hubiera hecho yo sola..."

El brillante elogio de Yukina trajo una expresión incómoda sobre Shio. Aparentemente, ella estaba luchando para explicar que su logro era en realidad un esfuerzo conjunto entre ella y Sayaka.

Luego, al ver a Shio y Yukina hablando en términos tan cálidos, esa misma Sayaka irrumpió nerviosamente.

"¡¿Por qué estás siendo tan amigable con mi Yukina, Hikawa Shio?!"

"¡Porque te distrajo un hombre y te tomaste tu dulce tiempo en venir!"

"¡¿Disculpa?! ¡Te diré que no es que me haya distraído por él...!"

"No, estabas totalmente concentrada en él. Me sentí como si nada más estuviera en tus ojos en absoluto".

"¡Eso no es cierto! Y si vas a decir eso, Haba Yuiri lo está mucho más..."

"¡Yuiri no tiene nada que ver con esto!"

Por un tiempo, Yukina observó estupefacta mientras sus dos senpais se miraban cara a cara. Pero al juzgar que no había tiempo para tales cosas, rápidamente recuperó el sentido.

"Um... ¿Puedo explicar...?", Comenzó a aclararse la garganta.

Al darse cuenta de esto, Sayaka y Shio se compusieron apresuradamente.

"—La situación, como pueden ver, es un ataque indiscriminado con toda la ciudad Itogami como objetivo. El instigador es un grupo de demolición de Santuarios Demoníacos que se hace llamar Tartarus Lapse. Los miembros conocidos incluyen un vampiro que se hace llamar December, un practicante de feng shui llamado Senga Takehito, un adolescente homúnculo con piroquinesis llamado Logi, así como un francotirador".

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Además, un hacker que se hizo cargo del sistema de brazaletes de registro de demonios”, agregó Kojou, mientras Glenda seguía trepando por su espalda.

“Brazaletes de registro de demonio... Ya veo; conque de eso se trata…”

“De ahí debe venir la energía demoníaca para convocar a los kenjus...”

Shio y Sayaka asintieron con comprensión instantánea. Aunque había numerosos defectos en su espíritu cooperativo, eran realmente excelentes magas de ataque.

Kojou continuó. “Asagi se dirige a la Keystone Gate para hacer algo”. Hasta entonces, tenemos que proteger la isla de estos kenjus, pero...”

“En otras palabras, ¿tenemos que buscar al invocador que controla el círculo mágico?” Interrumpió Sayaka. La forma en que ella pronunció el plan fue suficiente para sorprenderlo.

“¿Puedes hacerlo?”

“Pero por supuesto”. Mirando hacia atrás al sorprendido Kojou, Sayaka levantó su pecho con orgullo.

Shio siguió sin perder el ritmo. “Los bailarines de guerra de la Organización Rey León son expertos en hechizos rituales y asesinatos. Por supuesto, también aprendemos métodos para contrarrestar hechizos rituales. Rastrear a un invocador es lo más básico de lo básico”.

“¡Espera un... estaba planeando decir eso...!”

“¡Kagiri!” *[Encanto]*

Tomando pergaminos de hechizos del pecho de su uniforme, Shio comenzó un canto abreviado. Los pergaminos de hechizos se transformaron en una bandada de innumerables aves, que se dispersaron por todos los rincones de la isla Itogami.

“¡Aww, sheesh...!”

Sayaka también, dispersó pergaminos de hechizo, probablemente para molestar a Shio. Los números de shikigami producidos por las dos bailarinas de guerra sumaban un poco más de cien. Se alinearon en filas ordenadas y comenzaron a rodear el cielo sobre la isla Itogami, rastreando la energía demoníaca de las Rosas del Tártaro para buscar la ubicación del invocador.

“Ahora, entonces. Necesitamos ganar algo de tiempo hasta que podamos determinar la ubicación del invocador”.

“Yuiri, lo siento, pero cuento con tu apoyo. Parece que tomará un tiempo cargar la energía ritual nuevamente”.

Sayaka y Shio hablaron con sus compañeras mientras preparaban sus respectivos arcos recurvos de plata.

Los kenjus enemigos que Sayaka y Shio habían destruido ya habían terminado de regenerarse. La pareja tenía la intención de derribarlos una vez más.

“Rosenkavalier Plus - ¡Boot up!” *[Despliegue/Inicio]*

Yuiri sacó su espada del estuche que llevaba en la espalda. Al igual que la *Koukarin* de Sayaka, esta espada fue diseñada con un ritual para cortar el espacio mismo; era un armamento sagrado lo

suficientemente poderoso como para incluso atravesar kenjus. Sin duda tenía la intención de interceptar a cualquier kenju de las Rosas que se acercara hasta que Shio y Sayaka pudieran preparar sus flechas malditas.

“Protegeré a Kirasaka-san y Shio-chan. Relájate un poco, ¿vale, Kojou-kun?”

“Er, pero...”

“Debes estar cansado. Estás sudando mucho”.

Cuando Yuiri lo señaló, Kojou finalmente se dio cuenta de lo cansado que estaba. Había estado usando continuamente cinco kenjus del Cuarto Progenitor para proteger la Isla Itogami.

También había peleado contra December antes de eso. Como era de esperar, su cuerpo había alcanzado su límite.

“Yuki, cuidas de Kojou-kun, ¿por favor?”

Yuiri dejó esas palabras atrás mientras corría hacia adelante.

Reflexivamente, Kojou comenzó a seguirla, pero Yukina lo detuvo.

“Senpai, debo hablar contigo”.

Desviando la mirada, Yukina le hizo señas a Kojou con la mano.

Prácticamente lo arrastró hacia la escalera del edificio medio roto.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 6

Yukina arrastró a Kojou al corredor del último piso del edificio. Parecía ser una especie de almacén de una empresa de importación y exportación; quizás los empleados ya habían terminado de evacuar, porque Kojou no podía sentir la presencia de una sola alma a su alrededor.

Las paredes del corredor débilmente iluminado estaban agrietadas, y de vez en cuando, podían escuchar el sonido de explosiones a través de esas grietas. Sayaka y Shio estaban en medio de su batalla contra los kenjus de las Rosas.

Cuando Yukina se detuvo, todavía de espaldas a él, Kojou le preguntó: "¿Himeragi? ¿Qué pasa con llevarme a un lugar como este? ¿Estás bien dejando a Kirasaka y a las demás así?"

Sus palabras provocaron una contracción en los hombros de Yukina. Ella temblaba. Ella miró al suelo. Un pequeño suspiro escapó de sus labios y finalmente pareció decidirse. Ella se giró hacia él.

"Senpai".

"¿S-Sí?"

Yukina se mostró extrañamente más formal de lo habitual, lo que puso a Kojou nervioso.

Mientras la esperaba, ella cerró los ojos en silencio y juntó ambas manos frente a su pecho, levantando la barbilla ligeramente.

Era como si quisiera que Kojou la besara.

"¿Errr, Himeragi...san?"

"Está bien".

Los labios rosados de Yukina temblaron ante sus desconcertados ojos. Su voz susurrante envió el corazón de Kojou a dar un salto mortal.

"¿Huh?"

"Quiero decir, puedes beber... mi sangre... P-Por favor no me hagas decirlo de nuevo..."

"¿Sangre? Ah, sangre... Eso es lo que querías decir..."

Caray, no me asustes así, pensó, dejando escapar el aliento. Sus sentimientos estaban mezclados, de alguna manera aliviados y decepcionados.

"Er, espera. ¿Quieres que beba tu sangre, aquí?"

"Sí".

Yukina aún no había abierto los ojos. Kojou no pudo evitar ser cautivado por sus hermosas pestañas.

"Er, pero Kirasaka y compañía están, como, justo a nuestro lado..."

"Entiendo. Por eso agradecería que lo hicieras rápido..."

KALEID WORD TRANSLATIONS

Un leve enrojecimiento salpicó las mejillas de Yukina mientras hacía su pedido, instándolo a darse prisa. Con los ojos cerrados, completamente indefensa, ella se acercó a él. Kojou presionó espontáneamente a Yukina por los hombros.

“Pero ¿por qué... de repente así...?”, Preguntó.

“¿Te acuerdas? Sobre la habilidad de December-san...”

“La capacidad de controlar kenjus... No... Eso no está bien...”

Kojou reflexionó vagamente sobre sus palabras. Yukina no los afirmó ni los refutó. El rostro que December había escondido detrás de un casco y gafas era la viva imagen de la chica que Kojou había visto innumerables veces en sus sueños.

Avrora Florestina. La Cuarta Progenitora anterior que le había otorgado a Kojou su poder y desapareció.

La Doceava Kaleid Blood.

December se parecía a Avrora.

“Si mi suposición es correcta, será sencillo sellar al kenju de December-san”.

Yukina abrió los ojos y miró a Kojou directamente desde delante de él.

“Senpai, simplemente no necesitas otorgarle el derecho de controlar a los kenjus del Cuarto Progenitor. Si tu poder como vampiro se fortalece, deberías ser capaz de anular la habilidad de December-san...”

“Ah... Así que por eso me estás diciendo que beba tu sangre de repente”.

“E-esta vez es un caso especial, una situación de emergencia, así que...”

Con las mejillas aún rojas, Yukina no pudo ocultar su preocupación.

Su mirada cayó sobre sus propios senos, y después de eso, miró a Kojou con los ojos hacia arriba.

Yukina era una chica bonita, pero no del tipo que podrías llamar sexy. Su cuerpo delgado todavía se veía ligeramente infantil, algo de lo que ella misma sin duda era muy consciente.

Y los impulsos vampíricos, la sed de sangre de un vampiro, no eran provocados por el hambre, sino por la lujuria. En otras palabras, para que Kojou bebiera la sangre de Yukina, tenía que sentir excitación sexual hacia ella.

“¿No soy... lo suficientemente buena?”, Preguntó Yukina con voz baja.

“No, no”. Kojou sacudió la cabeza. “No es que no seas lo suficientemente buena, Himeragi... Es solo que esta situación es un poco, ya sabes...”

Hizo una mueca mientras miraba las paredes agrietadas y la escalera detrás de él.

Estaba en apuros; prácticamente justo al lado de ellos, Sayaka y las demás estaban involucradas en un combate mortal con los feroces kenjus que no cesarían, sin embargo, le pedían que bebiera la sangre de una chica.

KALEID WORD TRANSLATIONS

El mejor ejemplo en el que podía pensar era si se te ordenaba comer en el campo de batalla con el intercambio de disparos de cañones por encima. No importa cuán grandiosa sea la comida ante tus ojos, simplemente no parecería muy sabrosa.

“¿Entonces prestas atención a lo que nos rodea y no puedes concentrarte?” Yukina asintió, aceptando sus palabras.

Supongo que entiende, pensó Kojou, suspirando un poco de alivio.

“Entendido. Entonces, senpai. Por favor, cierra los ojos”.

“E-Entendido”.

Kojou hizo lo que Yukina le dijo y cerró los ojos. Una vez que Yukina vio que lo había hecho, Kojou sintió que se estaba moviendo de alguna manera. Todo lo que pudo escuchar fue el leve sonido del movimiento de la tela. Por supuesto, él sabía que tenía que haber alguna razón detrás de sus acciones; pero aun así, él no tenía la menor idea de lo que ella estaba pensando.

Luego de un período de tiempo inesperadamente largo, Kojou naturalmente comenzó a sentirse ansioso, sintió una especie de tela suave que cubría sus ojos. Kojou se dio cuenta de que le habían vendado los ojos.

“¿Himeragi? ¿Que estás…?”

“Por favor no prestes atención. Es el interior de mi uniforme. Mi pañuelo no era lo suficientemente largo, así que...”

“¿Eh? ¿Por interior uniforme quieres decir...?”

Al darse cuenta de que era la camisola que Yukina había estado usando todo ese tiempo, Kojou fue ferozmente confundido. Estaba siendo vendado por la camisola de una chica. *¿Qué tipo de situación se supone que es?* el pensó.

“Huele un poco bien, en realidad... como a jabón dulce”.

“¡Por favor, no lo huelas! ¡No necesito tus comentarios...!”

“Uh, incluso si me dices que no... Después... Espera, ¿qué es esto...?”

Kojou trató de entenderlo todo al darse cuenta de que Yukina había agarrado su mano. Ella procedió a guiar las yemas de los dedos de Kojou para que tocaran algo.

Lo que sentía parecía muy magnético, una suavidad que parecía envolver algo. En medio de la frialdad, sintió un leve calor que residía dentro, la temperatura confortable específica de la carne humana. Su palma fue estirada inconscientemente.

“H-Himeragi... No me digas que esto es...”

La constatación de que estaba tocando la cintura desnuda de Yukina dejó a Kojou sin palabras.

Quizás la venda que le robaba la vista había hecho que su sentido del tacto fuera mucho más agudo de lo normal. Los agradables hormigueos del toque de su carne contra la de ella se transmitieron a través de los nervios de sus dedos.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿Cómo... está...?” Preguntó Yukina, suprimiendo fervientemente la timidez en su voz.

Kojou trató de dar una respuesta, pero estaba demasiado emocionado para ponerlo en palabras.

“Sí, es asombroso. No estoy seguro de qué decir realmente, pero siento que podría hacer esto para siempre”.

“Um, por favor no toques demasiado... Hace cosquillas”.

El tono de Yukina se relajó cuando las palabras de Kojou la tranquilizaron.

Quizás era la tensión lo que hacía que Yukina respirara un poco más rápido. Los sentidos refinados de Kojou transmitían la temperatura de su cuerpo, el olor de su cabello, su respiración e incluso los latidos de su corazón.

El cuerpo ágil y flexible de Yukina era tenso y suave a la vez. Su musculatura dibujaba hermosas líneas corporales y un físico exquisito, y debajo de esa piel brillante se estiraban vasos sanguíneos, y dentro de ellos corría su dulce sangre...

En el instante en que trazó esa imagen en el fondo de su mente, todo el cuerpo de Kojou se vio afectado por la sed carnal.

“¡¿S-Senpai?!”

Kojou rodeó con sus brazos a Yukina y la atrajo con entusiasmo. Ambas manos eran libres de acariciar todo el cuerpo de Yukina a su gusto. Frotó su mejilla contra su oreja y aspiró el dulce aroma de su cabello. Luego le dio un mordisco suave a su indefenso lóbulo.

“¡Ahí no…!”

Yukina se arqueó hacia atrás como golpeada por una poderosa sacudida eléctrica. La mano derecha de Kojou la sostuvo cerca de su omóplato expuesto. Al mismo tiempo, la mano izquierda de Kojou se envolvió suavemente alrededor del oleaje de sus senos.

“E-espera, por favor... No debes... N-No...”

Yukina trató de detenerlo con sus palabras. Sin embargo, detrás de esas palabras, su resistencia era débil. Aún con los ojos vendados, los labios de Kojou buscaron el cuello de Yukina, guiados en gran parte por su instinto.

Los colmillos afilados y alargados de Kojou rompieron la piel de Yukina y se hundieron en ella...

“...”

Dentro de sus brazos, los hombros de Yukina temblaban ligeramente. Kojou cortó educadamente su sangre mientras fluía. Yukina era una Guerrera Chamán, una sacerdotisa que poseía un gran poder. Mientras tomaba su sangre, infundida con energía espiritual, su propia energía demoníaca hervía en todo su cuerpo.

Kojou sintió como si las bestias que dormían dentro de su sangre hubieran soltado un grito de alegría.

Aun así, la sed de Kojou no había disminuido. Sus instintos vampíricos querían consumir más y más sangre de Yukina.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Desafiando desesperadamente el deseo, Kojou retiró sus colmillos. Sintió que si continuaba más, Yukina estaría en grave peligro.

Abrazando a Yukina, fue un momento después cuando sintió que ambas manos le rodeaban la espalda.

“No, senpai... No te detengas... Por favor, bebe más...”

Ella presionó todo su cuerpo contra él para evitar que se alejara.

Kojou sintió latidos de alegría por los últimos rastros de la sangre de Yukina mientras sacudía débilmente la cabeza.

Él ya había bebido mucho de su sangre. Tenía que estar cerca de su límite.

Tampoco era tan simple una cuestión de los peligros de la pérdida excesiva de sangre.

Incluso había peligro de que los actos vampíricos de Kojou causaran un cambio permanente en su anatomía.

Ese peligro era una pseudo-vampirización, transmitida a través de la sangre, convirtiéndola en una Sirvienta de Sangre de Kojou.

“No, Himeragi... más, y tu cuerpo...”

“Pero a este ritmo, es posible que no puedas derrotar a December-san... Entonces...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

El cuerpo de Yukina sufrió pequeños espasmos varias veces antes de que la fuerza se drenase rápidamente.

La sangre corría por sus mejillas sonrojadas, y ella continuó respirando irregularmente. Su resistencia estaba realmente en su límite.

“Himeragi...”

Kojou se quitó la venda improvisada. Puso el cuerpo de Yukina sobre un sofá cercano.

Después de quitarse el uniforme y la camisola, los senos de Yukina estaban cubierta solo por un simple sujetador. Su piel era tan clara que era casi traslúcida; el tono rosa pálido lo hacía sorprendentemente bonito.

Gracias a eso, los impulsos vampíricos de Kojou fueron estimulados una vez más. La insoportable sequedad en su garganta provocó un gemido. Luego—

Un sonido fuerte y sospechoso se escuchó inmediatamente detrás de él.

“¿Dah...?”

“¡Glenda, no...!”

Cuando Kojou miró hacia atrás, vio a Glenda y Yuiri, sacando solo la mitad de sus caras desde la sombra de un pilar.

Probablemente habían estado mirando, viendo a Kojou beber la sangre de Yukina todo el tiempo.

El rostro de Yuiri estaba rojo como una remolacha hasta las puntas de las orejas por la excitación.

Por su parte, Glenda parecía que había tratado de ver a Kojou y Yukina desde más cerca, y Yuiri la había puesto bajo una llave de cabeza para detenerla. El sonido anterior había sido causado por la espada de Yuiri cuando se había caído en medio del forcejeo.

“¿Yuiri-san...?”

Yukina abrió ligeramente los ojos y miró a Yuiri, quien nerviosamente sacudió la cabeza.

“Y-Yuki, no estoy... no quise mirar... Um, Shio-chan y Sayaka-san parecen estar bien, y Glenda estaba cansada, así que pensé en dejarla descansar contigo y... no, quise decir— ¡No vi nada!”

Mientras Yuiri continuaba con sus excusas, un fluido carmesí profundo goteó sobre su boca y goteó de sus labios. Su propia sangre.

Tal vez fue por sacudir su cabeza demasiado fuerte; tal vez se debió a agitación mental y excitación. Una línea de sangre corría desde su nariz.

Aparentemente atraído por el olor de esa sangre, Kojou caminó en dirección a Yuiri.

“K-Kojou-kun... Espera... ¿Eh?”

Mientras Yuiri se alejaba, por alguna razón, Glenda estaba presionando su espalda. Era como si Glenda estuviera apelando para que Kojou presentara un nuevo espectáculo.

“Senpai... Esto es una emergencia, así que solo esta vez, permitiré que lo hagas. ¡Solo esta vez…!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Las mejillas de Yukina se hincharon de consternación mientras hablaba vacilante con voz resignada.

Esas palabras liberaron a Kojou, y se acercó a Yuiri.

“¡¿Y-Yuki...?! ¿Permitir qué? Y Glenda, ¿por qué me estás empujando?”

Kojou persiguió a la desconcertada Yuiri hasta un rincón. Como para indicar su renuncia, Yuiri levantó ambas manos hasta los hombros y sacudió la cabeza mientras decía: “Es-espera, um... No es que no quiera; es solo que… es mi primera vez... No estoy emocionalmente preparada para…”

“Lo siento, Yuiri-san. Solo aguanta unos momentos”.

Con Yuiri abandonando toda resistencia, Kojou levantó suavemente su pequeña y fina barbilla. Kojou empujó con dureza sus colmillos en su tembloroso y delgado cuello.

“N-No puede ser... N-No mires, Yuki... Ah...”

Después de endurecerse inicialmente por un dolor momentáneo, Yuiri finalmente hundió su cuerpo en el de Kojou. Su voz había comenzado a mezclarse con dulces exhalaciones. La sangre fresca que fluía hacia el cuerpo del Cuarto Progenitor calmaba su sed.

Mirando a Kojou y Yuiri con los ojos entrecerrados, Yukina dejó escapar un suave “Por dios…”, suspirando y haciendo pucheros.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 7

Incluso entonces, el círuclo mágico que cubría todo el cielo de la isla continuó invocando kenjus.

Sayaka y Shio derribaron a la horda aún descendente con sus cañones de hechizos rituales. Finalmente, se crearon kenjus adicionales, que también fueron interceptados.

El ciclo se repetía una y otra vez.

Aunque estaban resistiendo tácticamente, Sayaka y Shio, por supuesto, entendían que no podían seguir luchando para siempre. Incluso con la ayuda de armamentos sagrados, la energía ritual de la pareja tenía límites. Además de eso, quedaban pocas flechas malditas. Cuando cualquiera de las dos estuviera exhausta, no tendrían más medios para desafiar a los kenjus de las Rosas del Tártaro. Solo había una forma de salvar la isla Itogami: tenían que encontrar al invocador que controlaba el círculo mágico y neutralizarlo.

“Kirasaka, ¿cuántas flechas te quedan?”

Shio mantuvo su arco recurvo plateado, *Freikugel Plus*, equilibrado. Su respiración era ligeramente irregular, y su expresión estaba densamente teñida de fatiga.

Los usos consecutivos del ataque ritual con cañones de hechizos le habían pasado factura al cuerpo de Shio.

Lo mismo pasaba con Sayaka. El poder de su *Der Freischütz* hacía que la extraordinaria tasa de agotamiento de energía espiritual fuera mucho peor.

Aun así, Sayaka ocultó su fatiga y respondió como si estuviera bien.

“¡Con los repuestos, quedan seis! ¿Y a ti?”

“Igual que aquí. Siento que puedo aguantar unos tres, tal vez cuatro minutos más”.

“Aww, demonios... ¡No hay fin para ellos...!”

Incluso mientras se quejaba, Sayaka desató una nueva flecha maldita. La vista de su hermoso arco que aparentemente fluía por el aire cautivó incluso a Shio.

Por eso hubo una pausa momentánea en el proceso de pensamiento de Shio.

“¡¿...?!”

De repente se dio cuenta de que las fauces de un espeluznante kenju que se parecía a un pez de aguas profundas se acercaban por encima de su cabeza.

Estaba demasiado cerca para que Shio volviera a cargar una flecha a tiempo. Sabiendo esto, su expresión se congeló.

Fue completamente culpa suya. La aprendiz de Maga de Ataque, Shio, sabía que su falta de experiencia en combate real era la culpable. Si un kenju la aplastara, como un ser humano de carne y hueso que era, moriría con facilidad.

“¡Hikawa Shio—!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Vio a Sayaka mirar hacia atrás y gritar, pero Shio sintió que estaba mirando la acción en cámara lenta. La expresión de Sayaka se contorsionó por el miedo, dejando a Shio mirándola con calma. *Así que incluso ella puede hacer una cara así,* pensó Shio, sintiéndose ensimismada.

Si muero, Yuiri probablemente estará triste. Ella se lamentaría profundamente.

Por otro lado, Shio sintió una extraña sensación de déjà vu.

Se había enfrentado a la muerte de esta manera, unos días antes. En ese momento, un hombre de mediana edad que se hacía llamar Akatsuki Gajou la había salvado. Y ahora—

"¡Al-Nasl Minium—!"

Con el sonido de un increíble *boom*, el kenju enemigo ante sus ojos desapareció. Había recibido un rugido de un enorme bicornio que lo derribó y lo hizo volar.

"¡¿Eh...?!"

Un hermoso kenju con una melena escarlata había aparecido para proteger a Shio y a Sayaka. Esto no era como los kenjus incompletos convocados crudamente por las Rosas del Tártaro. Este era el kenju de un Vampiro Progenitor, y la poderosa energía demoníaca que habitaba dentro, estaba en una liga completamente diferente.

"¡¿Estás bien?! Estás... eh, Shio-san, ¿verdad?"

"A-Akatsuki... Kojou..."

Shio estaba al borde del colapso cuando el chico de la parka andrajosa la sostuvo por la espalda.

Por un momento, vio rastros de su padre en su rostro. Shio rápidamente sacudió la cabeza para aclarar la imagen.

Fue Kojou, que anteriormente se suponía que estaba descansando, quien rescató a Shio de un desastre.

Ella no sabía lo que había sucedido en el breve lapso de tiempo desde que Yukina se lo llevó, pero sí sabía que su supuesta carne agotada estaba llena de una vasta energía demoníaca.

"G-Gracias, Akatsuki Kojou. Me salvaste".

"Perdón por dejarles toda la carga. ¡Me encargaré!"

Kojou le lanzó a Shio una sonrisa sin preocupaciones antes de que él mirara hostilmente sobre sus cabezas.

Respondiendo a la voluntad de Kojou, el bicornio escarlata desató una onda de choque aullante sobre los kenjus de las Rosas, pisoteándolos. Su poder era abrumador. Los kenjus de las Rosas que ocultaban el cielo fueron reducidos ante los ojos de Shio.

"¡Sayaka-san—!"

"¡Perdón por llegar tarde, Sayaka-san!"

Yukina y Yuiri corrieron tras Kojou, regresando con Glenda a cuestas.

Mirando hacia atrás a las chicas, Sayaka tuvo la leve sensación de que algo estaba mal.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Ella frunció el ceño. De alguna manera, Yukina y Yuiri emitían un aire diferente al que tenían antes de haber desaparecido de la vista. Sayaka pensó que parecían perdidas en el espacio... y su ropa estaba desarreglada.

“Haba Yuiri, tu cara está roja. ¿Estás bien? Tus ojos parecen húmedos... ¿y los de Yukina también?”

“E-Estamos bien, de verdad. No es nada”.

Yuiri se veía irritable, refutándola mientras inconscientemente se tocaba el cuello con una mano. Al ver esto, Sayaka jadeó. Tenía una muy buena idea de por qué el aire emitido por Yuiri y Yukina era diferente.

“Akatsuki Kojou, ¡no me digas que... ¿otra vez?!”

Sayaka ya estaba marchando hacia Kojou cuando Shio llamó su atención.

“Kirasaka, ¡he localizado al invocador! ¡Tres en punto, a 6.200 metros!” Shio gritó.

Sayaka se mordió el labio, cambiando sus pensamientos en la dirección que Shio le había indicado.

Simplemente no era el momento de molestar a Kojou.

“¿6.200 metros? ¿En medio del mar?”

Sayaka desplegó uno de sus shikigamis, utilizándolo como un medio para identificar la ubicación del enemigo con su visión remota.

Allí, flotaba una extraña isla. Su suelo era tan artificial como el de la isla Itogami, pero la mayor parte de su superficie ya se había hundido en el mar, exponiendo el resto como una luna creciente y retorcida.

La pequeña cantidad de tierra que quedaba sobre la superficie del agua contenía hileras de edificios destruidos. El lugar, abandonado incluso por la Corporación Administrativa de las Gandes Placas, parecía una ruina deshabitada. Pensar que una ciudad espeluznante como esa existía en la superficie del agua, a pocos kilómetros de la isla de Itogami...

“¡La antigua Isla sudeste... el distrito abandonado...!”

“¿Distrito abandonado?” Repitió Sayaka, asombrada.

Kojou asintió con una expresión compleja y difícil de leer. Era una expresión extraña que mezclaba cariño... y arrepentimiento.

“El abandonado distrito veintisiete de la isla Itogami. La primera ruina de la isla artificial. Se hundió en el mar hace solo nueve meses”.

“¿Por qué iban a estar ahí afuera...?”, Preguntó Sayaka, escéptica.

Sin embargo, Kojou soltó una leve risa que parecía ser a de autodesprecio.

De hecho, parecía estar reprochándose a sí mismo, como diciendo: *¿Por qué no me di cuenta antes?* Si December apareciera en un último lugar, no podría haber sido en ningún otro lugar:

“Vamos, senpai”.

Yukina estaba junto a Kojou mientras se dirigía a él. Kojou le lanzó un rápido “sí” y un asentimiento, pero sus movimientos se detuvieron cuando una expresión perpleja se apoderó de él.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿Cómo llegamos allí...?”

Kojou giró sus ojos hacia el distrito abandonado, murmurando como si estuviera completamente perdido.

El puente de conexión entre el distrito abandonado y la isla Itogami propiamente dicho ya había desaparecido. La única forma de cruzar al distrito abandonado era en barco. Dicho esto, no creía que fueran lo suficientemente afortunados como para encontrar un barco de alquiler o un capitán dispuesto a ir a un lugar como ese, incluso si la Isla Itogami no estuviera en su estado actual de caos extremo.

Quizás Yuiri vio que Kojou estaba angustiado, porque le hizo una pregunta a la chica dragón.

“¿Todavía puedes volar, Glenda?”

Glenda exclamó “¡Dah!” Y adoptó una pose dramática de origen desconocido mientras hacía un gesto ferviente.

“E-Entonces me llevarás con...”

Sayaka, quien es algo lenta, intentó apresuradamente afirmar su propia existencia. Fue Shio quien la interrumpió.

“¡Espera, Kirasaka!”

“¡¿Qué?! Tienes algún problema con…”

Por reflejo, Sayaka trató de expresar su queja obligatoria, pero la expresión del rostro de Shio la hizo tragarse las palabras.

Shio estaba temblando de miedo visible mientras miraba por encima de sus cabezas.

Un extraño cambio estaba ocurriendo en el círculo mágico que cubría el cielo de la isla Itogami.

Todos los pétalos de rosa se dispersaron, cambiando de forma en cuatro esferas individuales.

Parecían semillas gigantescas. Esta era la forma final de las Rosas del Tártaro. Sus orgullosos pétalos de rosa carmesí se cayeron, de donde habían nacido nuevas semillas.

Las innumerables kenjus enemigos tenían su energía demoníaca robada por las semillas, aparentemente marchitándose mientras desaparecían uno tras otro. La energía demoníaca siendo absorbida por las semillas ya estaba en una escala más allá de lo que Sayaka y Shio podían comprender.

Envueltas dentro de la cantidad anormal de energía demoníaca, las semillas se agrietaron.

Del cascarón roto del círculo mágico emergieron cuatro bestias.

Uno era un ave de rapiña; uno se parecía a un cocodrilo. Otro más parecía un dragón, y el último apareció como un tigre. Eran monstruos enormes, superando los veinte metros de longitud total. Al igual que los kenjus vampíricos, estas eran masas de densa energía demoníaca.

“¡Las Cuatro Bestias Santas...!”, Exclamó Yukina mientras miraba las formas de las bestias. Kojou frunció el ceño ante el término desconocido.

“¿Qué diablos son?”

KALEID WORD TRANSLATIONS

"Son las cuatro bestias mitológicas que gobiernan las cuatro direcciónes del cielo, los símbolos del poder del feng shui”.

“Como recuerdo, la ciudad había construida para corresponder con las Cuatro Bestias, ¿no es así...?”, Murmuró Sayaka, incapaz de contener su miedo.

Este, oeste, sur, norte: los cuatro Gigaflotadores que componen la isla Itogami fueron supuestamente diseñados siguiendo el feng shui para estabilizar la isla artificial.

Senga Takehito, un prominente practicante del feng shui, no podría haber ignorado ese hecho. Y el ritual de las Rosas del Tártaro se había creado con la cooperación de Senga.

“Si se manifestaron utilizando la construcción de la isla artificial, esas Cuatro Bestias Santas son monstruos más grandes que los kenjus de un Progenitor. ¡Deberían poder aniquilar incluso la misma isla Itogami!”

“¡Así que este es el evento principal de Tartarus Lapse...!”

Kojou suspiró profundamente, visiblemente molesto. Incluso entre sus experiencias hasta la fecha, la situación era extremadamente sombría.

“¿Estás preparada, Hikawa Shio?”

“¿Y tú? Sabes lo que tenemos que hacer, ¿verdad?”

Sayaka y Shio se miraron la una a la otra mientras levantaban sus respectivos arcos recurvos.

Entonces Shio se giró hacia Yuiri. “Te compraremos tiempo. Yuiri, lleva a Akatsuki Kojou y a los demás contigo, ¿de acuerdo?”

“Sí, lo tengo. ¡Glenda, por favor!”

“¡Dah!”

Al comando de Yuiri, Glenda se quitó la ropa con gran deleite.

Entonces surgió un dragón plateado, que llevaba a Kojou y a los demás mientras se elevaba hacia el cielo.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 8

La bala hizo un agujero en la carretera de asfalto.

Fue un disparo preciso con un rifle antimateria, que atravesó un pequeño hueco en la barandilla. Bañado en fragmentos de la bala destrozada, Yaze cayó espectacularmente.

“¡Owwww!”

“¡¿M-Motoki?! ¿Estás bien…?”

Con la cabeza baja a la sombra de un edificio, Asagi retrocedió en dirección a Yaze. Aléjate, dijo el movimiento espantador que su palma hizo hacia ella mientras Yaze le dedicaba una sonrisa impetuosa.

“No te preocupes. Fragmentos vinieron volando en mi dirección, eso es todo”.

El tobillo de Yaze rezumaba sangre fresca mientras presionaba una mano sobre él y desviaba la mirada hacia el otro lado de la calle.

Una increíble cantidad de kenjus estaban arrasando el cielo sobre la isla, pero en contraste, la superficie se había calmado mucho. Eso se debió a que la mayoría de los demonios desbocados perdieron el conocimiento.

De alguna manera u otra, Kojou y el grupo de la Organización Rey León estaban reteniendo a la horda de kenjus convocados por el círculo mágico. Pero ese estado de equilibrio probablemente no se mantendrá por mucho tiempo. Si no rompieran el hackeo de los brazaletes de registro de demonios, el ataque de Tartarus Lapse sería interminable.

“Lo más importante, Asagi. ¿Cuál fue tu tiempo en el sprint de cien metros?”

“¿Cien metros?” Asagi pareció sorprendido por la repentina pregunta de Yaze.

“Cuando me cronometraron en primavera, tenía alrededor de trece segundos, creo”.

“¿Y eso sin picos...? Realmente eres un montón de altas especificaciones desperdiciadas... Él exhaló, exasperado. “Ese es un tiempo de club de atletismo”.

Naturalmente, Asagi parecía molesta. “¿Para que era eso? ¿Es realmente este el momento de pelear conmigo?”

“Lo siento, lo siento. Más concretamente, ¿ves ese edificio blanco en línea recta en la próxima intersección?”

“¿El estúpidamente grande del lado derecho?”

Asagi levantó la cabeza y vio la entrada del edificio por sí misma. Era una sucursal de la Corporación Administrativa de las grandes Placas.

“Bajo tierra, tiene un pasaje conectado directamente a la Keystone Gate. Es un pasaje secreto construido para situaciones de emergencia como esta. Incluso la mayoría de las personas en la Corporación no lo saben”.

“Entonces, si llegamos allí, ¿no hay más peligro de ser baleados?”

“Sí. Y como no saben que nos dirigimos al pasaje, no pueden haber puesto una bomba allí de antemano. ¿Verdad, Mogwai?”

“Bueno, supongo que no”, respondió Mogwai sin rodeos en respuesta al orgulloso levantamiento en las cejas de Yaze. *“Pero el problema es que serás un blanco fácil para el francotirador mientras cruzas la intersección. Incluso con las piernas de la señorita, tendríamos unos siete segundos. No creo que ese francotirador deje que eso se desperdicie”*.

“Siete segundos...” Yaze sintió que Asagi tragaba con dificultad.

Era una amplia intersección con dos carriles de automóviles en cada sentido y ni una sola pizca de cobertura en ninguna parte. Una estudiante de secundaria corriendo por el centro sería un buen blanco para un francotirador.

Había varios autos abandonados estacionados cerca, pero ese rifle antimateria probablemente tenía suficiente poder para atravesar autos civiles como si fueran de papel.

“¿Entonces no hay otro camino?”

“No voy a decir que no, pero si tomamos la ruta panorámica, estaremos jugando en sus manos. No hay tiempo para eso tampoco”.

Yaze levantó la vista hacia el círculo mágico en el cielo mientras sacudía la cabeza.

En algún momento, la horda de más de cien kenjus había desaparecido de la vista. En su lugar habían aparecido cuatro enormes esferas individuales. Yaze no tenía claro exactamente qué estaba sucediendo, pero estaba seguro de que no era nada bueno.

“Entonces, a mi señal, corre. Si llegas bajo tierra, Mogwai debería conocer todas las rutas desde allí. Te dejaré ‘C’ a ti”.

“Está bien, pero... ¿qué vas a hacer?”

“Jugaré de señuelo y llamaré la atención del francotirador hacia mí. Mi pierna está así de cualquier manera, ¿ves?” Yaze habló en un tono alegre mientras señalaba su propio tobillo.

Asagi jadeó sobresaltada mientras miraba la herida sangrienta, conteniendo el aliento. Seguro que no parecía haber sido golpeado por un simple fragmento volador. La herida llegó cerca del hueso.

“Motoki... ¡No me digas que te dispararon...!”

“Solo es un rasguño. No te preocupes Más al punto, prepárate. Mogwai, cuento contigo para apoyar a Asagi”. Yaze no le dio tiempo para discutir.

Ella suspiró dramáticamente, bajando su postura. No llevaba zapatos para correr, pero no le prestó atención. Ella concentró su mente en una sola cosa: cruzar la intersección con todas sus fuerzas.

“Keh-keh. Déjamela a mí. Comenzando la cuenta regresiva. Hagámoslo—”

Mogwai comenzó a contar los segundos. Yaze sacó una píldora de su bolsillo, se la metió en la boca y la mordió con fuerza. Asagi cerró los ojos y silenciosamente contuvo el aliento.

Entonces llegó el momento fatídico.

KALTIWORD TRANSLATIONS

Parte 9

Kari, el francotirador de Tartarus Lapse, era una mujer bestia pero excepcionalmente débil.

No tenía una forma humana perfecta, ni era capaz de transformarse en una bestia. No importa cuánto le creciera el pelo, era imposible ocultar sus grandes orejas de bestia con forma de cachorro.

Su fuerza y agilidad en la parte superior del cuerpo eran alrededor de tres a cinco veces mayores que las de una persona normal. Teniendo en cuenta como son los hombres bestia, ella estaba en la parte inferior de la escala. No era particularmente raro que un hombre humano común que había hecho culturismo hasta cierto punto hiciera Bench Press[9] en la liga de Kari.

Además de tener un físico tan frágil, Kari había sido objeto de abusos severos desde una edad muy temprana. Fue criticada como incapaz y fue bañada con violencia física. Siempre, tanto en la sociedad humana como en la de los demonios, estaba excepcionalmente sola.

Incluso cuando llegó a un santuario demoníaco, nada en su entorno cambió. Abandonada por sus dos padres biológicos, y con hambre, Kari simplemente estaba esperando que el frío le concediera una muerte gélida, y luego, December vino por ella.

Entonces se convirtió en miembro de Tartarus Lapse, y aprendió a disparar bajo la tutela de Senga.

Irónicamente, su físico significaba que tenía talento enviado por el cielo como francotirador.

La fuerza del brazo para resistir el poderoso retroceso del rifle antimateria, los dedos delicados para manipular un arma humana: Kari, esta llamada bestia débil y frágil, tenía un equilibrio individual perfecto de estos dos elementos. Además, sus sentidos de audición, olfato y visión nocturna eran excelentes, incluso para los estándares de los hombres bestia. Como francotiradora, ella era un arma potente.

En algún momento, Kari superó incluso a Senga para convertirse en el francotirador más poderoso de Tartarus Lapse.

No sentía culpa por matar gente en absoluto.

Por primera vez desde su nacimiento, su existencia tenía sentido: asesinar para este grupo.

Kari no tenía interés en los objetivos de Tartarus Lapse. Tampoco guardaba rencor contra los santuarios demoníacos.

Kari mató personas, sin ninguna razón, excepto para hacer feliz a December.

Siguió disparando, para demostrar que pertenecía al lado de December. Y un así—

"¡¿Por qué…?!"

Aiba Asagi esquivó la bala que Kari había disparado.

Fue un disparo de precisión utilizando una brecha débil en la barandilla. El ángulo y la sincronización eran precisamente según sus cálculos, un golpe que debería haber sido absolutamente inevitable. Y, sin embargo, Aiba Asagi no había sido golpeada.

---

[9] *El **Bench Press**, **press de banca**, **press de pecho**, **fuerza en banco**, **fuerza acostado** o **press en banca**, es un ejercicio de peso libre que trabaja principalmente la zona superior del cuerpo.*

Fue porque el chico al lado de Aiba Asagi había logrado protegerla. Se había movido como si supiera lo que Kari estaba haciendo todo el tiempo.

Probablemente no era un humano normal. Tenía que estar usando algún tipo de habilidad. Tal vez eran hechizos rituales o brujería, o incluso Visión Espiritual o súper sentidos. Cualquiera que fuera el caso, probablemente no era un poder lo suficientemente fuerte como para detener su disparo.

Kari cambió el proveedor de su fusil. Cada proveedor tenía una capacidad de cinco disparos, y el que acababa de cargar era el último. A pesar de esto, ella no estaba nerviosa.

Incluso si le quedara un disparo, sería suficiente. Si ella ponía la última bala en su objetivo, eso significaría su victoria.

Incluso si tuviera que usar cada última bala, golpearía a Aiba Asagi, tales eran los pensamientos compuestos de Kari.

“Interceptando...”, murmuró para sí misma, -su única audiencia-, mientras adoptaba una postura de disparo una vez más.

Aiba Asagi estaba cruzando la calle, tratando de entrar al edificio que tenía delante. El ancho del camino, incluida la acera, era de unos treinta metros. Tendría de cinco a seis segundos de tiempo disponible para disparar, más que de sobra en lo que respecta a Kari. Si quisiera, podría disparar cada bala que le quedaba hasta su objetivo.

No era la lógica sino el instinto lo que le dijo a Kari que su presa estaba en movimiento.

El primero en saltar fue el chico que la acompañaba. Era simplemente una fachada, era un señuelo. Kari ni siquiera puso su dedo en el gatillo. Su respiración no se desvió mientras esperaba a que Aiba Asagi apareciera. Y entonces—

“¡¿Urk—?!”

En el instante en que Aiba Asagi saltó a la intersección, Kari estaba ligeramente conmocionada. Un rayo deslumbrante había entrado en el campo de visión de Kari a través de su alcance.

Los faros, provenientes de varios automóviles abandonados en la intersección, comenzaron a parpadear a la vez. El destello completamente inesperado desvió su concentración.

“¡Los hackeó…!”

Los automóviles equipados con una función clave de control remoto podrían hacer funcionar sus faros incluso desde el exterior del automóvil. Alguien había usado esa función para impedir sus ataques.

No era más que un simple destello en los ojos, pero era decentemente efectivo para distraer a un francotirador.

Kari tardó unos dos segundos en evaluar la situación. Asagi ya había llegado cerca del centro de la intersección. Pero aun así, la abrumadora ventaja de Kari no había cambiado.

Mientras la chica uniformada corría, la chica bestia apuntó precisamente a la espalda de la hacker.

Ella puso su dedo en el gatillo, aplicando solo una pequeña cantidad de fuerza.

KALEID WORD TRANSLATIONS

En ese instante—

“¡Oh no, no lo harás...!”

Con un grito que rasgó el aire, una ráfaga de viento feroz asaltó a Kari.

El impacto envió su cuerpo a rodar. Su bala desatada rebotó en la carretera, muy lejos de su objetivo.

Cuando Kari, fuera de sí, se puso de pie, vio una extraña silueta nacida de la refracción del aire.

Los contornos de la silueta se parecían mucho a los del chico que protegía a Aiba Asagi.

“¡¿Un elemental de aire?! No, ¿un espectro? ¿Crees que eso funcionará...?”

Kari sacó un arma de una funda de cadera. Esta era una pistola automática de gran calibre, un arma para defensa personal. Sus balas, con alta penetración y poder supresor, destruyeron el clon que el chico había forjado de la atmósfera. El golpe tuvo que haber atravesado el cuerpo clonado, causando una reacción violenta al del invocador.

Sin embargo, el clon del chico no cedió.

“¡¿Qué—?! Destruir un clon debería infligir un daño considerable al invocador, entonces, ¿cómo?”

Con una fuerza increíble, la masa de ráfagas de viento se reformó, atacando a Kari una vez más. Luchó contra el golpe mientras disparaba el resto de sus balas.

Cabeza. Abdomen. Entonces corazón. Ella voló todos los puntos vitales que se le ocurrieron.

La masa de vientos huracanados siguió luchando, pero ya no tenía el poder de mantener una forma humanoide. La mano que se extendía hacia ella se disipó, desapareciendo de la vista.

“Lo hice... Reanudando el asesinato”.

Levantó su rifle una vez más. Aiba Asagi ya había entrado en el edificio objetivo. Ya no era posible atacarla. La única opción que le quedaba a Kari era perseguirla y acabar con ella cara a cara.

Pero cuando intentó caer del edificio, escuchó una voz tranquila en su oído.

“¡¡No he terminado contigo...!!”

Parecía el susurro de un fantasma.

“¡¿Eh?!”

El cuerpo de Kari se tambaleó por el poderoso impacto en su trasero. La masa supuestamente destruida de ráfagas de viento tomó la forma de un chico y le lanzó un puñetazo.

Como resultado, el pesado rifle antimateria se le escapó de las manos. Se estrelló contra la valla de la azotea y cayó al suelo.

“¡Mi arma!”

Kari se asomó al instante, tratando de agarrar el rifle.

NAIFU WORD TRANSLATIONS

Para Kari, ese rifle antimateria era el símbolo de su vínculo con Tartarus Lapse. Si lo perdía, su conexión con December también se cortaría. Este miedo le robó a Kari su compostura. La apertura que dejó, resultó decisiva.

“¡Ooooooooo—!”

La masa de viento aullaba con la voz del chico. Blandiendo lo último de su poder, lanzó una onda de choque invisible que golpeó a Kari como un mazo.

Desde el techo del edificio que había elegido como su posición de disparo, una bestia flotaba en el aire.

Golpeada por el viento salvaje y furioso, Kari no pudo recuperar el equilibrio. Una poderosa ráfaga descendente arrojó a la indefensa chica al suelo.

Su cuerpo de pequeña estatura rebotó en la superficie.

Mientras tosía, la sangre goteaba de los labios de la chica.

El rifle antimateria, destruido en varias piezas, rodó justo a su lado. Desesperadamente, trató de extender una mano hacia el, con lo que los agotados movimientos de la chica se detuvieron.

“¡No... en un lugar como este...! ...Lo siento, December... yo...”

Kari, impotente, olvidó la agonía que atacaba todo su cuerpo.

Un vórtice de viento pasó sobre su cabeza... y desapareció.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Parte 10

Derrumbado en una acera, Yaze Motoki continuó vomitando violentamente. El vómito estaba rojo de sangre.

Las causas eran dos: la reacción violenta del daño de Aerodyne al destruirse y la sobredosis de las píldoras de refuerzo.

"...Creo que exageré un poco. Hombre, esto me va a matar...", murmuró Yaze en un tono irónico mientras rodaba por el suelo.

Su cuerpo ya estaba lo suficientemente exhausto como para no poder moverse, pero después de todo, eso era una victoria para Yaze.

El francotirador de Tartarus Lapse había sido derrotado, y Asagi ya se dirigía a la Keystone Gate. De alguna manera había logrado protegerla. No era que estuviera orgulloso de ese hecho. Lo que sentía era menos una sensación de logro que un alivio de haber cumplido con sus deberes al mínimo.

Hacer un esfuerzo adicional para Asagi era un rasgo que había retenido desde preescolar en adelante. *Una amiga de la infancia bastante sobreportegida,* pensó, dejando que una sonrisa dolorosa y sangrienta se filtrara.

Mientras lo hacía, una figura parpadeante se acercó.

Era un chico homúnculo que poseía un aire andrógino. Parecía parpadear debido a los espejismos que se balanceaban a su alrededor. El aire a alta temperatura generado con piroquinesis envolvió todo el cuerpo del niño.

"¿Fuiste tú…?"

El homúnculo le lanzó a Yaze una mirada llena de hostilidad.

Yaze lo miró con una expresión neutral. Simplemente no entendió la pregunta.

"¡Fuiste tú quien derribó a Kari?"

El chico lo cuestionó por segunda vez. Yaze sin darse cuenta dejó escapar una risa.

Finalmente se dio cuenta de quién era el chico.

Era el piroquinético de Tartarus Lapse, el bombardero en serie que explotó un estacionamiento subterráneo y al propio padre de Yaze con él. Yaze le debía venganza por su padre, pero el chico le debía venganza a Yaze por su compañera de equipo. Un miembro de la administración del Santuario Demoníaco contra un espía criado a mano para destruir Santuarios Demoníacos; estarían tratando de matarse entre sí, sin importar cómo se encontraran.

Y en ese momento, a Yaze no le quedaba poder para luchar contra él.

Ni siquiera le quedaba suficiente resistencia para mantenerse en pie.

"Lo siento, te dejo el resto... No hagas llorar a mi amiga de la infancia, Kojou..."

KAIFU WORD TRANSLATIONS

Como un soliloquio, Yaze murmuró el nombre de su mejor amigo mientras cerraba los ojos con indiferencia. Las llamas incandescentes se arremolinaban en vórtices dentro de las palmas extendidas del chico. Eran las llamas de un homúnculo construido como arma militar.

Sin duda podrían convertir el cuerpo de Yaze en cenizas en un solo segundo.

Tampoco parecía probable que el chico se contuviera contra un oponente humano indefenso.

Cuando alcanzaron una masa crítica, el chico desató la masa de llamas en dirección a Yaze:

Sin embargo, Yaze no fue asaltado por el impacto que había esperado.

"¿Uh...?"

Yaze abrió levemente los ojos. Su visión estaba oscurecida por la vista de las alas.

Enormes alas radiantes de color arcoíris se habían extendido, protegiendo a Yaze de las llamas.

"—Por una vez, has trabajado bastante duro, Yaze Motoki. Tienes mi alabanza".

El sorprendido Yaze escuchó una voz arrogante detrás de él. Hubo un brillo ondulante en el aire, y una pequeña mujer parecida a una muñeca emergió de la nada.

Con un giro de su sombrilla con bordes de encaje, Minamiya Natsuki aterrizó.

"¿Natsuki-chan...? ¿Qué estás haciendo aquí…?"

Con una mirada atónita, Yaze gritó el nombre de su maestra de inglés.

Ella dejó escapar un resoplido de visible disgusto.

"Con ese rifle volando por la ciudad a plena luz del día, pude encontrarlos mientras dormía. ¿Verdad, Astarte?"

"Afirmative", respondió la chica homúnculo que apareció con Natsuki en un tono reverencial.

La chica vestía un traje de mucama con una espalda particularmente abierta. Las alas de color arcoíris que habían salvado a Yaze habían brotado de sus pequeños omóplatos. Las alas infundidas con vasta energía demoníaca se movían libremente, aparentemente por su propia voluntad, bloqueando las llamas que el bombardero en serie había desatado.

"Te llamas Logi, ¿verdad? Ahora, ¿qué harás?" El desafío de Natsuki era tan helado como su tono. "Ríndete cortésmente y escupe la ubicación de Senga Takehito, y no te haré daño".

"¡Como si fuera a hacerlo...!"

Logi se enfureció y desató sus llamas una vez más. Sin embargo, el efecto fue el mismo. Las alas de Astarte bloquearon las llamas y procedieron a arrojarlas en una dirección segura.

"No estás dispuesto a hablar, parece. Entonces, no se puede evitar... Astarte, te lo dejo a ti".

Natsuki ordenó a la chica homúnculo con voz digna.

Los grandes ojos azul claro de Astarte vacilaron mientras asentía.

"Accepted".

KALEID WORD TRANSLATIONS

En ese instante, una nueva ala emergió de la espalda de Astarte. No, esto no era un ala, sino un brazo: un brazo gigante del kenju que habitaba en Astarte.

El kenju emergió del cuerpo de la niña que era su anfitrión, adoptando una forma perfecta y masculina: la de un kenju humanoide reluciente, de color arcoíris.

“¡¿Un homúnculo, usando un kenju...?!”

Las llamas desatadas por Logi asaltaron a Astarte una y otra vez.

Las altas temperaturas derritieron el asfalto de la superficie de la carretera, causando fuertes explosiones en el aire ionizado. Sin embargo, Astarte, envuelta por el kenju, salió ilesa a pesar de no mostrar signos de defenderse.

Astarte era, en verdad, un experimento biológico hecho por el hombre en simbiosis con un kenju, el único homúnculo del mundo en el que podía habitar un kenju.

Los ataques físicos eran inútiles contra Rhododactylos, su kenju. La piroquinesis del chico no podía dañar a Astarte de ninguna manera.

“¡¿Por qué?! Eres igual que yo, un experimento creado para ser un arma, ¿no? Entonces, ¿por qué estás trabajando por el bien de un santuario demoníaco...?”

“*Afirmative*, tú y yo somos iguales”.

Astarte reconoció las palabras de Logi. Aunque su voz era baja en entonación, se mezcló un eco levemente triste.

“Yo también intenté destruir esta isla una vez”.

“Entonces—”

“Es porque me detuvieron en ese momento que pude encontrarme con personas preciosas, algo que pensé que había perdido”.

Los ojos de Astarte deberían haber permanecido sin emociones, pero había un destello de poderosa voluntad dentro de ellos. Esto no era por emociones de ira o piedad hacia Logi. Era el poderoso deseo de salvar al chico que era igual a ella.

“Por eso, esta vez, soy yo quien te detendrá. *Execute, Rhododactylos*”.

El kenju de Astarte lanzó un puñetazo al chico homúnculo envuelto en llamas.

El pequeño físico del joven fue enviado a volar con facilidad.

“¿Qué demonios es esto...? Maldita sea todo...”

Cayendo sin fuerzas sobre el camino, Logi dejó de moverse.

Astarte lo miró por un tiempo, sin decir una sola palabra.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 11

December miró con nostalgia el mar desde una plaza solitaria.

Una vez, el lugar seguramente fue un próspero mercado lleno de mucha gente. Los carros coloridos decorados con obras de arte populares que quedaron atrás eran vestigios de una atmósfera que alguna vez fue jubilosa.

Sin embargo, en ese momento, December y Ran eran las únicas en la plaza. Una montaña de basura estaba apilada en una esquina de la plaza; equipos de construcción inmóviles y partes de automóviles, y televisores, refrigeradores y otros electrodomésticos. Probablemente, justo después de que la antigua Isla Suroeste fuera condenada, personas desalmadas lo usaron como un vertedero ilegal.

Una nueva antena y dispositivo de comunicaciones se mezclaban con la basura, activa junto con una computadora grande e impermeable. December y los demás los habían escondido debajo de la basura de antemano. Uno de los cables de red conectados a la computadora debajo del silenciador envolvía alrededor del cuello de Ran.

"La Sacerdotisa de Caín ha entrado en la Keystone Gate".

Ran, que llevaba un abrigo grueso, permaneció sentada con una pantalla en su regazo mientras hablaba con una voz que variaba poco.

A través de los conectores a su cuello y espalda, podía conectar su cerebro directamente a la red informática. Como resultado, Ran había obtenido habilidades de hackeo incomparables a las de un técnico promedio. Fue gracias a ella que hackear las pulseras de registro de demonios había sido posible.

Aun así, las habilidades de Aiba Asagi superaban con creces las de Ran.

"Programa: La tasa de ocupación de la red de las Rosas del Tártaro ha caído al 77 %. Se han perdido las respuestas de cuatro mil ochocientas pulseras de registro de demonios".

"Ya veo... así que ni siquiera tú puedes detenerla. Es Aiba Asagi después de todo…"

December hizo una sonrisa solitaria mientras escuchaba el informe de Ran.

Incluso si ella hubiera esperado tanto, la llegada de Aiba Asagi a la Keystone Gate había cambiado mucho el estado de la batalla. El virus que infectaba los brazaletes de registro de demonios se eliminaría, era solo cuestión de tiempo.

Cuando eso sucediera, el círculo mágico en el cielo quedaría cortado de su suministro de energía demoníaca, y las Cuatro Bestias Santas no podrían mantener su forma física.

¿Podrían destruir la isla Itogami antes de que eso sucediera...? La batalla de Tartarus Lapse ahora giraba en torno a esa simple pregunta.

Ya había perdido el contacto con Kari y Logi. El asesinato de Aiba Asagi había fallado.

"Entendido, Ran. Ya has hecho suficiente. Corre. Está bien; Yo me encargaré del resto". December llamó a la chica de la bufanda. Sin embargo, la expresión de Ran no cambió. Ella sacudió la cabeza un poco y dijo: "Lo siento".

"¿Ran...?"

“No huiré. No quiero dejarlo ir... Se siente... bien...”

Ran habló distraídamente mientras su mente permanecía conectada a la red.

La escena desconcertó a December. La Sacerdotisa entrando a Keystone Gate significaba que ‘C’ había comenzado a activarse.

No se trataba simplemente de recuperar el control de los brazaletes de registro de demonios.

La voluntad de ‘C’ había comenzado a infectar a Ran a través de la red.

“¡No, Ran! Te enfrentas a un monstruo con toda la isla en sus garras. ¡Incluso tu cerebro no puede manejar ese nivel de tráfico!”

December agarró el hombro de Ran y le dio una sacudida feroz. Sin embargo, Ran no respondió. Su piel pálida mostraba un color rosa mientras su mirada vagaba; ella parecía intoxicada.

“Así que esto es... el recuerdo de ‘C’... A... ah... Es tan bonito...”

“¡Ran! ¡Corta la conexión, Ran!”

Cuando December chilló, su palma se echó hacia atrás con una chispa deslumbrante. Incapaz de hacer frente a la afluencia de información más allá de los límites de su cerebro, el cuerpo de Ran había comenzado a enloquecer.

“Gracias... December... yo... entiendo...”

“¡Espera, Ran! ¡Ran, no te vayas!”

December arrancó los cables de red conectados a Ran.

En ese instante, el cuerpo de Ran convulsionó ferozmente, cayendo al suelo como una marioneta con los hilos cortados.

“Lo siento, Ran... te quiero mucho. Kari, Logi... a todos...”

La chica continuó sus angustiados gemidos mientras December la acostaba. Suavemente puso en orden la bufanda torcida de la niña y le dio un suave golpe a su cabello.

“...El interior del cerebro de Ran tiene un sistema nervioso dieciséis veces más detallado que el de una persona normal. Le da una capacidad de gestión de información a la par con una computadora militar estratégica”.

December comenzó a hablar con nadie en particular. Su voz se transmitió misteriosamente sobre la fuerte brisa costera.

“Por supuesto, no hay forma de que el cerebro de una persona viva pueda manejar esa cantidad de información. El metabolismo celular solo quemará los nervios sin pausa alguna. Por eso le concedieron un cadáver animado mediante nigromancia. Supongo que podrías llamarla Monstruo de Frankenstein, versión Brain Mod”. *[Cerebro modificado]*

Sin un sonido, December se levantó y se dio la vuelta. Su cabello rubio brillante y de color arcoíris ondeaba en el viento, abanicándose hacia afuera. Sus ojos azules, que irradiaban como llamas, miraban directamente a un chico.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¿Realmente te parece extraño que quiera destruir los santuarios demoníacos que dieron a luz a chicas como ella? ¿Qué opinas, Akatsuki Kojou?”

“No depende de mí decidir eso”.

El chico habló en voz baja, aparentemente dejando de lado todas las dudas.

El dragón alado de color plateado había aterrizado en la plaza solitaria. Lo había transportado a esa isla artificial olvidada y arruinada. Akatsuki Kojou, Cuarto Progenitor... El vampiro más poderoso del mundo.

“Quizás esos niños tienen una razón adecuada y justa para estar enojados. Tal vez, tal como dijo Senga, esta isla creará una gran cantidad de víctimas”.

Kojou levantó la vista mientras hablaba. Las Cuatro Bestias Santas forjadas por las Rosas del Tártaro fueron envueltas por llamas de energía demoníaca mientras contemplaban la Isla Itogami. Su materialización no estaba completa. Sus contornos se mantenían en un nivel alrededor del 70 %. Eso era porque los ataques con cañones de hechizos rituales de Sayaka y Shio habían destruido parte del círculo mágico, impidiendo la invocación completa de las Cuatro Bestias Santas.

Además, las Rosas del Tártaro habían comenzado a desaparecer lentamente.

Los brazaletes de registro de demonios estaban siendo restaurados a su funcionalidad adecuada, cortando el suministro de energía demoníaca del círculo. No había duda de que era el trabajo de Asagi.

“Pero por mucho que ustedes quieran destruir la Isla Itogami, ¡quiero proteger a las personas que viven en ella! ¡Por eso te estoy deteniendo aquí, Tartarus Lapse! ¡De aquí en adelante, esta es *mi* pelea!”

“¡¿Ese es tu razonamiento?! ¡No puedo aceptar eso...!”

December gritó de regreso, aplacando las palabras de Kojou.

La sombra de un kenju se levantó detrás de ella. La energía demoníaca desatada de los ojos del kenju atrapó la mente de Kojou, haciendo que el cuerpo de Kojou vacilara. Era un ataque mental a través del kenju, una poderosa voluntad que intentaba no solo apoderarse de la carne y la sangre de Kojou, sino incluso de los kenjus del Cuarto Progenitor:

Fue un destello plateado y deslumbrante lo que cortó el poderoso y dominante torrente de energía.

“No, Senpai. Esta es *nuestra* pelea”.

Con la lanza de plata levantada, Yukina se puso de pie para proteger a Kojou.

La batalla en el distrito de almacenes lo demostró: el ataque de December no podía funcionar en Yukina.

Eso era porque la *Sekkarou* de Yukina anulaba el poder de control mental del kenju.

“¡Urk!”

Discerniendo que estaba en desventaja, December extendió una mano hacia la montaña de basura arrojada ilegalmente. A su señal, el hechizo incrustado dentro de la basura se activó.

Con una vibración como un terremoto, la montaña de basura se hinchó, de la que emergieron numerosos humanoides gigantes envueltos en chatarra metálica.

Eran golems: los Centinelas de piedra de Senga Takehito, forjados mediante qimen táctico.

Con un rugido, los golems que no tenían derecho a estar vivos rugieron.

Los Centinelas de Piedra vestidos con armadura de metal asaltaron a Yukina con agilidad completamente en desacuerdo con sus enormes cuerpos. Pero uno de los brazos gigantes de los golems de acero fue cortado suavemente, cayendo al suelo y dejado atrás.

No fue Yukina quien cortó el brazo del Centinela de piedra. Era el otra Guerrera Chamán, empuñando una espada larga y plateada.

"E-Estamos aquí también, ya sabes..."

Yuiri aterrizó frente a Kojou y Yukina, algo asustada a pesar de presentarse en su ayuda. Como si animara a Yuiri, Glenda dijo "¡Dah!" Y enérgicamente lanzó un puño al aire.

December había llamado a cuatro Centinelas de Piedra. Estos monstruos, que habían pisoteado a la Guardia de la Isla una vez antes, fueron completamente golpeados cuando Yuiri los hizo retroceder. Frente al *Rosenkavalier Plus* de Yuiri y su capacidad de corte pseudoespacial, la armadura de los golems de acero no tenía sentido.

December quedó de pie en el lugar, atónita por la pérdida de su carta de triunfo ante la inesperada aparición de una emboscada.

"Se acabó, December", Kojou escupió con una mirada fulminante.

December respondió con una sonrisa incansable. "¡Todavía no, Akatsuki Kojou! Incluso con las Rosas del Tártaro dispersas, las Cuatro Bestias Santas convocadas aún permanecen. ¡El poder convocado por mis compañeros, el poder de destruir la Isla Itogami!"

"¡¿Qué…?!"

El kenju de December desató su energía demoníaca, no en Kojou sino hacia las Cuatro Bestias Santas en espera en el cielo de arriba.

La convocatoria de las Cuatro Bestias Santas permaneció incompleta. Pero incluso si solo se materializaran en un 70 %, la energía demoníaca que poseían las bestias era enorme. Si se desata indiscriminadamente, la isla Itogami sin duda sufriría daños catastróficos.

Sin embargo, con las Rosas del Tártaro perdidas para ellos, ¿tenía el Tartarus Lapse algún medio para controlar a las bestias...? En el instante en que Kojou albergaba esa duda...

"¡Ven, Dabih Crystallus—!"

Por primera vez, December desató por completo su propio kenju.

Era un enorme kenju que alcanzaba una docena de metros de longitud, un ictiosaurio con hermosas escamas de cristal plateado. Tenía patas delanteras como alas translúcidas y pilares de cristal líquido radiante y reluciente que formaban espirales como los cuernos de las ovejas.

El aura maligna que envolvía el kenju se parecía mucho a la del propio Kojou. El peso de su presencia, haciendo temblar el aire mismo, la densidad de la energía demoníaca, tenía una composición idéntica a los kenjus del Cuarto Progenitor.

KALEID WORD TRANSLATIONS

El kenju de December podría controlar incluso los kenjus de Kojou, el vampiro más poderoso del mundo.

Por supuesto que sí. Era uno de ellos.

“Un kenju del Cuarto Progenitor, ¿eh...? Pensé que sería algo así...”

Kojou gruñó, forzado a retroceder por el aumento en el poder de la energía demoníaca de December.

Existía un ser capaz de controlar a los kenjus del Cuarto Progenitor además de Kojou, heredero legítimo del poder. Él sabía lo que ella realmente era.

“Debería haberme dado cuenta de inmediato cuando te hiciste llamar December”, dijo Yukina, su lanza de plata levantada. “En la antigua Roma, el Año Nuevo comenzó con el tercer mes del año, por lo tanto, su calendario es dos meses menos que el de la era actual. December, una palabra que normalmente indicaría el duodécimo mes, indica el décimo mes “.

“Décimo... ¿La Décima Kaleid Blood, entonces?” Kojou murmuró, dolido.

En verdad, el Cuarto Progenitor era un vampiro artificial creado en la antigüedad como un arma asesina de dioses. Con el tiempo de la guerra conocido como La Purificación, el Cuarto Progenitor fue sellado, su deber había llegado a su fin.

Las personas que temían el renacimiento del Cuarto Progenitor sellaron sus doce kenjus, cada uno en un lugar diferente. Con el único propósito de atrapar a los kenjus dentro de ellos, crearon nuevos vampiros artificiales: doce chicas, llamadas Kaleid Bloods.

“Entonces, December, ¡fuiste hecha para sellar al Cuarto Progenitor, al igual que Avrora...!”

“Realmente no entiendes nada, ¿verdad, Akatsuki Kojou? Ni siquiera quién eres...”

December se rió, sonriéndole burlonamente. Su cara se parecía a la de la chica llamada Avrora Florestina.

“Puede que tengas razón”.

Kojou aceptó las palabras de la chica. La ceremonia para revivir al Cuarto Progenitor le había robado a Kojou la mayoría de sus recuerdos. Por eso no se había dado cuenta de la verdadera naturaleza de December hasta el final.

“A diferencia de Dodekatos, me desperté hace mucho tiempo, lo suficiente como para no recordarlo claramente. Hace unos cuarenta años, supe de la existencia de Tartarus Lapse, y junto con ellos, destruimos tres santuarios demoníacos. No fui parte del Banquete Flameante, porque la Tercera Progenitora me tenía cautiva en ese momento”.

“¿La Tercera Progenitora...? Entonces Giada te protegió de todo eso...”

“Protegerme... supongo que ese fue el resultado final. Gracias a eso, pude reunirme con Ran y los demás”.

December bajó los ojos, riendo. Además de ella, y el Hektos quien aún no se había visto, las otras unidades de sellado se habían desvanecido debido al Banquete Flameante, envueltas en la misma ceremonia de reactivación del Cuarto Progenitor que había devastado la antigua Isla Sureste.

“La Tercera Progenitora me liberó y me dijo que fuera a la isla Itogami”.

Realmente le gustas, Akatsuki Kojou. Creo que, solo un poco, entiendo el porqué.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“December, tu cuerpo...”

El cuerpo de la chica de baja estatura estaba envuelto por partículas doradas y comenzó a desmoronarse. Esta no era la transformación vampírica normal en niebla. Su propio ser se estaba desvaneciendo del mundo.

“Nosotras, los Números, somos los sellos de los kenjus del Cuarto Progenitor; cuando se liberan los sellos, solo podemos desaparecer. Estaba preparada para esto desde el momento en que decidí venir a esta isla. Sin embargo, estoy un poco decepcionada. Si las Rosas del Tártaro se hubieran activado por completo, no habría tenido que liberar el sello”.

December sonrió con una expresión alegre. Luego, orgullosamente, señaló con el dedo por encima. “Lo sellé, y en cierto sentido, yo misma lo soy, el kenju Número 10, Dabih Crystallus, el kenju que gobierna la habilidad del Encanto que poseen los vampiros. Por eso puedo hacer... esto”.

Las Cuatro Bestias Santas que habían aparecido en el cielo de la Isla Itogami se reunieron alrededor, aparentemente protegiendo a December.

Estas Cuatro Bestias Santas habían sido convocadas a través de la Isla Itogami actuando como un dispositivo mágico; Eran kenjus sin ningún anfitrión. Con las Rosas del Tártaro perdidas, no debería haber nadie capaz de controlarlas.

Pero el kenju de December podría dominarlos incluso a ellos.

“¿Dices que quieres proteger la isla Itogami? Ven y golpéame, entonces. ¡Si puedes hacer eso, te reconoceré como el Cuarto Progenitor!”

“¡December, espera—!”

Cuando Kojou intentó detenerla, se derrumbó, sin fuerzas.

El cuarteto de Bestias Santas controlado por su kenju se movió para tomar su lugar.

El objetivo de su ataque era Kojou, no, era el terreno artificial sobre el que Kojou y los demás estaban parados. Con la energía demoníaca que poseían las Cuatro Bestias Santas, la reacción violenta de atacar a Kojou era suficiente para dejar la Isla Itogami en ruinas.

“¡Mierda! ¡Vamos, Natra Cinereus...!”

Kojou convocó a su propio kenju. Envuelto por una densa neblina plateada, la bestia interceptó a una de las Cuatro Bestias Santas, un cocodrilo negro como el alquitrán con unas enormes fauces que parecían dividir el mar mientras avanzaba.

Kojou no tenía espacio para contenerse, y contra estos enemigos, no tenía que hacerlo. Desatadas sin limitaciones, las dos masas de energía demoníaca colisionaron, sacudiendo en gran medida el ya destruido terreno de la isla artificial.

Las fauces parecidas a las de un tiburón intentaron morder a la bestia plateada, pero, bañada en una energía demoníaca que brillaba, se disipó. El kenju de Kojou tenía más poder que la Bestia Sagrada materializada de manera incompleta.

Sin embargo, December tenía más de una de las Cuatro Bestias Santas a su disposición.

KAIFID WORD TRANSLATIONS

Mientras los pensamientos de Kojou estaban en el cocodrilo, un ave de rapiña carmesí respiró fuego detrás de él. Ese fuego se transformó en una bola de fuego incandescente, cayendo hacia la cabeza de Kojou.

"¡Rosenkavalier Plus—!"

Fue el arco desatado por el ataque con la espada de Yuiri lo que detuvo la bola de fuego desatada por la Bestia Sagrada. Era un muro generado por la separación pseudoespacial. La pared solo permanecía vigente por un segundo. Sin embargo, eso era tiempo de sobra para que Kojou recuperara el equilibrio...

Me salvaste, Kojou se lo transmitió a Yuiri con una mirada mientras mostraba ferozmente sus colmillos.

"¡Vamos, Al-Nasl Minium!"

El bicornio escarlata invocado por Kojou cargó directamente contra el ave de rapiña de las Cuatro Bestias Santas. Frente a la masa de ondas de choque de frente, las ardientes alas del ave de rapiña se dispersaron en todas direcciones.

Sin embargo, no había tiempo para respirar, ya que las dos Bestias Santas restantes habían comenzado su descenso. Un tigre blanco puro, *Byakko*, se dirigió a Kojou desde arriba. Y el dragón divino, Seiryuu, apuntó a la isla Itogami.

Las Cuatro Bestias Santas poseían el poder suficiente para que incluso un solo golpe directo en el centro de la isla artificial pudiera hundir la totalidad de la Isla Itogami. Los otros ataques de la Bestia Sagrada eran señuelos. La isla Itogami había sido el único objetivo real de December desde el principio.

Impulsado por el ataque del tigre blanco, Kojou no pudo detener al dragón azul.

No había forma de que llegara a tiempo.

En ese instante, cuando todos con Kojou compartieron esa desesperación, un rayo de luz asaltó al dragón divino en su flanco.

Otro ataque inmediatamente siguió. Sayaka y Shio estaban usando sus ataques rituales de cañones de hechizos.

Por supuesto, incluso las armas de supresión de área de la Organización Rey León no tenían suficiente poder para derrotar a las Cuatro Bestias Santas. Aun así, los ataques tuvieron el efecto suficiente para hacer que el dragón azul vacilara por un segundo. Ese segundo determinó el destino de la isla Itogami.

"¡Al-Meissa Mercury—!"

Con el dragón azul detenido en seco, el dragón de dos cabezas llamado por Kojou atravesó su garganta. Este fue un golpe del Dimension Eater, que eliminó el espacio en sí. El cuerpo gigante del dragón azul desapareció, incapaz de soltar un grito de muerte.

Solo quedaba una de las Cuatro Bestias Santas. Con el tigre blanco presionándolo, Kojou giró su brazo derecho, bañado en energía demoníaca, hacia él.

"¡Yo Akatsuki Kojou, heredero de la sangre de Kaleid Blood, te libero de tus ataduras…!" *[Kaleid Blood no ketsumyaku o tsugishi mono, Akatsuki Kojō ga, nanji no kase o tokihanatsu].*

El enorme tigre blanco fue detenido, aparentemente bloqueado por un muro invisible. La vasta energía demoníaca desatada por Kojou había evitado el avance del tigre blanco. La colisión de la vasta energía demoníaca hizo que el aire crujiera, llenando el área circundante con pálidos rayos.

Pero entonces, el cántico de Kojou se detuvo.

Entonces cayó de rodillas y allí, todo su cuerpo fue asaltado por una presión que no podía soportar.

La energía demoníaca anormal de las Cuatro Bestias Sagradas estaba atacando a Kojou con un ataque mental que rivalizaba incluso con la resistencia mágica del Cuarto Progenitor. Era el control mental de Dabih Crystallus. El poder del Encanto del kenju de December estaba impidiendo que Kojou convocara a uno de los suyos.

Aun así, Kojou continuó desatando el poder para defenderse del tigre blanco, incluso mientras sufría el ataque mental de December. No era como volver durante la batalla en el distrito de almacenes. Esta vez, Kojou tenía una dominación abrumadora, control completo sobre sus propios kenjus. Incluso el poder de December no podía romper ese control. Era el efecto de la poderosa energía espiritual que Kojou había tomado en su cuerpo, gracias a la sangre de Yukina y Yuiri.

"—Yo, la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego". *["Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru"]*

Al otro lado del campo de batalla, con una vasta energía demoníaca girando, la voz serena de una chica resonó.

Era Yukina, levantando en alto su brillante lanza plateada mientras se lanzaba a toda velocidad. Sus ojos estaban puestos en el kenju del Cuarto Progenitor cubierto de escamas de mercurio.

"¡Oh, luz purificadora! ¡Oh, divino lobo de la ventisca, por la voluntad de tu acero divino, derriba a los demonios ante mí!" *[¡Hama no shokō, sekka no shinrō, hagane no shini o mochite, ware ni akujin hyakki o uta se tamae!"]*

La lanza espiritual purgadora de demonios con el poder de destruir incluso a un Vampiro Progenitor empaló al kenju de December.

La presión que unía todo el cuerpo de Kojou desapareció, y el aire se llenó con un rayo de luz pálido.

"Aparece, kenju número cinco ¡Regulus Aurum…!" *[Kyagare… goban me no kenju, ¡Mesarthim Adamas!]*

El kenju envuelto por un resplandor dorado, emergió frente a Kojou. En un instante, su rugido pulverizó la última Bestia Sagrada restante, quemándola hasta el último fragmento.

Esta vez, el círculo mágico fragmentado que giraba en el cielo sobre la isla Itogami desapareció.

Los temblores en la isla artificial se detuvieron, y una suave brisa costera de aire estancado se apoderó de ellos. Los deslumbrantes rayos del sol iluminaban el costado de la cara de Kojou. Mirando sombríamente los despiadados rayos del sol, dejó escapar un gran suspiro.

"¡Senpai!"

"¡Kojou-kun!"

"¡¿Dah?!"

KALEID WORD TRANSLATIONS

Yukina, Yuiri, y Glenda también, corrieron hacia el tambaleante Kojou. *No se preocupen*, dijo la lánguida sonrisa que Kojou le dirigió a las chicas con expresiones preocupadas.

Aparentemente arrastrando su cuerpo exhausto, Kojou se levantó y lentamente caminó hacia adelante.

Su mirada se centró en la chica envuelta por la niebla dorada.

Mirando hacia atrás al Kojou que se aproximaba, ella mostró una sonrisa efímera.

“Supongo que tú ganas... Kojou...”

“December—”

“Tengo una solicitud final, Kojou. Ran y los demás... Kari y Logi... Quiero que los lleves a una agencia de investigación adecuada. A este ritmo, esos niños no van a vivir mucho tiempo...”

“…Entendido”.

Kojou asintió con fuerza y pareció formalizar su promesa. No había necesidad de decirlo en voz alta. No podía simplemente dejarlos morir. Sus crímenes eran demasiado numerosos para eso. Además de pagar por esos crímenes, tendrían otra oportunidad. Una oportunidad para ellos, víctimas de abuso demoníaco, la oportunidad de vivir vidas felices...

Seguramente, en la isla Itogami, eso sería posible. Después de todo, la isla era un santuario demoníaco.

“Es una promesa, Kojou. Te concedo el poder del décimo kenju”.

“Espera, espera... December... nunca pedí...”

Kojou recogió su pequeño y elegante cuerpo. Kojou no había luchado contra ella para tomar su poder para sí mismo. No quería que ella desapareciera.

Pero todo lo que hizo December fue entrecerrar los ojos con burla.

“Todo está bien. No tienes que poner una cara triste como esa. Después de todo, siempre estaré a tu lado... Así que antes de que mi mente desaparezca, elijo estar dentro de ti...”

“¡December…!”

La fuerza se desvaneció de las yemas de los dedos de December cuando se extendieron, tocando la mejilla de Kojou. Ella se transformó en niebla dorada, desapareciendo entre sus brazos.

“Protegiste a a Doceava... Avrora, Akatsuki Kojou. Ella es tu esperanza... Por eso yo...”

Esas fueron las palabras finales de la décima Kaleid Blood, las palabras finales de December.

Desde detrás de Kojou, sin una sola palabra, Yukina y los demás observaron mientras Kojou se mordía el labio en silencio.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Parte 12

“Así que ya no estás... December...”

Senga Takehito murmuró en voz baja al sentir que las auras de las Cuatro Bestias Santas se disipaban.

Las líneas de poder que circulaban por la isla Itogami y sus alrededores estaban volviendo a su estado normal. Las Rosas del Tártaro se habían desintegrado, y la Formación de Ocho Trigramas de Senga yacía rota. Era seguro suponer que December había luchado contra el Cuarto Progenitor, perdido, y sido absorbida por Akatsuki Kojou.

Sabía con certeza que Kari, Logi y Ran ya habían perdido. Tartarus Lapse había sido derrotado.

“El poder del Cuarto Progenitor rivaliza incluso con el de las Cuatro Bestias Santas... Parece que no se le llama el Vampiro más poderoso del mundo por nada. Pero esto también sirve para los objetivos de Tartarus Lapse. ¿No es así, December?”

Senga estaba murmurando para sí mismo, solo para su propio beneficio, cuando entró en un pasillo. El lugar al que se dirigía Senga era el núcleo de la isla Itogami, el piso inferior de la Keystone Gate.

Aquí era donde se había colocado la piedra angular que une los cuatro Gigaflotadores de la isla Itogami. Una vez, un apóstol armado de Lotharingia había asaltado ese lugar con un objetivo particular en mente. Si hubiera destruido la piedra angular, la propia masa de la Isla Itogami se derrumbaría sobre sí misma. Era la mayor vulnerabilidad de la isla de Itogami.

El bloque estaba estrictamente sellado, y la seguridad era excesiva para decidir quién podía entrar en la cámara. Incluso la jactanciosa Minamiya Natsuki, con el poder de controlar el espacio, no podía entrar sin permiso previo. El interior de la Keystone Gate estaba cubierto de poderosos muros, y numerosas barreras se habían superpuesto para repeler a los intrusos. Se decía que los únicos capaces de levantar esas barreras eran Itogami Senra, diseñador de la isla Itogami, y su famoso amigo cercano, Yaze Akishige.

“Ah, eso es correcto. Hubo una excepción más”.

“¡¿—?!”

La voz reverberó repentinamente en el pasillo supuestamente desolado, haciendo que Senga se detuviera sorprendido.

Había hecho eco desde el destino previsto de Senga. En otras palabras, reverberó desde el piso inferior de Keystone Gate.

“La ceremonia de sellado de Itogami Senra fue realizada por un influyente practicante de feng shui que trabajaba en una universidad en Europa en ese momento... ¿Supongo que era su mentor? Naturalmente, tendrías acceso a esos datos. ¿No es así, Senga Takehito?”

“¿Cómo... sabías que vendría aquí...? No…”

Senga aulló mientras miraba a la figura que aparecía ante él. Inconscientemente sacó su pistola oculta.

Un hombre que vestía ropa tradicional japonesa lo miró con una mirada aguda en sus ojos, observando la consternación de Senga con visible deleite.

Tenía unos cincuenta años. Ciertamente no era un hombre mayor, pero su presencia se sentía increíblemente poderosa. Emitía un aire que recordaba a un maestro de la espada de la Edad Media.

“¿Cómo es que estás vivo, Yaze Akishige?”, Preguntó Senga con voz ronca.

Porque había un hombre que debería haber sido enterrado bajo un montón de escombros de un estacionamiento subterráneo.

Era Yaze Akishige, el Presidente Honorario de la Corporación de Administrativa de las Grandes Placas... y el único hombre que se interponía en el camino de los planes de Tartarus Lapse.

Senga no esperó a que Yaze Akishige respondiera antes de apretar el gatillo de su pistola. Sin embargo, las balas de Senga fueron desviadas antes de llegar al cuerpo de su oponente, y las chispas se dispersaron a su paso.

Era como si una cuchilla invisible a simple vista los hubiera golpeado hasta el último...

“Ya veo... ¡Eres... un Hyper Adapter...!”

La mejilla de Senga se crispó cuando se dio cuenta de la verdadera naturaleza del fenómeno indescifrable.

Yaze Akishige era un psíquico nato que no confiaba en la hechicería o en la brujería.

Naturalmente, ese poder no requería un encantamiento de hechizo, por lo que no había tiempo de retraso antes de su activación. Sin duda era debido a ese poder que había sobrevivido a la explosión en el estacionamiento subterráneo.

“Sellando la isla Itogami, arrojando a la Corporación Administrativa al caos y purgándola de elementos disidentes, tú y tu gente han hecho un trabajo realmente bueno. Tienes mi agradecimiento”.

“¡¿Qué…?!”

La voz digna de Yaze Akishige hizo que los hombros de Senga temblaran de terror. El hombre ante sus ojos estaba agradeciendo a Senga y los demás... por el trabajo que había estado a la altura de sus elevadas expectativas.

“No puede ser... Nos usaste, desde el principio...”

Mientras Senga hablaba, un dolor feroz lo recorrió como si su cuerpo estuviera ardiendo. Era un ataque de la espada invisible de Yaze Akishige. Innumerables cuchillas más asaltaron el cuerpo tambaleante de Senga.

Salió sangre fresca. Rasgando su cuerpo.

“Ahora todo se ha puesto en orden. Han sido de gran ayuda, Tartarus Lapse”.

Akishige pasó junto al Senga caído y siguió su camino.

Senga dejó escapar un murmullo desesperado y extendió una mano hacia la espalda del hombre.

“Espera, Yaze Akishige... ¿Ustedes, descendientes del Dios Pecador... realmente desean tanto una masacre de demonios?”

Yaze Akishige no respondió a la pregunta de Senga. Todo lo que llegó a los oídos de Senga fueron los pasos del hombre.

En su mente, cada vez más débil por la pérdida de sangre, Senga finalmente se dio cuenta del error que había cometido. Toda la existencia de Tartarus Lapse había sido un error. Y ya era demasiado tarde... para todo.

“¡¡U... uoooooooooo———!!”

El triste y doloroso grito de Senga retumbó en el corredor desolado. El sonido de su lamento anunció el comienzo.

De todo.

KALEID WORD TRANSLATIONS

Epílogo

Epílogo

Todo había terminado cuando Natsuki llegó.

La vigilancia de la Guardia de la Isla, finalmente recuperada del caos, detectó una anomalía dentro de la Keystone Gate. Natsuki había sido enviada a detener al intruso.

Entonces, cuando llegó a la escena, Natsuki vio la forma caída y sangrienta de Senga Takehito.

“Hola, Natsuki... Así que ya puedes moverte de nuevo... me alegro”.

Senga miró a Natsuki, hablando mientras continuaba sus respiraciones entrecortadas.

La expresión de Natsuki no cambió mientras examinaba sus heridas. Había innumerables laceraciones y heridas punzantes en todo su cuerpo. Muchas de ellos habían llegado a los órganos internos. La cantidad pérdida de sangre había excedido por mucho tiempo los niveles peligrosos. Era prácticamente un misterio cómo aún estaba consciente.

Eran sin duda heridas fatales.

“¿Quien hizo esto?”

Natsuki no preguntó *¿Por qué estás aquí?* El simple hecho de que hubiera visitado el nivel más bajo de la Keystone Gate dejaba en claro lo que Senga había intentado hacer.

El problema era que alguien había esperado su llegada y lo había derrotado.

“Como eres ahora, incluso si te digo, ¿qué puedes hacer al respecto?” Senga sonrió.

De sus palabras, Natsuki se dio cuenta. El que había lastimado a Senga era alguien a quien Natsuki no podía ponerle una mano encima, en otras palabras, un ser humano que era parte del gobierno del Santuario Demoníaco. Senga estaba ocultando el nombre de su enemigo para que Natsuki no sufriera.

“Espera, te llevaré a un hospital de inmediato”.

“No te molestes. No hay necesidad”.

Senga rechazó la oferta de Natsuki. Incluso la tecnología médica del Santuario Demoníaco ya no podía salvarlo. Eso era algo que Senga mismo podía entender.

“Hemos detenido a todos los miembros de Tartarus Lapse aparte de la Décima. Todos están gravemente heridos pero en condición estable”.

“¿Es eso así?”

La noticia según lo declarado por Natsuki trajo una expresión de alivio sobre Senga.

“Entonces, lo siento, pero por favor, cuídalos. Estoy seguro de que lo comprendes, pero simplemente los estaba usando como herramientas para mis propios fines. No tienen culpa ellos mismos.

“Transmitiré tu testimonio a ese hecho,” dijo Natsuki en un tono serio.

“Eso está bien”. Senga asintió.

KALEIDWORD TRANSLATIONS

Senga estaba pensando en sus camaradas. Cuando los miembros sobrevivientes de Tartarus Lapse fueran juzgados, el testimonio de Senga sin duda sería para su beneficio.

Si era verdad era otro asunto.

“Hace quince años, me decepcioné cuando completaste tu venganza sola y desapareciste de nuestro medio. Pero ahora que lo pienso... fuiste tú quien hizo lo correcto”.

Senga parecía melancólico.

Cuando tosió, se derramaron coágulos de sangre de sus labios. El hedor de la muerte comenzó a flotar en el pasillo.

“Cuando les enseñé a esos niños cómo matar, me hice dependiente de ellos. Supongo que fue codependencia. Y te diste cuenta de eso, Natsuki”.

Senga sacó un pequeño chip de detrás del cuello de su chaqueta. Era un microchip para almacenar datos. Con sus dedos sangrientos y temblorosos, se lo ofreció.

“Tus alumnos eligieron proteger el Santuario Demoníaco por su propia voluntad... Su decisión fue tonta, pero incluso a mí me impresionó, aunque fuera un poco. Estás bendecida con excelentes estudiantes”.

“…¿Esto es?”

“El botín va para el vencedor, ¿no es así? Cómo uses el contenido... depende de ti”. Cuando vio que Natsuki había tomado el chip, Senga cerró los ojos en silencio. Una leve sonrisa apareció en sus labios.

“Aunque perdí, no tengo un mal presentimiento... me alegro de que... me detuvieran...”

Con la fuerza drenada del cuerpo de Senga. Natsuki lo miró con una expresión indescifrable.

“Adiós, maestro”.

El espacio mismo parecía balancearse como una onda. Natsuki desapareció.

Todo lo que quedaba en el pasillo desolado y tenuemente iluminado eran rastros de un charco de sangre.

KALEID WORD TRANSLATIONS

El cielo azul se extendía por encima. Era el familiar cielo azul del Santuario Demoníaco.

El círculo mágico carmesí que debería haber enterrado el cielo se había desintegrado, y toda vista de las Cuatro Bestias Santas que habían surgido de él se había desvanecido. Y así, Shizuka Koyomi, una de los Tres Santos de la Organización Rey León, miró atónita ese cielo.

El ataque de Tartarus Lapse, que debería haber destruido la isla Itogami, en algún momento terminó tan repentinamente como había comenzado. Sin duda, tenía que agradecer las hazañas de Akatsuki Kojou y sus amigos.

Ella no había podido hacer nada.

Todo había terminado en un lugar más allá del alcance de Koyomi.

“¿Estamos... salvados...?”

El frágil murmullo de Koyomi se mezcló con un dolor inconcebible. Varias de sus costillas se habían roto, y sus órganos internos probablemente también estaban dañados.

Incluso mover ligeramente su cuerpo enviaba un intenso dolor que le recorría la pierna izquierda y el brazo derecho. Su uniforme estaba hecho jirones; la tela blanca estaba teñida de rojo por el sangrado.

Aun así, Koyomi apenas había sobrevivido.

Los restos de vigas de acero chamuscado se habían derrumbado a su alrededor. El aire se llenó con el hedor detestable de resina quemada. Eran los restos de un ataque láser disparado desde la órbita de la Tierra.

Y el lugar donde Koyomi estaba acostada era el segundo estrato de la Isla Norte:

Debajo de la superficie del suelo artificial.

“¿Al atacarte a ti misma, el láser no te golpeó directamente? Debería haberlo esperado, Paper Noise”.

Mientras yacía, incapaz de moverse, Koyomi escuchó el tono teatral de un hombre.

La silueta que flotaba en medio de la luz del sol era la de un aristócrata alto y delgado. Estaba mirando a Koyomi desde arriba, con la boca abierta ante los rastros de la destrucción que había provocado el ataque del cañón láser.

En el instante en que se dio cuenta de que no podía evadir el ataque del satélite láser, Koyomi había activado la habilidad llamada Paper Noise, el derecho absoluto de atacar primero.

Su objetivo había sido el suelo a sus propios pies, y su propia carne.

Había sido pura coincidencia que se hubiera encontrado con Itogami Meiga en la Isla Norte, pero la salvación de Koyomi había sido el resultado. Después de todo, la Isla Norte, era un distrito de laboratorios, era el único distrito con una construcción de varias capas y un amplio espacio subterráneo. Paper Noise no permitía la capacidad de moverse mientras se detenía el tiempo. Incluso si Koyomi estaba atacando a alguien durante un tiempo que nunca había existido, no podría mover su propio cuerpo mientras lo hacía. Por eso Akatsuki Kojou e Itogami Meiga habían elegido tácticas destinadas a la destrucción mutua.

Sin embargo, esa regla tenía una excepción. Era entonces cuando Koyomi dirigió un ataque contra su propio cuerpo.

Cuando el ataque del cañón láser estaba cayendo, Koyomi ya estaba fuera del área objetivo del satélite. A través de su primer ataque garantizado, Koyomi había hecho un agujero en el suelo y había arrojado su propio cuerpo al fondo.

Las heridas talladas en todo el cuerpo de Koyomi eran debido a su propio ataque y el impacto de la caída resultante.

Por lo tanto, a un costo no muy pequeño, Koyomi había sobrevivido.

“Dimitrie... Vattler...”

Expuesta a su mirada, herida e indefensa, Koyomi pronunció el nombre del joven aristócrata.

En su estado actual, Koyomi no tenía poder para luchar contra él. Después de todo, ella estaba al borde de la muerte sin que él tuviera que mover un dedo.

Aun así, Koyomi no tenía miedo. Eso era porque una sola sospecha dominaba sus pensamientos.

"¿Por qué lo hiciste—?"

—*Mirar sin hacer nada,* Koyomi quería preguntarle. Tartarus Lapse, el equipo de demolición de santuarios demoníacos; las Cuatro Bestias Santas que habían convocado; y la décima Kaleid Blood.

Seguramente, desde el punto de vista de un maníaco de las batallas como Vattler, valían la pena luchar contra esos enemigos. Y, sin embargo, Vattler había mantenido su mano alejada hasta el final.

Koyomi lo encontraba sospechoso.

"Estoy esperando. Esperando hasta que sea el momento adecuado".

La respuesta del joven aristócrata fue muy simple.

Era todo lo que Koyomi necesitaba escuchar para entenderlo todo.

No era que no hubiera peleado. Simplemente estaba esperando, esperando que se completaran los preparativos. Esperando al poderoso enemigo que necesitaba para participar en la batalla para obtener el poder adecuado.

"Esto hace diez... ¿Comenzamos finalmente, Paper Noise?"

Dimitrie Vattler, aristócrata del Imperio Warlord, sonrió generosamente mientras miraba al cielo.

Al escuchar sus palabras, Koyomi sintió un leve temblor de desesperación.

Empezar. Sí, comenzaría. Aquí, en este santuario demoníaco.

La fiesta volvería a comenzar—

Una lancha patrullera de la Guardia de la Isla fue lo que recogió a Kojou y a los demás del distrito abandonado. Sayaka y las demás lo habían arreglado a través de la Organización Rey León.

Al principio, Glenda había estado muy animada, pero en ese momento, ella estaba dormida en el regazo de Yuiri.

Literalmente había volado todo el camino hasta la isla Itogami. No era de extrañar que estuviera tan cansada.

Las Cuatro Bestias Santas se habían desintegrado unas tres horas antes, pero la ciudad parecía haber recuperado en gran medida su calma habitual.

El daño a los edificios era severo, pero el número de víctimas era sorprendentemente pequeño. Era menos que la ciudad sobresaliera en orden público a que los ciudadanos se refugiaran con un grado anormal de velocidad y precisión. Todos estaban acostumbrados a situaciones de emergencia de ese grado. Después de todo, eran residentes de la isla Itogami, la población de un santuario demoníaco.

“Dios mío... finalmente estamos de vuelta...”

Kojou murmuró desganadamente mientras miraba el paisaje de la isla Itogami desde la superficie del agua. La lancha patrulla estaba llegando al puerto.

La primera en ser llevada fue Ran, acostada en una camilla con grilletes en las manos. Incluso entonces, ella continuó durmiendo, posiblemente en coma. No había nada anormal en su propio cuerpo, por lo que parecía permanecer en un estado de sueño. Sin duda entraba en contacto con grandes cantidades de ‘información’ a través de la red, al menos, eso es lo que Yukina y los demás habían diagnosticado a través de su Visión Espiritual.

“Entonces, ¿qué les va a pasar?”

Kojou dejó escapar un gran suspiro mientras veía a Ran irse, con los ojos aún cerrados.

Ella y los otros miembros de Tartarus Lapse habían intentado destruir la Isla Itogami por su propia voluntad. Era fundamentalmente diferente de Astarte y Yuuma, quienes simplemente habían sido utilizadas por personas quienes no podían desafiar. Además de eso, Tartarus Lapse estaba sujeto a una orden de arresto internacional por crímenes muy graves, y además, eran demonios no registrados; En el peor de los casos, era completamente posible que fueran enviados a la barrera penitenciaria, una prisión donde estarían aislados por la eternidad.

“Por supuesto, sus crímenes no pueden simplemente ser eliminados, pero creo que hay espacio para tener en cuenta de su entorno como circunstancias atenuantes”.

Yukina se dirigió a la preocupación de Kojou con su habitual tono demasiado serio. “Además, todos los residentes de la isla Itogami son testigos. No es como la época del Santuario Demoníaco de Iroise, así que...”

“¿No pueden simplemente encubrir el incidente y deshacerse silenciosamente de ellos, quieres decir?”

“Sí”.

El murmullo de Kojou hizo que Yukina asintiera. Ciertamente, no era mala información a tener en cuenta. Incluso la Corporación Administrativa de las Grandes Placas no podía castigar a Ran y a los demás de la forma que quisiera.

“También enviamos una solicitud a través de la Organización Rey León para que redujeran sus condenas. Oficialmente, los esfuerzos de Shio y Kirasaka reprimieron a las Cuatro Bestias Santas, ¿entonces tal vez podamos esperar algo de eso?” Yuiri ofreció como consuelo.

Kojou le mostró una modesta sonrisa. “Esa es una gran ayuda. Se lo prometí a December y todo”.

December había dejado el destino de Ran y los demás a Kojou. Además, Kojou tenía razones propias para tenerlos en cuenta.

Senga Takehito y December habían dicho que la existencia de la Isla Itogami provocaría muchas bajas.

Y ellos eran los únicos que podrían saber por qué. Kojou tenía que averiguar la razón por la que December intentaba destruir la isla Itogami, arriesgando su propia existencia en el proceso.

Preguntarles era la única forma.

“Bueno, entonces, ¿qué tal si nos vamos también? Hola, Glenda, despierta, ya llegamos”.

Kojou intentó despertar a la durmiente Glenda para que pudieran bajarse del bote.

Glenda, que todavía parecía bastante dormida, levantó perezosamente la cabeza y la giró de lado a lado. Entonces, Yuiri intentó levantarse, pero perdió el equilibrio y tropezó hacia adelante.

“Wah”, exclamó, casi cayéndose cuando Kojou, justo al lado de ellos, la atrapó.

“¿Estás bien, Yuiri-san?”

“¡¿K-Kojou-kun?! Lo siento, mis piernas se quedaron dormidas.

“¿Tus piernas? Ah...”

Así que eso era todo, Kojou se dio cuenta. Gracias a que Glenda usó su regazo como almohada por tanto tiempo, sus piernas se habían quedado dormidas.

“Entendido. Solo quédate así por un segundo, ¿vale?”

“¿Eh? ¿Kojou-kun...?”

Yuiri parpadeó cuando Kojou la levantó en una llamada *pose de princesa*.

Al ver esto desde cerca, Yukina pronunció “¡¿Senpai?!” mientras sus ojos se abrieron de par en par.

“¡¿Kojou-kun?! ¡¿Q-Qué estás...?!”

“Ponernos en tierra, para empezar. Este bote se balancea bastante, por lo que las piernas tambaleantes son peligrosas. Sin embargo, voy a parar si quieres...”

“Yo... no me importa... creo. Estaba un poco, ah, sorprendida, pero es un poco agradable…”

Yuiri puso sus brazos alrededor del cuello de Kojou mientras miraba a Yukina detrás de él. Yukina claramente tenía una expresión agria mientras miraba hoscamente a Kojou.

Sin embargo, Kojou no se dio cuenta de eso.

“Estoy totalmente en deuda contigo esta vez, Yuiri. Perdón por obligarte a hacer algo así...”

“S-Sí. Fue una emergencia, así que no se pudo evitar, ¿eh?”

Las mejillas de Yuiri se enrojecieron mientras sacudía la cabeza. Las marcas de colmillos que Kojou había dejado en su cuello se habían desvanecido en gran medida. Todo lo que quedaba era un leve enrojecimiento que parecía un beso más que otra cosa.

KALEID WORD TRANSLATIONS

“Pero la próxima vez, me gustaría que seas un poco más amable. Esa fue mi primera vez, así que estaba un poco asustada...”, Yuiri susurró, casi distraídamente, como si ni siquiera se hubiera dado cuenta de que lo había dicho en voz alta.

“¿La próxima vez...?” Kojou repitió inconscientemente.

“¿La próxima vez...?” Yukina repitió con sus cejas temblando un poco.

Luego, cuando Kojou inclinó la cabeza, un destello plateado lleno de intención asesina pasó corriendo con un silbido.

“¡¿Er, woah?!”

Kojou dejó escapar un breve grito y dejó de moverse, prácticamente congelado en su lugar.

Una flecha mágica metálica se clavó en el casco del barco con un ruido sordo.

Era una chica de pelo corto con un arco recurvo plateado quien había desatado la flecha. Hikawa Shio, de pie en el muelle con un rostro temible, miró a Kojou mientras sostenía a Yuiri en sus brazos.

“¡Cuarto Progenitor! Maldición, ¿qué le has hecho a Yuiri, bestia?”

“¡¿Sh-Shio-chan?!”

Una figura aterrizó hábilmente inmediatamente detrás de la sorprendida Shio. El largo cabello peinado en una cola de caballo de Kirasaka Sayaka bailaba en el viento mientras giraba la punta de su espada hacia Kojou.

“Akatsukiiii Kojou... ¡No me digas, nos hiciste pelear, para escabullirte y realizar actos indecentes a nuestras espaldas...!”

“¡¿Kirasaka-san...?! Espera, te equivocas; eso fue—”

“¡Fuera de mi camino, Haba Yuiri! ¡Voy a rebanar a ese pervertido!”

“Espera, Kirasaka. ¡Yo acabaré con él!”

“Shio-chan, déjalo ya. No me molestó, y no me dolió tanto...”

Completamente nerviosa, las excusas de Yuiri avivaron aún más las llamas de la ira de Shio y Sayaka. Glenda, sin comprender particularmente las circunstancias, gritó con entusiasmo: “¡Dah, dahh!”

“Himeragi, ¿podrías explicarles las circunstancias? ¿Por favor?”

Acorralado en una esquina, Kojou buscó la ayuda de Yukina. Era un hecho que había participado en actos *vampíricos* con Yuiri, pero esa era una elección ineludible en pro de resistir el control mental de December. Además, fue Yukina quien le propuso el método a Kojou.

Sin embargo, Yukina miró fríamente con los ojos entrecerrados a Kojou, quien todavía llevaba a Yuiri en sus brazos, y exhaló.

“Hmph, no tengo idea. —Después de todo, soy simplemente tu observadora. ¡Así que adelante y sigue mimando a todas las demás, estúpido senpai!”

KALEID WORD TRANSLATIONS

“¡¿Qué demonios?!” *¿Qué hice?* pensó Kojou, abatido mientras miraba a Yukina, quien claramente estaba de mal humor.

Las voces enojadas de Shio y Sayaka resonaron mientras Yuiri trataba desesperadamente de disuadirlas. Entonces, la voz de Glenda también hizo eco, lo encontraba todo divertido.

Escuchando a todos, Kojou miraba alegremente el cielo.

“Denme un respiro…” El frágil murmullo de Kojou fue arrastrado por una brisa costera y desapareció.

Sintió como si escuchara una leve risa, de una chica que se había llamado a sí misma December.

Keystone Gate, Piso Cero—

Aiba Asagi estaba parada quieta en el fondo de la habitación llamada ‘C’.

“De ninguna manera... Esto es...”

Era una habitación fría y poco iluminada. Las respiraciones que Asagi dejaba salir se volvieron blancas mientras se congelaban...

Estaba mirando una vasta sala en espiral extendida ante su mirada.

Las losas de piedra que atrincheraban ‘C’ estaban llenas hasta el borde, inscritas con una escritura desconocida, una escritura que nunca había existido en toda la historia humana.

Un registro dejado por alguien más allá de la humanidad. Notación. Memoria. Información—

“Este es ‘C’... Caín’s Coffin...”, murmuró Asagi, con voz temblorosa. *[Ataud de Caín]*

En un mundo de brujería, donde la realidad se sobrescribía de acuerdo con la voluntad del lanzador, la información era el poder mismo.

Shikigami, familiares y homúnculos, nacidos del conocimiento alquímico, no eran excepciones a esta regla.

La información generaba dinero. La información daba origen a la creación y la destrucción.

La información dio vida, e incluso... dioses.

Entonces, ¿qué crearía la información sellada en esa habitación, información que no debería existir?

Si tuviera que nombrar una cosa capaz de memorizar y procesar información tan vasta, tendría que ser:

“¡Mogwai... tú eres...!”, Gritó Aiba Asagi, la chica llamada la Sacerdotisa de Caín. Como si respondiera a su eco persistente, la escritura grabada en las losas de piedra comenzó a brillar débilmente.

Había una voz en medio de la oscuridad, sintética pero extrañamente humana. Se rio, aparentemente burlándose de ella.

“Keh-keh...”

KALEID WORD TRANSLATIONS

Palabras del Autor

Hola, ha pasado un tiempo, unos cuatro meses. Tal como se prometió en el epílogo del último volumen, el ritmo de publicación se ha incrementado solo un poco **sonríe de forma presumida una vez más**. Sin embargo, como era de esperar, esta vez fue un poco difícil.

Así que ahí lo tienes, Strike the Blood, vol. 13 ha llegado a las tiendas.

Esta vez, el tema estaba volviendo al punto de origen. Como los volúmenes previos eran desarrollos irregulares, conscientemente aproveché la mayor cantidad posible de un episodio similar a Strike the Blood para este volumen. Por ejemplo, al exponer la naturaleza especial de la isla artificial y el Santuario Demoníaco como escenario, los secretos del ser conocido como el Cuarto Progenitor, Kojou y Yukina frente a sus diversos pasados, los pasados de Yaze y Natsuki se destacan, etc. Además, Asagi teniendo un mal día es casi una regla de oro en Strike the Blood... Bueno, dejando eso de lado, si te divertiste con eso, me alegro.

Ahora bien, hablemos de los nuevos personajes. Personalmente, esta vez me gustó que varias personas de Tartarus Lapse subieran al escenario, y fueron muy divertidas (y un poco difíciles) de escribir. Cada uno ha experimentado el lado negativo de un mundo donde los humanos y los demonios coexisten; Creo que con un paso en una dirección diferente, es posible que estén del lado de los personajes principales. Y apuesto a que sería divertido retratar su vida cotidiana.

Me alegraría que, una vez que los miembros de Tartarus Lapse hicieran sus elecciones, todos estuvieran interesados en ver cuáles serían las respuestas de Kojou y Yukina, y hacia dónde conducirían esas respuestas.

Continuando, esto ya se ha anunciado públicamente, pero se está haciendo un nuevo OVA para continuar con la versión anterior de anime de TV de Strike the Blood. Permítanme agradecerles a todos los que me han estado animando. La historia será completamente original, y ayudé un poquito. Varios otros desarrollos, incluido un nuevo CD de drama, están en proceso, así que saludos a todos por su apoyo en el futuro.

Además, la versión manga mensual de Dengeki Daioh de Strike the Blood todavía está en curso, a la venta hasta el Volumen 6. Todos están realmente entusiasmados de ver a Kanon y La Folia finalmente en el escenario (¡oh, la tensión!). Incluso puedes leer los últimos capítulos en línea, así que, por supuesto, échale un vistazo. Para TATE-sensei manejando la versión manga, muchas gracias, como siempre.

Además, gracias a Manyako por el manejo de las ilustraciones, una vez más fue de gran ayuda incluso estando tan ocupado. En particular, las ilustraciones en color de este volumen fueron aún más maravillosas, hasta el punto de que tuve una hemorragia nasal en la vida real. Y wow, Yaze parecía un verdadero semental.

Además, permítame ofrecer mi agradecimiento desde el fondo de mi corazón a todos los involucrados en la creación y distribución de este libro. Por supuesto, también agradezco con todo lo que tengo a todos los lectores que han leído este libro.

Bueno, espero verlos a todos el próximo volumen.

—Gakuto Mikumo

KALEID WORD TRANSLATIONS

Palabras de Canis

Un volumen más…. Que termino a último minuto.

Perdón por eso, aunque me tardé menos en este que en el anterior…. *Te-he~*

Me tomé demasiado tiempo para sacar los animes que tenía pendientes, así que al terminar con eso, tuve que dedicarle más tiempo del que quiero admitir a lo que me faltaba de este volumen.

Lo único que tenía listo eran las ilustraciones, las cuales edité desde incluso antes de empezar a traducir.

Puesto que los OVAs ya estan traducidos en su totalidad siento que puedo compararlos debido a que este volumen abarca los primeros 3 OVAs de Strike the Blood III; y al compararlos, nuevamente siento que al anime le falta, (¿Qué le falta?) no sé, pero siento que pierde espíritu, siento que la adaptación animada no me llena del todo, además, le quita mucho protagonismo a las demás heroínas y se lo da todo a Yukina.

Respecto a eso. ¿Qué opinan ustedes?

Ahora, pasando al siguiente tema, el volumen 14 está programado para salir el día 21 de Enero por parte de Yenpress, es decir, a exactamente 8 días de estar escribiendo estas palabras, por lo cual siento que tendré muy pocos (o ningún) día para relajarme.

Encima, el sujeto que supuestamente me ayuda con la traducción de Tensei Shitara Slime Datta Ken, no responde, lo que solo significa una cosa... Más carga de trabajo para mí. (Espero encontrar ayuda pronto).

Haré lo que pueda con el poco tiempo del que dispongo para traducir las 2 novelas a un ritmo decente. (Aunque deberían ser 3 con Kamisama no Memo-chou) Pero mantengamos eso en secreto por ahora, no quiero morir… aún.

Como siempre, quiero agradecer a los que me apoyan a través de patreon, aunque cada vez sean menos. (;ω;)

Tengan paciencia, mi trabajo tarda, pero llega, es el pequeño precio que pagamos todos los que buscamos algo de calidad.

Un abrazo para todos los que descarguen mi trabajo.

Espero verlos en el próximo volumen.

—CanisLycaon